

PABLO ARCONADA LEDESMA
IRENE MERINO CALLE
CÉSAR GARCÍA ANDRÉS

MARÍA SANZ LEAL
JACOBO HERRERO IZQUIERDO
MARINA FIDALGO DE LA ROSA

(Editores)

NUEVAS APROXIMACIONES A LAS REALIDADES AFRICANAS Y SUS DIÁSPORAS



EDICIONES
Universidad
Valladolid

**Nuevas aproximaciones a las
realidades africanas
y sus diásporas**

PABLO ARCONADA LEDESMA
IRENE MERINO CALLE
CÉSAR GARCÍA ANDRÉS

MARÍA SANZ LEAL
JACOBO HERRERO IZQUIERDO
MARINA FIDALGO DE LA ROSA

(Editores)

Nuevas aproximaciones a las realidades africanas y sus diásporas



EDICIONES
Universidad
Valladolid

En conformidad con la política editorial de Ediciones Universidad de Valladolid (<http://www.publicaciones.uva.es>), este libro ha superado una evaluación por pares de doble ciego realizada por revisores externos a la Universidad de Valladolid.



Este libro está sujeto a una licencia "Creative Commons Reconocimiento-No Comercial - Sin Obra derivada" (CC-by-nc-nd)

Pablo Arconada Ledesma, Irene Merino Calle, César García Andrés, María Sanz Leal, Jacobo Herrero Izquierdo, Marina Fidalgo de la Rosa, VALLADOLID, 2022

Diseño de cubierta: Ediciones Universidad de Valladolid

ISBN: 978-84-1320-194-9

Diseño: Ediciones Universidad de Valladolid

—Si hay un paraíso en la tierra, está aquí, está aquí, está aquí.

ABDULRAZAK GURNAH, *Paraíso*.

ÍNDICE

BLOQUE I. NUEVAS APROXIMACIONES A LA HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE ÁFRICA

- HOW TO DO ARCHAEOLOGY IN A COUNTRY THAT DOES NOT EXIST? RESEARCH CHALLENGES IN SOMALILAND. Pablo Gutiérrez de León Juberías 15
- NEW SOLUTIONS FOR OLD PROBLEMS: ASTRONOMICAL TECHNOLOGIES APPLIED TO THE STUDY OF THE ARCHAEOLOGICAL SITE OF XIIS (SOMALILAND) Carolina Cornax Gómez 33
- LA IMPORTANCIA DE LAS FUENTES ORALES EN LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA COLONIAL. EL CASO DE LA ORILLA SUR DE LA BAJA CASAMANCE EN SENEGAL. Eric García Moral 55

BLOQUE II. OTROS ENFOQUES SOBRE GÉNERO EN ÁFRICA

- LA LUCHA DE LAS MUJERES EN ÁFRICA: NUEVOS ICONOS FEMENINOS EN LAS PROTESTAS SOCIALES. Juan José Santa Engracia y Cristina Segovia Barberán..... 71
- BUSINESS RESILIENCE AMIDST TIMES OF ECONOMIC CRISES: THE CASE OF UGANDAN WOMEN ENTREPRENEURS DURING THE COVID-19 CRISIS. Olga Margret María Namasembe. 79
- THE POLITICS OF SISTERHOOD: A FEMINIST APPROACH TO AGENCY AND YOUTH IN PROCESSES OF SOCIAL CHANGE IN URBAN UGANDA. Andrea Rodríguez Hernández 93

BLOQUE III. ÁFRICA EN LA GLOBALIDAD. REVOLUCIÓN, DIÁSPORAS Y MIGRACIÓN

- TRADICIONES DE LA DIÁSPORA AFRICANA EN EL ECUADOR DEL SIGLO XXI. Martha Paulina Silva Duchi 109
- LA JAULA DE ORO. EL MOVIMIENTO DE LOS HARRAGA EN MELILLA Y SU SITUACIÓN DURANTE LA NUEVA NORMALIDAD PANDÉMICA. Elisa Floristán Millán..... 125
- CRISIS MIGRATORIA Y EL PAPEL DE LAS AGENCIAS DEL ELSJ EN EL CONTROL DE LA INMIGRACIÓN ¿SEGURIDAD A CAMBIO DE LIBERTADES?. Alejandro Hernández López... 139
- LA RECUPERACIÓN DEL ESPÍRITU TRANSFORMADOR: EL CASO DE ARGELIA. Alejandra Amado Lozada y Rubén González Ferrero 151

BLOQUE IV. EDUCACIÓN, DISCURSOS Y LITERATURAS EN ÁFRICA

EL ORIGEN COLONIAL DE LA VIOLENCIA ESTÉTICA CONTRA LAS COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES: UNA LUCHA CONTRA EL DISCURSO RACISTA DE LA BELLEZA FEMENINA. José Manuel Maroto Blanco y Stefania Zagan 169

INTERCULTURALIDAD Y DIDÁCTICA DE LOS PROVERBIOS EN LENGUAS EXTRANJERAS: CASO DEL SENUFO EN EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA. Gnélé Mariame Ouattara 185

¿EN QUÉ IDIOMA(S) COMUNICAN LOS MALGACHES DE ESPAÑA? Miharimanjaka Océane Rakotondrasolo 203

EL PAPEL DEL PROGRAMA ERASMUS+ DENTRO DE LA COOPERACIÓN ENTRE EL NORTE DE ÁFRICA Y LA UNIÓN EUROPEA. Alonso Escamillas Ornelas y Martía Teresa Martín Martín 217

NATIONAL IDENTITY IN THE OFFICIAL TRAINING OF CAMEROONIANS IN SECONDARY SCHOOLS: ACCULTURATED CITIZENS DESPITE CURRICULUM REFORMS (1963 -2020) Miraille-Clémence Mawa 229

LA APARICIÓN DE LA LITERATURA MARROQUÍ EN LENGUA ESPAÑOLA EN SU CONTEXTO SOCIO-CULTURAL. Anas Ettaqui 245

BLOQUE V. ECONOMÍAS AL SUR DEL SÁHARA

LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LAS ECONOMÍAS DE ÁFRICA SUBSAHARIANA: ¿UNA NUEVA BARRERA PARA LA INDUSTRIALIZACIÓN?. Paola López Muñoz y Luis Llases González 263

TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN EN EL COMERCIO EXTERIOR CANARIAS – ÁFRICA: UNA APROXIMACIÓN A LAS CARACTERÍSTICAS DEL MERCADO. Carolina Álvarez Díaz 281

GETTING BY TOGETHER TO "HAVE MONEY IN HAND": THE ART OF EARNING A LIVING IN RURAL TUPURI AREAS (CAMEROON AND CHAD) Chloé Violon 301

Prólogo

Los Estudios Africanos viven, desde hace varios años, un momento de interés generalizado. Aunque África aún está lejos de alcanzar el estatus de otras regiones globales como América Latina, desde la Academia de nuestro país se están dando importantes pasos para profundizar en los conocimientos sobre esta área y por generar un trasvase de conocimientos hacia la sociedad. Esta tendencia se une al trabajo de importantes referentes académicos que llevan décadas esforzándose para que el continente africano esté presente en la Universidad española.

Como sabemos, África no es un continente estático, ni tampoco lo son sus diásporas. Por ello, es fundamental que las investigaciones sean innovadoras y aporten nuevas perspectivas sobre este conjunto. Así, más de veinte investigadores e investigadoras se han unido en este volumen para aportar, desde diferentes disciplinas como Historia, Arqueología, Estudios de Género, Derecho, Estudios Migratorios, Ciencias Políticas, Filología, Educación y Economía, entre muchas otras, novedosos puntos de vista sobre el continente.

Esta obra, editada por la Universidad de Valladolid, contiene un total de cinco bloques con estudios interdisciplinares. El primero de ellos “Nuevas aproximaciones a la Historia y Arqueología de África” pretende poner de relevancia la importancia de nuevas metodologías para aproximarnos al pasado del continente, tantas veces obviado. Así, las nuevas tecnologías en arqueología, sus desafíos y el uso de recursos alternativos, como la historia oral, vienen a demostrar la importancia de estas investigaciones para desempolvar la Historia de África.

En el segundo bloque “Otros enfoques sobre género en África” tres estudios se acercan a casos concretos sobre el papel de las mujeres en el continente. Así, se centran en el caso de las protestas sociales, que han estado realmente activas en los últimos años a nivel continental; la importancia de las redes femeninas en los espacios urbanos de Uganda; y la resiliencia de las mujeres en época de crisis, también en ese mismo país.

La tercera parte de esta obra colectiva pone el foco en los estudios diaspóricos, las migraciones y la revolución como elementos transformadores de África. Bajo el nombre “África en la globalidad. Revolución, diásporas y

migración” un total de cuatro investigaciones abordan asuntos particulares de estas realidades, con estudios de caso sobre las diásporas en Ecuador, la situación de las personas migrantes en Melilla, el control migratorio y los cambios que han provocado las protestas en Argelia.

El cuarto bloque es sin duda el de mayor interdisciplinaridad. Seis capítulos componen el apartado “Educación, discursos y literaturas en África” que se orienta a comprender el continente de forma bidireccional, tanto desde dentro como desde fuera. De este modo, investigaciones sobre los discursos coloniales y cómo estos afectan a las poblaciones africanas y afrodescendientes aún hoy en día; la influencia de las lenguas extranjeras en el continente y en las diásporas; el surgimiento de la literatura marroquí en España; y casos concretos sobre cooperación educativa o el desarrollo de la educación y la identidad nacional en Camerún; nos acercan a puntos de vista sobre la influencia sobre y desde África que a veces se nos han escapado.

Por último, el quinto apartado trae a colación la discusión sobre el supuesto despertar africano en términos económicos y las problemáticas actuales a las que se enfrenta el continente. Análisis sobre el impacto del cambio climático, las relaciones de Canarias con África o un estudio concreto sobre la población tupuri de Chad y Camerún es lo que encontrarán los lectores en este bloque titulado “Economías al sur del Sáhara”.

Nuestro propósito en el momento de elaborar esta obra no ha sido otro que ampliar y profundizar nuestras miradas sobre el continente africano desde la Academia. Entender y comprender un espacio que no sólo está próximo a nuestra sociedad geográficamente, sino con el que convivimos cada día, es fundamental. Esperamos que estas páginas puedan aportar nuevas perspectivas al esfuerzo común que, desde hace décadas, han impulsado diferentes centros universitarios y organizaciones civiles.

Valladolid, 8 de febrero de 2022

BLOQUE I

NUEVAS APROXIMACIONES A LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA DE ÁFRICA



HOW TO DO ARCHAEOLOGY IN A COUNTRY THAT DOES NOT EXIST? RESEARCH CHALLENGES IN SOMALILAND

PABLO GUTIÉRREZ DE LEÓN JUBERÍAS
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
pablo.gutierrezdeleon@incipit.csic.es

Resumen: Cuando mencionamos el Cuerno de África, y Somalia en particular, las primeras imágenes que afloran en nuestra mente están relacionadas con violencia generalizada, piratería, hambrunas y pobreza, imágenes cargadas de prejuicios, pero difundidas hasta la saciedad por los medios de comunicación occidentales. Sin embargo, la realidad no es, ni fue siempre tan extrema. En el extremo oriental del Cuerno de África existe una joven nación, Somalilandia; este antiguo protectorado británico, comenzó su andadura en 1960 tras independizarse de Gran Bretaña y, tras años de unión con Somalia, retomó su camino en solitario desde 1991. Este país del Cuerno de África tiene la particularidad de ser una nación totalmente soberana con su propio parlamento, constitución, ejército, fronteras y pasaporte, pero que, por otro lado, no lo encontraremos representado en ningún mapa elaborado en Europa, ni tampoco en los visores de imágenes satelitales o instituciones internacionales como la ONU. Trabajar en Somalilandia implica retos importantes: por un lado, administrativos, inherentes a su falta de reconocimiento internacional. Por otra parte, el país es grande, con una geografía complicada y algunas zonas no son visitables debido a la actual situación de conflicto. Partiendo de esta base; el presente texto pretende exponer las estrategias seguidas a la hora de trabajar con el patrimonio cultural de Somalilandia y cómo la teledetección se está convirtiendo en una herramienta sumamente útil a la hora de registrar yacimientos arqueológicos. Así se puede obtener una visión de conjunto del potencial patrimonial y arqueológico del país, permitiendo realizar análisis del paisaje a gran escala que nos permitan comprender mejor un patrimonio sumamente rico pero amenazado.

Palabras clave: Cuerno de África; Somaliland; gestión de proyectos; patrimonio arqueológico; teledetección.

1. SOCIO-POLITICAL CONTEXT AND CHALLENGES

Located on the northern coast of the Horn of Africa, the self-proclaimed Republic of Somaliland (*Jamhuuriyadda Soomaaliland*) began its journey on May 18, 1991; when members of the Somali National Movement, along with the elders from

northern clans, called for an end to the violence. Before that, Somaliland had already achieved its independence from Great Britain in June 1960, joining the former territories of Italian Somalia. The union began to break down after the Ogaden war (1977-1978) Somalia's catastrophic defeat. Thereafter, the Siad Barre regime turned its gaze to the inside enemies. Persecution, guerrilla warfare, clan conflicts and genocide marked the 1980s. As Somalia plunged into civil war, a difficult reconciliation began in the north, in which representatives of the clans alluded to the concept of *halaydhalay*, demanding termination of the personal quarrels (Forti, 2011, p. 18); make clean sweep at, start over. After the disarmament of the militias and the transfer of powers to the civilian government, on 2001 May 31, Somaliland conducted a referendum for the approval of its constitution. Today, Somaliland is a well-established democracy based on a bicameral legislative system, a presidency, and a judiciary; all the elections have taken place relatively calmly. The country agglutinates three major clans Isaaq, Darod and Dir and is divided into 6 regions: Marodijeh, Awdal, Sahil, Togdheer, Sool and Sanaag, the last two affected by a border conflict with the autonomous state of Puntland (part of Somalia) and the presence of *Al-Shabab* cells.

Despite huge progress, Somaliland faces a difficult situation marked by uncertainty surrounding its recognition as an independent state. Amongst the nations that show most support for the recognition of its independence, the United Kingdom stands out, as a form of backup for its former protectorate, which claims the old colonial borders. But also, Sweden and Denmark, places that received many refugees from the civil war in the well-known diaspora, and, above all, Ethiopia, motivated by the dual interest of a commercial partner with access to the sea and keeping the dream of a 'Greater Somalia' that can dispute its hegemony at bay. Among the most reluctant to this recognition is, in addition to Somalia, the African Union, fearing that Somaliland recognition could trigger a whole wave of secessionist movements on the continent (Mesfin, 2009, p. 8). Others, such as the European Union, maintain a more ambivalent stance, avoiding pronouncements, but collaborating *de facto* with development initiatives such as the expansion of Berbera's port (Forti, 2011, p. 23). All this prevents the country from being part of international organizations, such as the United Nations, and benefiting from international support with the investment of development funds. However, Somaliland has achieved great economic growth motivated by relations with the Arabian Peninsula and remittances sent by the members of the diaspora.

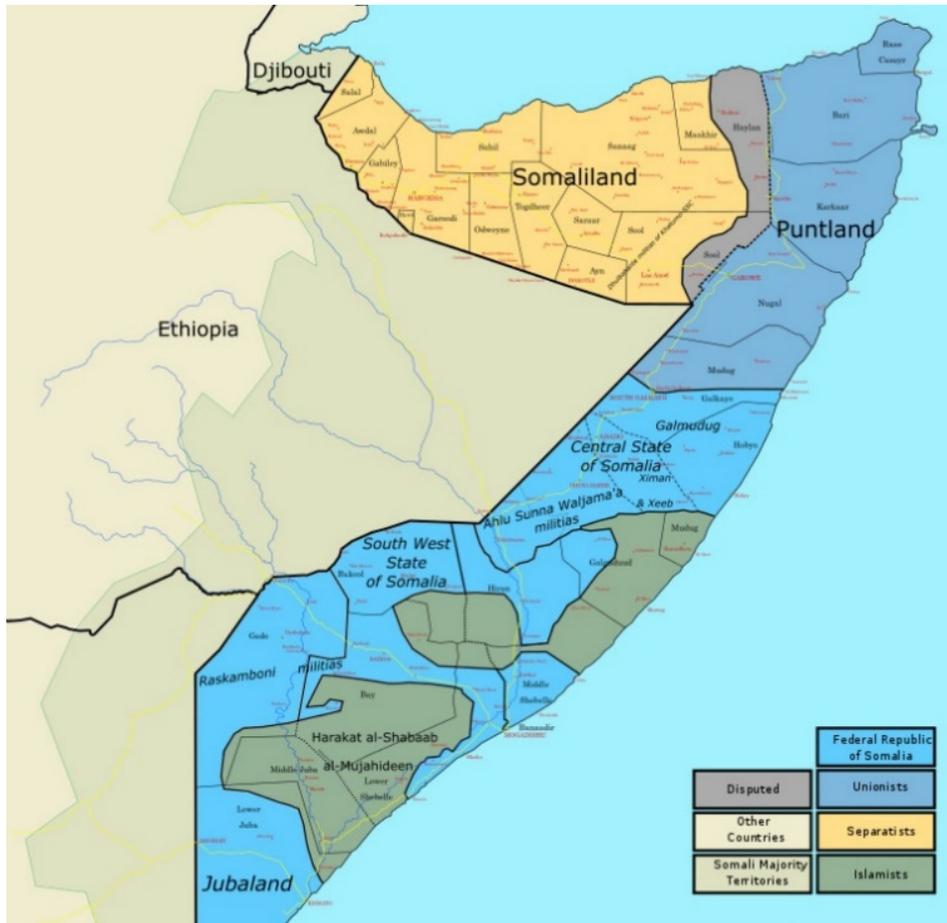


Figure 1. Political situation of Somaliland, Somalia and Puntland in 2017, remarkably similar to the one in 2021. Source: Nicolay Sidorov (Wikimedia Commons).

In this extent, a parallel process is taking place in this area, the centre of which is the cultural heritage and its role in the construction of Somaliland. Understanding heritage as ‘the set of assets that a nation has accumulated over the centuries that due to their meaning are subject to special protection by legislation’ (González-Ruibal & Ayán, 2018, p. 438). Two milestones mark the government’s interest in heritage, especially archaeology. The first, was the discovery of the Laas Geel archaeological site (Gutherz, 2003), characterized by one of the most impressive sets of rock art on the continent, approximately 5000 years old. The second is related to the work of the archaeologist Sada Mire whose publications, especially Mapping Archaeology of Somaliland (Mire, 2015), drew attention to the destruction and need to registration of heritage in Somaliland and Somalia. Mire has stood out for its indigenous and post-

colonial approaches, claiming alternative visions of heritage and the importance of raising awareness for its protection from governments and the importance of local communities in this process (Mire, 2007, 2011). The government of Somaliland has been gradually becoming aware of the importance of protecting, studying, preserving and publicizing cultural heritage, using it as a tool in its claims for international recognition and the construction of identity. This, led to the constitution of the Department of Archaeology in 2018, the musealization of Laas Geel and the ongoing construction of the National Museum in the capital, Hargeisa.

When we think about Somalia and Somaliland it is not difficult to fall into prejudices, topics repeated *ad nauseam*, hunger, drought, piracy, war and terrorism, mere metaphors of barbarism in front of our aseptic and orderly reality. Who does remember the images of U.S marines on the streets of Mogadishu and who knows the polychrome depictions of Laas Geel? Somaliland's cultural heritage is one of the richest in the entire Horn of Africa with large fields of cairns like Xiis; medieval cities such as Fardowsa focused on trading, caravan stations such as Qalcadda, coastal fairs such as Bender Abbas and Siyara, with materials that testify the existence of an international trade with regions as distant as Persia, India, Myanmar and Thailand (Ruibal et al. 2018; 2021). Sites in which the Incipit-CSIC team of archaeologists has been working since 2015. A region whose inhabitants maintained relations with extremely remote lands around the shores of the Indian Ocean.



Figure 2. Representation of a bovid and herder in Laas Geel. Source: author's photograph.

This revolution or ‘boom’ in Somali heritage is not exactly new. Since the British colonization and the independence period, numerous works have been carried out (Torres, 2018), highlighting researchers as Clark (1954) and Chittick (1976). On the other hand, these foreign missions had little effect on the diffusion of archaeological heritage in Somalia (Mire, 2011, p. 78). The onset of the civil war ushered in a time of crisis for Somali heritage with the systematic desecration of sites and museums by warlords in order to secure funding. To this, we must add the destruction of pre-Islamic tombs and Sufi sanctuaries by radical Islamist groups (Mire, 2011, p. 74-80), repeating scenes like those that occurred in Timbuktu in 2012, but without the least international media coverage.

Today, the situation in Somaliland has improved. Protection and awareness measures have had some positive effects, but there is still a long way to go, and the difficulties in carrying out research projects are numerous:

- Logistical difficulties derived from the political context. Somaliland, the condition of being an unrecognized country means few consular offices, to this must be added the large number of flights with a stopover in Addis Ababa or the United Arab Emirates until reaching Hargeisa. Once there, transportation must be carried out in vehicles provided by the ministry and researcher must always be accompanied by armed escort. All entail an increase in costs that reduce the amount of time that researchers can stay on the field.
- Existence of a pendular climate between two dry and two rainy seasons marked by the arrival of monsoons, tsunamis, torrential rains the existence of *Al-Shabab* cells and conflicts in the border with Puntland, causing that most of the eastern provinces are not open to visitors.
- Heritage management. There is a lack of institutionalization, often having to deal with personalities, conflicts of interest and *ad hoc* regulations, the result of a clientelist system derived from unclear laws and poorly paid employees without great interest in management.
- The uncertainty that involves doing field work. The lack of awareness at the local level and the lack of state representatives with clear roles and authority make it not always possible to dig or survey.
- Lack of Heritage legislation. Currently a draft of an Antiquities, Monuments.
- The Museums bill is under revision in the Somaliland Parliament, with no specific date for its approval.
- Increasing looting to which archaeological sites are subjected, especially pre-Islamic.

In summary, the image that is drawn before our eyes is vibrant, rich, full of opportunities in a favourable context and in a country concerned about safeguarding its heritage but plagued by uncertainties when it comes to working and a significant lack of awareness at a local level.

2. STRATEGIES TO APPROACH SOMALILAND'S HERITAGE

In an environment full of challenges, uncertainties and opportunities, the elaboration of a proper project management strategies is of utmost importance, especially if we consider that the work that archaeologists carry out have immediate repercussions, not only among the communities where the sites are located, but also in a process, the formation of Somaliland as a nation. Next, we will address a series of strategies and alternatives grouped into four main questions: 1) Field work. 2) Digital tools. 3) Safeguarding the archaeological heritage. 4) Public archaeology-political archaeology.

2. 1. Field work

We have already pointed out some vicissitudes related to field work, starting with obtaining visas and work permits, public servants with tasks that are not well defined and recognized. Moreover, we must add the little time available on the field, which requires meticulous, but flexible, prior planning; trying to get the greater number of results in the shortest time possible.

The archaeological work that we carry out in the field is made up of two main activities, surveying and excavation; the basic difference being the first and the second implies the opening of the soil and the destruction of strata to obtain information. Most of the archaeological work that the team has carried out has been surveying and, additionally, some test-pits in necropolis, burial mounds and structures in forts and towns. It was not until 2020 that large scale excavations began systematically in the medieval city of Fardowsa (15th-17th centuries), covering a block of houses associated with merchants (Torres et al. 2020). The nature of the climate and geology of Somaliland, characterized by limited erosion, means that most of the sites are in an excellent state of preservation. A great advantage, being able to 'walk around' and collect a huge number of sherds, lithic tools and even bone materials that allow us to get an idea of the type of site (e.g., fair, *tariqa*, place of worship, caravan station, fortress, etc.) and obtain a rough chronology. This is the case of the Bender Abbas and Siyara sites, fairs located on the coast where nomadic shepherds and merchants would meet to trade (Ruibal and Torres, 2018; Ruibal et al. 2021). In them, traces of banquets and a large quantity of ceramic imports from Southeast Asia have been perfectly preserved.



Figure 3. Documentation of an Islamic monumental tomb during a survey.
Source: Courtesy of Candela Martínez Barrio

In that way, with a small team, a vehicle and basic recording tools (e.g., drone, cameras, total station) it is possible to quickly document a large number of sites throughout the country; obtaining a general picture of the history of entire regions; which is especially convenient in a conforming nation. On the contrary, the range of the excavation is much more limited, by restricting the mobility of the team to a single site, from which we learn more information. For example, we know that, after its abandonment, the ruins of Fardowsa were successively occupied. Excavation might be a source of problems with the community, not everyone understands the usefulness of ‘drilling holes’ to collect sherds and there is the possibility of vandalism; during the excavations, the site was vandalized twice, if at a limited scale. We can establish an inversely proportional relationship between scientific profitability and excavation. However, it is only the excavation that allows the teams to get more in contact with the local communities, being an opportunity to carry out public archaeology in a myriad of ways, such as, being a source of work and economic opportunities for locals, we will come back to this point at the end.

2. 2. Digital tools

Previously, in the introductory section, we referred to the uncertainty of field work, but also to the opportunities offered by strategies such as surveying. Next, I will return to these ideas to present a working methodology related to the use of new technologies that are being used by the Incipit-CSIC team in the northeast part of the Horn of Africa. First, it is worth emphasizing that in Europe, unlike Somaliland, we

have public tools, such as archaeological databases, which allow us to get a complete idea of the sites within a region, their chronology, location, etc. In addition, the availability of quality data makes it possible to work through Geographic Information Systems (GIS) and, using LiDAR, to ‘eliminate’ vegetation and locate sites efficiently. Although we do not have these tools during our work, we already have indicated the excellent conservation of the archaeological sites and how slight sedimentation processes make it possible to obtain an important sample of materials on the surface that permit us to better understand the sites. This same characteristic can be extrapolated at a macro level, on the satellite images. Since most of the archaeological sites in Somaliland can be distinguished through viewers such as Google Earth, all thanks to its good preservation, the absence of large masses of vegetation and chromatic contrasts (e.g., many of the burial mounds and mosques were made using stones of different colours, such as basalt, to make them distinguishable).

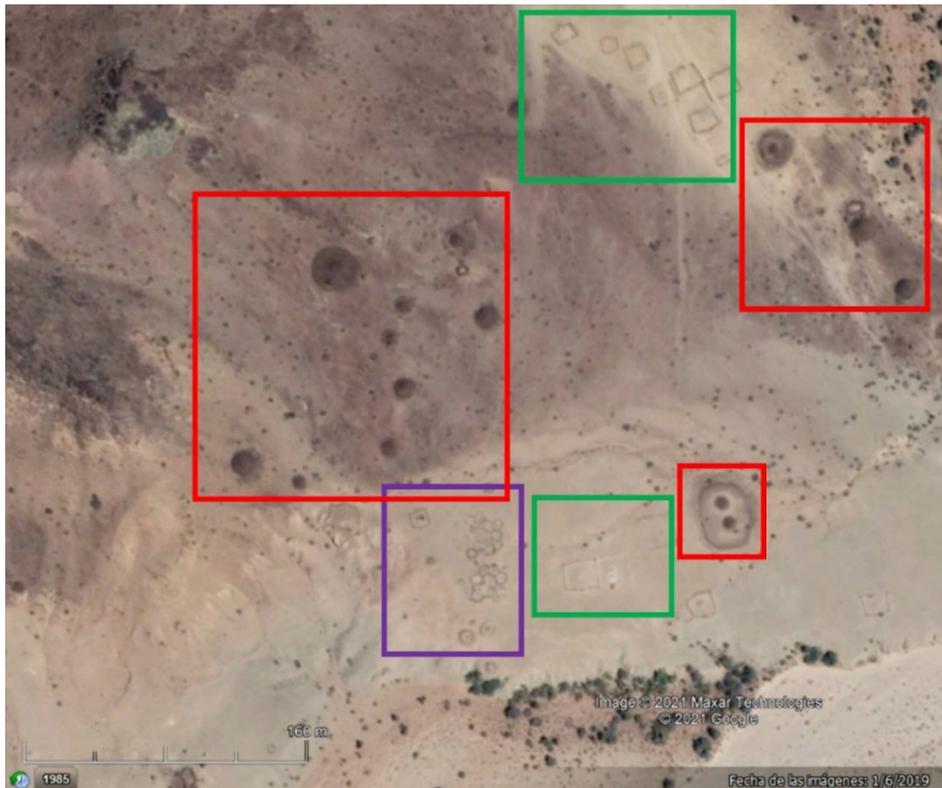


Figure 4. Satellite image of a site in Awdal (Somaliland) showing pre-Islamic burial mounds (red), Islamic tombs (purple) and mosques (green). Source: from Google Earth.

During 2020 and 2021, after the experience gathered at ground level with respect to the characteristics of the sites, we tried to locate sites in the satellite images, observing that they were perfectly distinguishable, see Figure 4. From there until today, we began a mapping of sites process through photointerpretation or remote sensing with a long-term perspective; not only including pre-Islamic, burial, or medieval sites, but also trenches, colonial forts, recent depopulated villages, etc. For this, the applied methodology involves the selection of an area, the setting an appropriate scale and images but also the creation of codenames and generic typologies of sites. Subsequently, the data obtained will be checked in the field and studied with techniques using GIS (e.g., analysis of visibility, optimal paths, etc.) and statistics (e.g., analysis of principal components).

2. 3. Safeguarding the Archaeological heritage

While it is true that most of Somaliland's archaeological heritage is well preserved, it is also seriously threatened by rampant growth and looting. Mire (2007, p. 54) draws the attention to the systematic looting aimed to obtain objects destined for international markets. These looting are mainly perpetrated in rural areas, immersed in a process of crisis caused by the drastic change in livelihoods with the disappearance of nomadism, progressive deterioration of the climate, rural exodus and dreams of easy money. Typically, looters do not have precise knowledge of what they expect to find. During a visit to the Gugux cairn field, the team of archaeologists witnessed several individuals digging on one of the cairns. Their goal was not to find archaeological materials, but rather minerals. In Hargeisa, it is common to receive visits from people who had obtained minerals in archaeological sites, trying to inquire about their value.

The second greatest threat to the Somaliland's heritage is the result of its recent history and economic growth, uncontrolled urban development which is at the head of the greatest threat to heritage (Torres, 2018, p. 299). The most visible example is the expansion of the port of Berbera, where the new port facilities have destroyed part of the old necropolis. In addition, the old town with its buildings from the Ottoman period are suffering an accelerated deterioration, running the risk of disappearing, although some have been restored, in the same path of deterioration is the historic city of Zeila. But the most dramatic case is that of the medieval city of Amud (Torres, 2021), one of the first and best-preserved urban settlements in the Horn of Africa, which, in a paradoxical twist, was destroyed by to prepare the ground for new constructions, amongst them, the university that receives its name from the now obliterated city.



Figure 5. Looting excavation of a burial mound in Gugux.
Source: author's photograph.

As a counterpoint to this unflattering reality, there is a growing awareness on the part of the Somaliland government about the importance of cultural heritage. But what is the reason why some Somalis, especially in rural areas, are not so much concerned about the conservation and defence of their heritage? Obviously, *patrimony* is a western concept, but the matter is more complex. For Mire, the fundamental reason lies in the fact that Somalis are not affected by the destruction of materials and some archaeological sites because the important thing is not so much the objects, but the knowledge, this has come to be known as the 'Knowledge-Centred approach' (Mire, 2007, 2011, p. 71). This approximation is based on the preservation of memory and abilities to produce objects, rather than the object itself, and it is considered a result of mindset inheritance from nomadic life, in which objects are perishable, mobile and replaceable (Mire, 2017, p. 152). This approach is extremely interesting insofar as it emphasizes the fundamental objective of archaeology; revealing the memory which is intrinsic into materiality (Olivier, 2011). However, her perspective is focused on ethnographic materials, being difficult to apply to archaeological objects, which in most cases have nothing to do with nomadic materiality. How to convince a person that preserving and displaying a 14th century Chinese pottery in a museum is important? Or what is the same, why is it important to preserve archaeological remains?

The answer is anything but easy, and it certainly involves recognizing that memory and materiality are inseparable; with objects, landscape and even architecture acting as 'mnemonic devices' (Olsen, 2010). Without the object, there is no memory and vice versa. In the case of the celadon, it is not possible for anyone

today to be able to strictly remember anything from it. Our job as archaeologists is bringing to light the memory of the objects, of the landscape, to tell their memory. Because the objects that have been found, the deposits that we find and the landscapes that we analyse tell us a highly dynamic story, in which the region that currently Somaliland occupies was immersed in highly active commercial circuits from the 1st century BC to the 17th century, and even later. A context of development of state formations and urban planning, but also of resistance; of changes with the arrival of Islam and the preservation of previous beliefs and survival of transhumant ways of life. It is this story that can be told through archaeological objects and sites, a story that destroys the prejudices associated with barbarism due to this region, that could attract and allow its inhabitants to shape their identity, feel pride and greater bound to their land and what lay on and below it. This is something that may not be as tangible, at first, like a road, but in the long run it is more significant. Moving beyond the discourse and the purpose, we must not forget that the most prevailing need, due to the prevalence of looting and the damage that is being caused by urban development, lies in the effective protection of cultural and archaeological heritage. For this reason, it is important to make progress on three main issues.

- Creation of a professional and permanent body of Somaliland archaeologists, in charge of studying and making the population aware of the immediate importance of heritage preservation. This would encourage the third question.
- Generation of a legislative corpus with international advice that guarantees the protection of deposits and penalizes the crimes that are perpetrated.
- Recognition of the need for a management archaeology. By this, I mean the management of the sites, but also the existence of a preventive archaeology to prepare, anticipate and supervise ongoing urban growth. This should involve the identification of archaeological sites, assessment of their potential and excavation prior to any urban planning and specifying the need to have archaeologists present during the works.

2. 4. Public archaeology-political archaeology

One issue that must continuously be addressed is the public side of our work. This not only means producing speeches that can be consulted by the public, but also the direct involvement of the population in the places where we work. In this sense, the training of personnel is vital for the creation of a base of local archaeologists who can start their own projects. At present, except for some courses and conferences, the University of Hargeisa lacks specialized careers and personnel in Humanities. However, the immediate creation of the National Museum represents an opportunity to attract and train people interested in the cultural heritage of Somaliland, a task in which the CSIC team must participate.

A greater awareness of the population is necessary, especially in rural areas, in order to disseminate the importance of preserving heritage in the present and for the future. Teach about the history of sites, integrating local memories in speeches and involving communities in the preservation and exploitation of their heritage. During the last archaeological campaign in Somaliland, the team placed special emphasis on the local community, conducting guided visits to the students of the different schools in the town of Sheikh, where the site of Fardowsa is located, informal visits to walkers and onlookers, meetings with local elders, to which was essential to have the support of Dualeh Jama, first Somali archaeologist, who acted as a nexus between the team and the inhabitants, explaining our objectives and the importance of our work, not only as a source of immediate income working in the digs, but also the importance of the history of their settlement.

At the same time, we cannot deny the political importance of archaeology. It is undeniable that our speeches transcend the academic circles, more so in a country in full conformation. We must be aware of this, being our discipline a tool that can potentially be used in the struggle for recognition progress in the recognition of Somaliland and its incorporation into organizations such as the United Nations. In this sense, promoting the recognition of Laas Geel as World Heritage site is a work in progress and will be a first step in the recognition. Furthermore, we must always consider the political facet of our speeches. This is especially important in a context where the different regional states use the past and heritage as a form of legitimation, not always in the most appropriate way. An interesting case is that of Puntland, whose name refers to the 'land of Punt', an umbrella term with which the Egyptians called the lands distributed in the Horn of Africa and southern Arabia, but which has recently been appropriated in an exercise of grandiloquence in claiming affiliation with Pharaonic Egypt. In other cases, the ethnographic and archaeological heritage is being used in a more positive way, as it appears in Figure 6.



Figure 6. Two uses of heritage. Left. Sheikh Veterinary School logo, with a representation of Laas Geel. Right. Puntland coat of arms with a dhil, a milk container made of wood and used by nomadic herders. Source: Uchimedia and Wikimedia Commons.

3. PRELIMINARY RESULTS

Based on the strategies proposed in the previous section, we can affirm that a correct archaeological practice in Somaliland involves an appropriate balance between surveying and the excavation work that allows obtaining the greatest amount of data in a territory, but also involves local communities. During the 2020 campaign in Fardowsa, the Incipit-CSIC team combined both strategies. Allowing a better understanding of the characteristics and occupation sequence of the medieval settlement and surveying ten archaeological sites that have made possible to understand the evolution of trade from the 3rd century AD to the 19th century in central Somaliland (González-Ruibal et al. 2021), reaffirming the idea that Somaliland was one of the most interconnected regions of the world and involving the people of Sheikh in the excavations, through the creation of job as workers and by doing planned and improvised guided tours.

On the other hand, the systematic application of remote sensing through satellite images has made in visors like Google Earth has made possible to obtain a collection of data, like a general typology of sites applied to the northeast Horn, that is helping the researchers planning future campaigns, by knowing better globally what types of deposits exist; but also when it comes to understanding landscapes, nomad movements during the past, processes of Islamization, etc., being able to extrapolate this methodology to other contexts of the Sahel and the Horn of Africa. Using satellite images, we have managed to document more than 75,000 sites assemblages in the northeast of the Horn of Africa in a transnational study, covering all of Somaliland and Puntland, parts of Djibouti, Eritrea, Ethiopia and Somalia (Gutiérrez de León, 2021). Moreover, the information collected is being used in the preparation of the first archaeological databases of Somaliland, which will be published and delivered to the different national and regional governments so that they can use it in the control and preservation of their own archaeological heritage.

Regarding the Somali archaeological heritage, at an international level, the work carried out to date is having a positive impact on institutions such as the European Research Council, guaranteeing their support by funding the State Horn project, the financing of the Palarq foundation and the *Plan Nacional* project of the Spanish Government, but also on the visit of the ambassador of the European Union in Somalia to the 2020 excavations. Internally, the greatest advance is the creation of the Somaliland National Museum, an initiative launched in 2019, whose opening is planned the year 2022. The museum's staff is aware of the need for a greater number of archaeological projects to increase the collection stored and displayed, but also how imperative it is to train personnel interested in the study and dissemination of the cultural heritage. This interest was more than patent amongst a significant number of researchers, as we were able to attest in the celebration of the international congress of the Association for Somali Studies held in Jigjiga on first and fourth of July 2021. Also in social networks, where an increasing number of young Somalis, especially

from the diaspora, show a nostalgic interest for the nomadic ways of life and their material culture (Schwere & Musa, 2020, p. 8). That can help in the protection of traditions at a time when the looming ‘modernity’ threatens to devour them.

4. SO, HOW TO DO ARCHAEOLOGY IN A COUNTRY THAT ‘DOES NOT EXIST’?

It can be said that the only way to do archaeology in Somaliland is by combining a variety of strategies, starting with proper planning before moving to the field. In this sense, the mapping using satellite images, which is in its culmination, will help researchers and authorities, not only in Somaliland, to precisely know the location of most of the archaeological sites, saving time and resources in travel and search for deposits. On the ground, a correct conjugation of surveying work is appropriate, especially useful to get an idea of the different types of archaeological sites and their chronologies, but without neglecting the excavation work for longer periods of time, to understand better the evolution of archaeological deposits, especially urban ones, over time and to establish relationships with rural communities.



Figure 7. The director of the excavation, Alfredo González-Ruibal, conducting a guided visit to the students from a school in Sheikh. Source: Courtesy of Álvaro Minguito.

All tasks must have a social impact. In the case of mapping, it is important to train people in charge of heritage management and students in the use of GIS and the utilities of remote sensing through satellite images; cost-effective ways that

ultimately help to democratize and decolonize archaeological practice. On the other hand, survey and excavation should serve as opportunities for training future archaeologists and raising the awareness about the protection of heritage. This will have repercussions not only economic, like touristic exploitation and work in the excavation, but, furthermore, as a mean to claim identity and promote values that counteract prejudices and the history of barbarism associated with the region. In this regard, supporting archaeological projects that bring out the rich heritage of Somaliland and the northeast Horn is extremely important; constituting an opportunity to build bridges between countries and universities, acting as training centres for future local archaeologists. Turning around a famous phrase by Gordon Willey, archaeology is public archaeology, or it is nothing.

Additionally, it is vitally important to reclaim the role of women in this process. Paradoxically, although it has been women who have, traditionally, been in charge of the transmission of skills and knowledge linked to material culture (Mire, 2007, p. 61), they are absolutely poorly represented in any government initiative regarding heritage, which is extensible to national policy. Our work not only has to be focused on decolonizing archaeological practice itself, but also promoting gender equality by favouring the participation of female students in projects; heritage can act as means of empowerment.

There so, doing archaeology in a country that 'does not exist' implies always keeping in mind, not only the way in which we work, but also that our speeches have an impact. We are in a context in which heritage is increasingly configured as a first level tool in identity build up and one of the bases on which the recognition of Somaliland will rest. This will allow their integration into UNESCO and the corresponding funding for heritage protection, facilitating access to grants and scholarships for students and projects. But we must try to go beyond the limits of the old British protectorate. Thanks to ethnography and archaeology, we are being able to appreciate an archaeological record with great similarities in the macro-region that is the northeast of the Horn of Africa. Remarkably similar nomadic life forms, material culture, and monumental architecture, like stylistic similarities in pre-Islamic cairns and Islamic tombs, existed in Puntland, Somaliland, Ethiopia, Sudan, Djibouti, and Eritrea. This is important when generating stories that transgress national, ethnic and clan boundaries, with heritage being a banner for cordial relations between countries, especially those in conflict, such as Somaliland and Puntland. The mapping of large areas has allowed us to understand the landscape of the Horn as a great palimpsest in which Islamic cities and necropolises coincide with previous centres of worship, integrating the previous practices in the new religion. This can serve as a reference to counteract the influence of radical Islamists groups and promote respect of the heritage.

5. AS A KIND OF CONCLUSION

Doing archaeology in Somaliland shows us, ‘on air’, the great impact of the work we do; from the methodology we apply on the field, our relationship with the communities, through the manners in which we create discourses and the way to divulge the heritage. Everything influences, everything has results, in one way or another, even more so in a country under construction after years of conflict in which heritage is on the way to become one of the fundamental cornerstones of identity formation and a tool in the recognition of its *de facto* existence. As archaeologists, we must be aware of our great responsibility in this process, as one more piece of the society, who is ready to consume, accept, deny, interpret and use our literature in every way imaginable. Taking a quote from Chimamanda Adichie (2018, p. 28) ‘Many stories matter. Stories have been used to dispossess and to malign. But stories can also be used to empower, and to humanize. Stories can break the dignity of a people. But stories can also repair that broken dignity’.

6. ACKNOWLEDGEMENTS

Thanks to Jorge de Torres and Cristina Incio for reviewing this manuscript.

REFERENCES

- Adichie, C. N. (2018). *El peligro de la historia única*. Barcelona: Penguin Random House.
- Chittick, H. N. (1976). An Archaeological Reconnaissance in the Horn: The British-Somali Expedition, 1975. *Azania* 2, 117-34.
- Clark, J. D. (1954). *The Prehistoric Cultures of the Horn of Africa*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Forti, D. (2011). A pocket of stability: understanding Somaliland. *ACCORD Occasional Paper* 5(2), 1-46.
- González-Ruibal, A., & Ayán, X. (2018). *Arqueología: Una introducción al estudio de la materialidad del pasado*. Madrid: Alianza Editorial.
- González-Ruibal, A., & J. Torres. (2018). The Fair and the Sanctuary: Gathering Places in a Nomadic Landscape (Somaliland, 1000–1850 AD). *World Archaeology* 50(1), 23-40.
- González-Ruibal, A., Torres, J., Franco, M. A., Martínez, C., & Gutiérrez de León, P. (2021). Asia in the Horn. The Indian Ocean trade in Somaliland. *Archaeological Research in Asia* 27, 1-28.
- Gutherz, X., Cros, J. P., & Lesur, J. (2003). The Discovery of New Rock Paintings in the Horn of Africa: The Rock Shelters of Laas Geel (Republic of Somaliland). *Journal of African Archaeology* 1: 227-36.
- Gutiérrez de León, P. (2021). Understanding the nomadic landscapes from the Space. Surveying the Horn of Africa using satellite imagery. *14th Somali Studies International Congress. Theme: Language and Performance Art*. Jigjiga 2-4 July.

- Mesfin, B. (2009). The Political Development of Somaliland and Its Conflict with Puntland. *Institute for Security Studies 200*, 1-20.
- Mire, S. (2007). Preserving Knowledge, *not* Objects: A Somali Perspective for Heritage Management and Archaeological Research. *African Archaeological Review 24*, 49-71.
- Mire, S. (2011). The Knowledge-Centred Approach to de Somali Cultural Emergency and Heritage Development Assistance in Somaliland. *African Archaeological Review 28*, 71-91.
- Mire, S. (2015). Mapping the Archaeology of Somaliland: Religion, Art, Script, Time, Urbanism, Trade and Empire. *African Archaeological Review 32*, 111-36.
- Mire, S. (2017). The role of cultural heritage in the basic needs of east African pastoralists. *African Study Monographs, Suppl. 53*, 147-57.
- Olivier, L. (2011). *The Dark Abyss of Time. Archaeology and Memory*. Rowman & Littlefield.
- Olsen, B. (2010). *In Defense of Things: Archaeology and the Ontology of Objects*. AltaMira Press.
- Schwere, R & Musa, A. M. (2020). Pack camels in photos. A transforming practice in Somaliland retraced in postcards and Instagram posts. *Hypotheses*, 1-8. Retrieved from: <https://blogterrain.hypotheses.org/16276>
- Torres, J. (2018). Against All Odds: The History of the Archaeological Research in Somaliland and Somalia. *Northeast African Studies 18*(1-2), 271-310.
- Torres, J., González-Ruibal, A., Franco, M. A., Gutiérrez de León, P., Martínez, C. Minguito, & A., Dualeh., A. (2020). The 2020 field season at the medieval settlement of Fardowso (Somaliland). *Nyame Akuma 93*, 28-35.
- Torres, J. (2021). Medieval archaeology in the western Ethiopian-Somaliland border. *14th Somali Studies International Congress. Theme: Language and Performance Art*. Jigjiga 2-4 July.

NEW SOLUTIONS FOR OLD PROBLEMS: ASTRONOMICAL TECHNOLOGIES APPLIED TO THE STUDY OF THE ARCHAEOLOGICAL SITE OF XIIS (SOMALILAND)¹

CAROLINA CORNAX GÓMEZ
Universidad de Santiago de Compostela
carolcornax@gmail.com

Resumen: Esta ponencia pretende mostrar cómo, a través de las nuevas tecnologías desarrolladas en los últimos años en Arqueología, es posible estudiar con metodologías científicas yacimientos geográficamente alejados de nosotros. Para mostrar cómo podemos aplicar este tipo de tecnologías, describiré el estudio arqueoastronómico del yacimiento arqueológico de Xiis (Somalilandia) en el que he trabajado para mi tesis de máster. Esta investigación pretendía establecer si ciertos eventos y cuerpos celestes son y fueron relevantes en el desarrollo de la vida de los grupos nómadas de Somalilandia. Específicamente, analicé si estos cuerpos celestes tenían un impacto en cómo se construían y orientaban los monumentos funerarios de estas personas, y cómo estas orientaciones podían explicarse dentro de los movimientos estacionales de los nómadas a lo largo de Somalilandia.

Palabras clave: Xiis; Somaliland; Arqueología funeraria; Arqueoastronomía; Nómadas.

1. INTRODUCTION

This communication presents alternative methodologies to study archaeological sites geographically distant but which have been documented either with previous archaeological research or with good quality satellite images. The paper presents an archaeological case study from Somaliland, analysing the perception of celestial events in funerary structures, and their incorporation into the cultural frameworks and daily lifestyle of the nomadic Somali nomads. This research was conducted as a part of a Master dissertation (Cornax 2020) which analysed the funerary structures and remains of the archaeological site of Xiis, an important coastal trading post during the Antiquity (de Torres, Franco & González-Ruibal 2018). Another site —Gugux—

¹ El estudio del presente artículo no habría podido realizarse sin el apoyo económico y/o científico de diversas instituciones y grupos de investigación entre los que cabe citar: La Axencia Galega de Innovación (GAIN) de la Xunta de Galicia, el Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit)-CSIC, el Proyecto StateHorn dirigido por el Dr. Jorge de Torres Rodríguez, la Universidad de Santiago de Compostela, el grupo de investigación Síncrisis de la USC y la Fundación Palarq.

was also studied for the dissertation but has not been included in this paper due to lack of space and the smaller sample of tombs analysed. Beyond the archaeological results, the aim of this paper is to show how significant archaeological research can be conducted using, remote, low cost methodologies based in secondary sources (plans, orthophotos, satellite images).

Somaliland is a region that occupies the North and Northwest of the territory of Somalia (approximately the territory of the former colony of British Somaliland) (Figure 1). In 1960 British Somaliland declared its independence and just five days later joined the Italian Somalia to form the Republic of Somalia. This political union did not lead to a social union, and social tension between clans increased since 1969, when General Siad Barre established a dictatorship. During his tenure, the defeat at the Ogaden war (1977-1978) led to an increasing opposition to Siad Barre, which eventually led to a secession war in Somaliland, which regained its *de facto* independence in 1991. Despite not being recognized internationally, today Somaliland continues to function as an independent region holding regularly democratic elections (Prunier 2021).

Our knowledge of the prehistory of Somaliland is still limited, but from the II-I millennium BC the region began to be integrated into the commercial and political circuits of the Red Sea (Bowersock 2013). As of the change of era, evidence of trade become stronger, both in written texts such as the *Periplus of the Eritrean Sea* and in the archaeological record of sites such as Xiis (Torres et al 2019). In the fourth century AD we have a new gaps of information for about a millennium. After this, there is a great territorial expansion (with Somaliland integrated within polities like the sultanates of Ifat and Adal) that will last until the end of the 16th century, when trade collapses throughout the region.

Archaeological research in Somaliland has been scant and irregular, and only in the last decade a systematic, long term project has been launched in the region. The Spanish Archaeological Project in Somaliland was launched in 2015 by the Institute of Heritage Sciences (Incipit) of the Spanish National Research Council (CSIC) (Torres 2018). The main objective of the project was to study trade between the communities of the Horn of Africa and other enclaves of the Mediterranean and the Indian Ocean. The project has already carried out six campaigns in Somaliland in which some thirty archaeological sites have been studied, ranging from the 1st century AD to the 19th century, although most of the sites can be dated in the medieval period (10th-16th centuries AD).

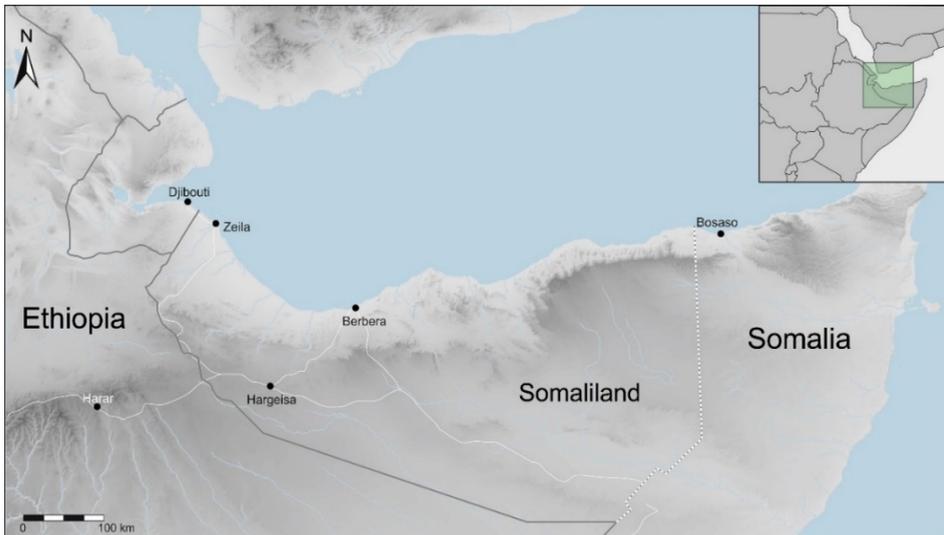


Figure 1: Location of Somaliland (©Spanish Archaeological Project in Somaliland)

1. 1. The research project

The starting question of the study was whether it was possible to draw conclusions about the perception of time and space that the pre-Islamic Somali peoples had based on the orientation of their funerary monuments. We wanted to elucidate if these nomadic peoples observed celestial events and if such observations had an impact in their beliefs and in their migratory movements either in search of grazing pastures or to conduct trade. To do so, we selected the case study of Xiis, a coastal cairn field to the east of Somaliland which has been comprehensively studied by the Spanish Archaeological Project. The Master dissertation starting hypothesis was that if a relation between astronomy and religious beliefs existed, the orientations of the cairns would show non-random patterns which would be —ideally— related to celestial movements.

2. METHOD

The type of research conducted during this dissertation faced two main challenges. The first one was the impossibility to conduct fieldwork in Xiis during 2020 due to the effects of a typhoon which destroyed most of the village of Xiis and prevented the archaeological team from travelling to the region. Therefore, all the technical measurements had to be made remotely, using either data generated in previous campaigns or satellite images. The second challenge was the multidisciplinary approach of the dissertation, which had to integrate archaeology, archaeoastronomy

and ethnography from a poorly known region, where bibliography is scarce and often difficult to obtain. The study was designed in three consecutive steps. The first one consisted in the acquisition of archaeological data required for the study. Then these data —mostly, plans and orthophotos— were studied with archaeoastronomical methodologies and software, to obtain a set of measurements related to the orientation of the funerary structures and analyse if these orientations were statistically significant or random. Finally, the data obtained were analysed from an ethnographic perspective, to see if they were coherent with the movement patterns of the Somali nomads, new through anthropological works.

The use of archaeoastronomical methodologies has been fundamental to document intentional decisions in the alignment of funerary structures and to relate them to nomadic seasonal movements. Archaeoastronomy is a relatively recent field which is still under construction (González-García & Belmonte 2019) and discussion regarding its complexity and relevance for the study of past societies. The definitive impulse for the establishment of Archaeoastronomy as a method was the appearance of the Cultural Astronomy concept in the 1990s, a discipline that studies the perception of celestial events by different societies and how such perceptions are incorporated into culture through the notions of time, space and beliefs (González-García and Belmonte 2019).

3. THE SITE OF XIIS

The cairn field of Xiis is located in the Sanaag region (eastern coast of Somaliland), close to the village of Maydh, an important site which holds the tomb of the Sheikh Isaaq Bin Ahmed, the founder of the most important clan of Somaliland. The site is a cairn field runs along the coast at the foot of the Majilin hill, although most of the cairns and archaeological remains have been located at the mouth of Wadi Usbule, a seasonal river that flows into the Red Sea to the east of the site. (Torres; Franco & González-Ruibal 2018: 7; Torres et al 2019: 30). In front of the main site there is a small island (in which structures have also been documented) that has historically constituted a geographical reference for sailors and traders who sailed along the Somali coast.

Xiis is mentioned (not with the current name) in the *Periplus of the Erythrean Sea* from the 1st century AD (Torres, Franco & González-Ruibal 2018: 7), a classical text that describes coastal trading posts along the coast of the Horn of Africa. However, it wasn't until the 19th century when it was documented for the first time by the French traveller George Révoil in 1881, when he took shelter in the village during a storm (Revoil 1882). During his stay there, Révoil visited briefly the site and excavated 3 cairns, collecting a significant amount of materials which he accurately identified as Roman and Greek and ascribed to the 1st-3rd centuries AD.

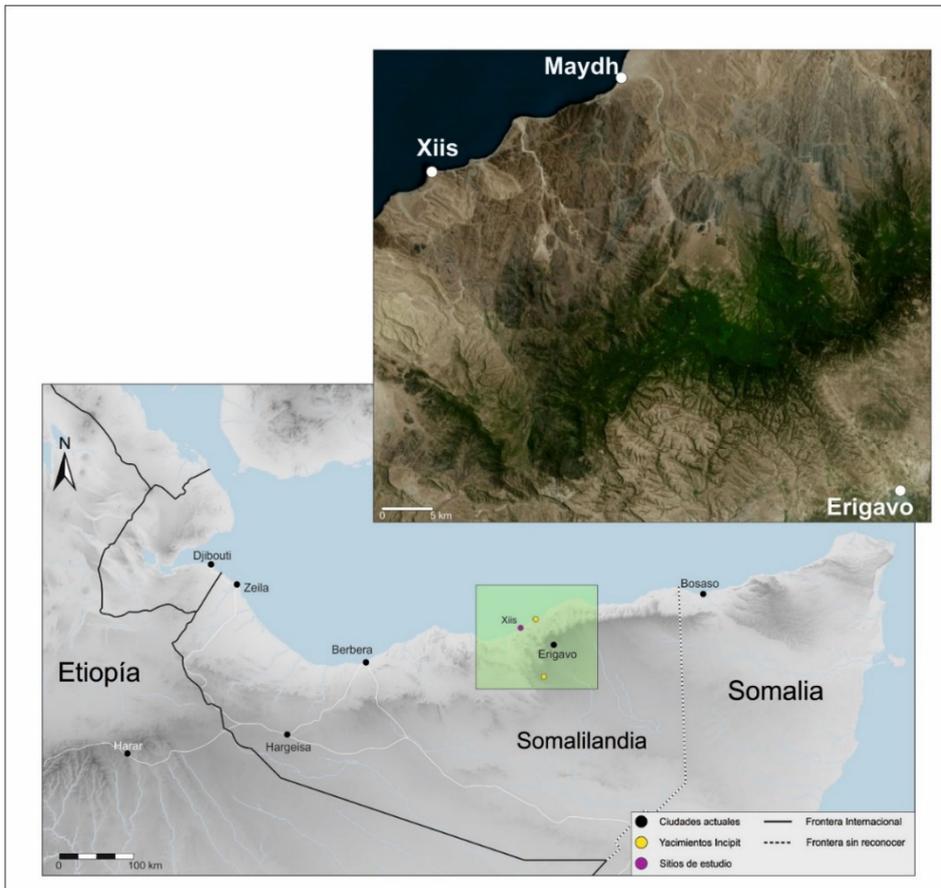


Figure 2: Location of Xiis (©Spanish Archaeological Project in Somaliland)

The site was not studied again until 1975 by Neville Chittick, who excavated a cairn and found Roman materials from the 2nd-5th centuries AD and evidence of trade with Nubia and the Parthian Empire (Chittick, N. 1979). Since then and due its seclusion and political instability, no studies were undertaken in Xiis until the launch of the Incipit-CSIC project, although the site was systematically refereed as one of the main trading posts of the Horn of Africa coast during the Antiquity. In 2018, the Spanish Archaeological project of the Incipit-CSIC visited Xiis briefly to assess the potential and state of preservation of the site, to create a map of all the cairns, identify those excavated by Révoil and Chittick and make a study of the materials found on the surface (Torres, Franco & González-Ruibal, 2018: 11). A much longer second campaign took place between February and March 2019 and during it all the cairns were identified and catalogued, four of them were excavated and other areas near Xiis were surveyed and mapped. To this day, more than five hundred cairns have

been documented in the region of which 295 correspond to the Xiis cairnfield. (Torres, Franco & González-Ruibal, 2018; Torres et al 2019).

Most of these structures are grouped in several clusters or distributed along the main brand of the wadi Usbule. The general impression is of a great uniformity, although a number of differences can be appreciated in terms of shapes and structural elements. Despite almost all structures in Xiis are undoubtedly graves, not all of these are cairns in the strict sense of the word. Circular or slightly oval cairns represent the most common type of structures (78%), usually of large size —5-6 meters of diameter and about 2-3 meters of height—, although smaller cairns of about 2 meters of diameter and 1-2 of height are also common. The second most common kind of cairns are square cairns (39 tombs, 18% of the total), well built, with walls erected using flat stones roughly placed without any binding and flat covers. Much less abundant are the other types of tombs, consisting on simple stone rings of medium size or normal graves surrounded by stones. Architecturally speaking, the stones are piled without any kind of binding and using those stones that are at hand. Eight of the tumuli have small stelae standing close of the structures, a relatively common feature in Somaliland cairn fields, where they are not uncommon close to large cairns. In the case of Xiis, the number of stelae range from two to 12, and significantly all but one are related to square cairns. Its interpretation is unclear, although ethnographic parallels explain them as memorials for defeated enemies of the deceased (Thesiger 1996).



Figure 3: View of Xiis cairn field from the Majilin hill
(©Spanish Archaeological Project in Somaliland)



Figure 4: Cairn with two steles (©Spanish Archaeological Project in Somaliland)



Figure 5: Tomb of Cairn 120 (©Spanish Archaeological Project in Somaliland)

The archaeological materials found during the surveys and the excavations are very similar to those found by Révoil, providing a very consistent chronology between the 1st and 3rd centuries AD, with a majority of objects belonging to the 1st century AD. The sample consists almost exclusively on imported materials from the Mediterranean, Middle East and South Arabia, with a minority of artifacts from India. Pottery wares include Mesopotamian Glazed Ware, Roman Terra Sigillata and some examples of Italian, Rhodian and Gaulish amphorae. Glass is very abundant, probably coming from Alexandria and consisting in monochrome and mosaic vessels, inlays for the decoration of boxes and beads.

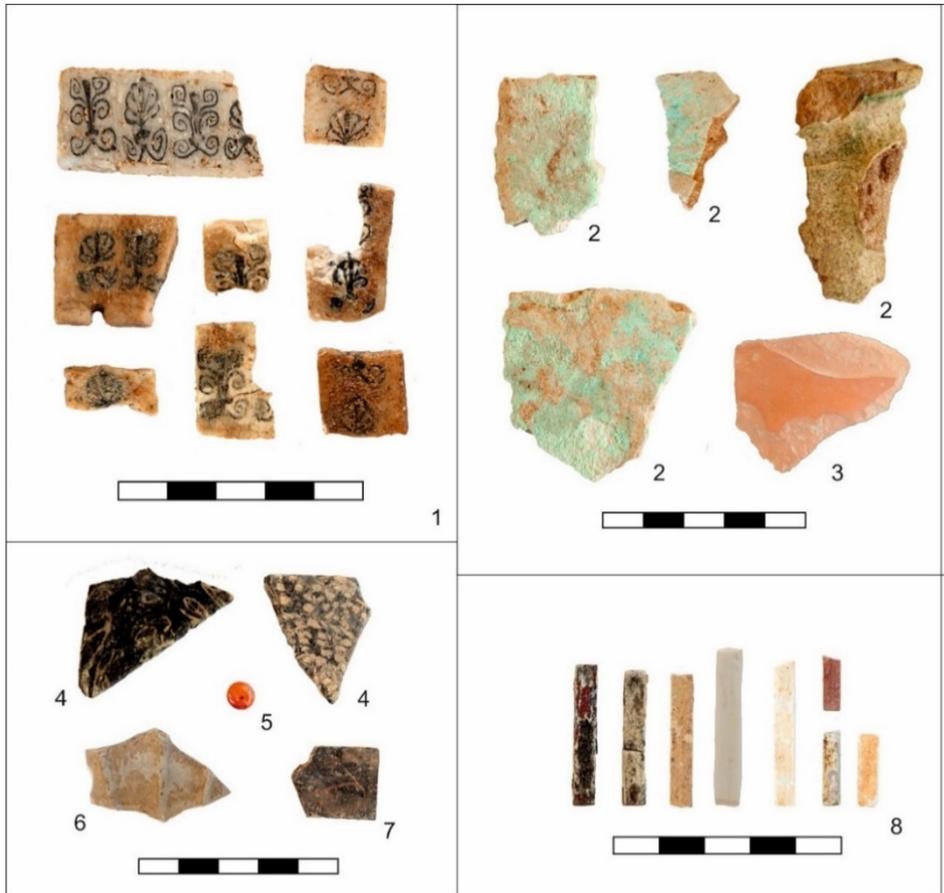


Figure 6: Sample of materials recovered from Tomb 153: 1. Stripes of inlays, 2. Green glazed pottery, 3. IRPW sherd, 4. Millefiori, 5. Carnelian bead, 6. Ribbed bowl, 7. Opaque black inlay, 8. Inlay bars (© Spanish Archaeological Project in Somaliland, published in de Torres et al 2019)

The site of Xiis provides important clues about the characteristics and conditions under which trade was conducted in many areas of the Red Sea during Antiquity. The cairn field would be part of a larger site which would include areas for temporary occupations either for nomads or merchants or spaces for ritual and social activities. The lack of permanent structures and the scarcity of domestic pottery and other objects related to daily life support the idea of a seasonal occupations of the site, coherent with the movements of nomad populations that characterized trade in Somaliland until the 19th century (González Ruibal and Torres 2018).

4. THE ARCHAEOASTRONOMICAL ANALYSIS

4.1. Sample and methodology

Given the impossibility of working on the field, the sample of cairns selected consisted on those whose orientation could be easily measured either through plans, orthophotos or satellite images, or which had some structural feature which could be identified remotely. That discarded most of the circular cairns, whose orientation couldn't be established, and left a group of twenty-four cairns of which thirteen were square or rectangular (and therefore an axis measurement could be taken), six with stelae and the four that had been excavated and the orientation of the pit was known. The information for the cairns was variable: some of them had individual orthophotos, while others could be identified only from larger orthophotos taken by a drone.

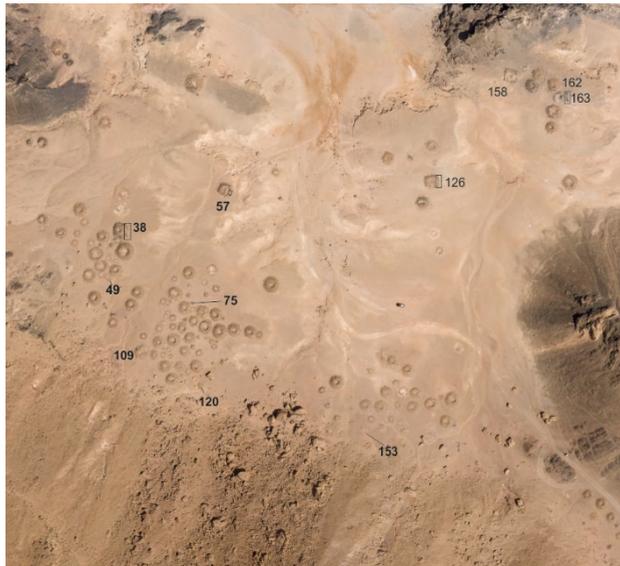


Figure 7: Orthophoto of the central part of Xiis, showing some of the cairns included in the study (©Spanish Archaeological Project in Somaliland)



Figure 8: Orthophoto of a square cairn (©Spanish Archaeological Project in Somaliland)

Tomb	Square	Stela	Excavated	Photos	Orthophotos	Report	Bing Maps coordinates	Comments
38							10,913400, 46,937126	
49							10,913237, 46,937066	
57							10,913652, 46,937734	Stela not visible in the orthophoto
75							10,912985, 46,937545	
109							10,912662, 46,937239	
120							10,912506, 46,937553	
126							10,913685, 46,938952	Stela not visible in the orthophoto
153							10,912237, 46,938650	
158							10,914304, 46,939408	
162							10,914262, 46,939681	
163							10,914177, 46,939692	Square shape not visible in the orthophoto
175							10,913058, 46,942058	
176							10,912979, 46,942096	
177							10,912876, 46,942136	
179							10,912557, 46,942496	
180							10,912476, 46,942555	
181							10,911922, 46,942935	
182							10,911848, 46,942933	
187							10,913784, 46,943215	
191							10,913486, 46,943368	
196							10,912106, 46,943780	Square shape not visible in the orthophoto
197							10,912046, 46,943756	Square shape not visible in the orthophoto
199							10,911780, 46,943772	
201							10,911638, 46,943777	Stela not visible in the orthophoto

Figure 9: List of Xiis cairns included in the study (©Spanish Archaeological Project in Somaliland)

The measurements were taken using a protractor and a square, and they depended on the type of structure. In the case of square cairns, the protractor was positioned at each corner of the structure, taking two measurements from each corner towards two different cardinal points, depending on the vertex of the cairn that we were measuring at that time. (figure 6). In cairns with stelae, we placed the protractor in the center of the cairn and traced a line to the position of each stela to see towards which cardinal point they were oriented and the angle they described with respect to 0° (geographic North). Finally, in the excavated cairns, the axis of the body and / or the grave was measured. We proceeded in a similar way to the measurement of the orientation of the stelae: the protractor was placed at the central point of the body and a line was drawn to define the axis of the body and another to define the pit and their respective angles were measured. The values obtained were the orientations or azimuths corresponding to each measured point of the cairn. For these values we estimate an average error of approximately 1.5° given the resolution of the images and the measurement instruments. This indeterminacy can be translated into an error of ± 2 days. After finding these values, the average value of them was calculated.

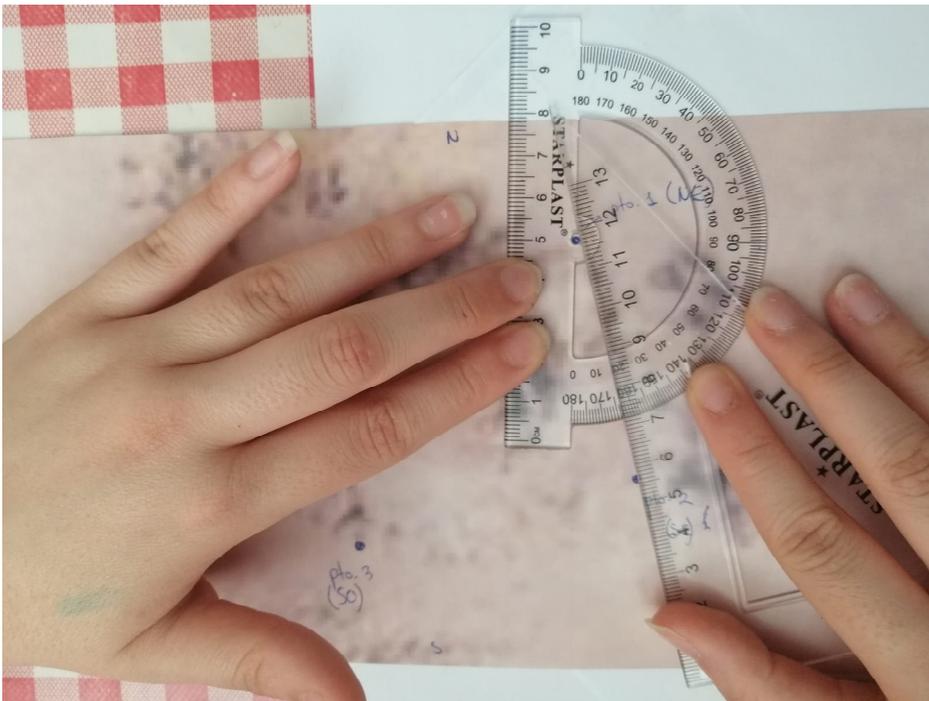


Figure 10: Measurement of the T163 Xiis. (@Carolina Cornax-Gómez)

With the azimuths and their average values, digital models of the horizon appropriate to the coordinates of each tumulus were generated through the Heywhatsthat platform². This platform uses the SMRT data to generate a DEM (Digital Elevation Model) And, from the coordinates of a given point, produce a profile of the horizon. This DTM is good enough for the furthest horizons of 2-3 kilometers. For each cairn a simulation of the horizon was created based on its specific coordinates. The coordinates used to generate the horizons were taken from the table mentioned above.

Thus, on the horizon of each cairn, the value of each azimuth was located, which made it possible to find out what height of the horizon corresponded to each value. With the azimuth, the height of the horizon and the specific latitude of each cairn, the astronomical declination was obtained, data on the basis of which archaeoastronomical conclusions could be drawn. The formula used to find this data is the following:

$$\text{without } \delta = \sin h \sin \varphi + \cos h \cos \varphi \cos A \quad (1)$$

where δ is the declination, h is the height of the horizon, A is the azimuth and φ the latitude

Figure 11: Formula for astronomical declination.
(©After González-García and Sprajc 2016)

The full set of results for each structure (azimuth, height, latitude and declination) are included in the Master Dissertation and will be accessible soon at the Minerva Repository of the University of Santiago de Compostela (<https://minerva.usc.es/xmlui/>).

5. RESULTS

To simplify the information and make it understandable, a series of graphs have been prepared summarizing the results of the different variables. The first one (Figure 12) is a graph representing the four cardinal points along with the sunrise and sunset points at the summer (SS) and winter (WS) solstices. Inside the graph, the astronomical obtained from the Xiis cairns. The solid lines represent the declinations of the four vertices of the quadrangular cairns; the dashed lines correspond to the stelae; the dotted lines correspond to the orientation of the body axis of the structures that contained human remains and / or a burial pit.

In general, a clear tendency towards east can be observed in the orientations of the cairns or the stelae, while the lines corresponding to the bodies and/or graves are

² Heywhatsthat adapted to Xiis coordinates: < <http://www.heywhatsthat.com/?view=WEIDTSRN> > [accessed: 04-16-2020].

oriented in a north-south axis. When we analyzed the stelae, we could observe that all of them were located on the east side of the cairns and the dashed lines that represent them are concentrated in the eastern sector of the graph and within the solar range (that is, within the sunrise marks of SS and WS). We can also observe a correspondence between the distribution of the orientations of the cairns and the stelae.

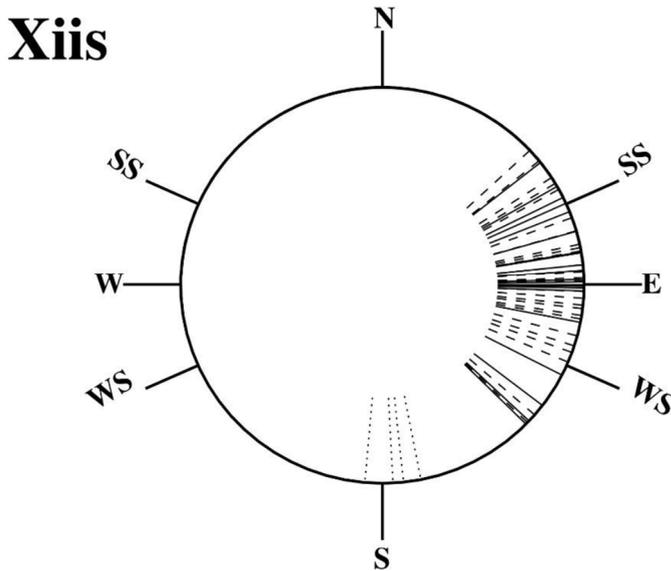


Figure 12: Orientations of the cairns, stelae and bodies and / or graves of Xiis
(©Antonio César González García)

Figure 13 is a histogram or curvigram that shows the relative frequencies (Y axis) of the different values taken by the decline in each cairn (X axis). As a reference, two vertical dashed lines have been introduced that correspond to the values -30° and 29° (limit points of the lunar range) and two vertical continuous lines that represent the limit points of the solar range, -24° and 24° approximately. In addition, a dotted line has also been drawn that represents the value of the equinox (0° declination).

Two accumulations can be observed: the most pronounced corresponds to declines with values close to 0° (values close to the equinox) which are approximately 25% of the cases; the second around 29° (maximum value of the lunar range), which occurs in 15% of the cases.

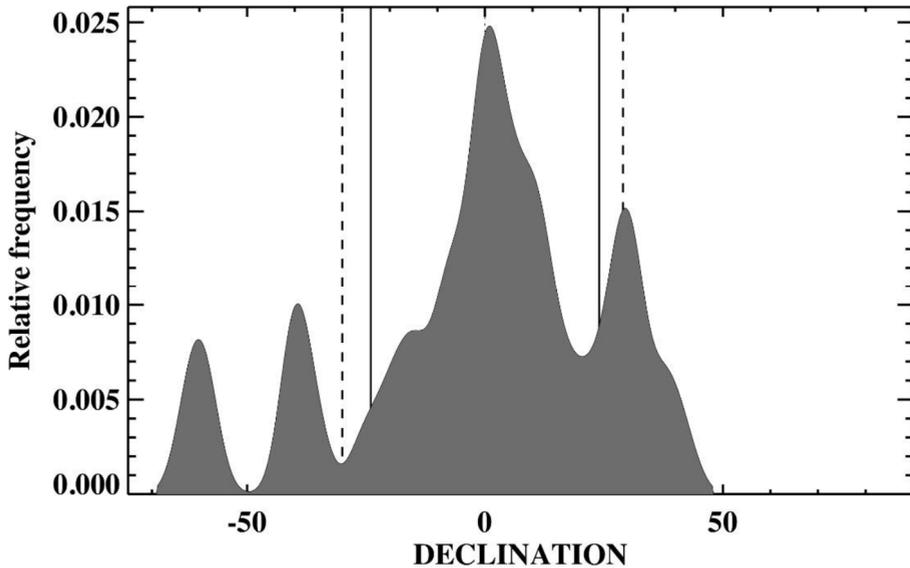


Figure 13: Histogram of the distribution of the orientations of the cairns of Xiis
(©Antonio César González García)

The fact that the declines of the cairns seem to be concentrated around some specific values doesn't necessarily mean these declines are intentional. To determine if the distribution is intentional, it was necessary to determine the statistical significance of these results. To do so, a series of one hundred random distributions was prepared from a sample of 86,000 points uniformly distributed towards the horizon following the methodology published by González-García and Sprajc (2016). The objective was to compare these random distributions with the one obtained in our analyses. The results can be appreciated in the figure 14, where the cyan curve represents the results obtained for Xiis displayed in figure 13, the black curves correspond to the one hundred random distributions and the white line indicates the average value of the 100 random curves. It is very clear that some of the frequencies detected in Xiis are significantly different to the random ones, and therefore there must have been an intentional decision in the construction of the cairns with these specific orientations.

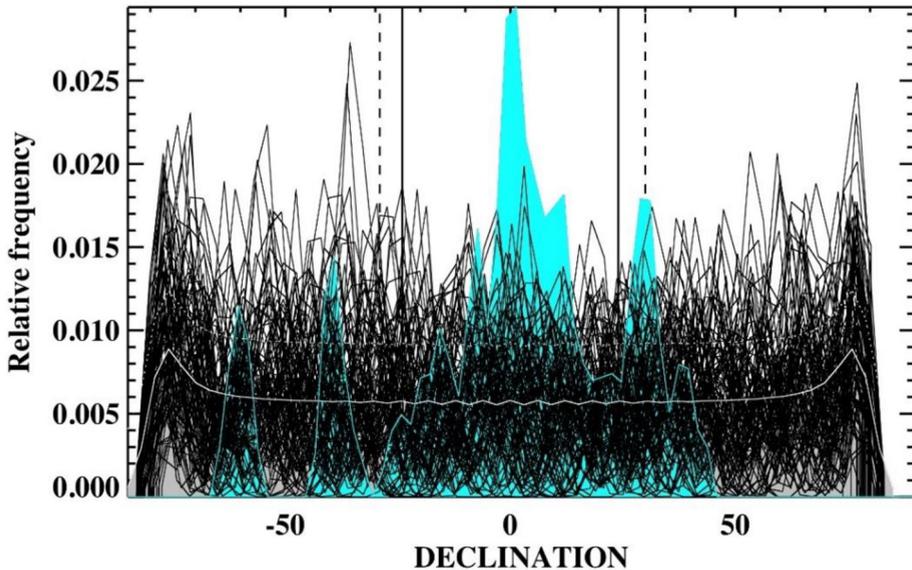


Figure 14: Histogram of the distribution of the orientations of the cairns of Xiis compared to 100 random distributions (©Antonio César González García)

Figure 15 represents an improved version of Figure 14, incorporating the data of the random distributions generated to detect the statistical significance of the results from Xiis. The continuous grey line corresponding to the value 0 represents the mean of these random distributions, while the dotted grey line (at the value of 3) corresponds to the value of 3 sigma (three times the standard deviation). The 3 sigma value is taken to mean that the accumulations or peaks that are above have a statistical significance of 99%. That is, those peaks above the dotted grey line have only 1% possibilities of being random, and therefore, they are with almost all certainty intentional. In the case of Xiis we can observe three of these accumulations: 1.3° , 11.9° and 28.9° . The first value is—the most important accumulation—is compatible with sunrise on the equinoxes. The second figure is very close to the value of the upper limit of the lunar range; finally, the last data would be compatible with the sunrise on the day of the passage through the zenith for the latitude of Xiis. These three accumulations have what in statistics is called a 99% confidence level that allows us to ensure that our distribution and its results are not random within that confidence margin.

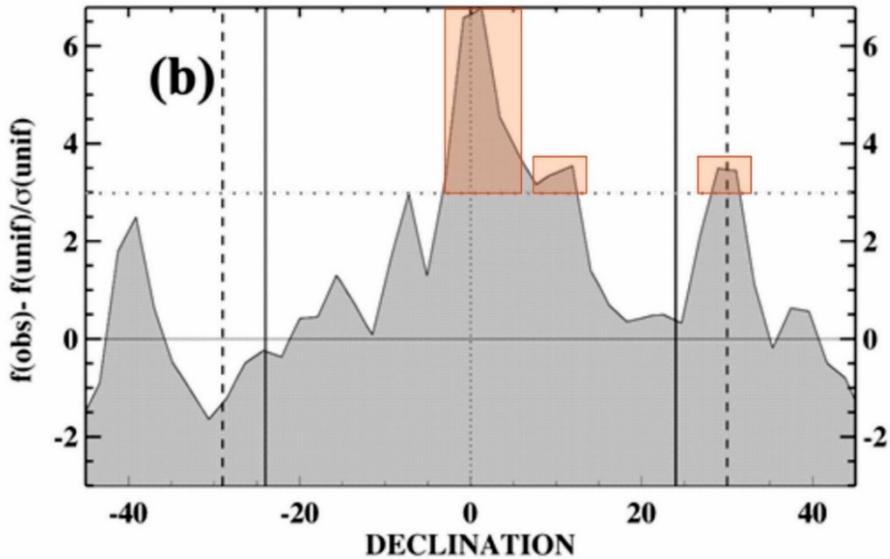


Figure 15: Significance curvigram of our measured data. Those concentrations above a value of 3 in the Y-axis (marked in red) can be deemed to not been compatible with a random sample at the 99% confidence level
(©Antonio César González García & Jorge de Torres Rodríguez)

5.1. Conclusions of the analysis

Although the sample is small, the results offered by the archaeoastronomical study have provided some interesting sets of information which help us to contextualize better the cultural parameters of the nomadic populations that inhabited Xiis. The first one is the information provided by the axes of the the bodies and/or graves of the excavated cairns, which were all oriented in a north-south line. This contrasts with the typical orientation of Islamic burials (east-west axis so that the bodies face Mecca), and is consistent with the set of archaeological materials located at the site, which do not exceed the fourth century AD.

All the stelae are located on the east side of the funerary monuments, where the Sun rises, which could be indicative of the relevance of the Sun for pre-Islamic nomads. The presence of stelae in Somaliland cairns is common, and it is well attested ethnographically for the Somali and other neighbouring groups like the Afar. In these cases, each stele represents an enemy killed by the deceased (Thesiger 1996: 74). What is relevant about the orientation and arrangement of the stelae is not only their accumulation on the east face of the cairns, but also that almost all of them are agglomerated within the solar range (-24° - 24°) and the limits of the sunrise between the winter and summer solstices. This confirms the observation by the Somali nomads of

these limits and their willingness to dispose the elements of their burials within the limits of the same. We can also observe that the orientations and disposition of the stelae are practically identical to that of the cairns of the site, which reflects a widespread agreement in the construction of these tombs and the later disposition of the stelae.

Regarding the three peaks which have been identified as statistically significant, the most relevant has values close to 0° , which could correspond to either the Autumn (September 22-23) or Spring (March 20-21) equinoxes. We cannot be sure which of these two moments of the year is the one that causes this accumulation, but it is very likely that have a strong influence on the orientation of the Xiis cairns. The accumulation around the value of 11.9° would be compatible with the sunrise on the day of the passage through the zenith, that is, that day in which the Sun passes vertically through a certain area. This occurs two days a year in Xiis: mid-April (14) and late August (15) (Lewis, 1994). There is another less pronounced accumulation around 30° , which shows the influence of the Moon on the orientation of the Xiis cairns. The third value would represent the northernmost position of the moon. This would correspond to the moons closest to the winter solstice. The lunar range ranges from -29° to 30° and these values we can affirm that they are relevant, although their exact meaning —cultural, religious, etc— can't be established. In conclusion, the astronomical events that seem to have had the most relevance at the time of the construction of these cairns are the equinoxes, the moon (especially its winter phases) and the dates of the sun's passage through the zenith in mid-April.

6. DISCUSSION. FROM NUMBERS TO PEOPLE: THE INTERPRETATION OF THE ASTRONOMICAL DATA OF XIIS

The fact that a measurement or series of data are not random doesn't provide per se clues about the meaning of this intentional behaviour. To understand the implications of these archaeoastronomical data within their cultural context, we need to reconstruct as better as possible the historical, economic and religious context of the nomads that occupied Xiis during the first centuries of the first millennium AD. To do so, we have an ally in the geographical and climate conditions of Somaliland, which define a seasonal framework based on the monsoon's regime. These seasonal patterns have an impact in the nomadic communities that inhabit Somaliland, who are forced to move throughout the territory and only occupy the coast at very specific times. Given that these movements haven't varied significantly in the last millennia; it is possible to determine at which periods of the year the nomads were occupying or absent from the coast.

Somaliland climate is defined by four seasons (Lewis 1994: 60): The Jilal or Jilaal from January to April, dry season and the coldest; Gu, from March to the end of June, torrential rainy season especially in the interior; Haga or Hagua, dry season from May/July to September/October and which brings extremely warm winds especially on the coast; lastly, Dhair or Dayr, with moderate heavier rains on the

coast. The four seasons are felt very differently in the three main geographical regions of Somaliland: The Guban (the coastal, semi desert plains), the Ogo central highlands with permanent wells and relative availability of water, and the Haud, the grazing plains running into Ethiopia with only seasonal availability of water and pastures (Lewis 1994: 33).

The seasonal regime has a direct impact on the migratory movements of Somali nomads (Torres & González-Ruibal 2018; Lewis 1994; Hadrill & Yusuf 1994; Swayne 1903; Hornby 1907). In April, when the rainy season begins, the groups move south to feed their herds in the pastures of the Ogo and the Haud. The groups located in the mountains take advantage of the Haud pastures, leaving these areas free for the nomads of the coast. In June-July the pastures of the Haud begin to dry up and the nomads move north, pushing the mountain groups towards the coast. In October-November, the temporary wells dry up, the Haud is devoid of grass and the nomads are concentrated in the main wells on the coast or in the mountains. At this time, the monsoons change direction and allow the arrival of ships to the Red Sea, just when the nomadic population is closer to the coast. This facilitates a trade season in March-April with the arrival of caravans from within the Horn of Africa.

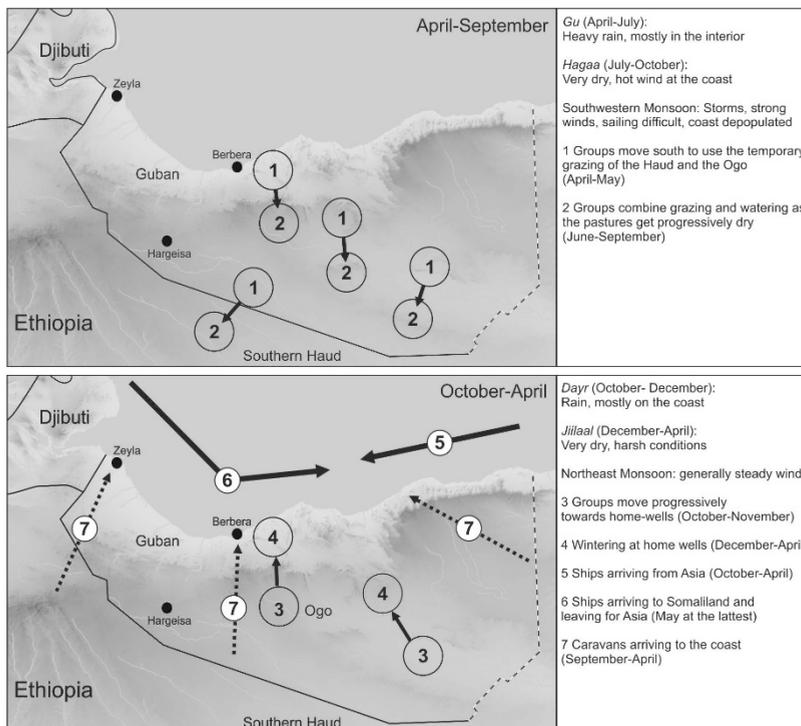


Figure 16: Migratory movements of Somali nomadic peoples
(©Jorge de Torres Rodríguez)

These patterns of movements have two important implications for the interpretation of the astronomical data of Xiis. The first one is that the coast of Somaliland is only occupied at very specific periods of time (between December and April), the moment when the structures of Xiis would have been erected. The second implication is that, in order to take decisions and organize movements of herds and people, current nomadic groups rely heavily in astronomic lore (Galaal 2016: 28-29). Given that the climate conditions have not changed significantly; it is likely that a similar astronomic knowledge existed in older nomadic groups. The existence of strong pre-Islamic beliefs among contemporary Somalia, which include specialists in astronomy, astrology and weather point in this direction (Abdulahi 2001: 65).

If we assume the movements documented for contemporary nomads can be to some extent extrapolated to the nomads in Antiquity, then there is a suggestive relation between the dates of the astronomical events detected in our analysis and the periods when Xiis was actively occupied. That association is especially evident with the equinoxes. The spring equinox coincides with a moment when the nomads would be leaving Xiis to take advantage of the rains that will shortly fall to the south: in order to maximize their stay in the grazing areas, they would have to leave before the rains start. The autumn equinox would coincide with the opposite movement: the period when nomads would arrive to Xiis to winter and to prepare the area for the trading season. That relationship is not so clear with the sunrise on the day of zenithal passage for the latitude of Xiis: of the two possible dates (mid-April and end of August), the second one can be almost discarded as at that moment the site was most certainly abandoned. Finally, the broad concentration that peaks at the major lunar standstill could fit well with the moment when Xiis is inhabited. Therefore, the results obtained confirmed the importance of astronomical events both in the construction of the funerary monuments of the Somali nomads and in their migratory movements, as well as a relationship between these two factors.

7. CONCLUSIONS

Although the sample of funerary data analysed at Xiis is small and more work has to be done in this site and others of the same chronology, the research presented above has been able to detect patterns of orientations in the structures and burials which were clearly intentional, and has been able to suggest an interpretation for these orientations based on the cultural, historical and geographical data available for the nomads of Somaliland. Although the astronomical lore of the Somali has been documented long ago (Cerulli 1957), the interpretation of Xiis orientation patterns offers the first tangible evidence of the relationship between funerary practices, astronomical knowledge and subsistence movements among the protohistoric peoples of Somaliland. Indirectly, the research conducted on Xiis also proves that relevant research can be made remotely in Africa, as far as there are some good-quality data available. Although this remote research will never substitute work on

the ground, it can also offer alternatives when fieldwork is too expensive or if, in the case of Xiis, there are substantial logistic problems to access the region.

8. ACKNOWLEDGEMENTS

This research has been possible thanks to a predoctoral grant awarded by the Galician Innovation Agency (GAIN) of the Xunta de Galicia. The fieldwork on which the research is based on was funded by the Spanish National Programme for the Promotion of Scientific Research (project Ref. PGC2018-099932-B-I00) and the Palarq Foundation. I would also like to mention and thank the invaluable help of Jorge de Torres, one of my current thesis supervisors, and Antonio César González-García, one of my former master's thesis supervisors.

REFERENCES

- Abdullahi, M.D., (2001). *Culture and customs of Somalia*. Westport: Greenwood Press.
- Bowersock, G.W. (2013). *The Throne of Adulis: Red Sea Wars on the Eve of Islam*. Oxford: Oxford University Press.
- Cerulli, E. (1957). The lunar stations in the astronomical ideas of the Somalis and the Danakil., Somalia: scritti vari editi ed inediti vol. 1. Roma: A Cura dell'Amministrazione Fiduciaria Italiana della Somalia, Istituto poligrafico dello Stato.
- Chittick, N. (1979). Early ports in the Horn of Africa. *International Journal of Nautical Archaeology*, 8(4), 273-277.
- Cornax-Gómez, C. (2020). Aproximación a la influencia de los sucesos y cuerpos celestes en los monumentos funerarios preislámicos de Somalilandia a través de los casos de estudio de Xiis y Gugux. *Unpublished Master dissertation*. University of Santiago de Compostela.
- González-Ruibal, A. and de Torres, J. (2018). The fair and the sanctuary: gathering places in a nomadic landscape (Somaliland, 1000-1600 AD). *World Archaeology* 50 (1): 23-40.
- Galaal, H.I.M., (2016). *Stars, seasons and weather in somali pastoral traditions*. [online] Accessed August 2020. <http://www.garanuug.com/download/stars-seasons-and-weather-in-somali-pastoral-traditions/>.
- González-García, A.C. and I. Sprajc, (2016). “Astronomical Significance of Architectural Orientations in the Maya Lowlands: A Statistical Approach”. *Journal of Archaeological Science: Reports* 9: 191–202.
- González-García, A.C. & Belmonte, J.A. (2019). Archaeoastronomy: A Sustainable Way to Grasp the Skylore of Past Societies., *Sustainability*, 11(8), 1-17.
- Hadrill, D. & Yusuf, H. (1994). Mapping of seasonal migrations in the Sanaag Region of Somaliland., *PLA Notes*, 20, 1-8.
- Hornby, M.L. (1907). *Military Report on Somaliland*. London: General Staff, War Office. London, Eyre and Spottiswoode.
- Lewis, I.M. (1994). *Peoples of the Horn of Africa: Somali, Afar and Saho*. Londres: Editorial Haan Associates/International African Institute.

- Prunier, G. (2021). *The Country that does not exist: A History of Somaliland*. Londres: Editorial C. Hurst & Co./Oxford University Press.
- Révoil, G. (1882). *La Vallée du Darror; Voyage au Pays Çomalis*. Challamel-Ainé, Paris.
- Swayne, H.G.C. (1903). *Seventeen trips trough Somaliland and a visit to Abyssinia*. Londres: The Jungle.
- Thesiger, W. P. (1996). *The Danakil Diary: Journeys Through Abyssinia, 1930–34*. London: Harper Collins.
- Torres, J. de; González-Ruibal, A.; Kleinitz, C.; Franco, M.A.; Martínez, C. y Dualeh, A. (2019). Excavation of a first century AD tomb in Heis (Somaliland): evincing long-distance trade contacts., *Nyame Akuma*, , 91, 30-35.
- Torres, J. de; Franco, M.A. y González-Ruibal, A. (2018). The Incipit Archaeological Project in Somaliland. Report of the 2018 field season. *Instituto de Ciencias del Patrimonio-CSIC*. Informe inédito.
- Torres, J. de (2018). “Against All Odds: The History of the Archaeological Research in Somaliland and Somalia”. *Northeast African Studies* 18 (1-2), 271-310.

LA IMPORTANCIA DE LAS FUENTES ORALES EN LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA COLONIAL. EL CASO DE LA ORILLA SUR DE LA BAJA CASAMANCE EN SENEGAL

ERIC GARCÍA-MORAL
Universitat Pompeu Fabra
eric.garcia@upf.edu

Abstract: Include here a summary in English (around 100 words). This paper aims to reflect on the use of oral sources in the research of colonial history. We will focus on the specific case of our research on the southern shore of the Lower Casamance (Senegal). This research is based on a methodology that combines archival and oral sources. Thus, we will demonstrate the usefulness of oral sources in a context where they are rapidly disappearing due to the death of the people who treasured them. Likewise, we will point out how we can use oral sources to complement, corroborate or refute the information found in the colonial archives... and vice versa. This paper shows how we could use oral sources and how precious they are in the study of the colonial past.

Keywords: Lower Casamance; Oral history; Colonial History; Senegal; Chieftaincy

1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo pretendemos reflexionar sobre la utilidad de las fuentes orales en la reconstrucción y análisis de la historia colonial. Para hacerlo, recurriremos a nuestra propia investigación en el sur de Senegal. Los resultados que expondremos en estas líneas derivan de una investigación de doctorado sobre las jefaturas coloniales en la región de la Baja Casamance (García-Moral, 2021). Más concretamente, en la orilla sur de dicha región. Situada en el suroeste de Senegal, entre Gambia y Guinea Bissau, la Baja Casamance se encuentra habitada por una multitud de pueblos o etnias distintas, siendo la diola, con su multiplicidad de dialectos, la etnia mayoritaria. Hoy en día los diola son la comunidad más amplia de seguidores de una religión tradicional africana en la región de Senegambia (Baum, 2009). Esta religión, conocida como *awasena*, se organiza alrededor de un extenso y complejo sistema de altares tradicionales que regulan todas las actividades de interés general de la comunidad: nacimientos, defunciones, juicios, educación, decisiones políticas y sociales, asuntos económicos, etc. El antropólogo Jordi Tomàs definió a estos altares, a los que los franceses llamaron “fetiches”, como una especie de ministerios

especializados (Tomàs, 2005). Cada altar tenía, y tiene, su propio responsable que, a su vez, estaba rodeado de un consejo. De esta forma, la autoridad política y religiosa de la Baja Casamance se encontraba muy diseminada. La administración colonial trató de localizar a las “autoridades tradicionales” de la región, pero fracasaron al no comprender cómo funcionaban las sociedades diola. A menudo confundían al responsable de un altar con un “rey” o un “jefe” con autoridad sobre un amplio sector de la población cuando, en realidad, su autoridad se limitaba al papel religioso que le pertocaba y en raras ocasiones era capaz de hacerse obedecer por parte de sus poblaciones, sobre todo porque su poder estaba sometido a un complejo sistema de equilibrios en los que el consejo que lo rodeaba evitaba la acaparación de poder, tanto político como ritual.

A continuación, vamos a mostrar algunos ejemplos del tipo de información que pueden proveer las fuentes orales a la hora de reconstruir la historia colonial, incidiendo en el caso de las jefaturas en la región de la Baja Casamance. El tema resulta estimulante al analizar la creación y el desarrollo de una institución colonial en un lugar que, a priori, no disponía de jefaturas previas sobre las que apoyar el entramado administrativo.

Para desarrollar nuestra investigación optamos por una aproximación multidisciplinar con dos ejes: la investigación de archivo y la investigación de fuentes orales. En una investigación de estas características, en la que se pretende analizar sociedades tan alejadas de los modelos occidentales, resulta fundamental recurrir a técnicas de otras disciplinas para conseguir una comprensión lo más amplia posible del entorno social a estudiar. La antropología y la etnografía ofrecen dichas herramientas. A través de la observación y la participación en actividades de las comunidades de la Baja Casamance hemos tratado de alcanzar una mayor comprensión de su cultura, sus estructuras socio-políticas y religiosas y de sus cosmovisiones. Como dijo Jan Vansina, el investigador debe iniciarse primero en los modos de pensamiento de la sociedad oral antes de interpretar sus tradiciones. Por lo tanto, para interpretarlas, el historiador debe entender su contexto y contenido social; de no ser así corre el riesgo de no entender sus fuentes y de realizar análisis sesgados (Vansina, 1967, 1985).

Esta voluntad de conocer lo máximo posible a las sociedades de la Baja Casamance se ha plasmado en diversas estancias sobre el terreno que se iniciaron en 2014 y culminaron en 2018 y que además del trabajo etnográfico permitieron la recopilación de fuentes orales a través de entrevistas. No obstante, de forma paralela al trabajo de recopilación, acudimos a diversos archivos en Francia y Senegal para completar nuestra investigación con fuentes escritas de la época a estudiar¹.

¹ *Archives Nationales du Sénégal*, Dakar, Senegal; *Archives Nationales d’Outre Mer*, Aix-en-Provence, Francia; *Archives Générales de la Congrégation du Saint-Esprit*, Chevilly-Larue, Francia; *Archives de la Mission d’Oussouye*, Oussouye, Senegal.

2. FUENTES ORALES PARA RECONSTRUIR LA HISTORIA

Las fuentes orales son un recurso habitual en la historiografía africanista, pero también en la historiografía global desde la segunda guerra mundial. Su fiabilidad es similar a la de cualquier otra fuente histórica. Todas ellas deben ser analizadas con espíritu crítico y contrastadas con evidencias. En nuestra investigación hemos recurrido a dos tipos distintos de fuentes orales: tradiciones orales, por una parte, e historia oral, por otra.

Las tradiciones orales son historias sobre el pasado producidas y reproducidas oralmente, de generación en generación, con el objetivo de preservar la historia y consolidar o contestar un sentido de pertenencia e identidad (Cooper, 2005, p.192). La historia oral, por su parte, recopila los recuerdos de individuos y comentarios personales de relevancia histórica que han sido grabados en entrevistas (Ritchie, 2015). Así, mientras la historia oral se basa en recoger los recuerdos y conocimientos de individuos, la tradición oral es la transmisión de una generación a otra de eventos que se extienden hacia un pasado lejano (Vansina, 1985, p.13). Según Barbara Cooper, que analizó el uso de la historia oral en la historiografía africanista:

Oral history, then, is personal reminiscence solicited by the researcher in an interview format, and it may focus on the life history of the person being interviewed, on specific events of interest to the historian, or on the subjects perhaps idiosyncratic memories of a family, neighborhood, community, or movement. Generally, the temporal depth the historian attempts to recover through such evidence is limited to the actual memories of events in which the interlocutor took part and perhaps the interlocutor's reminiscences about hearing stories relevant to the topic of research. (2005, p.192).

En nuestra investigación, hemos recurrido a la historia oral para obtener información de informantes que vivieron el período colonial o que obtuvieron conocimientos de sus padres, madres o abuelos. Hemos recurrido a la tradición oral para obtener información relativa a eventos lejanos, a menudo remontándose a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Por ejemplo, al nombramiento de los primeros jefes de pueblo de la orilla sur de la Baja Casamance. Con la excepción de proverbios o canciones, las tradiciones orales de la Baja Casamance no están formalizadas, no existe una casta, como en el caso de los *griots* de Mali, que se encargue de transmitir la tradición de generación en generación. Por lo tanto, las tradiciones diola forman parte de lo que Jan Vansina denominó “tradiciones libres”. Conocimientos sobre historia que se transmitieron sin una estructura fija (como una canción o poesía) y que no siempre se cuentan del mismo modo. En cualquier caso, las tradiciones que se han utilizado en nuestra investigación son muy recientes y no presentan la misma cantidad de problemas que las tradiciones más antiguas. Nos hemos concentrado en conseguir testimonios oculares o remontarnos a una generación anterior, a lo que sus padres les contaron. Con Vansina, podemos entender las tradiciones orales como una serie de documentos históricos sucesivos que se han

perdido todos excepto el último, y que han sido interpretados por cada eslabón de la cadena de transmisión. Por tanto, cuantos menos eslabones, menos alteraciones habrá experimentado el documento original (Vansina, 1985, p.29). Es decir, el testimonio original. Así, en las tradiciones orales recientes la reinterpretación de los hechos no ha llegado muy lejos, la cronología relativa es relativamente buena y las fuentes no han sido todavía conocidas por un gran número de personas y, por lo tanto, todavía conservan una cierta independencia (Vansina, 1985, p.192-3).

El estatus reciente de las tradiciones que hemos recogido y que, como hemos mencionado, conciernen sobre todo a la creación de la jefatura, hace que su análisis no sea tan difícil como el de aquellas tradiciones que se remontan varios siglos en el pasado.

Para analizar las fuentes orales que hemos obtenido, hemos recurrido a un enfoque interdisciplinar. Más allá del necesario trabajo antropológico y etnográfico del que hemos hablado en la introducción, las fuentes orales, como cualquier otra fuente, deben ser completadas por fuentes externas que puedan ser verificadas de forma independiente. Como ya apuntó Vansina, las fuentes orales pueden usarse en conjunción con las fuentes escritas, la arqueología, la lingüística o las evidencias etnográficas. Pueden confirmar las otras fuentes o ser confirmadas por estas:

This does not mean then that a written source is a priori better than an oral one. It does not mean that oral sources are useless when they are confirmed by writing, because in this case, the written document is also confirmed by the oral data. It means that, when a written document and a tradition converge, both are part of the proof. The evidence now is of a wholly different order of plausibility than if just one of the two were available. (Vansina, 1985, p.160)

En esta misma línea, Donald Ritchie destacaba que mientras los documentos de archivo tienen la ventaja de no ser influenciados por eventos posteriores y que, por lo tanto, no cambian con el paso del tiempo, también pueden ser incompletos, erróneos o mentirosos, igual que un entrevistado. Como resultado de esos puntos ciegos, la historia oral puede desarrollar información que no ha aparecido en formato impreso. Así, los académicos hemos aceptado el uso de correspondencia, diarios o autobiografías como documentación legítima, incluso aunque sus autores podían ser tendenciosos o podían equivocarse. Ocurre lo mismo con las fuentes orales:

Public figures have kept diaries with publication in mind, designing them to present themselves in the best possible light. Oral history interviews are often conducted years after the event, when memories have grown imprecise, but they have the advantage of being conducted by a trained interviewer who can raise questions and challenge dubious answers. As any researcher can attest, letters writers and diary keepers do not always address all the issues that scholars are researching. Autobiographers are often unaware of all the issues that interest researchers. Well-trained interviewers can coax interviewees into areas of concern to researchers that the interviewees might never have thought of discussing otherwise. (Ritchie, 2015, p.10)

En nuestro caso, hemos combinado las fuentes orales con las fuentes escritas y hemos logrado corroborar, certificar, descartar o complementar la información que proveen unas y otras. Así como obtener una versión local de los eventos o informaciones que hemos hallado en los archivos coloniales. De nuevo con Vansina, no podemos enfatizar lo suficiente la relevancia de las fuentes orales como fuentes irremplazables que aportan información “desde dentro”: “They give us a flavor, a picture of a different kind of past that no written source uncovers, even if it remains itself a limited and biased view” (1985, p.198).

No obstante, nuestra investigación se ha encontrado con algunas dificultades que atienden a las particularidades de las poblaciones de la Baja Casamance. Las sociedades *baïnouck* y *diola* son sociedades iniciáticas en las que los hombres sólo acceden al conocimiento de las generaciones anteriores a través de ceremonias o ritos que tienen lugar cada veinte o treinta años. Así, los protagonistas de nuestro estudio viven en pueblos donde el secretismo está a la orden del día. Una persona no iniciada nunca llegará a obtener conocimientos importantes hasta pasar su iniciación. Entre dichos conocimientos está, por supuesto, el de la historia de sus pueblos o familias. De este modo, muchos parientes no explicaban la historia de sus pueblos a los jóvenes de sus familias hasta que estos no cumplieran con su iniciación. Dado que estas se celebraban con lapsos de décadas, en muchas ocasiones los padres habían fallecido en el momento en el que sus hijos entraban en los bosques sagrados para vivir esta especie de “escuela tradicional”.

En mi primer esfuerzo por recopilar fuentes orales, en 2016, fui advertido por mis informantes del gran secretismo que envolvía a algunos pueblos en los que el conocimiento se alcanzaba al superar diversas iniciaciones. Mis entrevistados solían quejarse de que sus padres nunca les contaron nada sobre la historia local porque en aquel momento ellos eran demasiado jóvenes. Es decir, no habían sido iniciados. Cuando hicieron la iniciación sus padres ya habían fallecido, llevándose con ellos un conocimiento valioso e irrecuperable.² A pesar de que podríamos pensar que estas personas podrían haber accedido al conocimiento a través de otros parientes, lo relevante aquí es el discurso que nuestros informantes nos transmitieron. Por una parte, habla de una cierta frustración con el método tradicional de transmisión de conocimientos; por otra, puede ser una estrategia para evitar divulgar ciertos conocimientos a un extranjero. Para nosotros, esto suponía un inconveniente que dificultaba nuestra investigación. Cuando un entrevistado contestaba una pregunta insistiendo en que no conocía algún tema porque su padre nunca le dijo nada al respecto, siempre nos preguntábamos si era sincero o simplemente estaba evitando revelar algún conocimiento prohibido por la tradición, lo que los *diola* llaman *ñeey-ñeey*. En cualquier caso, una cantidad importante de conocimiento se ha perdido o permanecerá oculto por siempre.

² Entrevistas con Jean Jacques Diatta, Calobone Hulew, 23/01/2016; Sihum Edienk Diatta, Calobone Batahoutinu, 01/02/2016; Remi Sambou, Calobone Batahoutinu, 27/02/2016; William Djibalene, Calobone Batahoutinu, 28/02/2016; Anónimo, Calobone Batahoutinu, 28/02/2016.

La pérdida de conocimiento debido a las restricciones tradicionales de acceso, queda reflejada en esta conversación que recogimos en 2016 entre dos ancianos de Djibonker:

— Martin Sagna: Aquí, nuestra historia... nuestros padres eran muy reservados. Si hacías preguntas no te respondían. ¿Cuál es el origen de Djibonker? ¿Por qué? ¿Quiénes fueron los primeros habitantes? Nada.

— Charles A. Sagna: La historia de Djibonker es muy difícil de escribir porque no ha sido divulgada. Los baïnouck son muy reservados, muy cautos, no les gusta hablar de ciertas cosas y no es abierto.³

La insistencia en el secretismo de sus padres, sumado al hecho de que muchos de mis informantes formaron parte de la primera generación en asistir a la escuela colonial, a la que definen como lo más importante que sucedió en el período colonial, hizo que llegáramos a una conclusión: como niños que crecieron en una sociedad iniciática, en un ambiente de secretismo, la escuela les dio los medios no sólo para aprender algo, sino para aprender un conocimiento que estaba fuera del control de sus padres. Así, ganaron una sensación de independencia y acceso al conocimiento que sus padres tenían. De hecho, muchos informantes señalan que tuvieron que suplicar a sus padres que les dejaran asistir a la escuela.

En la mayoría de pueblos que visitamos percibimos cierta reticencia a hablar de temas vinculados a la religión tradicional, pero en cambio advertimos una predisposición a hablar de otros temas. En esas primeras entrevistas de 2016 vimos que la jefatura era uno de ellos. Así, como le sucedió a Barbara M. Cooper en su estudio sobre el matrimonio en la sociedad hausa de Níger, descubrimos que la jefatura era un tema en el que mis informantes se sentían más cómodos y eran más fluidos (Cooper, 2005, p.203). Un tema que nos permitía analizar la época colonial. La jefatura de pueblo y cantón era uno de los principales elementos coloniales que ocupaban la memoria colectiva de los pueblos que visitamos.

Después de esta primera aproximación en 2016, decidimos ampliar la extensión de nuestra investigación. La necesidad de conocer bien los pueblos en los que desarrollamos las pesquisas de historia oral estuvo limitada por los medios de los que disponíamos. Entrevistar a muchas personas puede producir entrevistas superficiales que no satisfagan la necesidad de la investigación. Del mismo modo, tratar de obtener información en todos los pueblos sufría el mismo inconveniente. Por lo tanto, dadas las limitaciones presupuestarias y temporales de mis estancias en Senegal, decidí que lo más razonable, y lo que aportaría una mayor riqueza a mis entrevistas, era concentrar mis esfuerzos en una zona en concreto, la orilla sur, en la que pudiera ampliar mis conocimientos. Antes de continuar con las entrevistas, reunimos la mayor cantidad de fuentes de archivo posible sobre los pueblos que queríamos visitar

³ Entrevista Charles Acebo Sagna, Djibonker Djiboher, 11/02/2016.

y antes de iniciar nuestras entrevistas realizamos un trabajo de prospección etnográfica que se basó en la convivencia de varios días o semanas en esos pueblos.

De este modo, nuestras fuentes orales sólo conciernen a la orilla sur de la Baja Casamance, donde pudimos desarrollar una investigación óptima en 18 pueblos: Djibonker, Djibelor, Brin, Kamobeul, Essyl, Enampore, Seleki, Bandial, Etama, Dar-Salam, Etomé, Nyassia, Kailou, Calobone, Oussouye, Boukitingo, Sigantar y Oukout. Además, obtuvimos información de historia oral sobre el pueblo de Youtou, aunque no pudimos visitarlo.



Figura 1. Pueblos visitados en el trabajo de campo. Fuente: Google Maps.

En todos estos pueblos tratamos de localizar a tres tipos de informantes:

- 1) jefes de pueblo
- 2) ancianos/as que vivieron el período colonial
- 3) familiares de antiguos jefes de pueblo o cantón

Con los jefes de pueblo, queríamos obtener una visión actual sobre la historia de la jefatura. Con quienes vivieron el período, queríamos adquirir testimonios oculares de eventos del pasado, aunque también asuntos relacionados con la generación que los precedió. Con los familiares de los jefes, quisimos asegurarnos de obtener toda la información personal posible sobre los hombres que protagonizan nuestra investigación. En todos estos casos, la identificación de los informantes fue sencilla gracias a las redes que pronto desarrollamos en la región. Los ancianos de los pueblos pueden contarse con los dedos de una mano y tuvimos la inestimable ayuda de otros ancianos dispuestos a colaborar en nuestra investigación, que nos pusieron en contacto con sus camaradas de generación. En total, realizamos 84 entrevistas a 77 informantes distintos. 81 de esas entrevistas fueron útiles para nuestra

investigación. Grabamos más de 62 horas en las que recopilamos tradiciones e historia oral.

En los casos en los que los informantes hablaban francés, las entrevistas se realizaron en el idioma galo. En los casos en los que los informantes sólo hablaban baïnouck o diola, contamos con la ayuda de intérpretes. En todos los casos, intentamos conseguir como intérpretes a personas que no supusieran un problema para nuestros entrevistados. En la mayoría de casos, eso suponía ir acompañados de un hombre iniciado. Tal y como apuntó Donald Ritchie: “Interviewers need to be aware of local cultures when choosing a translator to avoid recruiting someone who will make the interviewee feel uncomfortable” (2015, p.100). En estos casos, las entrevistas solían ser más largas. Nuestras preguntas en francés eran traducidas al diola o al baïnouck por nuestro intérprete, que luego debía traducir al francés las respuestas de los entrevistados. Tal y como advirtió Sally Ninham en su trabajo de campo en Kenia, como las respuestas solían ser mucho más largas que nuestras preguntas, los informantes acostumbraban a responder una parte y luego esperar a que el intérprete tradujera esa parte de su respuesta. Fue un proceso lento pero que funcionó bien porque a los ancianos les gustaba avanzar poco a poco y ver nuestras reacciones ante sus respuestas antes de continuar. Además, esas pausas les permitían estructurar sus respuestas con mayor atención (Ritchie, 2015, p.100). Todas las entrevistas fueron grabadas con el permiso de los entrevistados y fueron luego transcritas por nosotros mismos. Un único informante pidió que conserváramos su anonimato.

3. LA COMBINACIÓN DE FUENTES ESCRITAS Y FUENTES ORALES

Los puntos de partida de nuestra investigación fueron, en la mayoría de los casos, las fuentes escritas, que nos aportaron nombres, fechas y eventos sobre los que preguntar a nuestros informantes. De este modo, en los archivos obtuvimos una especie de guía sobre la que construir las entrevistas. Esto ocurrió, sobre todo, con la información recogida a través de la historia oral. Con las tradiciones orales, que hacían referencia a la creación de la jefatura de pueblo, en muchos casos los nombres fueron aportados por nuestros informantes y más tarde hallados en documentos escritos. A continuación, apuntaremos de forma breve algunas de las informaciones que extraímos gracias a las fuentes orales.

3.1. La creación de la jefatura

Como hemos mencionado antes, las fuentes orales cuentan con la virtud de aportar una versión “local” de la historia que encontramos en los archivos coloniales. Para nosotros fueron esenciales a la hora de identificar a los hombres que ocuparon las jefaturas y comprender su rol previo en la sociedad. Así, pudimos identificar a qué familias pertenecían y qué grado de importancia tenían éstas en los pueblos. Recordemos que la jefatura de pueblo fue una creación de la administración colonial

y que, por lo tanto, uno de los puntos más interesantes era descubrir quiénes fueron los elegidos para ocupar las primeras jefaturas que se crearon en la región. Gracias a las fuentes orales, pudimos distinguir tres patrones a la hora de elegir al primer jefe de pueblo.

Para empezar, la mayoría de los primeros jefes eran hombres vinculados a familias que tenían la responsabilidad de ocuparse de importantes altares tradicionales en el seno de sus comunidades. En ocasiones eran los propios responsables del altar, aunque en otras eran simples familiares. Las autoridades francesas nunca supieron discernir con exactitud qué grado de importancia tenían estos hombres. El segundo criterio que se repite en varias ocasiones es el de la selección de un jefe perteneciente a la familia de los primeros habitantes del pueblo. En tercer lugar, se escogieron también hombres ricos. Esta riqueza se refería a la abundancia de campos de arroz y ganado y, por lo tanto, estaba relacionado con la religión *awasena* puesto que una persona rica, en estos términos, era alguien capaz de proveer en los rituales y ceremonias tradicionales. En resumen, de los 18 pueblos de la orilla sur en los que realicé entrevistas de historia oral, logré obtener información relevante sobre la identidad de los primeros jefes en 14 de ellos. El patrón dominante es la relación que tenía el jefe con el mundo tradicional a través de los altares: las jefaturas de 10 de estos pueblos fueron ocupadas por personas vinculadas a la religión *awasena*, siendo ellos mismos los responsables o siendo parte de la familia encargada del altar.⁴

De esta manera, la jefatura de pueblo encontró acomodos locales para constituirse. Siguiendo las tesis de Spear sobre los límites de la invención de la tradición, que habló de la importancia de los discursos locales de poder a la hora de reinterpretar, reformular y reconstruir las “tradiciones inventadas” (en este caso, la jefatura), nosotros sostenemos que estos discursos locales también fueron esenciales

⁴ Entrevistas con Jean Jacques Diatta, Calobone, 23/02/2016; Sihum Bouit Sambou, Calobone, 29/01/2016; Remi Sambou, Calobone, 27/01/2016; William Djibalene, Calobone, 29/02/2016; Necofé y William Djibalene, Calobone, 28/02/2018; Philibert Sagna, Djibonker, 25/01/2016, 16/02/2016; Robert Sagna, Djibonker, 13/02/2016; Paul Sagna, Djibonker, 20/02/2016; Joseph Halibo Sagna, Djibonker, 18/02/2016, 24/02/2016; Dominique y Alfred Sagana, Djibonker, 21/02/2016; Charles Sagna, Djibonker, 22/02/2016; Jean Baptiste Sagna, Djibonker, 20/02/2018; Emmanuel Diédhiou, Boukitingo, 10/3/2018; Sékou Diédhiou, Boukitingo, 10/03/2018; Sihayoutan Diédhiou, Siganar, 06/03/2018; Benedict Lambal, Oussouye, 28/02/2018; Jules Oukobibo Diatta, Oussouye, 05/03/2018; Pompidou Diédhiou, Oussouye, 05/03/2018; Lucien Sagna, Etomé, 20/02/2018; Simon Manga y Bassène Sagna, Etomé, 20/02/2018; Jean Pierre Diatta, Djibelor, 06/02/2018; 14/02/2018; Edmund Sagna, Kailou, 20/02/2018; 23/02/2018; Charles Sagna, Essyl, 21/02/2018; Julien Bassène, Essyl, 22/02/2018; Justin Diandy, Brin, 05/02/2018; Fadel Bassène, Kamobeul, 21/02/2018; Victor Bassène, Kamobeul, 22/02/2018; Elisabeth Eyolé Sagna, Kamobeul, 12/03/2018; Ansoumana Manga, Enampore, 16/02/2018; Gabriel Manga, 16/02/2018; Moussa Manga, Enampore, 24/03/2018; Sibeboel Assine, Oukout, 27/02/2018; Tombone Assine, Oukout, 06/03/2018; Entrevista realizada por Komila Diatta con el anciano Werrou Diédhiou, Youtou, noviembre 2018.

en la creación, desarrollo y pervivencia de las jefaturas en la Baja Casamance (Spear, 2003).

Además, la jefatura de pueblo pronto fue percibida como una posición que conllevaba demasiados problemas y muy pocos privilegios. Ellos eran los encargados de recoger los impuestos, reclutar mano de obra para los trabajos forzados y, también, del reclutamiento militar. Así, tal y como ocurre con la responsabilidad en los altares tradicionales, el cargo de jefe era una autoridad no deseada. Por ejemplo, hay muchos casos de jóvenes de pueblos de la orilla sur de la Baja Casamance que huyen de sus hogares para no acceder a esas responsabilidades. En este sentido, el rechazo a ocupar el puesto de jefe era algo que tenía un paralelismo claro con el mundo de la religión *awasena*.

En síntesis, la información recogida sobre quienes eran los primeros jefes la obtuvimos a través de fuentes orales que luego pudimos confirmar a través de fuentes escritas en los archivos coloniales.

3.2. Los jefes usurpadores: los casos de Calobone y Oukout

A pesar de que en el caso de los primeros jefes accedimos a sus nombres primero a través de las fuentes orales, no sucedió lo mismo con los jefes posteriores. En los archivos de la Misión de Oussouye, donde consultamos los registros de bautizos entre 1928 y 1948, hallamos un nombre que llamó nuestra atención. El 16 de mayo de 1937, un hombre de 24 años llamado Dageba “Stanislas” Djibalene fue bautizado.⁵ Lo llamativo es que es el primer bautizado del pueblo de Calobone. Hasta ese momento, los únicos conversos de dicho pueblo pertenecían al barrio de Ekink, que había sido añadido a Calobone por parte de los colonizadores. De hecho, en 1937, Stanislas era el único católico del pueblo tradicional de Calobone (formado por los barrios de Batabaleng, Houtouta y Hulew). El apellido Djibalene estaba asociado a dos poderosos altares del pueblo. De esta forma, tratamos de indagar sobre él y descubrimos que Stanislas había sido jefe de pueblo. Sin embargo, no formaba parte de la familia a la que le correspondía la jefatura y era recordado como una especie de usurpador. Según uno de nuestros informantes:

La gente no lo quería. Uno, porque lo consideraban alguien que había traicionado la tradición para unirse a una nueva cultura, una nueva religión que era el cristianismo. Y dos, había usurpado el poder del verdadero jefe. [...] Fue a vivir al lado de la Misión. [...] Frecuentaba a los misioneros, era el amigo de los curas, del colono [...]. La gente no confiaba en él porque pensaban que era él quien daba las informaciones [a la administración] porque frecuentaba mucho a los misioneros...⁶

⁵ AMO, Baptêmes 1935-1937, n° 30, Baptême de Stanislas (Dageba) Dibalen, 16 mai 1937.

⁶ Entrevista con William Djibalene, Calobone Batabaleng, 29/02/2016. Traducción del francés del autor.

De esta forma, gracias a las fuentes orales, descubrimos que Stanislas pertenecía a una de las familias que ocupaban el altar más importante del pueblo, normalmente referido como el altar real. Su conversión al catolicismo y su aproximación tanto a misioneros como a la administración pudo deberse a su deseo por escapar de unas responsabilidades tradicionales que le parecían peores que las que tendría como jefe de pueblo. Sin embargo, Stanislas acabó siendo sustituido por petición popular y reemplazado por un miembro de la familia que había ocupado la jefatura desde su creación. Tras su destitución, Stanislas tuvo que marcharse a vivir fuera de Calobone debido a la oposición de sus vecinos.⁷

Otro caso similar al de Stanislas es el del jefe Damase Muna de Oukout. Como sucedía en Calobone, Damase era un cristiano que no pertenecía a la familia de la jefatura. De hecho, llegó a la jefatura tras unos juicios por antropofagia, en 1926-1928, que marcaron un avance notable en la evangelización de su pueblo. En 1937, en Oukout ya había 70 católicos y cinco catecúmenos.⁸ Unas cifras muy llamativas en una región bastante refractaria a la evangelización. Igual que en el caso de Stanislas, Damase estaba vinculado a la religión *awasena*: era el segundo responsable del altar más importante del pueblo, *Ouffoulen*.⁹ Su historia es muy interesante, porque vemos cómo se complementan las fuentes orales y documentales.

En 1945 tuvo lugar un incidente entre cristianos y población *awasena*. El director de la Misión de Oussouye intentó denunciar el caso ante la administración con múltiples cartas. En ellas denunciaba que los cristianos de Oukout sufrían una persecución por parte de sus vecinos. Para demostrarlo, enumeraba diversos agravios, entre los que destacamos dos: primero, en 1942 los *awasena* impidieron que los cristianos cultivaran un terreno; segundo, en 1943 lograron substituir a Damase Muna por un jefe “pagan” llamado Djiteben. Por último, el mayor agravio fue la agresión de 1945.¹⁰ Sin embargo, estos hechos pueden ser matizados a través del recuerdo que atesoran los vecinos del pueblo. Las fuentes orales, en este caso, no sólo aportan una versión local de los hechos, sino que arrojan luz sobre las particularidades y los matices del caso. Por ejemplo, cuando los misioneros se quejaron de que los *awasena* no dejaban cultivar a los cristianos, omitían señalar que impidieron el desbroce porque el bosque en el que querían cultivar era un bosque sagrado que albergaba,

⁷ AGCSE, 3i1.18a12, Documents concernant Ziguinchor, Mission d'Oussouye, État Statistique annuel du 1er Juillet 1935 au 1er Juillet 1936; Entrevistas con Sihum Bouit Sambou, Calobone Batahoutinu, 09/02/2016; Remi Sambou, Calobone Batahoutinu, 27/02/2016; William Djibalene, Calobone Batabaleng, 29/02/2016; Necofé Djibalen y William Djibalene, Calobone Batabaleng, 28.02.2018.

⁸ AGCSE, 3i1.18a12, Documents concernant Ziguinchor, Mission d'Oussouye, État Statistique annuel du 1er Juillet 1935 au 1er Juillet 1936; État Statistique annuel du 1er Juillet 1937 au 1er Juillet 1938.

⁹ Entrevistas con Sibeboel Assine, Oukout Madiop, 27.02.2018; Tombone Assine, Oukout Madiop, 06/03/2018 y 15.03.2018; Joachim Alayun Diatta, Oukout Madiop, 07.03.2018.

¹⁰ ANS, 11D1. 0309, Le Père Directeur de la Mission Catholique d'Oussouye à Monsieur l'Administrateur en Chef des Colonies, Commandant le Cercle de Ziguinchor, Oussouye, le 30 Juillet 1945.

precisamente, el altar *Ouffoulen*. Un año después, en 1943, en un contexto de represión por parte de las autoridades militares en el marco del *effort de guerre*, Damase y las tropas coloniales quemaron tres altares del pueblo, incluyendo *Ouffoulen*. Este incidente fue el que condujo a su destitución unos meses después, cuando los vecinos decidieron reemplazarlo por Djiteben, miembro de la familia original de la jefatura.¹¹

Así, tras la quema de tres altares, la tensión en Oukout fue en aumento. Hoy en día, el relato del incidente de 1945, tanto por parte de los hijos de los cristianos víctimas de la agresión como el de los hijos de quienes fueron denunciados por agredirlos, es el mismo: los cristianos interrumpieron una ceremonia tradicional llamada *Bakan*, relacionada con la circuncisión masculina, con mofas y armados con cuchillos, algo prohibido en dicha ceremonia, en la que también pronunciaron palabras prohibidas por la tradición. Fue entonces cuando los agredieron. Aunque en los archivos no hemos encontrado referencias al resultado del juicio, según los testimonios, al final el incidente quedó en nada y el juicio dictó que la pelea se había dado por culpa de las acciones de los cristianos, cosa que explica la indignación posterior del director de la misión.¹²

De esta forma, gracias a las fuentes orales pudimos descubrir los matices que rodearon los incidentes en Oukout, así como el cambio en la jefatura y la caída de Damase Muna. De nuevo, la historia oral completó la información hallada en los archivos y nos permitió realizar un análisis más completo de la situación colonial.

3.3. Una jefatura sin candidatos

Uno de los elementos característicos de las jefaturas en la orilla sur de la Baja Casamance fue la inexistencia de candidatos dispuestos a ocuparlas. Durante todo el período colonial, los casos documentados en los archivos se cuentan por decenas. Nadie quería ser jefe porque conocían las cargas que conllevaba y el peligro inherente al cargo, tanto de parte de los habitantes del pueblo como de la administración. Los jefes estaban sometido tanto a la presión de la administración como a la de sus vecinos: “Si vas a tus padres a pedirles el impuesto, ellos no verán que el *toubab* [el blanco] lo ha dicho, te verán a ti [el jefe]”.¹³

Cuando, a partir de 1944, se inició una etapa que culminó con la conversión de la jefatura en un cargo electivo, el rechazo a convertirse en jefe quedó patente. Por una parte, en los archivos no hay trazas de elecciones llevadas a cabo durante los años 1946-1948. La administración era muy consciente de la futilidad de celebrar unas elecciones sin candidatos que se postularan a los cargos en cuestión. Por otra parte,

¹¹ Entrevistas con Sibeboel Assine, Oukout, 27/02/2018; Tombone Assine, Oukout, 06/03/2018, 15/03/2018; Joachim Alayun Diatta, Oukout, 07/03/2018.

¹² *Ibid.*

¹³ Entrevista con Jules Oukobibo Diatta y Benedict Lambal, Oussouye, 05/03/2018. Cita traducida del francés.

las fuentes orales nos ayudan a señalar este aspecto. Por ejemplo, en 1947 Keba Diedhiou, jefe de Oussouye, fue destituido por insubordinación. Ningún candidato se presentó para sustituirlo porque nadie quería ser jefe, así que la administración decidió realizar un *tirage à sort* y se escogió al jefe al azar. Según recuerdan los hijos del jefe que resultó elegido durante el proceso, Alambal Lambal, el nombre de su padre fue puesto en una papeleta junto a otros nombres y fue el suyo el que extrajo el administrador. De esa manera, Alambal Lambal, veterano de las dos guerras mundiales, a regañadientes, se vio obligado a aceptar el puesto de jefe.¹⁴

4. CONCLUSIONES

Con los ejemplos aportados, esperamos haber demostrado el valor de las fuentes orales a la hora de recuperar y reconstruir el relato de la historia colonial en la Baja Casamance. El complemento con las fuentes escritas ayuda a elaborar un cuadro más completo del período y a señalar matices sólo perceptibles a través de la percepción de la historia de las poblaciones locales. A veces, la confrontación de los dos tipos de fuentes sirvió para contrastar versiones. Otras veces, si la versión difería con lo escrito, también servía para analizar el por qué de esa diferencia, para reflexionar y tratar de elaborar una teoría que lo explicara.

Los historiadores coloniales a menudo nos centramos de forma prioritaria en las fuentes escritas. Por desgracia, ellas son nuestras principales referencias a la hora de iniciar y desarrollar una investigación. Sin embargo, las fuentes escritas, conservadas en archivos, continuarán estando a nuestro alcance durante años. En cambio, las orales irán desapareciendo poco a poco, cada vez a mayor velocidad, a medida que fallezcan las personas que atesoran ese conocimiento de la época colonial. Este patrimonio cultural es intangible, no puede verse ni tocarse, pasa desapercibido. Pocas personas le prestan atención y, por eso, cuando desaparezca, apenas nos daremos cuenta. Cuando queramos recuperarlo, ya será demasiado tarde. Es el momento de realizar un esfuerzo por acudir a esas fuentes orales que nos permitan esbozar una historia colonial que tenga en cuenta la versión local de los hechos, no sólo para contrastarla con la versión colonial, sino también para atesorarla como parte del patrimonio cultural intangible de África y del resto del mundo.

¹⁴ Entrevistas con Jules Oukobibo Diatta y Benedict Lambal, Oussouye, 05/03/2018; Sibaene Diatta, Oussouye, 06/03/2018; Gabriel Lambal y Kagnouhé Lambal, Oussouye, 05/03/2018.

BIBLIOGRAFÍA

- Baum, R. (2009). Concealing Authority: Diola priests and other leaders in the French search for asuitable chefferie in colonial Senegal. *Cadernos de Estudos Africanos*, 16 (17), 35-51.
- Cooper, B. M. (2005). Oral Sources and the Challenge of African History. En J. E. Philips (Ed.), *Writing African History*, (pp. 191-215). Rochester: University of Rochester Press.
- García-Moral, E. (2021). *Dinámicas del poder local en un contexto colonial. El caso de los jefes de la Baja Casamance durante la colonización francesa (1851-1948)*. Universitat Pompeu Fabra, tesis doctoral.
- Ritchie, D. A. (2015). *Doing Oral History*. Oxford: Oxford University Press.
- Spear, T. (2003). Neo-Traditionalism and the Limits of Invention in British Colonial Africa. *The Journal of African History*, 44 (1), 3-27.
- Tomàs, J. (2005). *La identitat ètnica entre els joola d'Oussouye (Húluf, Bubahum áai)*. Universitat Autònoma de Barcelona, tesis doctoral.
- Vansina, J. (1967). *La Tradición Oral*. Barcelona: Editorial Labor.
- Vansina, J. (1985). *Oral Tradition as History*. Madison: The University of Wisconsin Press.

BLOQUE II

OTROS ENFOQUES SOBRE GÉNERO EN ÁFRICA



LA LUCHA DE LAS MUJERES EN ÁFRICA: NUEVOS ICONOS FEMENINOS EN LAS PROTESTAS SOCIALES

JUAN JOSÉ SANTA ENGRACIA
Universidad de Valladolid
juanjosesantaengracia@gmail.com

CRISTINA SEGOVIA BARBERÁN
Universidad de Valladolid
cristina.segovia.barberan@gmail.com

Abstract: Include here a summary in English (around 100 words). This research aims to put the spotlight on all the women who are speaking out against social injustices in many African countries. At the time, the photo of Alaa Salah, standing on the bonnet of a car begging for democracy and freedom, made headlines and travelled around the world. Increasingly, it is women who are on the front lines against fear. Now it is in Nigeria, where women are raising their voices firmly and solemnly to end police abuses. Women have been the powerhouse of Africa, traditionally taking care of household chores, childcare and commerce. These protests are ushering in new generations of women who are fighting, courageous and free. Women who are becoming icons for other women and for girls who deserve to be heard. It is a path to equality, a story that deserves to be told with all its weight.

Keywords: Africa; Protests; Women; Future; Freedom.

1. INTRODUCCIÓN

Este continente es demasiado grande como para describirlo. Es todo un océano, un planeta aparte, todo un cosmos heterogéneo y de una riqueza extraordinaria. Xavier Aldecoa (Descrito por Albesa, 2015).

Kapusinski (1998) resume en estas líneas el cambio de mirada hacia África durante el último siglo. Tras el largo periodo de descolonización, la mayoría de países del continente estrenan sus primeras décadas como estados independientes. Dicha autonomía, acompañada de los movimientos migratorios y otros hitos contemporáneos como pueden considerarse la comunicación virtual o la lucha feminista, son lo que permite la transformación de las identidades socioculturales (Febles y Rodríguez-García, 2019).

El caso de las mujeres en el África Subsahariana no dista del de otros contextos geográfica y, en ocasiones, históricamente diferentes: se espera de ellas que sean fértiles, buenas cuidadoras del hogar y de los hijos, mujeres dóciles ante la religión y la hegemonía masculina, que cumplan los estándares de belleza tendencialmente occidentales y que carguen con el peso subyacente de sostener una familia y una vida que deja de ser propia en el esfuerzo de cumplir debidamente con todo lo anterior.

La reorientación del papel de la mujer viene marcada por los cambios sociales y políticos que están aconteciendo en los países africanos (Rivera Farfán, 2016). El objetivo de la investigación es exponer la transformación de los roles femeninos en África mediante las protestas sociales en distintos puntos del continente. ¿Comparten, estas mujeres, opresiones comunes? ¿Qué características cumplen aquellas que alzan la voz dentro de un contexto sociopolítico que vulnera sus derechos? A continuación, se exponen casos concretos de mujeres nacidas en distintos países africanos que han destacado en las protestas sociales por diversas causas.

2. MÉTODOS

La presente investigación muestra un estudio de caso colectivo realizada a partir de una revisión bibliográfica sobre el tema a investigar. Según Stake (1995), un estudio de caso colectivo es aquel en el que se estudian diferentes casos para poder llevar a cabo una interpretación global sobre ellos. Dentro de este marco, los casos que vamos a tomar son investigados mediante una revisión bibliográfica, a partir de la cual se obtienen cuatro casos concretos. Estos casos son los de las mujeres: Alaa Salah, Rebecca Kabugho, Khadija Ouldemmou y Amira Bouraoui.

Añadido a esto, dadas las características culturales y antropológicas que determinan la elección de los casos, podemos decir que, además de situarnos dentro de un estudio de caso colectivo, también se puede considerar esta investigación como un estudio de caso etnográfico. De acuerdo con la clasificación y definición que realiza Simons (2014), los estudios de caso etnográficos permiten poner el foco en el contexto de lo que se estudia, pudiendo interpretar los datos obtenidos de dicho caso en base a una teoría cultural de origen antropológico.

Así, la investigación queda determinada por los distintos casos mencionados, cuyas acciones serán exploradas para comprender sus particularidades dentro de sus contextos, con el fin de extraer interpretaciones enmarcadas dentro de una teoría cultural más general mostrada en el apartado anterior.

Caso 1: Alaa Salah

Young women's voices are so important, not only because most of the population of Sudan is young, but also because young women have been subjected to so many things (UN women, 2019)

Alaa Salah es una estudiante de Sudán que se convirtió en icono de la lucha social sudanesa al denunciar públicamente los conflictos que sufren las mujeres de este país desde hace décadas (Álvarez y Prester, 2020). Alaa formaba parte de las manifestaciones en contra del régimen de Omar al-Bashir, que penaba con cárcel la libertad de expresión e imponía leyes discriminatorias hacia las mujeres. Su imagen subida en el capó de un coche clamando justicia y libertad dio la vuelta al mundo. Desde entonces, se la conoce como la “reina nubia”. En abril de 2019 se consiguió derrocar al gobernador, lo que muestra un éxito de la lucha sudanesa en favor de las mujeres (Fadlalla, 2020). Resulta conveniente reparar en la situación de las mujeres en Sudán y otros países del continente, donde no se contemplan la violencia sexual a la que se las somete, los matrimonios forzados con niñas menores, la mutilación genital femenina o la vejación pública. La aparición de mujeres que reivindican sus derechos traza un nuevo camino a seguir por muchas otras (Altom, 2019).

Caso 2: Rebecca Kabugho

We're fighting for generations to come! We're aware that the struggle is a long process, but it's upon me to fight for those generations to come. (Prendergast y Bafilemba, 2019)

Rebecca Kabugho es una activista congoleña que forma parte del movimiento juvenil LUCHA (Lutte pour le Changement) surgido en 2012 con el objetivo de perseguir una democracia efectiva. La República Democrática del Congo es un estado que no consigue la paz pese a que su última guerra civil finalizara en 2003. Desde entonces, el número de guerrillas sigue aumentando y matando a civiles cada año por la posesión y el comercio de los recursos naturales como el cobalto y otros tipos de minerales (Prendergast & Bafilemba, 2018).

Rebecca tenía solo veintidós años cuando la detuvieron y encarcelaron en un acto reivindicativo, convirtiéndose en la presa política más joven del mundo. Como explica Mukoma (2017), Rebecca Kabugho es un icono para el liderazgo colectivo de las mujeres, y es que ver a las jóvenes de entornos oprimidos expresando sus voces en las esferas públicas y privadas nos recuerda que lo personal es político y viceversa.

Caso 3: Khadija Ouldemmou

No podemos fortalecer las capacidades de todas las mujeres Soulalyat de Marruecos. Sin embargo, el valor agregado y la experiencia de ADFM radican en capacitar a estas personas para que se conviertan en líderes y portavoces de este movimiento. De esta manera, serán capaces de participar en tareas que les permitan promover y exigir el cumplimiento de sus derechos (UN Women, 2013).

Khadija Ouldemmou es una mujer marroquí que lucha por los derechos de las mujeres Soulalyat y forma parte de la Asociación Democrática de Mujeres Marroquíes (ADFM). Este conflicto social viene causado por la desigualdad de

género en el mundo rural, donde las mujeres no tienen los mismos derechos de acceso a la tierra que los hombres.

Khadija declara en la entrevista con ONU Mujeres que, por minoritaria que sea la lucha, la premisa siempre es la emancipación de las mujeres y su capacitación en la defensa de los derechos que les corresponden. Además, habla de tres distintos perfiles que recogen muy acertadamente la realidad de las mujeres en las protestas sociales del continente africano: están las mujeres que son analfabetas y, pese a las dificultades consecuentes, luchan por tener las mismas oportunidades que los hombres; las mujeres que conocen sus derechos y buscan formas de defenderlos; y las mujeres que se sienten inspiradas por otros ejemplos femeninos o movimientos sociales y pasan a formar parte de ellos.

Caso 4: Amira Bouraoui

On behalf of all the activists, I apologise and ask for forgiveness, we have exhausted you (archyde, 2020).

Amira Bouraoui es una ginecóloga y activista argelina, portavoz y cara visible de la asociación “Barakat”, que lucha contra el régimen político de su país con el objetivo de mejorar la situación política y convertir Argelia en un estado democrático pleno. A raíz de la corrupción existente en Argelia, el 1 de marzo de 2014, diferentes activistas decidieron crear el movimiento Bakarat, con el fin de derrocar el gobierno y mejorar la calidad de vida del país. El grupo Bakarat se formó mediante la anexión de personas que se acercaban a él por sus ideales, conociéndose durante las masivas detenciones de activistas que el gobierno realizó durante esos años.

La portavoz del grupo lleva desde 2008, año en el que el gobierno argelino eliminó la limitación de dos mandatos seguidos, realizando protestas en contra de los abusos gubernamentales y formando el grupo que hoy en día sigue activo. En 2021 esta activista ha sido condenada a cárcel por el régimen argelino, imputándole delitos de “insultos al islam y al presidente”. Previamente, en 2020, también fue condenada a un año de cárcel por supuestos atentados contra la unidad nacional y por incitar a la realización de manifestaciones durante los meses de confinamiento. En relación a esto, la directora de Amnistía para Oriente Próximo y Norte de África, Heba Morayef, declaró la imperiosa necesidad de liberar a los activistas pacíficos que han manifestado su rechazo al gobierno (véase Fuentesalaz, 2014; Notimérica, 2021; Soto, 2014).

3. RESULTADOS

A partir de los casos explorados se observa que, en numerosos países africanos, están apareciendo mujeres que se rebelan contra las injusticias sociales y exigen el

cumplimiento efectivo de sus derechos. Estamos ante uno de los grandes cambios capaces de impulsar África como el continente cargado de futuro que es.

Las cuatro mujeres destacadas en la investigación se han convertido en ejemplos de lucha social femenina que han alentado a sus conciudadanos a manifestarse junto a ellas y, aún más importante, que han dado visibilidad a las mujeres y niñas oprimidas de estos mismos países. Los estados en los que estas mujeres están llevando a cabo su lucha están caracterizados por una situación sociopolítica y económica abrupta, en la que se suceden los conflictos, muchas veces bélicos, y poco se mira por la justicia y el bienestar de sus habitantes. Además, en ellos también existe una gran represión hacia las voces críticas con las decisiones gubernamentales, traduciéndose esta represión en el encarcelamiento de muchos activistas. Agravado, todo ello, si eres mujer. Es por este motivo que observamos cómo el surgimiento de iconos femeninos es fundamental para poder llevar a cabo una lucha igualitaria contra los abusos de poder.

De los casos expuestos podemos extraer un patrón común: todas las mujeres son estudiantes o ya graduadas en la universidad, mujeres que residen en las capitales o ciudades más grandes y ricas de sus países. Esto marca una brecha con la realidad de las mujeres pertenecientes a zonas rurales, que son la mayoría. En estos contextos rurales y pobres la liberación de la mujer queda sepultada por la cultura, la religión y las tradiciones.

4. DISCUSIÓN

Si bien es cierto que no todos los países de origen de las mujeres seleccionadas tienen las mismas características (véase la diferencia entre, por ejemplo, Marruecos y Argelia), es necesario destacar que los regímenes y gobiernos que caracterizan a estos países son muy similares. Es por ello que, a pesar de las diferencias, es posible entrever un hilo conductor común en los comportamientos de los grupos sociales de los diferentes países en los que estas mujeres han pasado de ser sometidas a ser activistas por su propia libertad.

También es necesario destacar la existencia de muchas otras mujeres que, al igual que las mencionadas, están llevando a cabo protestas en sus países de origen con las mismas finalidades. No obstante, dadas las características de estos países, en muchas ocasiones estas activistas no llegan a ser conocidas, puesto que son silenciadas para que se desconozca su labor y preservar el autoritarismo de la clase política.

Esto nos lleva a hablar de la falta de investigación especializada en este ámbito. Como se ha comentado, existen numerosos casos desconocidos para el público general, sin embargo, los casos que se han destacado en esta investigación tampoco han tenido una gran relevancia mediática a pesar de su importancia. Esto se aprecia en la escasez de información periodística existente acerca de las mujeres destacadas y en la ausencia de trabajos académicos en los que se las mencionen. Es por ello que ha de destacarse

la necesidad de realizar investigaciones precisas y competentes como las propuestas por CIJIA, en este caso, historias de vida de los iconos femeninos que están llevando a cabo el activismo en estos países o etnografías acerca de la relevancia sociocultural del activismo llevado a cabo por mujeres en los países africanos.

5. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos de la revisión de los casos y la discusión presentada podemos concluir que la presencia de iconos femeninos en las protestas sociales en el continente africano son determinantes para el desarrollo del mismo. Estos iconos son de una gran importancia, no solo para los países en los que desarrollan su movimiento en sí, sino también para otros países que puedan encontrarse en situaciones similares y cuya población aún no esté movilizada. Estas mujeres son el ejemplo del cambio. Cada vez que una de ellas pueda salir de una situación de opresión y clamar justicia, cada vez que no se las encarcele y cada vez que sean ellas mismas las que cuenten sus historias, será un paso hacia unos sistemas más igualitarios.

Además de esto, es necesario reiterar la enorme invisibilización de los movimientos activistas de las mujeres que hemos comprobado durante la búsqueda de la información. Ya sea mediante la primacía masculina o mediante el ocultamiento de la parte femenina, nos encontramos con una enorme escasez de información acerca del activismo llevado a cabo por mujeres, a pesar de que estas sean consideradas adalides dentro de sus movimientos.

Por último, merece la pena destacar que los problemas y crisis que atraviesa el continente africano vienen marcados por sus relaciones con el Norte Global. Por lo que, de acuerdo con Mateos (2020), por mucho que se instigue a resolver “problemas africanos con soluciones africanas”, no podemos reducir a supuestos conflictos endógenos lo que también salpica a nuestra realidad sociopolítica y económica.

BIBLIOGRAFÍA

- Albesa, N. (2015, Enero 25). Viaje al corazón africano. La Vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/20150121/54423793015/viaje-al-corazon-africano-nuria-albesa.html>
- Altom, R. A. I. (2019). Sudanese Women Lead Nonviolent Protest: An exploration on women's participation in peace, reconciliation and reconstruction. *International Journal of Peace, Education and Development*, 7(1), 45-48. <https://www.indianjournals.com/ijor.aspx?target=ijor:ijepd&volume=7&issue=1&article=010>
- Archyde (2020, Julio 2). Algerian opponent Amira Bouraoui provisionally released. Archyde. Recuperado de <https://www.archyde.com/algerian-opponent-amira-bouraoui-provisionally-released/>

- Álvarez Bertonasco, B., & Prestera, A. (2020). Una imagen como símbolo de una revolución: la “reina nubia” y la participación política de las mujeres en Sudán. *Boletín Informativo del Grupo de Jóvenes Investigadores*, 2. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/103099>
- Fadlalla, A.H. (2020). Review of the book *Khartoum at Night: fashion and body politics in imperial Sudan*, by Marie Grace Brown. *Africa: The Journal of the International African Institute* 90(5), 974-976. <https://www.muse.jhu.edu/article/773315>.
- Febles, I. P., & Rodríguez-García, A. (2019). Translating African Identities: a «womanist» Approach. *CLINA: An Interdisciplinary Journal of Translation, Interpreting and Intercultural Communication* 5(1), 95-112. <https://revistas.usal.es/index.php/clina/article/view/clina20195195112>
- Fuentesalaz, J. (2014, marzo 14). Barakat: El movimiento argelino que dice «basta» al régimen político. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/politica/20140314/54403645941/barakat-el-movimiento-argelino-que-dice-basta-al-regimen-politico.html>
- Kapuscinski, R. (2012). *Ébano*. Anagrama.
- Mateos, Ó. (2020). Silenciando las armas: condiciones para transformar la violencia armada en África. *Anuario Internacional CIDOB*, 193-202. <https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOB/article/view/373991>
- Mukoma, N. (2017). DISRUPTION AND NON-CONFORMITY: How youth are carving space for themselves in both private and public spheres. En A. Kanengoni (Ed.), *YOUTH IN AFRICA Dominant & Counter Narratives*. PIXABAY.
- Notimérica. (2021, mayo 5). Condenada a dos años de cárcel en Argelia una destacada activista por insultos al presidente y ofensas al islam. *Notimérica*. Recuperado de <https://www.notimerica.com/politica/noticia-condenada-dos-anos-carcel-argelia-destacada-activista-insultos-presidente-ofensas-islam-20210505100132.html>
- Prendergast, J., & Bafilemba, F. (2018). *Congo Stories: Battling Five Centuries of Exploitation and Greed*. Reino Unido: Hachette UK.
- Rivera Farfán, G. V. (2016). El dilema de la feminidad en mujeres contemporáneas del este del África subsahariana: devenires y avatares. En VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.academica.org/000-044/827.abstract>
- Simons, H. (2011). *Estudio de caso: Teoría y práctica*. España. Morata.
- Soto, P. (2014). La oposición argelina busca una salida política a Buteflika. *Atalayar*. Recuperado de <https://atalayar.com/en/node/717>
- Stake, R. E. (1995). *The Art of Case Study Research*. Londres. SAGE.
- UN Women (2019, noviembre 8). From Sudan to the Security Council: Sudanese women lead drive for change. *Reliefweb*. Recuperado de <https://reliefweb.int/report/sudan/sudan-security-council-sudanese-women-lead-drive-change>
- Un Women (2013, febrero 13). Entrevista con la Sra. Khadija Ouldemmou, Responsable de Proyecto, Asociación Democrática de Mujeres Marroquíes (ADFM) y defensora de las mujeres Soulalyat. *ONU mujeres*. Recuperado de <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2013/2/interview-with-ms-khadija-ouldemmou>

BUSINESS RESILIENCE AMIDST TIMES OF ECONOMIC CRISES: THE CASE OF UGANDAN WOMEN ENTREPRENEURS DURING THE COVID-19 CRISIS

OLGA MARGRET NAMASEMBE
Universidad de Granada
olganamasembe@correo.urg.es

Resumen: Las crisis económicas tienen una forma de devastar las economías africanas, especialmente en Uganda, donde las estructuras financieras y económicas aún están evolucionando. Cuando se producen las crisis económicas, su impacto se percibe de manera diferente por los distintos actores de la economía. Las mujeres empresarias son las más afectadas por su tipo de negocio, que es principalmente informal y se inicia por necesidad, en comparación con los hombres empresarios. Dado el hecho de que el sector informal en Uganda impulsa la economía, de la cual las mujeres empresarias ugandesas ocupan el primer lugar con un porcentaje del 39,6% de la propiedad de negocios en comparación con sus homólogos africanos, ¿cómo entonces las mujeres empresarias construyen la resiliencia empresarial para soportar las crisis económicas que amenazan implacablemente con dejarlas fuera de la empresa comercial, por ejemplo la pandemia del COVID-19? Este documento ofrece un punto de vista analítico de por qué y cómo las mujeres empresarias de Uganda mantienen sus actividades empresariales en medio de presiones económicas imprevistas.

Palabras clave: Iniciativa empresarial de las mujeres; crisis económica; resiliencia empresarial; Uganda.

1. INTRODUCCIÓN

Business resilience has been defined as the ability to survive or quickly adapt to a crisis through effective planning and adaptive capability by developing innovative solutions and thus maintaining continuous business operations (Acquaah, Amoako-Gyampah & Jayaram, 2011; Kamalahmadi & Prast, 2016). This meaning fits with business enterprises in the global north given the fact that economic crises may not impose severe repercussions on the populations in the global north due to solid economic infrastructures set in place to moderate the shocks brought on by economic crises (Alessi et al., 2020; Makau, 2021). On the other hand, however, the global south has economic infrastructure that is still a work in progress (United Nations Conference on Trade and Development [UNCTAD], 2018). Additionally, many

global south nations are characterized by political conflicts, growing populations and a plethora of unofficial and unmonitored economic systems of majorly small and medium sized ventures (Young, 2019) that make economic planning for disaster preparedness difficult. In light of this, business resilience takes on a more profound meaning as not only do these economies have to tackle issues of violence and underdevelopment but also those arising from economic crises such as the COVID-19 crisis to-date resulting into a crisis in a crisis scenario (Ggoobi, 2020). According to Hertati, Widiyanti, Syafarudin and Safkaur (2020), crises are defined as periods of disruptions that occur unexpectedly that cause a negative impact on organisations or the world. These crises can be health, environmental, security or economic among others (Kuipers, van Grieken & van Asselt, 2018). Economic crises are often characterized by high inflation, unemployment, bank failures and slow economic growth (Simai, 2010) and their impact affects women more by virtue of them being the largest percentage of the African population (World Bank, 2020) in informal business. At the beginning of the pandemic, the African continent seemed to be shielded from the distress going on elsewhere due to its quick action (Soy, 2020) to counteract the effects such as restricting travel between states, a mechanism borrowed from previous crises such as the Ebola epidemic. At the relaxation of the restrictions, it was a matter of time before it too felt the trauma of its counterparts.

The COVID-19 crisis has not only brought untold death and misery to the continent, but it has also reversed the fundamental progress achieved in terms of economic empowerment for women (Parsitau, 2021). In Uganda for instance, the crisis has countermanded gender equality endeavors with escalating cases of domestic violence against women by their male partners due to the confinement restrictions (UN Women, 2020). Domestic violence against women however is not the only blow that women have had to face; their livelihoods have been kicked to the curb as well. Women in business entrepreneurship make up 75% of the informal economic activity in Uganda's economy (Ntale, 2019.) Statistics further show that at the beginning of the pandemic, 43% of women businesses were closed as a result of the crisis in contrast to 34% of men counterparts (Nakafeero, Willman & Puerto, 2021). This demonstrates a sharp decline in women's sources of daily incomes casting a dark shadow of dire times to come.

As stated by the MasterCard Index of women entrepreneurs (2021) however, women entrepreneurs in Uganda are ranked first in entrepreneurial activity despite the overwhelming crisis at 39.6% compared to other African counterparts of Botswana at 38.5% and Ghana at 36.5%. It is against this backdrop that we are investigating why and how Ugandan women entrepreneurs have established their business resilience given the dwindling economic conditions brought about by the COVID-19 crisis.

This paper is based on an ongoing investigation and offers an analytical viewpoint of how women entrepreneurs in Uganda, a country in sub-Saharan Africa sustain their entrepreneurial ventures amidst unforeseen economic pressures. The

next sections detail the context of the study, the study methodology, the results, discussion, recommendations and finally the conclusions.

1. 1. Contextual Background

This research takes place in Kampala the capital city of Uganda. Kampala is a business capital with a population of approximately 1.7 million people (Uganda Bureau of Statistics [UBOS], 2020). The high traffic of people in Kampala has provided a dense platform for the development of commerce and business activity and therefore is the most impacted by economic crises. This high population density has allowed the development of agri business services such as food vending and retail commerce resulting into a female dominated informal economy (Guma, 2015). Additionally, Kampala is a pre historic symbol of women's empowerment as it is here that women's necessity entrepreneurship was born following Uganda's legacy of political crises that decimated the country's economy in the 1970's and 80's (Snyder, 2000).

1.2. Women Entrepreneurship as a Result of Economic Crises

The dawn of independence in Uganda in October, 1962 came with bitter-sweet challenges. The rise to power of Milton Obote 1962-1985 and Idi Amin 1971-1979 ushered in an era of horror distinguished by arbitrary governance and mass public brutality that led to the fall of Uganda's economy (zu Selhausen, 2015). Under General Idi Amin, the deportation of the Asian community led to a total disintegration of the Ugandan economy given the fact that it was the fuel of the economy at the time (Hundle, 2013). Women who depended on their husbands for livelihood had their husbands killed in the violence leaving them destitute. For the sake of survival, women had to find ways to survive outside the home (Kikooma, 2012) and so improvised to earn through shack businesses on the road side and selling small homemade items and food in urban areas, consequently flagging the start of women's entrepreneurship (Snyder, 2000).

In 1986, the rise to power by the NRM government under General Museveni undertook measures to a full economic recovery. Structural adjustments increased women's participation in the economy, education and politics (Tamale 1999, Kyomuhendo & McIntosh 2006). Despite the adjustments however, the macroeconomic environment of Uganda still falls short of delivering effective tools for women entrepreneurs in terms of financial services and safety nets, business education and business creation opportunities outside of basic agriculture. For example, before the COVID-19 crisis Uganda's GDP was growing at only 6.8% in 2019 (World Bank, 2021) ranking Uganda among the poorest countries of the world (Reynolds, 2021). According to Lubaale (2019), this is mainly because of problems

pertaining to ethics and governance such as corruption and tribalism that negatively affect the investment climate.

Even though the economic crises of the 70's and 80's were resolved, the situation with the COVID-19 crisis is not very different. The measures installed to restrict it and how they have negatively affected the economy and the most vulnerable within it, namely women may be the reasons why there is increasing women's resilience in entrepreneurship following the pattern of distress in the past (Decker, 2015).

2. STUDY METHODOLOGY

The methodology of this study is based on a life-history narrative type of investigation. The decision to undertake this type of investigation was drawn from Davies et al (2018), and took on three considerations. Firstly, the life history methodology looks into an individual's life through time and age and thus gives an understanding of an individual's life in the contexts in which they have lived. Secondly, this methodology deeply looks into the individual's roles in given situations, their emotions, perceptions and relationships and thus enables an analysis of patterns that can help understand the decisions made and how an individual will act in the future given homogenous situations and thirdly, life histories bring to light the time frame within which individuals manoeuvre through points of weakness and resilience. They delve into individuals' subjective experiences, perspectives and meanings ascribed to their personal circumstances (Megias, Garcia & Arcos, 2017).

In order to carry out the study, in-depth interviews were used to gather information about women's entrepreneurial experiences. The researcher listened attentively to what the women thought about their lives and especially how resilience became manifested in financial crises. The purposive sampling strategy was employed to select women respondents. This was due to its ability to allow the identification and selection of respondents that were specifically knowledgeable about the topic of interest (Creswell & Plano-Clark, 2011). The selection criteria of the women respondents were based on their willingness to participate in the interviews and their active participation in agri business.

The contact strategy consisted in approaching the former head at Agromax business school who was known to the research assistant through previous attendance at the business school. The contact person recommended active women entrepreneurs from her school and the first participants then recruited more participants through snowball sampling. Due to the total lockdown caused by COVID-19, the interviews were conducted by phone call. The interviews were conducted in both English and the Luganda languages. The participants were informed about the study and their confidentiality and anonymity were ensured at all times. Since life history research is reliant on small samples, the major consideration taken in the selection of the sample of women respondents was mainly based on the quality of data and not necessarily

numerical representation (Palinkas et al., 2015). Since the study is still work in progress, we gathered data from two women entrepreneurs for the case studies.

In the analysis of the data generated from the interviews, narrative analysis techniques by Kikooma (2012) were applied. These narrative techniques were grouped into three. Firstly, 'narrative as language' which gave access to arguments, intentions, and meanings that support women entrepreneurship through the stories that women entrepreneurs told about their business experiences. For example, the author used the experiences told in women's stories as the principal origin for the analysis of business resilience and women entrepreneurship. Secondly, 'narrative as knowledge' which gave access for lessons to be drawn and applied to other contexts. The stories that the women respondents gave were regarded as credible knowledge on women entrepreneurship as a general practice. For example, the author solicited the insight of the respondents in regard to their formation as women entrepreneurs rooted in their daily activities. And lastly, 'narrative as metaphor' which gave the understanding that although the macroeconomic agents ought to provide an environment that encourages and supports women entrepreneurship, the environment acts against women's work in the COVID-19 crisis for example resulting into a discord between entrepreneurship discourse and practice. For instance, the stories were analysed for shared and possible alternative meanings and interpretations and from them, the abject macroeconomic response to the COVID-19 disaster leading to resilience was derived.

3. RESULTS

3.1. Business Resilience, Economic Crises and Women Entrepreneurship in Uganda

Economic crises challenge women entrepreneurs in a variety of ways. It should be noted that both men and women in entrepreneurship are negatively impacted during times of economic recession. However, given the patriarchal structure of the Ugandan society women tend to be unequally affected by the crises than men in entrepreneurship due to the fact that women are more than men in number as of 2019 (O'Neill, 2021) and possess fewer resources compared to their men counterparts (UBOS & Ministry of Gender, Labour and Social Development [MoGLSD], 2019).

3.1.1. Case Study 1: A Story of a Woman of a Strong Character

Jane's (Not real name) life story of how her strong spirit of resilience was developed starts with her home circumstances where her parents taught her hard work and gave her the independence to work individually. Her narration puts a lot of emphasis on the value of family members that have been cornerstones in making her who she is

today. The success of her business is presented as being wholly conditional on her own resilient character, her parents' upbringing and school and life experiences. She is twenty-four years old and a seven-year farmer with ten hectares of land on which she grows maize and beans commercially. In her story, she mentions how her parents taught her the principles of entrepreneurship from a young age and as she grew older and realised the poor conditions of the unemployment crisis in the country, she decided to put the lessons into practice.

Our parents never allowed us to associate with people in the neighborhood for fear of getting along with the wrong people. We always were busy at the farm or they were teaching us life skills. That's how we spent most of our time. At first it was my parents' encouragement to start my own business, additionally when I started to do my own research I realized we have food shortage in Africa, yet we have fertile soils and also there was so much unemployment in Uganda. So I decided that instead of studying and studying only, why not have my own project?

She additionally gives credit to her level of education which she narrates opened her eyes to the economic disasters in Uganda before COVID-19. Her educational experience overseas significantly shaped and strengthened her zeal to invest more in Agriculture which she observes is highly profitable and could reduce on the influx of foreign products.

The training I received from my education abroad opened my eyes. We Ugandans yearn to go for green pastures abroad because of the poor conditions here but when you reach there, those people are admiring us, the fertile land we have, also the climate. I realise that if you concentrate in Agriculture you can get more profit. I have come up with a statement, I always say that if you have never been to Africa, you have never seen God, because we have all the things we need but we do not know how to use them. We go to school; we study accounting but how many people are getting those jobs. Right now people who studied computer software are the ones doing those jobs and besides that, it is sad to find products from Pakistan, India, and Brazil in shops here. You buy things from the supermarket from other places when we can make them here. I plan to expand my farm and to do agro processing from just farming to adding value so I can sell locally grown organic products here". Given the fact that she is a woman and she owns ten hectares of personal land for farming, she has been demoralised by people for being too ambitious. She narrates that words can deter some from their goals but not her.

The challenges I have had being a working woman from society are that people talk, they are like you will not manage, they discourage you, and they see you as putting yourself on the level of men. They see you as someone who is bragging, but when I decided as a young lady that I wanted to do this, I never focus on those. I am me and I do my own thing.

Despite the COVID-19 crisis, Jane has improvised an online business to absorb the shocks. She narrates that:

Yes, covid has affected me so badly with many losses. If we were to talk about the transport system, right now since the lockdown started I have not checked on the farm since. This is a big challenge for me. I have kept working though, I am using the internet, specifically YouTube. I do videos on YouTube. If I have something I am selling I sell it there. When I get a customer, I use trusted *bodaboda men*¹ from nearby to deliver to the customer. Also if a customer has the means to drive with the permission of the authorities they come and collect directly from me.

3.1.2. Case Study 2: A Story of a Defiant Woman Entrepreneur

Ms. Mary (Not real name) narrates her life story in which she has faced life's hurdles with resistance. She is a twenty-seven-year-old poultry keeper who has struggled through life but with victories. She narrates that she dropped out of high school due to a lack of school fees but instead of feeling pitiful she started her first business, a basic food stall at home.

I left school in 2014 in senior 4 because of the problem of lack of school fees. I couldn't continue because there was no money. I went back to my village and in 2015 I started a small business of selling tomatoes and onions around our home to get some money to go back to school. I started with capital of 20,000 Ugx because it was the only capital I had. My guardian said they did not have money to send me back to school so it was the way I could earn money for my school fees. Even before I left school I used to work at a construction site near our home to get some money for school. When I started my business I worked the whole day because it was at home and it could not stop me from doing other things. When a customer would come, I would go and serve the customer and if there were no customers I would go and do other things like house work. I felt good that I was doing something to better my situation. After sometime my older sister got me some money to come to Kampala and after that I got the opportunity to do a course in agri business for one and a half years.

Mary's resilience continues as she progresses in the city. Not only is she aware of her poor background but she also proves herself through increasing business ability. Her experience at the agri business school not only gave her the opportunity to learn through mistakes but also to start an even better business as a poultry keeper.

I started with my chickens but with no market, so it was so challenging to find buyers. It was a big problem, I had to go door to door telling people I have this and that. The other thing I didn't take into account was the food to give the chickens. I found that I did not have enough capital to buy all the things from beginning up to end so it became

¹ Bodaboda men are people who commercially offer transportation to the public and carry goods from one place to another on bicycles or motorcycle taxis.

a problem and rent also. I could tell the landlord that I am going to rent for a season but you know chicken like broilers take one month and two weeks to grow but the landlord was telling me to pay monthly which was very difficult. But I managed, for capital I had to reduce the number of birds so that it could fit in the money I had. And for the market I searched for customers in the restaurants and some hotels whether they would buy my birds when they had grown. So these days, before I buy the birds to rear them I make sure I have buyers who will buy them. Poultry especially broilers do not take a lot of time though they consume a lot of money but in a few months or weeks you can get back your money so it is very easy for me to generate money.

Mary's business has been severely tested during the COVID-19 crisis. However, because she has defiantly gone through difficulties prior, her mind is made up that a crisis like this cannot be the end of her goals.

Covid has affected my sales because you find that people are in lockdown and they are not working and the demand has become low, so it is very difficult but I cannot let my business closedown because of the Covid lockdown. To stay open, I am doing a few number of birds which people can buy within the community or some hotels or restaurants around which have stayed open and so I maintain my business.

She narrates her struggles through agri business school on foot and so the lack of transportation in the crisis is not a challenge when she has her two feet because she has been there before.

Sometimes I used to walk very long distances to go to school. I would wake up very early in the morning and I go. Also when I did not have school fees and my sponsors gave me half, I worked hard during holiday times and paid the little I gained, if it was not enough I paid it and I explained to the school that I was faithful and they would understand and give me time to look for the remainder as I continued with my school work.

4. DISCUSSION

Economic crises are not new occurrences to Uganda as a nation. Not only do they affect the economy on a grand level, but they also impact people on the individual level (Gurtner, 2010). Jane's and Mary's life histories demonstrate how family relations, education, economic disasters and personal character play a significant role in the development of business resilience for economic distress. As seen in Jane's case, her parents never allowed her to be idle, they provided her with life skills to avoid the plague of unemployment that grips the country from an early age which she in turn plans to do for her children. This is important because it portrays the development of a working culture that exposed her to the problems of the world before she ventured into it. Her parents prepared her for hard work early on, which has borne fruit serving to show that the resilience that Ugandan women entrepreneurs

possess starts with a culture of work at home to counter the shocks brought by the economic conditions they live in. Similarly, Mary's story reveals the economic hardships that many Ugandan women face such as the lack of economic resources for school thus resorting to business entrepreneurship. The case studies confirm that women entrepreneurship in Uganda is a product of economic distress (Snyder, 2000) such as unemployment, and the need to survive given the economic conditions in the country. The resilience shown by women entrepreneurs in the COVID-19 pandemic is therefore not surprising since they have had experience of other hardships or crises before COVID.

The narrative that Jane gives demonstrates the key role that education and personality play in forming business resilience in women entrepreneurship. Her education experience abroad has availed her the ability to identify opportunities in which her business can work to counter economic mishaps such as the influx of foreign agricultural products in Uganda. While not many Ugandan women in entrepreneurship have an educational training from abroad, Jane's life story contributes to the understanding of educated women entrepreneurs' business resilience during economic crises through her ability to observe what is wrong and envision ways to contribute to the solutions and gain a profit. Additionally, not only has possessing an assertive entrepreneurial personality amidst economic problems been a measure of business success in women entrepreneurship in Uganda (UNCTAD, 2021) but it has also been proof of business resilience by women against gender stereotypes. As a business woman, Jane has been undermined for being ambitious given the large farm she owns. Society has verbally attacked her for elevating herself to the level of men. This in itself is a personal crisis which she has overcome through her assertiveness further strengthening her resilience toward external pressure. Jane's story demonstrates the defiance of women in business despite gender stereotypes contributing to why there is a rise in women in business despite societal expectations and ultimately economic crises.

Mary's case study on the other hand reveals that contrary to the underdeveloped infrastructural systems of a public education in Uganda, citizens particularly women can improvise through business to get themselves to the next level. Mary does not present herself as a victim of circumstance due to her difficult experiences. Rather she uses what she has to do the best in furthering her goals. Her case is reflective of why women entrepreneurs in Uganda are commanders of their reality given the difficulty of their economic environment. Her story shows her struggles which prepared her for crises such as the current COVID-19 crisis. The major take away from this case study is the confrontation of Mary towards difficult circumstances. Her life experiences have created a resistant woman because of the hardships they have dealt her. Additionally, her story brings to light a positive light on the ease of entry into agri business in Uganda. Even as a school dropout, she could have a business of her own. This feature of the Ugandan economy may be considered one of the reasons

why women's entrepreneurial activity is majorly in agriculture and thus crisis resistant due to its essentialness.

While there may be total lockdowns by the government prohibiting the movement of people as a measure to restrict the spread of the virus, women in business like Mary and Jane have to survive. This crisis has revealed a defiance in women for their survival despite difficulty. Seba Smith as cited in ("literacy devices", 2021) says "there are more ways than one to skin a cat", there indeed is always more than one way to achieve something. With the ban on transportation between places, Mary decided to walk in search of customers for her poultry. She has held her ground by being creative in finding buyers for her poultry against the consequences that may arise from the authorities for not observing the restrictions of the lockdown. Furthermore, as seen in Jane's narration, women are embracing online business. This trend is rising regardless of Uganda being one of the countries in the East African region with high charges for internet consumption (Kamukama, 2020). This demonstrates that women are adapting to new ways to stay in business despite the economic crisis brought by COVID-19. Contrary to the notion that women in business have a low perception of themselves (Minniti, 2010; Carranza, Dhakal & Love, 2018) hence suggesting that they easily give up when crises arise, Jane's and Mary's experiences reveal otherwise.

5. RECOMMENDATIONS

While the case studies portray women's resilience in the face of difficulty such as the COVID-19 crisis, their resilience should not be taken for granted. It is true that Ugandan women entrepreneurs are encouraged by the work culture from home and the economic calamities prevalent in Uganda to be persistent and bare their burdens in order to survive. However, they need support. Through skills training, the Government of Uganda could invest in women's digital education. Currently, the lockdowns have led to a shift from doing business on a person to person basis to online businesses. Various apps such as Jumia and Safe boda are some of the platforms that urban women entrepreneurs are leveraging to achieve business resilience. The adaptability to do online business however is very limited to urban markets, more sensitisation on how online businesses work for women who contribute the largest portion of GDP should be made a priority.

Given the fact that Uganda is majorly an agricultural economy, the biggest part of the informal economy lives hand to mouth. The COVID-19 crisis has obliterated majority of the financial safety nets that many women entrepreneurs had acquired. Stimulus packages in form of money from government should be given to small registered businesses. Not only will this stimulate the economy but it will encourage more business registration and formalisation widening the tax base for better future economic and crisis management after COVID.

Lastly, while the authorities have only allowed market women in large urban centres to stay open for business, authorities could similarly establish market spaces for the small agribusinesses that have been deemed non-essential to give the chance work and earn a living as they wait for the wave to pass.

6. CONCLUSIONS

The contributions of this investigation add to the expansion of knowledge to African women entrepreneurship knowledge in general. Not only do the case studies presented and their analyses contribute to the formation of general theory but they also explain conditions that build resilience in women entrepreneurship in Uganda and provide examples of how it is being demonstrated in economic crises such as the embracement of online business to counter the impact of the current COVID-19 crisis. The life stories and discussions in this investigation bring to light how education, family relations, individual character, personal crises and macroeconomic problems build and fortify business resilience in women entrepreneurship.

On the one hand personal crises such as gender stereotypes and a dire lack of economic means to get to the next level are unavailable, on the other hand the macroeconomic environment itself causes economic crises such as restrictions on entrepreneurship in bid to curb a health crisis. In an economy like Uganda where entrepreneurship by women is a product of the necessity to survive poverty, it seems sufficient to conclude that the necessity to survive in times of economic distress, a common feature in the lives of many women in sub-Saharan economies maybe considered to be the main reason why entrepreneurship by women in economic crises thrives as seen in the context of Uganda.

BIBLIOGRAFÍA

- Acquaah, M., Amoako-Gyampah, K., & Jayaram, J. (2011). Resilience in family and nonfamily firms: An examination of the relationships between manufacturing strategy, competitive strategy and firm performance. *International Journal of Production Research*, 49(18), 5527-5544. DOI: <https://doi.org/10.1080/00207543.2011.563834>
- Alessi, L., Benczur, P., Campolongo, F., Cariboni, J., Manca, R.A., Menyhert, B., & Pagano, A. (2020). The Resilience of EU Member States to the Financial and Economic Crisis. *Social Indicators Research*, 148, 569-598. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02200-1>
- Carranza, E., Dhakal, C., & Love, I. (2018). *Female Entrepreneurs: How and Why Are They Different?* (Jobs Working Paper No. 20). URI: <http://hdl.handle.net/10986/31004>
- Creswell, J.W., & Plano-Clark, V.L. (2011). *Designing and conducting mixed method research*. Thousand Oaks, California: Sage.

- Davies, J., Singh, C. Tebboth, M., Spear, D., Mendah, A., & Ansah, P. (2018). *Conducting life history interviews. A how-to guide*. Canada: International Development Research Centre. URI: <http://hdl.handle.net/10625/58642>
- Decker, C.A. (2015). *In Idi Amin's Shadow: Women, Gender, and Militarism in Uganda*. Ohio, United States: Ohio University Press.
- Ggoobi, R. (2020). *Import substitution Uganda's post-covid-19 industrial policy strategy*. Kampala, Uganda: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Guma, K.P. (2015). Business in the urban informal economy: Barriers to women's entrepreneurship in Uganda, *Journal of African Business*, 16(3), 305-321. DOI: <https://doi.org/10.1080/15228916.2015.1081025>
- Gurtner, B. (2010). The financial and economic crisis and developing Countries. *Journal of International development policy* 1, 189-213. DOI: <https://doi.org/10.4000/poldev.144>
- Hertati, L., Widiyanti, M., Syafarudin, A., & Safkaur, O. (2020). The Effects of Economic Crisis on Business Finance. *International Journal of Economics and Financial Issues*, 10 (3), 236-244. DOI: <https://doi.org/10.32479/ijefi.9928>
- Hundle, K.A. (2013). Exceptions to the expulsion: violence, security and community among Ugandan Asians, 1972-79. *Journal of Eastern African Studies*, 7(1), 164-182. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/17531055.2012.755308>
- Kamalahmadi, M., & Parast, M.M. (2016). A review of the literature on the principles of enterprise and supply chain resilience: Major findings and directions for future research. *International Journal of Production Economics*, 171(1), 116-133. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ijpe.2015.10.023>
- Kamukama, E. (2020, February 3). Why Uganda's Internet cost is highest in East Africa. *Daily Monitor*. Retrieved from <https://www.monitor.co.ug/uganda/business/prosper/why-uganda-s-internet-cost-is-highest-in-east-africa-1873090>
- Kikooma, J. (2012). Gender and entrepreneurship in Uganda: Women manoeuvring economic space. In: T. Burger-Helmchen (Ed.), *Entrepreneurship, Gender, Geographies and Social Context* (pp. 2-30). Intech Open. DOI: <https://doi.org/10.5772/35573>.
- Kuipers, S., van Grieken, J.B., & van Asselt, B.A.M. (2018). Risk, Hazards, and Crises in Research: What Risks Get Researched, Where, and How? *Risk, Hazards, and Crisis in Public Policy*, 9(4), 384-396. DOI: <https://doi.org/10.1002/rhc3.12160>
- Kyomuhendo, G.B., & McIntosh, M.K. (2006). *Women, Work & Domestic Virtue in Uganda, 1900-2003*. Oxford, United Kingdom: James Currey.
- Literary devices. (2021). *There are more ways than one to skin a cat* [Web page]. Retrieved from <https://literarydevices.net/there-are-more-ways-than-one-to-skin-a-cat/>
- Lubaale, G. (2019). Poverty in Uganda: Causes and Strategies for Reduction with Great Emphasis on Ethics and Ecological Justice. *Journal of Sociology and Anthropology*, 7(1), 9-19. DOI: <http://doi.org/10.13189/sa.2019.070102>
- Makau, W.M. (2021). *The Impact of COVID-19 on the Growing North-South Divide* [Web page]. Retrieved from <https://www.e-ir.info/2021/03/15/the-impact-of-covid-19-on-the-growing-north-south-divide/>
- MasterCard (2021, January 11). *Africa claims top three spots in MasterCard Index for highest concentration of women businesses owners in the world* [Press release]. Retrieved from <https://newsroom.mastercard.com/mea/press-releases/africa-claims-top-three-spots-in-mastercard-index-for-highest-concentration-of-women-businesses-owners-in-the-world/>

- Megias, P., Garcia, M.E., & Arcos, P. (2016). Life stories as a biographic-narrative method: How to listen to silenced voices. *Journal of Social and Behavioral Sciences*, 237, 962-967. DOI: <https://10.1016/j.sbspro.2017.02.136>.
- Minniti, M. (2010). Female Entrepreneurship and Economic Activity. *European Journal of Development Research*, 22(3), 294-312. DOI: <https://doi:10.1057/ejdr.2010.18>
- Nakafeero, A., Willman, A., & Puerto, A. (2021, March 1). Opportunities for Ugandan women's economic empowerment during COVID-19 recovery [Blog post]. Retrieved from <https://blogs.worldbank.org/nasikiliza/opportunities-ugandan-womens-economic-empowerment-during-covid-19-recovery>
- Ntale, A. (2019, August). The state of the economy for Ugandan women. Paper presented at the 2019 Uganda Feminist forum. Retrieved from <https://www.akinamamawaafrika.org/wp-2019/08/State-of-Uganda-Economy-for-Women-Uganda-Feminist-Forum.pdf>
- O'Neill, A. (2021). Total population of Uganda 2019 by gender [Data file]. Retrieved from <https://www.statista.com/statistics/967968/total-population-of-uganda-by-gender/>
- Palinkas, A.L., Horwitz, M. S., Green, A.C., Wisdom, P. J., Duan, N., & Hoagwood, K. (2015). Purposeful sampling for qualitative data collection and analysis in mixed method implementation research. *Administration and Policy in Mental Health and Mental Health Services Research*, 42, 533-544. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10488-013-0528-y>
- Parsitau, S. D. [dparsitau]. (2021, January 28). Invisible lives, missing voices: Putting women and girls at the center of post-COVID-19 recovery and reconstruction [Blog post]. Retrieved from <https://www.brookings.edu/blog/africa-in-focus/2021/01/28/invisible-lives-missing-voices-putting-women-and-girls-at-the-center-of-post-covid-19-recovery-and-reconstruction/>
- Reynolds, O. (2021, February 18). The Poorest Countries in the World [Blog post]. Retrieved from <https://www.focus-economics.com/blog/the-poorest-countries-in-the-world>
- Simai, M. (2010). The background, characteristics and consequences of the current global crisis and the transition to the post-crisis world. *International Relations Quarterly*, 1 (3), 1-10.
- Snyder, M. (2000). *Women in African economies: From burning sun to boardroom*. Kampala, Uganda: Fountain.
- Soy, A. (2020, October 8). Coronavirus in Africa: Five reasons why Covid-19 has been less deadly than elsewhere. *BBC News*. Retrieved from <https://www.bbc.com/news/world-africa-54418613>
- Tamale, S. (1999). *When Hens Begin to Crow: Gender and Parliamentary Politics in Uganda*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Uganda Bureau of Statistics, & Ministry of Gender, Labour and Social Development. (2019). *Gender issues in Uganda: A report analysis of gender based violence, asset ownership and employment*. Retrieved from https://www.ubos.org/03_2019UBOS_Gender_Issues_Report_2019.pdf
- Uganda Bureau of Statistics. (2020). *World population day celebrations: Leveraging Uganda's population dynamics for a resilient future amidst covid-19* [Brochure]. Retrieved from https://www.ubos.org/wp-07_2020world-population-day-brochure-2020.pdf

- United Nations Conference on Trade and Development. (2018). *Forging a path beyond borders: The Global south* [UN Conference]. Retrieved from https://unctad.org/system/files/official-document/osg2018d1_en.pdf
- United Nations Conference on Trade and Development. (2021). *Prize-winning Ugandan woman entrepreneur grows juice business, improves community* [UN Conference]. Retrieved from <https://unctad.org/news/prize-winning-ugandan-woman-entrepreneur-grows-juice-business-improves-community>
- United Nations Women. (2020). What happened after COVID-19 hit: Uganda [Online forum content]. Retrieved from <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2020/12/what-happened-after-covid-19-hit-uganda>
- World Bank. (2020). *Population, female (% of total population) - Sub-Saharan Africa* [Data file]. Retrieved from <https://data.worldbank.org/indicator/>
- World Bank. (2021). *The World Bank in Uganda: Economic Overview* [Web page]. Retrieved from <https://www.worldbank.org/en/country/uganda/overview>
- Young, G. (2019). The state and the origins of informal economic activity: Insights from Kampala. *Urban Forum*, 30, 407-423. DOI: <https://doi10.1007/s12132-019-09372-6>.
- zu Selhausen, F.P.M. (2015). *Women's empowerment in Uganda: Colonial roots and contemporary efforts, 1894-2012* (Doctoral dissertation). URI: <http://sro.sussex.ac.uk/id/eprint/59912>

THE POLITICS OF SISTERHOOD: A FEMINIST APPROACH TO AGENCY AND YOUTH IN PROCESSES OF SOCIAL CHANGE IN URBAN UGANDA

ANDREA RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ
Universiteit Leiden
andreacallaghan28@gmail.com

Resumen: Este artículo explora los elementos fundacionales de la agencia de las mujeres jóvenes que participan en los procesos de cambio social en las zonas urbanas de Uganda. A través del concepto feminista de "sororidad", esta investigación examina las estrategias, luchas y éxitos de las jóvenes que desafían la desigualdad sistémica y promueven los derechos de las mujeres en el país. Para ello, se sigue la trayectoria del movimiento de mujeres del país y las tendencias en la teorización y organización feminista africana en todo el continente. Esta investigación se llevó a cabo en Kampala durante un periodo de tres meses, de enero a marzo de 2020, principalmente en la sede de la organización feminista Akina Mama wa Afrika. Se argumenta que la idea y la práctica de sororidad, entendida como solidaridad política entre mujeres, potencia de forma decisiva la capacidad de estas mujeres de promover la transformación social en Uganda. Se han identificado cuatro elementos que influyen en el ejercicio de dicha agencia: la noción de sororidad, las redes sociales, el discurso feminista africano y el entorno específico de Kampala, conectados a través de la experiencia de las participantes. En particular, se examina la práctica de solidaridad feminista desde una perspectiva de activismo. Definiendo la aplicación del concepto de sororidad como "mecanismo de intervención primaria", este estudio explora el funcionamiento de las redes de activistas que reaccionan ante las situaciones de injusticia y violencia machista que afectan a las mujeres en el país. Recorriendo nuevas formas de generar cambio social, este artículo explora la compleja relación entre agencia y estructura en las zonas urbanas africanas del siglo XXI, y contribuye al estudio de la ola contemporánea de feminismo en el continente.

Palabras clave: Feminismos africanos; sororidad; agencia política; medios sociales; discurso feminista.

1. INTRODUCTION

This study analyses the foundations and tools Ugandan young women are developing to increase their room of manoeuvre and participation in processes of social change.

Using the concept of ‘sisterhood’, this research examines the collective strategies, struggles, and successes of young feminists challenging systemic inequality and advancing women’s rights in the country. It is argued that the idea and practice of sisterhood, understood as political solidarity amongst women, enhance their capacity to promote social transformation in Uganda. The idea of this quest emerged from an interest in unveiling the role of women in processes of social transformation and countering male-dominant narratives of power. Such intersecting topics had rarely been approached from a feminist perspective in the field of African studies, coming across with somewhat limited literature on the Eastern African region. Nevertheless, the tradition of placing questions about agency in women and gender studies encouraged this approach, which becomes instrumental to examine women’s capacity to thrive in patriarchal societies in the face of context specific duress (Lee and Logan 2019, 831). This choice was also supported by the views of women’s rights Ugandan expert Florence Butwega, who recognises the need to appreciate the lived experiences of ‘oppression, marginalization, and exclusion’ to understand their mobilisation for change (2019, 6).

This research goes a step further and brings the concept of sisterhood to approach such dynamics for two main reasons. On the one hand, this study is located within the African feminist thought and organising, which comes to be framed by the Charter of Feminist Principles for African Feminists (2006). Such landmark document was elaborated collectively by numerous African feminists during the first African Feminist Forum (AFF) in Accra¹. Amongst its main objectives, the AFF envisages a Pan-Africanist movement sustained by a ‘spirit of feminist solidarity and mutual respect based on frank, honest and open discussion of differences’. Far from being short-lived concerns, the national Ugandan Feminist Forum² hosted a convening in 2018 aimed at promoting collective action and ‘intergenerational knowledge sharing and cultivating self-love, inclusivity, solidarity, and commitment among Sisters’ (UFF 2018). This idea resonates with the bonding practices of feminist ‘raising-awareness groups’ (Rodríguez 2010) and their empowering effects highlighted by Nancy Hartsock who, cited by Meyers, held that women discover their own value and ‘gain authentic agency only through acts of solidarity with feminist protesters’ (Meyers, 2014).

Other inspirations were drawn by post-colonial feminist theorists such as Chandra Mohanty (1984), who emphasized the potential of African women to engage in

¹ The African Feminist Forum gathers African feminist activists from all over the region, whose aim is to ‘discuss strategy, refine approaches and develop stronger networks to advance women’s rights in Africa’. Retrieved from: <http://www.africanfeministforum.com/about/> Last accessed: 6th July 2021.

² The Ugandan Feminist Forum is one of the National Forums created from the first convening of the African Forum. It was established to engage wider national and local participation and reflection on feminist matters, mobilise wider support within the country and strengthen the effectiveness of the feminist movement both at national and regional levels (UFF, 2008).

alliances and collaborations when analysing questions around political identity and community-building. On the other hand, it was the fieldwork experience itself which brought this idea to the table. Its striking presence in conversations, messages, and events shared by feminists in Kampala incited to explore the representations, practices, networks, and contexts through which this idea became meaningful. Thus, this research aims to go beyond the narrative and comprehend the roots of the ideas of solidarity and sisterhood, and their effects on the collective agency of young activists.

While the idea of sisterhood is developed by the participants of the research, I take the concept of political agency understood as the capacity to act ‘on political, economic and social structures to promote social change’ by making ‘use of knowledge and resources, themselves embedded within structural contexts’ to transform ‘the structures within which it is embedded (...) in creative and often radical ways’ (Kaun, Kyriakidou and Uldam 2016, 1). From this approach emerges the main question guiding this research: ‘Why does the idea and practice of ‘sisterhood’ enhance the individual and collective political agency of young feminist women in urban Uganda?’ It is followed by the second cross-cutting question: ‘How are young feminists employing social media in their practice of feminism and sisterhood?’. Finally, the question of ‘Why is the discourse of sisterhood relevant in such processes?’ responds to the need to explore the aims and effects this language has on those who employ it.

The case study presented here, #FreeSheena, answers these questions from a perspective that emphasizes activism and collective action. The jailing of a young woman motivated by her Twitter posting of stories of sexual abuse in Kampala triggered a whole online response from young women and activists, amongst whom were the closest collaborators of this research. Such first-hand experience offers a deeper understanding of the phenomenon while focusing on the role of social media and the sisterhood discourse in its functioning. To these purposes, WhatsApp and Twitter are analysed as the main tools to mobilise, organise, and engage with activism. To conclude, this article invites us to navigate through the political and social environment of Uganda that limits but also fuels the emergence of such expressions of feminist solidarity.

2. METHODS

The methodology chosen is based on critical and virtual ethnography, supported by discourse analysis, and framed by secondary-data analysis. This choice flowed from the fieldwork experience naturally, since the social worlds of participants needed to be understood in relation with the ideology and discourse that gave them meaning (Bryman 2012, 380; Phillips and Hardy, 2002, 3). To carry it out, a combination of methods was employed for three months, from January to March 2020, at Akina Mama wa Afrika (AMWA), a pan-Africanist, feminist leadership-development organisation based on Kampala (Uganda). The methods included participant

observation, document analysis, thick description, and semi-structured interviews, all combined with written accounts of events, photographs, and recordings. Audio-visual and written data was codified subsequently, with special focus on language. Simultaneously, the virtual space was incorporated as a field of research following similar research patterns, namely on WhatsApp and Twitter. Amongst different collaborators, this research relies on the experience of two young women, Sue (fictitious name) and Patricia, who had participated in two different African women leadership programmes of AMwA and worked at the organisation at the time of this research. Thus, the phenomenon is approached from the perspectives of feminists whose ideas and practices influence and are influenced by the African feminist thought and the networks they conform within the feminist movement. The case study presented here, #FreeSheena is illustrative of such trends. Their active participation in the event, complemented with that of the researcher's, provided this study with first-hand information about how these 'sisterhood' links function when it comes to collective action.

3. 'MY SISTER'S KEEPER': UNVEILING THE ROLE OF SISTERHOOD IN UGANDAN FEMINISTS' ACTIVISM

3.1. Elaborating the concept

Sisterhood for me is the political solidarity between women on issues that are pertinent to the feminist movement.³

The definition above given by the Executive director of Akina Mama wa Afrika brings us back in time to the United States of the 1980s, when black feminists started redefining the idea of sisterhood. Questioning the white, second-wave ideal of a universal, homogenous 'womanhood' affected by gender as the only or primary source of oppression (Crenshaw, 1989; Oyewumi 2003), bell hooks proposed to replace the concept of 'common oppression' for one of 'shared strengths and resources' that empowered women daily: 'We can be sisters united by shared interests and beliefs, united in our appreciation for diversity, united in our struggle to end sexist oppression, united in political solidarity' (hooks 1984, 65). Based on this ideal is the principle of unity and sisterhood endorsed by African feminists, whose discourse depicts it as one of the strategies and goals to be achieved by the movement.

For Sue and Patricia, these ideas were brought to life during their participation in the leadership programme for young African feminists organised by AMwA⁴.

³ Eunice Musiime, interview at the office, 27th February 2020.

⁴ More information about the leadership programmes organised by Akina Mama wa Afrika (AMWA) on <https://www.akinamamawaafrika.org/the-african-womens-leadership-institute-awli/>. Last accessed: 8th June 2021.

They were introduced to a space of young women in which they could collectively learn, share, and reflect upon their personal experience of injustice, and connect it to that of the others through a feminist lens. This resonates with the bonding practices of feminist 'raising-awareness groups', where women examine their lives and experiences not only through discussions but also 'howling, screaming, complaining, whining' (Rodriguez 2010, 448-449). In the context of Uganda, Ms. Musiime identifies the African tradition of community as the source that naturally nurtures these dynamics:

But also, based on our social culture, structures, it is what has made the sisterhood work. African states, at least when they were more egalitarian, it was based on community. So, the spirit of Ubuntu, of community, was already ingrained. So, you wouldn't see a fellow woman suffering on the street, and you don't raise up to the occasion. So, that is also what feminism as a principle has drawn from, that we are in this space together.⁵

Following several participants' testimonies, it is deduced that this bonding experience of feminist community gave a distinctive political meaning to the new interactions established amongst them, encouraging their awareness and will to challenge the structural dynamics behind the marginalisation and abuse of women (Sweetman 2013, 227). Framed by the specific context of African feminism, the idea of 'sisterhood' goes a step further and seeks to connect women through their experience of colonialism, liberation struggles, and the effects of globalisation (AFF 2006).

Moreover, the knowledge acquired during the leadership programme sparked in these young women a process of individual reflection about themselves and their purpose in society. In one of our interviews, Sue illustrated this moment in time when she asked herself, 'Now that I know what the problem is, what can I do?'⁶. As we will see later, engaging in sisterhood stands as both a potential answer and a way to increase their personal agency and that of the others in a defiant way.

In terms of movement-building, the endorsement of these ideas is critical to strengthen the capacity of action of the feminist movement. According to Ms. Eryenyu, this exercise of solidarity becomes a way to build relationships of trust and accountability between activists working in the movement.⁷ Following this logic, we arrive at the rationale behind the use of 'sisterhood' to refer to the feminist movement as a whole. Rebecca Achom illustrates these connections as follows:

You can't talk about solidarity and not talk about sisterhood. And you can't talk about sisterhood and not talk about movement-building. You have...Sisterhood is a

⁵ Eunice Musiime, interview at the office, 27th February 2020.

⁶ Sue, interview at the office, 29th January 2020.

⁷ Leah Eryenyu, interview at a hotel, 7th February 2020.

collective of people, which is the movement-building. And so, people come together... You can't collect people together and not create solidarity, because, then, what is the essence?⁸

Therefore, sisterhood can be defined as the principle of solidarity amongst women – either as individuals, groups, or organisations - who adopt a common political standpoint and the determination to transform social structures that perpetuate forms of oppression, especially those affecting women. This principle inspires the creation of networks between feminists and activists who recognise each other as 'sisters,' a commitment which already constitutes a break with the social norms that dictate enmity amongst women. Nevertheless, the practice of sisterhood is highly dependent on the context and the aims at which it is aimed, resulting in a myriad of actions through which this idea becomes meaningful. The original study upon which this article is based identifies and analyses two of these manifestations. On the one hand, drawn from the collaborators' views is a common interpretation of sisterhood as a community of mutual support, care, and growth. Following these ideas, the first part of the research addressed the role of these networks as support systems, whose contribution becomes key for amplifying the day-to-day agency of feminists in practical but also emotional terms. Looking into how their bonds are maintained and reinforced, the research showed how social media and the feminist discourse become instrumental not only to promote their activist engagement but also reinforce their collective identity as feminists. Furthermore, such a 'sister' reaffirmation becomes critical in their encounter with an increasingly hostile, conservative context towards women's rights and freedoms in the country. Linked to this context emerges the second manifestation of this phenomenon and the main object of the present article. Through the case study of #FreeSheena, the next section invites us to explore sisterhood networks as a primary-response mechanism, an approach that places activism at the centre.

3.2. 'Standing up': sisterhood as a primary-response mechanism

If we are going to march, I will march with her. If we are going to face down a certain politician, I will stand up for her. If she's being abused online, I will stand up for her⁹

3.2.1. Precedents

It was not uncommon to hear at the office of Akina Mama wa Afrika talking about the challenges activists faced to bring change in the country. At the time of this research, Stella Nyanzi, the Ugandan academic, feminist, and queer activist was still imprisoned for criticising the president of Uganda, Yoweri K. Museveni. In several

⁸ Rebecca Achom, interview at the office, 5th March 2020.

⁹ Leah Eryenyu, interview, 7th February 2020.

interviews, the collaborators of this research would often illustrate the practice of sisterhood with examples of actions taken to support her, ranging from visiting her in prison to pushing for her release under the Twitter campaign #FreeStellaNyanzi. However, it was the reaction of Sue and other feminists to the #MeToo movement in Uganda and the subsequent #FreeSheena that would become a case in point. In the first days of 2020, several young women used their Twitter accounts to denounce numerous stories of young women who had suffered sexual violence on the streets of Kampala. Sheena Bagaine, a university student, had been particularly outspoken and facilitated her online space for anonymous women to share their experiences, and denounce the perpetrators. In the light of this online earthquake, Sue contacted different feminists and activists to organise a response quickly and created a working group to support women who had suffered from sexual abuse. These modus operandi resonate with Rebecca's Achom words, who illustrates the compelling effects of the 'sister' call:

So, everyone would refer to us like 'my sister'; you can't fail the sisters like that. So, I think like movement-building comes with (...) 'what is the issue?', 'do we feel for that issue?', 'does it affect us the way it affects you?' Then, we can be organised around that part of that issue¹⁰

3.2.2. Social media to #FreeSheena: from WhatsApp headquarters to Twitter solidarity

On the evening of 20th February 2020, phones started buzzing suddenly with messages. Some of the collaborators of this research had previously received a WhatsApp message informing of the arrest of a young woman called Sheena. She was accused of the charges of cyberstalking, and offensive communication by one of the alleged perpetrators previously pointed out for sexual violence on Twitter. The next morning, the following message would reach numerous groups created by AMWA, composed of participants of its leadership programmes:

Hey, sisters. We are looking for your solidarity to support our sister, who has been arrested and detained by police (...) She used her platform to share stories of survivors of sexual assault who wanted to name their rapists but didn't have the courage to at the beginning of the year. We are using the hashtag #FreeSheena. We demand @PoliceUG to at least release her on bond. On Twitter.¹¹

In terms of discourse analysis, this message offers an example of how the discourse of sisterhood can be transformed into a call to action. In this case, the term 'sister' is used to appeal and ignite feminist fellows' pre-existing commitment to stand

¹⁰ Rebecca Achom, interview at the office, 5th March 2020.

¹¹ Anonymised source, WhatsApp message, 21st February 2020.

up for other women. For in fact, their response would not take long. One of the activists even committed to going to the police station to support her and suggested organising the ‘sisters’ beyond social media. From these and other exchanges, one can appreciate how the informative uses of this platform can also be channelled to mobilise close networks for activism. Furthermore, to the extent allowed by the laws of the country – addressed in the next section-, we can see how feminists in Uganda were also encouraging physical mobilisation in combination with the virtual. In fact, it was precisely the network articulated by Sue in the light of the #MeToo movement on Twitter, the same one that organised the response to Sheena's arrest. According to one of the participants, the interactions between these activists took place mostly online, where they could contact each other despite the obstacles posed by different time zones or locations. On this occasion, WhatsApp allowed them to use their private group as activist headquarters to mobilise skills and resources and coordinate offline and online actions effectively.

After reading these first messages, a natural reaction from the audience would be to open the Twitter application to find more information. Despite how late it was, one could have come across Sue and other women raising awareness about Sheena's arrest and demanding her release. As the message indicated, by that time they had already created the hashtag #FreeSheena to channel and spread the online campaign. In effect, the next morning, one just needed to click on the hashtag to keep updated with the latest developments, evidencing their use of the hashtag for activism purposes (Chen, Pain and Barner 2018) and facilitating the spread of the campaign at unprecedented speed and scales. In terms of discourse analysis, this event shows how the idea of ‘sisterhood’ was personally adopted and effectively used on Twitter by feminists to connect and mobilise young women, in particular. The following Tweets are illustrative of such efforts¹²:



¹² #FreeSheena Tweets, on Twitter, 21st February 2020.

This experience also offers relevant insights to the debate around the role and effectiveness of social media as a substitute for conventional forms of activism in the African continent (Mutsvauro, 2016). Early that morning, Sue and other collaborators of this research crossed Kampala by motorbike to arrive at the police station and join other feminists, who were already supporting Sheena and pushing for her release. As the morning progressed, other activists, lawyers and even TV media houses arrived at the station to support her or find out more about her case. It was not surprising: By midday, the hashtag #FreeSheena had become a trending topic in Uganda. In this case, the hashtag campaign had been effective not only in terms of virtual engagement but also offline mobilisation. It allowed the convergence of both forms of activism, which mounted considerable public attention on the event, and thus, pressure on the police. In effect, some hours later, Sheena was released on police bond.

4. AN OPPRESSIVE STATUS QUO ON THE ROPES

Given the fact that we continue to live in a very repressive state, in a state of deprivation, impoverishment, the sisterhood has been quite effective on those areas. So, in terms of repression, sisterhood and solidarity is what has kept activists going. Otherwise, many would be collapsing out of the weight of engagement and activism¹³

It was no coincidence that the charges behind Sheena's arrest were the same that had previously imprisoned Stella Nyanzi. Ironically, the same day the former was held prisoner, the latter was released after an eighteen-month incarceration. In both cases, the Computer Misuse Act (2011) was used to justify the detentions, which, beyond contextual differences, punished a similar offence: That of upsetting the status quo. From a political perspective, this law had expanded the scope of the Public Order Management Act (2013) or POMA, which provided the police with 'sweeping powers to arbitrarily prevent or stop public gatherings (...) and to crack down on protests', according to Amnesty International (2020)¹⁴. In this context, it is not surprising that citizens feel generally discouraged from engaging with issues of a political nature. In this regard, some collaborators expressed high frustration towards the general lack of initiative of Ugandans to mobilise and show their discontent. However, for women, the limitation of civil rights and liberties cannot only be understood in narrow political terms. The fear imposed by these laws affects the personal capacity of women to challenge sexist social norms not only at the highest spheres but also in their closest environments.

According to the Uganda Police Force's annual crime report quoted by Ssenkaaba (2017), the cases of gender-based violence reported and investigated increased 4% from 2015 to 2016, making a total of 40,258 at the end of the year.

¹³ Eunice Musiime, interview, 27th February 2020.

¹⁴ On the 26th March 2020, the Uganda's Constitutional Court declared Section 8 of POMA illegal and unconstitutional (Amnesty International, 2020).

From the new cases reported between those years, only 57% punished the perpetrator. The author explains that this impunity is favoured by current ineffective laws and 'unsafe' police environments, which discourage women from reporting and prevent further harm. The celebration of the Women's March came to challenge this state of affairs. Between 2017 and 2018, Kampala and its surroundings were shaken by the assassination of 42 women, which were not followed by any police investigation. A group of activists headed by Stella Nyanzi planned several protests to draw attention to these crimes and protest the State's lack of action. Confronting the political and legal obstacles, they finally managed to organise a multitudinous march, which became the first legal protest after the POMA was enacted (UFF 2018). It is difficult to count the times this event came to the mouth of collaborators of this research, who considered it a milestone in the fight for human and women's rights in the country. However, beyond the exceptionality of this event, the situation seems to remain largely unchanged. The celebration of the 2019 Ugandan Feminist Forum (UFF) brought to the forefront the far-reaching impacts of such context on both the lives of activists and the operationality of the movement:

We fear that we may be thrown into pitch-black dungeons, emerging battered and bruised, if we ever join a protest. We fear the almost inevitable rejection and violence from families, friends, and church—a community that means so much to us—when they find out about our sexuality. We fear working on contested issues such as abortion and sex work because they are in conflict with our Faiths and moral stances (UFF 2018, 2). In this context, the #MeToo movement in Uganda exploded on Sheena's Twitter account.

For Sue, this event was an expression of what she had termed 'Twitter Justice'. She argued that, in the face of a failing legal system, social media had helped survivors to make their voices heard and protect other women through the diffusion of perpetrators' identities. In fact, the success of #FreeSheena manifested the power of Twitter as an effective vehicle to reach young audiences and encourage their citizen engagement regardless of time or location (Bosch 2016). It confirms the trend observed by the Rwandan activist Giramata, who currently studies the increasing relevance of Twitter for feminists in the Eastern Africa region as the space to mobilise, organise, and resist violence (AMwA 2020, 4). The political agency exercised here contributed to raising awareness about the situation of human rights in the country and nurturing the feminist movement online. Thereby, the potential of online platforms to contribute to 'social justice, political resistance, and empowerment for women' (Chen et al. 2018, 198) is illustrated. To these purposes, the language on sisterhood stands as a crucial generative mechanism. It has been proven how feminists employ it to appeal their fellows' accountability, ensure their support and strengthen their cohesion as a movement. Moreover, the use of the sisterhood discourse online allowed activists to reach broader audiences, who joined their claims and disseminated the discourse further.

Similarly, young feminists used the platform of WhatsApp to inform, connect, and engage different people and forms of protest into the campaign. Such employment of WhatsApp is a distinctive characteristic of younger generations of activists, who complement the informational and connective uses of this platform with organisational ones (Zuñiga et al. 2019). In this regard, feminists are using the features of privacy and immediacy offered by WhatsApp to hold an exclusive space for them to share and organise their actions. In doing so, they are relocating the practices of traditional consciousness-raising groups to this platform (Martin and Valenti 2012, 10), as well as coordinating activism when offline possibilities are not readily at reach (Bennett and Segerberg 2012, quoted by Zúñiga et al. 2019). Still, on this occasion, the physical presence and pressure of activists was also key to reach a successful resolution to Sheena's arrest. In this sense, this case study contributes to the debate about the effectiveness of digital activism in the continent (Mutsvairo 2016) by asserting complementarity rather than substitution of traditional forms as the key to achieve results.

Nevertheless, it is necessary to note that not all cases or discussions would receive such an active response. According to some of the collaborators, this campaign was a case in point in terms of effectiveness, and so, it became a precedent to be followed in the future. Similarly, the network under examination shall be distinguished for its high individual and collective engagement from others, which are not so responsive. This state of affairs is hardly surprising considering that activist engagement does not usually come for free, as mentioned before. In the case of Sheena, she had denounced on Twitter the threats and violent language used against her in the wake of the #MeToo event; she would be even brought to Court for defamation charges later. Such grievances confirm further the increasing trend of online and offline backlash that affects feminists across the world (Barker and Jurasz, 2019). Moreover, the employment of the Computer Misuse Act in her case shed light on the fact that in Uganda, silencing is not only socially encouraged but also state promoted (Kagumire 2020). In response, feminists used and pushed the engine of sisterhood, especially on Twitter and WhatsApp. Rosebell Kagumire, a well-known feminist journalist and one of the leading promoters of the #FreeSheena, expressed the relevance of this phenomenon:

So, the idea of 'I can work for you, without even meeting you', for me, that is very important in many ways. That breaks down, that already tells you that people can create trust without even meeting (...) You find that we have a much more variety of people from different backgrounds, doing different things, but coming together when it is necessary¹⁵

¹⁵ Rosebell Kagumire, interview at her office, 9th March 2020

5. CONCLUSIONS

In this article, I have explored some of the ways young feminist women are developing to enhance their capacity for transformative action within the context of Kampala. The employment of critical ethnographic methods allowed this research to shed light on the theoretical features as well as the real-life implications of the idea of feminist solidarity. In effect, it is through their lived experience that the idea and practice of sisterhood as the strategy and goal to dismantle patriarchal and unjust structures comes to the forefront. It is appreciated how such concepts come nurtured by the African feminist thought and entourage, which emphasize the importance of community and solidarity while seeking to connect women around the continent through their experience of colonialism, oppression and the detrimental effects of globalisation. Similarly, it reveals sisterhood and accountability as core elements for the functioning and survival of the feminist movement in the country. Then, the idea of sisterhood as a primary-response mechanism has been developed to examine why and how young Ugandan feminists are nowadays engaging with activism in the country.

From this perspective, the commitment to sisterhood becomes the source for feminists to come together and organise in collective action to respond to emerging issues, especially those affecting women's rights. Drawn from the cases of the #MeToo movement in Uganda and the subsequent #FreeSheena is the analysis of the use of social media to exercise and amplify the scope of their political agency. Focusing on the latter, this research evidences the benefits of social media as a tool to inform, connect, and mobilise support at unprecedented speed and scale. Far from being exclusive, the digital is becoming the organising platform for Ugandan activists to coordinate and encourage offline actions, evidencing complementarity rather than substitution as the key to achieving effective results. In addition, the language of sisterhood becomes critical to awaken the political commitment of feminists to solidarity and involve them with the cause. Moreover, the increasing trend of online activism is motivated by the limited possibilities of physical mobilisation and protest in the country, where laws become instrumentalised to impose silence on Ugandans. The evidence shows that such a political atmosphere restricts women's capacity to challenge sexism and discrimination in their lives further. In this context, young activists and feminists are developing new alliances and innovative ways to make their voices heard in the face of shared injustice. All in all, the case of #FreeSheena reveals a real practice of sisterhood that embodies solidarity and collective action and pushes women's voices forward.

REFERENCES

- African Feminist Forum. (2006). 'Charter of Feminist Principles for African Feminists'. Accra: African Feminist Forum. Retrieved from: <http://www.africanfeministforum.com/feminist-charter-introduction/> Last accessed: 6th July 2021.
- Ahikire, J. (2014). African Feminism in the 21st Century: A Reflection on Uganda's Victories, Battles and Reversals. *Pan-Africanism and Feminism*, 19, 7–23. Retrieved from: https://www.academia.edu/36134420/Pan_Africanism_and_Feminism. Last accessed: 20th April 2020.
- Akina Mama wa Afrika. (2020). *Feminist Thought Leadership Retreat Report*. Unpublished report. 23rd and 24th January. Nairobi, Kenya.
- Amnesty International (2020). Uganda: Constitutional Court nullifies law used to prohibit protests. 27th March 2020. Retrieved from: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2020/03/uganda-constitutional-court-nullifies-law-used-to-prohibit-protests/> Last accessed: 30th May 2021.
- Barker, K.; Jurasz, O. (2019). Online misogyny: a challenge for digital feminism? *Journal of International Affairs*, 72 (2), 95-114. Retrieved from: <https://www.jstor.org/stable/26760834>. Last accessed: 18th June 2020.
- Butegewa, F. (2019). The Situation of the Women's Movement in Uganda. Unpublished report for the UN Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women (UNWOMEN).
- Bosch, T. (2016). Twitter and Participatory Citizenship: #FeesMustFall in South Africa. *Digital Activism in the Social Media Era: Critical Reflections on Emerging Trends in Sub Saharan Africa*, 159-174. Cham: Springer.
- Bryman, A. (2012). *Social Research Methods*. Oxford: Oxford University Press.
- Chen, G. M., Pain, P., Barner, B. (2018). 'Hashtag Feminism': Activism or Slacktivism?, in Harp, D.; Loke, J.; Bachmann, I (Eds.), *Feminist Approaches to Media Theory and Research*, (pp. 197-218). Cham: Springer.
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989, 8.
- Hooks, b. (1984). *Feminist Theory: From margin to center*. Boston: SouthEnd Press Classics
- Kaun, A.; Kyriakidou, M.; Uldam, J. (2016). Political Agency at the Digital Crossroads? *Media and Communication*, 4 (4), 1-7
- Martin, C. E.; Valenti, V. (2012). #FemFuture: Online Revolution- *New Feminist Solutions*, 8. Retrieved from: <http://bcrw.barnard.edu/wp-content/nfs/reports/NFS8-FemFuture-Online-Revolution-Report.pdf> . Last accessed: 6th June 2020.
- Meyers, D. T. (2014). Philosophical feminism. *Encyclopaedia Britannica*. Retrieved from: <https://www.britannica.com/topic/philosophical-feminism>. Last accessed: 30th March 2021.
- Mohanty, C. T. (1984). Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses. *Boundary 2*, 12, 333-358. doi: 10.2307/302821
- Mutsvauro, B. (2016). Dovetailing Desires for Democracy with new ICTs' potentiality as platform for Activism. In Mutsvairo, B. (ed.), *Digital Activism in the Social Media Era: Critical Reflections on Emerging Trends in Sub-Saharan Africa* (pp. 3-24). Cham: Springer.

- Lee, C.; Logan, A. (2019). Women's agency, activism and organisation, *Women's History Review*, 28 (6), 831-834. Retrieved from: <https://doi.org/10.1080/09612025.2017.1346880> . Last accessed: 20th March 2020.
- Oyěwùmí, O. (2003). *African women and feminism: Reflecting on the politics of sisterhood*. Trenton, NJ: Africa World Press.
- Phillips, N.; Hardy, C. (2002). *Qualitative Research Methods: Discourse analysis*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, Ltd.
- Rodríguez, P. (2010). Feminismos y solidaridad, *Revista Mexicana de Sociología*, 72 (3), 445-466. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2010.003.21489>
- Ssenkaaba, S. (2017). Uganda: Violence against women unabated despite laws and policies. *Africa Renewal*, 20th December 2020. Retrieved from: <https://www.un.org/africarenewal/news/uganda-violence-against-women-unabated-despite-laws-and-policies>. Last accessed: 30th May 2021.
- Sweetman, C. (2013). Introduction, Feminist Solidarity and Collective Action. *Gender & Development*, 21(2), 217-229. <https://www.jstor.org/stable/24697244> . Last accessed: 20th March 2020.
- Ugandan Feminist Forum. (2008). Uganda Feminist Forum – Report: Releasing the Feminist Brakes. Kampala: Uganda Feminist Forum. Retrieved from: <https://www.worldcat.org/title/uganda-feminist-forum-report-releasing-the-feminist-brakes-17th-19th-january-2008-jinja-uganda/oclc/892342921>. Last accessed: 6th June 2020.
- Zúñiga, H. G.; Ardèvol-Abreu, A.; Casero-Ripollés, A. (2019). WhatsApp political discussion, conventional participation and activism: Exploring direct, indirect and generational effects. *Information, Communication & Society*, <https://doi.org/10.1080/1369118X.2019.1642933>.

BLOQUE III

ÁFRICA EN LA GLOBALIDAD. REVOLUCIÓN, DIÁSPORAS Y MIGRACIÓN



TRADICIONES DE LA DIÁSPORA AFRICANA EN EL ECUADOR DEL SIGLO XXI

MARTHA PAULINA SILVA DUCHI
Università per gli Stranieri di Perugia
smarthap27@gmail.com

Abstract: Since 1965, the term “diaspora” is also used to refer to Africans who were transported through forced migration in America. This article attempts to examine the African diaspora in the context of Ecuadorian society. From a culturalist perspective, the main purpose of the article is to explore how Afro-Ecuadorians, being a minority group, have built and continue to redefine their cultural identity and above all to understand to what extent it is related to their African roots. The second goal is to explore the condition of Afro-Ecuadorians from a socio-political viewpoint. This article starts from a historiographical contextualization, to arrive at a socio-anthropological analysis of the diasporic communities present in contemporary Ecuador. In demographic terms, Ecuador is considered the fourth country in South America, after Brazil, Colombia, and Venezuela, to have the largest nucleus of Afro-descendants. The African diaspora dates from 1543, however, the visibility of Afro-descendants in the Ecuadorian legal framework is recent; when the Constitutional Charter of 1998 multiculturalism was adopted as a fundamental principle of the nation, thus recognizing for the first time the existence of minority groups and guaranteed them their collective rights. In the 21st century, with the adoption of the new Constitution of 2008, a wide range of cultural, economic and political rights were subsequently recognized for them

Keywords: Afro-descendants; Ecuador; Constitutional Charter; cultural identity; collective rights.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la diáspora africana representan un campo bastante reciente, cultivado a partir de la década de 1980, cuando se desarrolló un interés creciente en la interconexión entre la historia de África y el desarrollo de las diásporas africanas, particularmente en las Américas. A partir de allí surgió un gran florecimiento de estudios históricos sobre la esclavitud tanto en el continente africano como en el contexto de la diáspora africana en las Américas (Toyin, 2013; Okpewho, Davies & Mazrui, 2002). Los fenómenos de movimientos forzados de poblaciones como el del

tráfico atlántico – hoy revisitado por la historiografía internacional como un proceso migratorio forzado de dimensiones masivas– también han entrado en el interés de la world history. Intelectuales como Patrick Manning y Michael H. Fisher han destacado que la historia de la migración está en el centro de la historia mundial, ya que la migración es fundamental para la humanidad, subrayando también la necesidad de explorar interacciones y conexiones que nos permitan poner la atención en historias locales que se incorporan inevitablemente en la historia global (Manning, 2005; Fisher, 2014)

En esta perspectiva, el intelectual afrocaribeño Stuart Hall, uno de los máximos exponentes de los estudios culturales, resumió en la fórmula de la glocalización la relación entre «local» y «global» como elemento constitutivo de la globalización contemporánea; destacando así la necesidad de estudiar «la relación, conexión e interacción entre cultura y poder» ya que, en su opinión, centrarse en los estudios culturales significa «identificar relaciones con otras esferas de la vida social» (Hall & Mellino, 2007, p. 9-10). En este enfoque, que atraviesa los estudios de las diásporas y los estudios culturales, Manning propone una narración rica sobre las experiencias sociales de los africanos en el “Nuevo Mundo”; como señala el propio Manning, “la mayoría de los migrantes mantienen vínculos con el continente de origen” (Manning, 2009, p. 26). Estos vínculos, según varios académicos de la diáspora, se refieren a la relación entre las antiguas y nuevas generaciones negras que viven en muchas partes del mundo (Adekunle & Williams, 2013).

En otras palabras, la presencia afrodescendiente en América Latina es el resultado de la dinámica de esta, que comenzó hace casi cinco siglos. El término “diáspora” es antiguo y se utiliza para referirse a los migrantes que se establecen en tierras lejanas y producen nuevas generaciones en los lugares donde se asientan. Aunque si este término es antiguo solo a partir de 1965 se utilizó por primera vez para hablar de los africanos transportados a través de la migración forzada a las Américas y otros lugares (Manning, 2009, p. 26). Al respecto, algunos historiadores afroamericanos señalan que el comercio atlántico de esclavos africanos puede identificarse como una forma de migración forzada que introdujo los primeros africanos al “Nuevo Mundo”. Adekunle también argumenta que las primeras sociedades multiétnicas nacieron de este proceso migratorio. Por lo tanto, a partir del siglo XVI, América se convirtió en un espacio en el que interactuaron muchas identidades culturales, dando lugar al mosaico multiétnico que conforma la población actual de América Latina (Adekunle, 2013)

A nivel internacional, el tema de la esclavitud ha sido ampliamente investigado desde la perspectiva histórica y socio-antropológica. Algunos eruditos, que, en resumen, pueden identificarse como proponentes de un enfoque revisionista de la historia de África, historiadores como Paul E. Lovejoy y Patrick Manning apoyan la continuidad de la historia africana y su extensión en la diáspora africana, es decir, afirman que en algunas sociedades específicas de las Américas hubo intensas concentraciones de esclavos africanos; tanto es así que, en algunos casos (donde el

número de africanos era suficientemente alto) tendían a percibirse a sí mismos en términos de comunidades con raíces en África (Lovejoy, 2012; Manning, 2009) Por tanto, la diáspora africana actualmente conecta las antiguas y nuevas generaciones negras de las Américas con el continente africano, cuyas raíces están ligadas. En este sentido, también Michael West señala que los afrodescendientes estaban y están situados en un continuum en el cual comparten un universo cultural, ideológico e intelectual similar (West Michael citado en Brock, 1996, p.10).

El presente artículo intenta profundizar sobre la diáspora africana en el contexto de la sociedad ecuatoriana. Desde una perspectiva culturalista el propósito principal del artículo es explorar cómo los afroecuatorianos, al ser un grupo minoritario, han construido y continúan redefiniendo su identidad cultural y sobre todo comprender en qué medida está vinculada a sus raíces africanas. El segundo objetivo es profundizar sobre la condición sociopolítica y económica de los afroecuatorianos.

Considerando la perspectiva historiográfica ecuatoriana, recientemente se han incrementado los estudios sobre el aporte de los esclavos africanos y sus descendientes en el Ecuador, es decir, la importancia y continuidad que tienen los diversos temas que se relacionan con la diáspora africana ha ido incrementando en los últimos años en este país sudamericano. En particular, los estudios sobre la extensión y desarrollo de la diáspora africana en Ecuador representan un campo de investigación que se inició en la década de 1970. Desde entonces, ha habido una serie de iniciativas regionales, entre las cuales, los llamados Congresos sobre la Cultura Negra de las Américas¹, liderados por intelectuales y representantes de organizaciones negras en América. En estos congresos se abordaba por primera vez un examen multidisciplinario de los problemas continentales de la realidad social y cultural de los africanos y sus descendientes en América. Estos congresos han servido sobre todo para promover, en varios países de América Latina, la formación de centros de estudio y movimientos negros interesados en descubrir sus raíces y reafirmar su propia identidad afrodescendiente. Tras el impulso de estos, varios intelectuales nativos y extranjeros comenzaron a enfocarse en los afrodescendientes de América Latina y posteriormente en Ecuador; entre los intelectuales más activos en el contexto ecuatoriano se encuentran el historiador Juan García y el escritor Nelson Estupiñán Bass que impulsaron los primeros estudios sobre los afroecuatorianos.

1. 1. Los primeros africanos y sus descendientes en el actual Ecuador

Como en otras partes de América, los afrodescendientes en el Ecuador contemporáneo son el resultado del fenómeno de la esclavitud de los africanos que empezó a partir del siglo XVI y se extendió hasta el siglo XIX (Antón, 2014). Históricamente, los africanos que desembarcaron en el territorio del Ecuador

¹ El primer congreso se realizó en Colombia en 1977, el segundo en Panamá en 1980 y el tercero en Sao Paulo en 1982. Finalmente, se realizó una campaña titulada "*Campaña de 500 años de resistencia indígena, negra y popular*", entre 1989 y 1992 (Santos, 2017).

contemporáneo se asentaron principalmente en tres provincias: en la provincia de Esmeraldas y en distintas áreas de la provincia de Imbabura y Carchi. Esta zona geográfica se denomina actualmente “Valle del Chota-Mira” y es una zona limítrofe entre las dos provincias donde se ubica la cuenca del río Chota.



Figura 1. El mapa ilustra las áreas tradicionales de asentamiento de poblaciones negras en el territorio de Ecuador. Fuente: elaboración propia.

La historia de los africanos en Ecuador parece ser peculiar en algunos aspectos si se analiza en una perspectiva comparada con respecto a otros países latinoamericanos. De hecho, aquí las trayectorias históricas de los afrodescendientes presentan una clara dicotomía, correspondiente a los dos núcleos distintos de afrodescendientes que se estancieron en dos áreas diferentes dentro del actual territorio ecuatoriano: por un lado tenemos aquellos que fueron capturados en África y trasladados durante el tráfico transatlántico, llegando encadenados y, por otro lado, tenemos africanos que desembarcaron en circunstancias muy diferentes y rebelándose lograron sobrevivir liberándose del yugo de la esclavitud y vivieron en libertad durante todo el período colonial. Como señalan el estudioso estadounidense Michael Handelsman y la estudiosa italiana Federica Morelli, a diferencia de los negros de otros países hispanoamericanos que comenzaron su historia en el “Nuevo Mundo” como esclavos, en el caso ecuatoriano se puede identificar una situación sui generis en relación a la esclavitud tradicional. Dicho proceso se revirtió al establecerse un área de libertad negra, que luego pasó a ser conocida como la

provincia de Esmeraldas (Handelsman, 1993; Morelli, 2015), Por lo tanto, estos orígenes de rebelión y libertad han allanado el camino para una gran concentración de negros capaces de establecer y promover una identidad cultural afroecuatoriana que se ha desarrollado en el Ecuador a lo largo de los siglos.

Varios estudiosos al abordar la llegada de las distintas poblaciones negras al Ecuador actual, apoyan la teoría de los naufragios en las costas de Esmeraldas a principios del siglo XVI, señalando que los primeros africanos desembarcaron en Ecuador entre 1540 y 1553 (Tardieu, 2006). En la historiografía se comparte que la historia de las comunidades africanas de la diáspora en el Ecuador actual comenzó en la provincia de Esmeraldas. La singularidad del hecho histórico ocurrido en Esmeraldas con el naufragio de los barcos generó el surgimiento del «Reino de Zambos», un fenómeno completamente original de cimarronaje que resistió exitosamente durante décadas a la represión del poder colonial. En cambio, con respecto a la aparición de esclavos africanos en la zona comprendida entre las provincias de Imbabura y Carchi, argumentan que fueron importados esclavos africanos a partir del siglo XVII, especialmente por parte de los jesuitas para trabajar en las plantaciones de las tierras del altiplano ecuatoriano. Es importante señalar que, en la región andina, la esclavitud tuvo comportamientos demográficos no homogéneos según la zona en la que trabajaban los esclavos. Por ejemplo, en el Valle de Chota-Mira, la población esclava fue empleada exclusivamente para trabajar en las plantaciones de azúcar (Morelli, 2015; Whitten, 1970; Ayala Mora, 2004; Savoia, 1988; Lipski, 1987; Bouisson, 1997).

La parte historiográfica de esta investigación sirvió para iluminar las trayectorias a largo plazo de las comunidades diaspóricas en Ecuador, a la luz de los elementos que distinguen los dos grupos. Considerando que los primeros africanos que desembarcaron en el Ecuador contemporáneo llegaron de diferentes formas y por diferentes razones; de consecuencia el desarrollo económico, social y cultural de los diferentes núcleos de afrodescendientes es marcadamente diferente; por ejemplo, sus trayectorias históricas influenciaron su cultura, es decir, actualmente cada uno tiene sus propias características culturales. Los hallazgos etnográficos confirman que la historia del naufragio de los barcos se transmite comúnmente entre los habitantes actuales de Esmeraldas. Lo que es importante subrayar es que históricamente este caso muestra cómo los libertos han sido capaces de crear un mundo autónomo de la sociedad europea y esto les ha permitido preservar y transmitir ciertos elementos de sus raíces africanas a largo plazo. Sin embargo, a nivel histórico, vale la pena reiterar las grandes brechas historiográficas a nivel nacional, especialmente en lo que respecta al siglo XVI en relación a estas poblaciones afro-diaspóricas, aunque las fuentes para el estudio del siglo XVI provienen generalmente de las descripciones proporcionada por cronistas contemporáneos (Jurado Noboa, 1992). A diferencia de la comunidad de Esmeraldas, la vida personal de los afrodescendientes en el Valle de Chota se confundía con la de los distintos propietarios dada la importancia fundamental de la hacienda, la cual siempre ha estado presente como una gran sombra en la vida de los afrodescendientes.

En definitiva, la presencia de la diáspora africana en el actual Ecuador remonta a 1543, sin embargo, la visibilidad de los afrodescendientes en el escenario ecuatoriano es reciente. Tal como afirma el intelectual José Chalá Cruz el racismo estructural ha sido un factor característico en la sociedad ecuatoriana. De hecho, este sostiene que, hasta hace poco, el resto de la población ecuatoriana ni siquiera conocía los derechos de ciudadanía pertenecientes a las poblaciones afrodescendientes, dado que su existencia era negada por vía racista, excluyente y discriminatoria (Chalá Cruz, 2013).

Con la Constitución de 1998 se adoptó la multiculturalidad como principio fundamental de la nación, reconociendo por primera vez la existencia de grupos minoritarios y garantizándoles derechos colectivos. La subsecuente Carta Constitucional de 2008 amplió la gama de derechos culturales, económicos y políticos reconocidos a los afrodescendientes. Se resaltaba así la formación histórica del multiculturalismo ecuatoriano, en este país caracterizado por la exclusión y la desigualdad social producto de siglos de dominación colonial y políticas de construcción nacional orientadas a la construcción de la nación ecuatoriana que exponían a los afrodescendientes a formas de discriminación en el ámbito de la educación, el trabajo y los espacios sociales. Por lo tanto, a través de las dos últimas cartas constitucionales ecuatorianas emitidas en las últimas décadas ha sido posible el pleno reconocimiento de los afrodescendientes y este proceso aún se encuentra en marcha.

2. MÉTODOS

Este trabajo de investigación sobre la diáspora africana en Ecuador se ha desarrollado a través de la intersección entre la metodología de la investigación histórica y el análisis cualitativo de las ciencias sociales. Este enfoque interdisciplinario fue necesario para investigar el pasado y el presente de la diáspora africana en el Ecuador contemporáneo. Se identificaron tres comunidades afrodescendientes seleccionadas como múltiples unidades de análisis entrelazadas, ubicadas tanto en la zona del Valle del Chota como en la provincia de Esmeraldas. Esta concentración de afrodescendientes ha podido promover una identidad cultural afroecuatoriana a lo largo de los siglos.

La investigación de campo se llevó a cabo entre mayo y octubre de 2019 y nuevamente en febrero de 2020, en las tres comunidades afroecuatorianas pertenecientes a cada una de las provincias mencionadas anteriormente. En particular, las comunidades observadas fueron:

- la comunidad de Colón, ubicada en la provincia de Esmeraldas, formada por unas 1.200 personas;
- la comunidad de Chalguyacu, que pertenece a la provincia de Imbabura compuesta de unas 1.000 personas;
- la comunidad de Caldera ubicada en la provincia de Carchi, conformada por unas 1.400 personas.

A través de un enfoque socio-antropológico, se relevaron fuentes orales de dichas comunidades afrodescendientes y esto permitió identificar y comprender las dinámicas culturales y sociopolíticas actuales que configuran la realidad contemporánea de estos núcleos de afrodescendientes en el estado ecuatoriano. En el trabajo de investigación de campo se dedicó específicamente a la recolección de fuentes primarias en estas comunidades afrodescendientes. La investigación cualitativo-cuantitativa se ha limitado específicamente a estas áreas como lugares donde históricamente se ubican los núcleos más numerosos de descendientes de africanos en el Ecuador - a partir del siglo XVI en el norte y en el interior a partir del siglo XVII - y donde la mayoría de los afrodescendientes todavía residen.

Para estudiar la dinámica e interacciones sociales de estos grupos de afrodescendientes asentados en el Ecuador, esta investigación se realizó mediante el empleo de técnicas cualitativas; partiendo de la observación participativa, que resultó ser fundamental para este tipo de investigación empírica. Se realizaron cuestionarios y entrevistas, seleccionando cuidadosamente la muestra y las figuras públicas más relevantes para los fines de la investigación. Por lo tanto, se efectuaron 52 entrevistas cualitativas semiestructuradas y en profundidad con informantes calificados y testigos privilegiados. También se organizaron cuatro grupos focales en las diferentes comunidades en objeto. Los participantes seleccionados fueron cualitativamente representativos de los afroecuatorianos y fueron seleccionados sobre la base de la heterogeneidad sociocultural: jóvenes y mayores, músicos y bailarines locales, líderes de organizaciones y asociaciones de la sociedad civil y miembros de las diferentes comunidades seleccionadas (Tabla 1).

Entrevistados	Lugar	Hombre	Mujer	Total
Cofundador del movimiento afrodescendiente "Chota Madre"; responsable de gestionar el patrimonio documental del Archivo Histórico de Ibarra; coordinadora de la fundación "Mujeres Negras del Ecuador"; representante de la comunidad afrochoteña de Piquiucho, Ibarra, Imbabura; pintor afrodescendiente director del Centro Cultural "Baila Bonito"	Ibarra	4	1	
Representante de la ONG afroecuatoriana; cantantes grupo musical "Recuperando Raíces"	Quito	5	1	
Constructor de "Bomba"	Comunidad del Juncal (Imbabura)	1		
Integrantes del grupo musical afro-choteño "Banda Mocha de San Miguel de Chalgua-yacu"; director general afrodescendiente de la "Banda Mocha San Miguel de Chalgua-yacu"	Comunidad de Chalgua-yacu (Imbabura)	12		
Representante cultural afro-choteño; integrante del Grupo Musical Afroecuatoriano "Piel Negra"	Comunidad de Tumbatí (Carchi)	2		

Entrevistados	Lugar	Hombre	Mujer	Total
Integrante de la Banda Mocha de la comunidad del Chota	Comunidad Chota (Imbabura)	1		
Habitante de la comunidad; representante político de la comunidad Caldera Grupo focal (3 participantes)	Comunidad Caldera (Carchi)	2 (3)		
Cantautor director del grupo afroecuatoriano "Taribo" y constructor de marimbas; profesor afroecuatoriano de la Universidad Luis Vargas Torres; íconos de la cultura afroecuatoriana: músico afroecuatoriano constructor de marimbas; cantautora y bailarina de marimba.	Esmeraldas	3	2	
Director general afro-mestizo integrante de la Banda Mocha Luz del carchi	Comunidad Huaquer (Carchi)	1		
Integrantes mestizos de la banda Mocha de San Vicente de Pusir	Comunidad de San Vicente Pusir (Carchi)	3		
Ícono de la cultura afroecuatoriana	Comunidad Borbón (Esmeraldas)	1		
Grupo focal	Comunidad Capulí (Esmeraldas)	(3)	1	
Habitante afrodescendiente; habitante chachi de Capulí.		1		
Grupo focal: integrantes afrodescendientes de la comunidad (6 participantes) Grupo focal (11 participantes)	Comunidad de Colón (Esmeraldas)	(15)	(2)	
Compositor y poeta afroecuatoriano; presidente de la Comuna Santo Domingo de Onzole; cantantes habitantes; profesor de la escuela primaria "Unidad Educativa - Gran Colombia"; representante de la organización "Flor del Campo"; director de la Escuela "Unidad Educativa - Gran Colombia"		7	1	
Constructor de marimbas e ícono de los afroecuatorianos de Esmeraldas.	Comunidad de Telembí (Esmeraldas)	1		
Secretaria del comuna de "San Miguel de los Negros", vicepresidente del grupo musical "Arullos San Miguel de Arcángel" y, administradora del hotel comunitario	Comunidad San Miguel de Negros (Esmeraldas)		1	
Artista de marimba, perteneciente a la etnia cachis	Comunidad Zapallo (Esmeraldas)	1		
Total grupos focales		(21)	(2)	4
Total entrevistas semiestructuradas		45	7	52

Tabla 1. Resumen de los entrevistados. Fuente: elaboración propia.

3. RESULTADOS

La investigación de campo tenía un dúplice objetivo, el primero, desde una perspectiva culturalista, fue explorar cómo los afroecuatorianos, como grupo minoritario, han construido y continúan redefiniendo su identidad cultural, examinando cómo se han mantenido vinculados a sus raíces africanas. El segundo objetivo fue profundizar sobre la condición de los afroecuatorianos desde un punto de vista sociopolítico.

Desde una perspectiva culturalista, la pregunta central en las entrevistas realizadas ha estado orientadas a comprender si, cómo y en qué medida se han conservado las influencias culturales africanas en las tradiciones y en la memoria colectiva actual de las comunidades afrodescendientes comprendiendo también los procesos de cambio cultural en relación con la modernidad. La investigación reveló cómo el fenómeno de la migración forzada obligó a estas poblaciones diaspóricas a desarrollar procesos de deconstrucción y reconstrucción de su identidad y cultura, alimentados por las relaciones de hibridación africanas, nativas y europeas.

Las entrevistas realizadas muestran cómo la identidad de los afroecuatorianos ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. En Esmeraldas el símbolo de los afrodescendientes es la marimba en danza y música. El término “marimba” se ha convertido aquí en sinónimo de xilófono. La investigación etnográfica ha demostrado cómo en la provincia de Esmeraldas la marimba, más que un instrumento musical, es parte integral de la vida cotidiana de los afroecuatorianos. La música de la marimba refuerza la cohesión de la comunidad afroecuatoriana, transmitida de generación en generación y simboliza un sentido de continuidad con el pasado vinculado a África. Respecto a la identidad cultural de los afroecuatorianos de Esmeraldas en la década de 1970, el historiador estadounidense Norman Whitten sostenía que otras formas de expresiones culturales como: los arrullos, chigualos y alabados eran el resultado del sincretismo musical y religioso de la cultura afroesmeraldeña. En este sentido, la investigación empírica ha confirmado que estas formas de expresión cultural aún se mantienen vivas entre estas comunidades de afroesmeraldeños y actualmente las mismas son ejecutadas acompañadas de instrumentos tradicionales afro como el cununo, el bombo, las maracas y el guasá (Whitten, 1970).

En las comunidades afrodescendientes del Valle de Chota la bomba en danza y música es considerada el elemento cultural por excelencia. La bomba es un instrumento de percusión que da ritmo a la música del mismo nombre. De las entrevistas se rescata que los orígenes de la bomba se atribuyen a los yoruba, bantú y otras poblaciones de África. A través de la bomba, se cuentan historias sobre los antepasados y se recitan historias de los siglos pasados en forma de burla, protesta, arrepentimiento. La expresión musical de la “bomba del Valle de Chota” se ha conservado y sigue desarrollándose con las nuevas generaciones. No obstante, en la investigación participativa emergió que en las comunidades del Valle de Chota,

además de la bomba en la danza y la música, existen otras formas de expresiones culturales populares, casi inexploradas, como la música de las “bandas mochas”.

Según los entrevistados, en el pasado esta tradición musical era muy conocida y se extendía en todo el Valle de Chota, acompañando fiestas populares y celebraciones religiosas de las comunidades afrodescendientes de dicha zona geográfica. No obstante, hoy en día este patrimonio cultural está en proceso de desaparición, tanto por el inadecuado interés de las nuevas generaciones de afrochoteños sobre conocer lo que tienen que transmitir sus mayores, como por la desprotección de las instituciones en la salvaguarda de estos bienes culturales propias del Valle de Chota.

Por último, los resultados etnográficos confirman la dualidad del proceso de estructuración social y cultural de las diferentes comunidades afro-diaspóricas, entre las del Valle de Chota y las afrodescendientes de Esmeraldas. De la investigación se desprende un problema social grave y persistente dentro de las diferentes comunidades observadas. En el Valle de Chota existen 38 comunidades que constituyen una configuración de marcada marginalidad sociogeográfica desde la época colonial, sin embargo, parece que nunca se han tomado en consideración para unificarlas desde un perfil administrativo. La división de estas comunidades de afrodescendientes entre dos provincias (Imbabura y Carchi), diferentes cantones y diferentes distritos dificultan la promoción de procesos de desarrollo en esta área (Barrientos Rojas, 2019; Chalá Cruz, 2013; Pabón, 2006; Rodríguez, 1994;).

La marginación socioeconómica de estas poblaciones se desprende de los resultados de la investigación cualitativa y cuantitativa, que confirma que estos afrodescendientes solo practican la agricultura familiar orientada a la subsistencia de necesidades básicas. Además, en Esmeraldas se agudiza la brecha con otros ciudadanos ecuatorianos por los problemas ambientales como la contaminación de los ríos. Cabe destacar que la mayoría de las comunidades observadas en el norte de Esmeraldas aún no tienen acceso a agua potable, por lo que el agua del río se utiliza, así como en la agricultura, para muchas actividades cotidianas. En ámbito doméstico, las comunidades del norte de Esmeraldas usan el agua del río para lavar ropa y vajilla, mientras usan el agua de lluvia para saciar su sed y cocinar.

Incluso hoy, los niveles de escolaridad y acceso a la educación de los afrodescendientes siguen siendo más bajos que otros grupos etnoculturales en Ecuador. Por varias razones, como por ejemplo, la falta de un modelo de educación inclusiva, la mala calidad del sistema educativo y poco accesible, tanto es así que solo el 3% de la población afrodescendiente tiene un nivel de educación terciario (Freire et al., 2018; Johnson & Antón, 2020). De la investigación etnográfica la temática sobre el problema educativo fue especialmente evidente en las comunidades del norte de Esmeraldas donde los niños estudian en condiciones verdaderamente precarias en centros educativos que carecen de tecnologías, materiales pedagógicos, infraestructura digna. Trabajar en el contexto etnográfico nos ha permitido comprender cómo diferentes comunidades enfrentan problemas similares. Por lo tanto, las condiciones de los afroecuatorianos, especialmente en algunas zonas

rurales, continúan siendo críticas, marcadas por la extrema desigualdad y la pobreza, a la sombra de una marginación casi total.

En definitiva, el resultado de la investigación cualitativa y cuantitativa en las distintas comunidades afrodescendientes también ha permitido identificar y comprender la dinámica sociopolítica y económica de la realidad vivida por estos grupos afrodescendientes dentro del estado ecuatoriano. Los resultados etnográficos confirman las profundas desigualdades que marcan el desarrollo social y económico de los distintos grupos de afrodescendientes en el Ecuador contemporáneo.

Debido a la desigualdad, pobreza y exclusión social que ha caracterizado y aún caracteriza a estos grupos en la actualidad, muchos afrodescendientes se han visto forzados a un flujo continuo de migración interna. Los más jóvenes abandonan sus comunidades en busca de mejores oportunidades tanto de formación como de trabajo y luego tienden a instalarse en las ciudades de acogida, sin volver a sus lugares de origen, si no de forma esporádica. Este proceso, según los encuestados mayores de las diferentes comunidades, rompe el vínculo original con su propia cultura de referencia, además de debilitar a las nuevas generaciones en el conocimiento de sus raíces sin permitirles transmitir su rico repertorio cultural. Sin embargo, a partir de la investigación de campo, también se identificó la falta de interés por parte de las personas mayores en transmitir su herencia cultural a las nuevas generaciones. Otros factores que provocan el marcado debilitamiento de la cultura tradicional de los afrodescendientes son la modernidad que ha influido con sus nuevas tendencias culturales en las últimas generaciones de estas comunidades desatendidas, más desinteresadas en mantener viva la cultura de sus antepasados.

4. DISCUSIÓN

Las relaciones intercontinentales que desde el siglo XVI han involucrado a africanos, europeos y sudamericanos con experiencias de enfrentamientos/encuentros, deportaciones y mestizaje se refractan en el mundo contemporáneo. Hoy, que la supuesta compacidad de las naciones se pone a prueba por las solicitudes del multiculturalismo inducidas por las diásporas, para enfrentar el panorama general de los problemas migratorios y los desafíos de construir sociedades inclusivas, es necesario poder profundizar casos de estudio paradigmáticos como el de la diáspora africana en Ecuador, donde formas de integración basadas en el respeto a los derechos de quienes son portadores de diversidad cultural se están experimentando laboriosamente, siguiendo caminos de movilidad individual y colectiva. De hecho, desde siempre la riqueza de las sociedades radica precisamente en su diversidad, por lo que hoy es necesario tener plena conciencia de que cualquier intento de estandarización correría el riesgo de privar a cualquier país de su patrimonio cultural considerado en sus múltiples significados, es decir, a nivel científico, jurídico, filosófico, literario y artístico.

Gracias a las nuevas adquisiciones historiográficas, hoy sabemos que la llegada de africanos a las Américas influyó de manera decisiva en el desarrollo económico y social de esas regiones (Lovejoy, 2012). El hecho histórico del comercio atlántico de esclavos africanos constituye el trasfondo de la consolidación de naciones pluriétnicas en las que actualmente conviven religiones, costumbres, lenguas, culturas e identidades profundamente diferentes en Estados que se ven enfrentados a problemas políticos. Esta reflexión está conectada al debate que se enfrenta actualmente sobre cómo las comunidades diaspóricas se están solidificando de manera cada vez más marcada, creando espacios “transnacionales”. Como señala Zygmunt Bauman: «En todos los países, a estas alturas, la población es una suma de diásporas» (Bauman, 2010, p. 9).

El desafío al que se enfrentan los Estados es, por tanto, el de aceptar las diferencias protegiendo la justicia y la cohesión social. Tal desafío es complejo y peligroso, Amartya Sen, lo ha identificado como el «monoculturalismo plural», este estudioso aborda el concepto de identidad resaltando la realidad de la existencia de un universo de categorías plurales y distintas. Según Sen, el enfoque más plausible que se puede adoptar hoy en día es que los seres humanos viven en un mundo en el que son “diferentes” (Sen, 2009). Por tanto, el concepto de pluralidad de la identidad humana podría ser útil para contrarrestar la violencia de origen colonial vinculada a la eliminación y sustitución de la identidad de los afrodescendientes (Manjapra, 2020).

Como han señalado varios autores, la historia de África después del siglo XVI no puede separarse de las historias del mundo atlántico, el Océano Índico y los territorios islámicos. En este sentido, un experto estudioso de la historia de la Iberoamérica colonial como Serge Gruzinski ha analizado las metamorfosis resultantes de complejos procesos de hibridación en América Latina bajo el control de la monarquía española, subrayando que los *metisages* del siglo XVI prefiguran desde dos puntos de vista los fenómenos que vivimos hoy porque son sincrónicos, recurrentes y proliferan en espacios tan dispares como América, las costas de África e India, hasta las regiones costeras China y Japón, siendo el resultado de la primera globalización que irradiaba desde la cuenca mediterránea hacia la Europa moderna (Gruzinski, 2016, p. 115-116). En síntesis, hoy en día, es una prioridad profundizar temas que ayuden a la consolidación de sociedades inclusivas, seguras y solidarias. En este sentido, este trabajo se presenta como un aporte al conocimiento de la historia de los afrodescendientes en Ecuador en su totalidad y en sus diferentes realidades históricas, culturales y étnicas, contribuyendo así a la reevaluación de la memoria social de los pueblos originarios de África en Ecuador.

5. CONCLUSIONES

Este artículo ha intentado proporcionar una contextualización historiográfica, para llegar a un análisis socio-antropológico de las «comunidades diaspóricas» presentes en el Ecuador contemporáneo. Este trabajo ha presentado a los diferentes grupos de

la diáspora africana asentados en Ecuador y sus condiciones de vida actuales, así como sus prácticas culturales, tratando de reconstruir a partir de un enfoque socio-antropológico el problema de la identidad cultural y la modernidad de los afroecuatorianos.

Evidentemente, lo que surgió de la investigación de campo no es exhaustivo, no obstante, se ha tratado de rastrear la construcción de la identidad cultural de las diferentes comunidades afroecuatorianas y su evolución compleja entre la relación identidad y modernidad, así como ciertos aspectos sociales tal como son percibidos y discutidos por los propios afroecuatorianos.

En relación a la diáspora africana en Ecuador, existen áreas y comunidades que se pueden identificar como respuesta a la esclavitud, como fue el caso de las comunidades del Valle de Chota y otras como un intento de lucha y protección contra la esclavitud como en el caso de Esmeraldas. Los resultados etnográficos obtenidos confirman que en la contemporaneidad del Ecuador el desarrollo económico, social y cultural de los diferentes núcleos de afrodescendientes es marcadamente diferente debido a su diversificada trayectoria histórica cada uno cuenta con su propia identidad cultural o sus condiciones socioeconómicas.

Sin embargo, a partir de la investigación de campo es evidente que en el país existe una falta de cohesión entre las comunidades de Valle Chota y las de Esmeraldas, ya que la colectividad se caracteriza por una dimensión regionalista. Teniendo en cuenta que los problemas sociales, económicos o de cualquier otro tipo residen en los sistemas, estructuras e instituciones de la sociedad, la producción de conocimiento sobre estas comunidades desatendidas ciertamente tiene consecuencias sociopolíticas. La modernización en las diversas comunidades afroecuatorianas presenta arduos desafíos que quedan por abordar, como la extrema desigualdad, la calidad de la democracia que no se ha implementado de manera efectiva, la fragilidad del estado de derecho y los legados de un pasado que aún resuena sobre las poblaciones afrodescendientes. Se trata de comunidades ancestrales aún en equilibrio entre modernidad y tradición. Por lo tanto, una reinterpretación de los procesos políticos, económicos y sociales que han marcado el siglo XXI en el Ecuador sin duda podría ayudar a comprender los desafíos y contradicciones del presente que viven estas poblaciones, ya que también a nivel global surgen nuevas oportunidades en relación al aporte de importantes recursos estratégicos y potenciales a favor de sus derechos como sujeto histórico.

BIBLIOGRAFÍA

- Adekunle, J. O. Williams, H. V. (2013). *Converging identities: Blackness in the modern African diaspora*, Carolina Academic Press, Durham.
- Antón, Sánchez J., (2014). *Religiosidad Afroecuatoriana*. INPC. Quito.

- Ayala Mora, E. (2009). *Ecuador patria de todos*, Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional, Quito.
- Barrientos Rojas, A., M. (2019). *Bomba y fiesta. Una etnografía sobre los procesos de revitalización y resignificación de una manifestación cultural afrochoteña*. Abya – Yala, Quito.
- Bauman, Z. (2010). *L'etica in un mondo di consumatori*, Laterza, Roma-Bari.
- Bouisson, E. (1997). *Esclavitud y negritud en la provincia de Imbabura: pasado y presente*, in: “*Monografía de Ibarra “Amigos de Ibarra”*”, Ibarra, pp. 209-212.
- Brock, L. (1996). *Questioning the Diaspora: Hegemony, Black Intellectuals, and Doing International History from below*, in “*African Issues*”, Vol. 24, No. 2, pp. 9-12.
- Chalá Cruz, J. (2013). *Representaciones del cuerpo, discursos e identidad del pueblo afroecuatoriano*. Abya – Yala, Quito.
- Fisher, M. H. (2014). *Migration: A World History*, Oxford University Press, Oxford.
- Freire, G.; Diaz-Bonilla, C.; Schwartz Orellana, S.; Soler Lopez, J.; Carbonari, F. (2018). *Afro-descendants in Latin America: Toward a Framework of Inclusion*. World Bank, Washington, DC. World Bank, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/30201>
- Gruzinski, S. (2004). *Les quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*, Editions de la Martinière, Paris.
- Gruzinski, S. (2016). *Abbiamo ancora bisogno della storia? Il senso del passato nel mondo globalizzato*, Raffaello Cortina Editore, Milano.
- Hall, S. e Mellino, M. (2007). *La cultura e il potere: Conversazione sui cultural studies*, Meltemi, Roma.
- Handelsman, M. (1993). *Ubicando la literatura afroecuatoriana en el contexto nacional: ¿Ilusión o realidad?*, in “*Afro-Hispanic Review*”, 12 (1), pp. 27-42.
- Johnson, E.; Antón Sánchez, J. (2020). *Educación, Negritud y Nación: Políticas de Inclusión Educativa para Afrodescendientes en Ecuador*. <https://archives.pdx.edu/ds/psu/34586>, pp. 85-86.
- Jurado Noboa, F. (1992), *Esmeraldas del XVI, XVII y XVIII secolo. Sus tres afluentes coloniales*: Savoia R. (ed. by). (2002). *El negro en la historia: Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana -500 años-*. Centro Cultural Afroecuatoriano, Quito, pp. 31-39.
- Lipski, J. (1987). *The Chota Valley: Afro-Hispanic Language in Highland Ecuador*, in “*Latin American Research Review*”, 22 (1), pp.155–170.
- Lovejoy, E. P. (2012). *Transformation in slavery: A history of slavery in Africa*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Manjapra, K. (2020). *Colonialism in Global Perspective*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Manning, P. (2005). *Migration in the World History*, Routledge, London
- Manning, P. (2009). *The African Diaspora: A History Through Culture*, Columbia University Press, New York.
- Morelli, F. (2015). *Terra e libertà. I liberi di colore in una regione di frontiera (Popayán-Esmeraldas, sec. XVIII-XIX)*, in “*Quaderni Storici*”, vol. I, pp. 145-174.
- Okpeh Ochayi Okpeh, Jr. (2013). “*Beyond Racial Myths, Prejudices, and Stereotypes: Deconstructing African/Black Diaspora Studies in Changing World*”, in: Adekunle, J. O. & Williams, H. V. (eds.), *Converging identities: Blackness in the modern African diaspora*, Carolina Academic Press, North Carolina, pp. 95-111.

- Okpewho I., Carole Davies e Ali Mazrui, (2002), *The African diaspora: African origins and new world identities*, Indiana University Press, Bloomington.
- Pabón I. (2007). *Identidad Afro Procesos de construcción en las comunidades negras de la Cuenca Chota Mira*, Ediciones Abya – Yala. Quito.
- Rodriguez, J. L. (1994). *Tenencia de la tierra en los Valles del Chota y de Salinas*, Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, Quito.
- Savoia, R. (1988). *Asentamientos negros en el norte de la provincia de Esmeraldas*. In: Savoia, R. (ed. by). *El Negro en la Historia de Ecuador y Sur de Colombia*, Ediciones Abya-Yala. Quito, pp. 63-79.
- Sen, A. (2009). *Identità e violenza*, Laterza, Roma-Bari.
- Tardieu, J.-P. (2006). *El Negro en la Real Audiencia de Quito siglos XVI – XVII*. Ediciones Abya – Yala, Quito.
- Toyin, F. (2013). *The African diaspora: slavery, modernity, and globalization*, University of Rochester Press, Rochester.
- Vera Santos, R. E. (2017). *La etnoeducación como posicionamiento político e identitario del pueblo afroecuatoriano*, in “Revista Antropologías del Sur”, Año 4, N°8, pp. 81-103.
- Whitten, N. E., Jr. (1970). *Personal Networks and Musical Contexts in the Pacific Lowlands of Colombia and Ecuador*. In: Norman E. Whitten, Jr., John F. Szwed (eds.) *Afro American Anthropology: Contemporary Perspectives*, The Free press, New York.

LA JAULA DE ORO. EL MOVIMIENTO DE LOS *HARRAGA* EN MELILLA Y SU SITUACIÓN DURANTE LA NUEVA NORMALIDAD PANDÉMICA

ELISA FLORISTÁN MILLÁN
Universidad Autónoma de Madrid
elisa.floristan@uam.es

Abstract: EnglishThe golden cage is the expression used by some of the *Harraga* to refer to the city of Melilla during the new pandemic normality. The migrant boys and girls, calling themselves *harraga*, are a group in transit that has been affected by mobility restrictions due to COVID-19. This text reflects on the impact of the COVID-19 pandemic and its management in the daily life, future and migratory project of young Moroccans moving to Europe. For this, the main consequences of the pandemic and its restrictions on youth in transit will be exposed. The closure of the Beni Ensar border, the control of boys and girls in the city, the obligation to live in institutionalized spaces and the criminalization of the associative fabric are not collateral damage to the protection of public health, but an advantage of the situation for border control. The methodology used has been ethnography through participant observation and in-depth interviews in the streets of Melilla. In this way, and starting with the young *harraga*, two reflections are proposed. On the one hand, the construction of a new affective border that enhances the lack of solidarity and, on the other hand, the moral legitimation of the coronavirus for said lack of solidarity.

Keywords: Melilla; *harraga*; migración; COVID-19; mercado.

1. INTRODUCCIÓN

La jaula de oro es la expresión que utilizaban los jóvenes marroquíes en movimiento hacia Europa para referirse a la Ciudad Autónoma de Melilla. Se sentían atrapados en una ciudad-territorio-trinchera de tan solo 12 km², a un lado la valla y al otro lado el mar. Habían visto cómo sus prácticas de vida cotidianas, pero también sus futuros y proyectos migratorios, estaban siendo modificados, castigados y disciplinados debido a la pandemia de la COVID-19, que legitimaba su ya de por sí mermado derecho al libre movimiento.

El proyecto de investigación en el que se enmarca este trabajo es una etnografía multisituada que acompaña el proceso migratorio de los jóvenes migrantes marroquíes, [auto] denominados *harraga*, desde sus hogares y contextos de origen

hasta la frontera vasco-francesa de Irún. La ciudad central de dicha etnografía multisituada es Melilla, Frontera Sur de la Unión Europea (UE), en donde estos jóvenes sufren, muchas veces de forma irremediable, las consecuencias de un régimen de (in)movilidad restrictivo, un agujero negro de la modernidad (Suárez-Navaz, 2018).

En febrero de 2021 comienza la primera inmersión en Melilla, en plena cuarta ola de la pandemia de la COVID-19. Si bien la pandemia nunca formó parte como categoría de análisis, la experiencia diaria con los jóvenes *harraga* la situó como un factor central en sus vidas. Con todo esto, en el presente texto se reflexiona sobre el impacto de la pandemia de la COVID-19 y su gestión en la vida cotidiana, futuro y proyecto migratorio de los jóvenes marroquíes en movimiento hacia Europa.

Para ello, en primer lugar, es de suma importancia configurar una panorámica sobre estos jóvenes *harraga*. Su salto a la palestra mediática, bajo la figura jurídica y etiqueta biopolítica de MENA, ha construido una imagen estigmatizante de una agrupación de sujetos que se caracteriza por su diversidad y heterogeneidad.

Debido a su importancia como eje de la contemporaneidad política no solo del Estado español sino también de la UE, forma parte de su descripción las formas de gobierno por las que se encuentran atravesados. Los Estados tienen dificultades a la hora de normar a los chicos y chicas *harraga* porque oscilan entre un estatus de minoría de edad, que los convierte en sujetos inexpulsables, frente a un estatus migratorio irregular, que tiene como objetivo su devolución al país de origen.

Ante esta disyuntiva, los jóvenes *harraga* son víctimas de maltrato institucional, pero también agentes resistentes. La juventud *harraga* demuestra que el poder no es un yugo que somete cualquier alternativa, sino que existen márgenes de acción y decisión.

Sin embargo, la pandemia de la COVID-19 y su gestión de control de contagios y restricción de movilidad, prohíbe, castiga y merma las prácticas de resistencia cotidiana de estos chicos y chicas. En este sentido, se proponen dos reflexiones. Por un lado, la construcción de una nueva frontera, afectiva y colectiva, marcada por el control de contagios y el recelo de la población al coronavirus. Por otro lado, la legitimación de la insolidaridad de las administraciones y la población debido al mandato moral de la salud pública.

Si bien el cometido de este trabajo no es criticar las medidas adoptadas por las administraciones para superar la crisis sanitaria del coronavirus, se sugiere que la gestión de la pandemia merece una reflexión más amplia, centrada en aquello que ocurre con la población migrante, vulnerable y marginada.

2. EL MÉTODO DE LA TEORÍA VIVIDA. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE Y ENTREVISTAS EN CONTEXTOS DE CALLE Y CRISIS SANITARIA

Este trabajo se encuentra enmarcado en un proyecto de etnografía multisituada basado en el acompañamiento a jóvenes marroquíes desde sus contextos de origen.

En este proyecto, la Ciudad Autónoma de Melilla ha tenido un peso importante. Su situación geográfica fronteriza entre África y la UE la convierten en un cinturón securitario (Jiménez Álvarez, 2011). Por ello, en esta ciudad se ha realizado trabajo de campo de forma más intensiva. A pesar de que los actores principales y sujetos de este trabajo son los jóvenes marroquíes en tránsito, el apoyo y la información inestimable de las entidades del Tercer Sector, asociaciones y colectivos ha sido fundamental.

El trabajo con jóvenes marroquíes en tránsito durante la pandemia de la COVID-19 enfrentaba varios retos metodológicos que, finalmente, formaron parte del proceso epistemológico y de reflexión de la investigación. En primer lugar, se encuentra la combinación de un contexto estructural de violencia que ocurre en territorios fronterizos, unas políticas de salud pública restrictivas y justificaciones moralistas. En este sentido, la investigación tuvo que sortear conflictos abiertos con jóvenes, profesionales del Tercer Sector y de la administración.

En segundo lugar, la relación de poder existente entre investigador e investigado no siempre jugó a favor de la reflexión y el conocimiento. Las dinámicas de poder existentes en una relación claramente desigual marcada por la blanquitud, la institucionalidad y el conocimiento legitimado dificultaban la creación de un vínculo de confianza, necesario para cualquier investigación que involucre personas.

Durante las primeras semanas, la figura de la investigadora era considerada a partir de dos roles de parte de los *harraga*:

1. Aliada o miembro de las Fuerzas de Seguridad del Estado. “Chivata: no te puedo contar nada, no sé quién eres” (Diario de campo, febrero de 2021).
2. Asistente social o profesional de alguna entidad del Tercer Sector. “¿Vienes a traerme comida? Necesitamos marmita para cenar caliente” (Diario de campo, febrero 2021).

Con el objetivo de superar ambos retos, la metodología seguida quiso continuar los pasos de la antropóloga brasileña Mariza Peirano. En *Etnografía no es método* (2021), esta autora señala con gran acierto que la base de la creación de la teoría vivida es el extrañamiento, el empirismo y la reflexividad y, efectivamente, esas fueron las herramientas fundamentales (Peirano, 2021). Por tanto, este trabajo rechaza la aproximación a las prácticas de vida cotidianas de estos jóvenes como un método, sino como una forma de vivir.

A partir de este enfoque metodológico amplio, dos fueron las técnicas específicas utilizada, en las cuales se basa esta comunicación. En relación a los jóvenes en situación de calle o *harragas*, la principal aproximación fue mediante la observación participante. La situación de calle de estos jóvenes sumado al contexto de pandemia, con restricciones para el control de contagios, hacía imposible generar un espacio de confianza más pautado.

Los chicos y chicas consideraban invasivos los espacios cerrados, se ponían nerviosos y, en muchos casos, acababan marchándose. La calle era para ellos un lugar más seguro. Además, la continua presencia policial y la persecución a la que se veían sometidos estos jóvenes hacía imposible la utilización de técnicas más estructuradas como entrevistas o grupos de discusión. De hecho, si de algo puede caracterizarse dicha observación participante fue de discontinua e interrumpida.

Se realizaron entrevistas a distintas individualidades y agrupaciones importantes en relación con la juventud en movimiento en situación de calle. Estas entrevistas fueron muy fructíferas. Con todo esto, se trianguló la información que los chicos habían confiado y se pudo conocer el trabajo de muchas asociaciones y colectivos no institucionalizados que trabajan en el acompañamiento diario de estos jóvenes.

3. JÓVENES MARROQUÍES EN MOVIMIENTO HACIA EUROPA. DE QUIÉNES HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE *HARRAGA*

Los jóvenes marroquíes con migración autónoma, [auto]denominados en Melilla como *harraga*, son chicos, y en menor medida, pero de forma significativa, chicas, entre los 14 y los 23 años de edad que deciden migrar de forma autónoma y sin compañía adulta¹. Según la antropóloga Mercedes Jiménez Álvarez, el joven migrante debe ser conceptualizado como un ser complejo que posee pertenencias sociales múltiples, tanto al sistema del que procede, como al sistema al que llega (Jiménez Álvarez, 2011). En cambio, el uso político de este fenómeno migratorio como arma arrojadiza, dentro de un contexto en el que la migración se ha convertido en el eje de la contemporaneidad política, impide complejizar dicha lectura (Suárez-Navaz, 2018).

El debate político ha impedido complejizar el análisis sobre estos sujetos, jóvenes y migrantes, homogeneizándolos y, por ello, simplificando sus vidas, deseos y saberes. Dentro del uso político de este fenómeno migratorio, la categoría jurídica de Menor Extranjero No Acompañado (MENA) es la principal forma de acercamiento a una definición de estos jóvenes.

Según la Resolución del Consejo de Europa del 26 de junio de 1997, los Menores Extranjeros No Acompañados (MENA) se definen de la siguiente forma:

Menores de 18 años, nacionales de terceros países, que llegan a territorio español sin ir acompañados de un adulto responsable de ellos, ya sea legalmente o con arreglo a los usos y costumbres, en tanto no se encuentran efectivamente bajo el cuidado de un

¹ Según el Informe sobre Los derechos de los niños y niñas migrantes no acompañados en la frontera sur española de UNICEF aproximadamente el 70% de los menores migrantes autónomos son de nacionalidad marroquí (UNICEF, 2019). De otro lado, según el Informe de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía, la gran mayoría de los menores migrantes son varones jóvenes, entre los 15 y los 16 años (Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía, 2019).

adulto responsable (Resolución relativa a los menores no acompañados nacionales de terceros países, 1997).

Por un lado, la categoría MENA corresponde a una figura jurídica que, en la mayoría de los casos, no se corresponde con la realidad con la que se trabaja. Estos jóvenes son definidos por la ausencia de compañía adulta en su proceso migratorio y a esto corresponde la famosa coletilla de estar no acompañado. En cambio, esta decisión se ha patologizado, entendiendo desde una perspectiva familiar burguesa que los niños solo pueden construirse como adultos mediante la compañía parental y que, además, dicha compañía solamente se encuentra en la presencialidad y la convivencia (Candelas, 2016).

Sin querer romantizar la situación de especial vulnerabilidad que atraviesan estos chicos, precisamente, por estar lejos de sus familias, quiero señalar que su decisión de migrar es autónoma. Esto no significa que sus relaciones familiares tengan que ser siempre conflictivas. Los jóvenes migrantes autónomos mantienen un fuerte apego a su sistema de procedencia, a sus costumbres, a su familia y esto choca con cómo se les concibe en el sistema al que acaban de llegar, como niños solos.

El papel de la familia en la migración de estos menores es diverso. Hay familias que no aprueban que sus hijos se marchen a otro país, familias que no lo aprobaban pero que finalmente lo apoyan y otras que abiertamente sufragan los gastos del viaje. De la misma forma, el vínculo que mantienen estos jóvenes con sus parientes es discontinuo, como en muchas otras familias no migrantes.

La ausencia de un acompañamiento adulto en un proceso que es, sin lugar a dudas, complicado. Sin embargo, sus discontinuidades familiares no nos pueden llevar a pensar que estos jóvenes estén solos. Todo lo contrario. Mantienen contacto asiduo tanto con sus familiares en Marruecos como con la amplia red de paisanaje que existe en Europa debido a la diáspora marroquí (Mendoza, 2017).

Por otro lado, en la era poscolonial, la vida de estos chicos queda marcada muy temprano por la ausencia de un Estado marroquí benefactor que sea garante de los derechos sociales más básicos como la sanidad y la educación. La cultura juvenil se enmarca en el impacto de los ajustes neoliberales en su vida cotidiana. Marruecos se enfrenta a una crisis de sus sistemas de atención a la dependencia y esto ha hecho que muchos jóvenes se hayan enfrentado a situaciones de verdadero desamparo. Estamos ante jóvenes que han sufrido grandes carencias en la infancia y voluntariamente han dejado sus países por ello.

Sin embargo, al margen de la relación de estos jóvenes con el contexto político y económico macro de su país, existe un descontento simbólico generalizado entre la población joven (Pred & Watts, 1992). Dado que las condiciones que el capitalismo impone sobre los contextos locales modifican profundamente la experiencia cotidiana y los propios modos de supervivencia, estos jóvenes sienten un profundo aburrimiento, que se vincula con otra forma más de sufrimiento social en un mundo globalizado (Ferrándiz, 2011; Kleinman et al., 1997). Poco motivados, sin

alternativas ni oportunidades para desarrollar todo lo que creen que pueden aportar y construir, la migración se convierte en una alternativa.

Así, según Liliana Suárez Navaz y Mercedes Jiménez Álvarez (2011), debido a que cada vez es más complicado que un joven consiga un trabajo estable, una casa en propiedad, se case y tenga hijos, los jóvenes deciden migrar solos. Su cultura juvenil se relaciona con una emancipación y transición a la adultez basada en la migración hacia Europa. Migran para hacerse mayores.

Por último, la categoría jurídica de MENA no permite conocer la amplia movilidad de estos chicos, ya que rapta la comprensión de estos procesos en una lógica territorial unidireccional. El concepto MENA es estático, pero pretende nombrar a un grupo de jóvenes caracterizados por unas prácticas de movilidad dinámicas. Estas prácticas de movilidad dinámicas se caracterizan por una hipermovilidad en las estancias en los recursos residenciales y por el uso intensivo de redes de información, apoyo y cuidados, tanto de forma presencial como virtual. El proyecto de etnografía multisituada en el que se enmarca este trabajo ha encontrado procesos migratorios muy dilatados en el tiempo en los que los países de tránsito se convierten también en espacios de pertenencia que deben ser tenidos en cuenta.

4. GOBERNAR EL MOVIMIENTO HARRAGA. MALTRATO INSTITUCIONAL Y PRÁCTICAS DE RESISTENCIA COTIDIANA EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE MELILLA

La gubernamentalidad² de los jóvenes marroquíes con migración autónoma oscila entre un marco legislativo y procedimental de extranjería y otro de protección del menor. Para la gran mayoría de la literatura en torno a los niños migrantes, el marco legal proporcionado por la Ley Orgánica de Extranjería (LO 4/2000) y el marco legal de la Ley Orgánica de Protección Jurídica del Menor (LO 1/1996 – LO 8/2021) son contradictorios. Los menores migrantes no acompañados se quedan, por tanto, en una ambivalencia jurídica, ya que, por un lado, son objetos de expulsión y, por el otro, son sujetos de protección.

En el Estado español, así como en el resto de Estados que conforman la UE y que han ratificado la Convención de los Derechos del Niño (1989), la normativa vigente establece que los Menores Extranjeros No Acompañados (MENA) tienen el mismo estatuto que un menor nacional. La Constitución ratifica en su artículo 39 que “por mandato legal, habrá de velar por el menor, tenerlo en su compañía, alimentarlo y procurarle una formación integral” (Suárez-Navaz, 2006, p. 26). En esta ley se subraya que el derecho del niño es superior a cualquier otro interés y en el artículo 10 (puntos 3 y 4) se establecen los derechos de los niños extranjeros, reconociendo que

² La gubernamentalidad se caracteriza por una forma de control difusa en la que el Estado no se despliega de forma monolítica, sino que su poder de disciplinamiento queda dispersado en distintas tecnologías e instituciones (Foucault, 1999).

si se encuentran en riesgo recibirán la tutela de la Administración Pública (Suárez-Navaz & Jiménez Álvarez, 2011).

Debido a que son considerados un nuevo actor migratorio, su estatus migratorio predomina antes que el de minoría de edad. Esto construye un contexto de violencia y maltrato institucional que desemboca en su desprotección y situación de desamparo desde que cruzan una frontera europea.

4. 1. Características del maltrato institucional y su cristalización en Melilla

Las formas de gobierno a estos jóvenes, debido a su estatus interseccional, provocan un maltrato institucional que deriva en una situación de desamparo. Si bien esto ocurre, en general, en todo el trayecto migratorio de estos chicos y chicas, se hace especialmente evidente en la Ciudad Autónoma de Melilla. Su situación geográfica como ciudad-territorio-trinchera, Frontera Sur de la UE, la ha convertido en un cinturón securitario cuyo objetivo es controlar el paso desde África a Europa. En esta ciudad se hace, efectivamente, cierta la afirmación de que vivimos en una Europa Fortaleza.

La forma en la que se cristaliza el maltrato institucional en la Ciudad Autónoma de Melilla se puede describir a partir de cinco características. En primer lugar, existe un contexto burocrático de lentitud y poco interés en la expedición de la documentación necesaria para que estos jóvenes residan con garantías en el Estado español. Si bien según la LO 4/2000 deberían ser acreditados menores, expedida su documentación e iniciado un proyecto educativo en un periodo máximo de nueve meses, esto nunca ocurre.

Las consecuencias de esto son muy graves. Mientras estos jóvenes residen en el centro, su situación administrativa está regularizada en tanto que son menores. No obstante, a su salida, se encuentran con la misma situación con la que entraron, pero sin la posibilidad de acreditar un estatus de minoría de edad que les proteja. En algunos casos de irregularidad administrativa flagrante, la administración no se ha hecho ni siquiera cargo de su tutela, aceptándolos en el centro mediante guardia y custodia (Empez Vidal, 2014b). “Mira este chico [señala a un muchacho que tenemos en frente]. 5 años en Purísima. No papeles, no nada. Yo por eso risky” (Diario de Campo, febrero 2021).

A consecuencia de esto, en segundo lugar, los jóvenes permanecen más tiempo del legalmente establecido en los módulos de primera acogida que se encuentran, en general, con un aforo muy superior al indicado. Los módulos de primera acogida se caracterizan por ser impersonales, están hechos para que los chicos y chicas permanezcan ahí hasta que se les elabore un perfil de acogida y actuación. Las estancias cada vez más prolongadas afectan a la salud mental de estos jóvenes, que se sienten muy incómodos.

En tercer lugar, la incomodidad e impersonalidad de los centros viene dada por la violencia explícita e implícita que sufren de parte de los educadores y trabajadores

sociales del principal centro de menores de la ciudad Fuerte La Purísima. Las normas del centro no tienen un carácter pedagógico y esto provoca conflictos entre los jóvenes y los trabajadores, pero también dentro del grupo de iguales. En este sentido, se hace cierta la idea de Nuria Empez de que en vez de centros de protección son instituciones totales disciplinarias (Empez Vidal, 2014a).

Por último, los *harraga* se quejan de la falta de higiene. Esta característica ya se encuentra en otros centros de otras localidades del Estado español. Por ejemplo, Nadia Arrazola critica esto en un macro centro de primera acogida en Barcelona durante la epidemia de la gripe A (Arrazola, 2014). Si bien dicho centro terminó cerrándose, lo que caracteriza a Melilla es la falta de actuación, de asunción de responsabilidades y, en general, de cuidado.

Sucio, guarro, los chicos duermen de tres en tres, las duchas están sin puerta. Por la noche les dejan cerrados con llave y no pueden ir al baño. Les dejan una botella donde hacen pis, pero esa botella se cae (Entrevista, febrero 2021).

4. 2. Prácticas de resistencia cotidiana en Melilla

Si algo define a la cultura juvenil *harraga* es su capacidad de encontrar márgenes de acción en contextos en donde las dinámicas de poder los sitúan en la base de la pirámide. En este sentido, los chicos y las chicas marroquíes en movimiento no se quedan impasibles, sino que, ejercen prácticas cotidianas de resistencia (Scott, 2003). Estos jóvenes buscan alternativas de vida que, si bien no quiero romantizar, me parece que merecen un reconocimiento y una reflexión.

Por un lado, hartos de la violencia cotidiana de los centros, se trasladan a la calle, en donde viven en grupos formados por afinidad y paisanaje. Construyen infraviviendas que denominan chabolas. Situación diferente es la que viven las chicas. La calle es demasiado peligrosa para ellas y, si lo hacen, suelen buscar la protección de algún amigo varón.

“Es muy cansado porque tenemos que dormir en sitios escondidos, no queremos que nos encuentren los chicos” (Diario de Campo, febrero 2021). En cambio, parecía que la tónica general era que cada vez existen más chicas que, como ellas, deciden tomar las calles y gestionar de forma autónoma, pero clandestina, su trayecto migratorio. Por otro lado, se organizan de forma autogestionada, mediante lo que denominan buscarse la vida. La actividad económica de buscarse la vida implica cometer pequeños hurtos, el narcomenudeo o el ejercicio de la mendicidad.

No obstante, la actividad más importante y que vertebra la cotidianidad del movimiento *harraga* es el *risky* (González, 2018). El *risky* es una actividad por la cual los jóvenes migrantes intentan colarse como polizones dentro de los barcos o en los motores de los coches y camiones con el objetivo de cruzar irregularmente a la Península. Melilla es una ciudad de paso en su trayecto migratorio hacia Europa,

nunca es un destino final. Por ello, el *risky* es una actividad diaria y de gran importancia.

Hay muchas modalidades y posibilidades: bajando con una cuerda el muro de La Escollera, metiéndose en los motores de camiones y coches, escondiéndose en los contenedores o nadando y subiendo al barco por las amarras. La realidad de esta práctica es que es muy peligrosa y que, aparte de conllevar en muchos casos la pérdida de la propia vida, implica recibir las humillaciones, vejaciones y abusos de la guardia portuaria, Policía Nacional y Guardia Civil que protegen la zona de la entrada de estos jóvenes. Si los centros de menores cumplieran la legalidad y regularizaran a estos jóvenes en un plazo inferior a 9 meses, estos chicos y chicas podrían viajar a la Península de forma segura.

Los chicos y chicas migrantes marroquíes son conscientes del maltrato institucional que sufren. Se guardan el recurso de la minoría de edad para la Península u otros lugares en Europa ya que las posibilidades de cruzar el Estrecho de forma legal, con un permiso de residencia, son muy pocas. La dureza de vivir en la calle es también una forma de reivindicar su derecho a moverse, a organizarse y, en general, a vivir como les dé la gana.

5. EL IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LAS PRÁCTICAS DE RESISTENCIA COTIDIANA EN LOS JÓVENES HARRAGA

Este trabajo quiere mostrar cómo la gestión de la pandemia de la COVID-19 ha afectado a esas prácticas de resistencia cotidiana, prohibiéndolas, castigándolas y mermándolas. Podemos afirmar que, en definitiva, la autogestión de estos jóvenes y sus márgenes de acción se vieron claramente reducidos, pero, sobre todo, vigilados.

Haciendo retrospectiva, la frontera terrestre entre Marruecos y España fue cerrada el 30 de marzo de 2020, recién comenzado el confinamiento domiciliario obligatorio en el Estado español. El efecto que esto tuvo en la ciudad fue claramente devastador. Muchas de las personas transfronterizas, que viven en Nador pero que cruzaban por el paso fronterizo de Beni Ensar todos los días para trabajar, se quedaron atrapadas en Melilla sin posibilidad de volver a su residencia habitual.

Lo mismo les ocurrió a muchos jóvenes no acompañados que, siendo originarios de Nador, podían cruzar el paso fronterizo sin restricciones y, posteriormente, quedarse en Melilla de forma irregular. Tras el cierre fronterizo, muchos jóvenes decidieron retomar el cruce a nado desde Nador hasta Melilla.

En lo que va de año siete han sido las personas que han aparecido muertas en las playas de esta ciudad, debido a los controles impuestos en otras vías de tránsito (Vargas Martín, 2021). En este sentido, también parece necesario recordar, no solo a todos los chicos que nadaron hasta Melilla jugándose la vida, sino a todos aquellos que no lo consiguieron y siguen en Marruecos, sometidos a un régimen de inmovilidad basado en la espera, la guardia y la esperanza (Khosravi, 2021).

El 15 de marzo del 2020, días antes del cierre fronterizo, se decretó un confinamiento domiciliario obligatorio debido al Estado de Alarma por la crisis sanitaria de la COVID-19. Esto supuso que aquellos jóvenes que vivían de forma autogestionada en la calle fueran forzados a vivir en espacios institucionalizados. Los menores fueron confinados en Fuerte La Purísima y en su ampliación de Rostrogordo, un camping en donde los chicos residían en bungalós con una infraestructura deficitaria. Los mayores fueron enviados a la Plaza de Toros, que intentó habilitarse como recurso residencial pero que terminó convirtiéndose en un centro con grandes carencias habitacionales, según denuncian las asociaciones y los colectivos de la ciudad (Diario de campo, febrero 2021).

Cuando las medidas se relajaron los jóvenes pudieron volver a retomar sus anteriores prácticas de vida cotidiana. Construyeron chabolas y volvieron a la organización económica autogestionada. No obstante, La Ciudad Autónoma de Melilla limitó la presencia de las personas en la vía pública a únicamente grupos de dos personas convivientes. Esta era una medida muy difícil de cumplir, sobre todo, cuando no existía en el resto de Comunidades Autónomas. Sin embargo, sirvió a las Fuerzas de Seguridad del Estado para cachear, controlar y perseguir a los chicos y chicas que vivían en chabolas y se buscaban la vida.

Sin duda, esto mermó la organización colectiva del grupo de jóvenes. Además, sirvió para que todos los jóvenes migrantes no acompañados fueran parados, registrados y controlados. Esto llevó a situaciones de conflicto abierto con las Fuerzas de Seguridad del Estado como, por ejemplo, la siguiente:

Policía Nacional (PL): Disculpen, ¿son ustedes convivientes?

Grupo de chicos jóvenes marroquíes (JM): ¿Perdón?

PL: Que si viven en la misma casa.

JM: No. No tenemos. Nosotros dormir en calle (Diario de Campo, febrero 2021).

Al margen de la construcción de infraviviendas y la organización autogestionada, volvieron al puerto a hacer *risky*. Pero, como no, se añadió una dificultad relacionada con la gestión de la pandemia: el toque de queda de 22.00 a 6.00. Los barcos salían en esa franja horaria. Así, los chicos se enfrentaban a una doble ilegalidad: por un lado, colarse en un barco como polizón y sin documentación regularizada, por otro lado, saltarse la medida de control de contagios y prevención del coronavirus del toque de queda.

La juventud *harraga* continúa en la intersección contradictoria que los somete a una situación de maltrato institucional. Sin embargo, habían encontrado alternativas y generado una cultura política sobre las mismas, de tal forma, que los nuevos jóvenes que llegaban sabían que no tenían por qué soportar la violencia cotidiana de los centros. Tras las medidas de control de movilidad y gestión de contagios, su organización colectiva se ve afectada y controlada.

6. DOS REFLEXIONES: FRONTERIZACIÓN AFECTIVA DE LA COTIDIANIDAD Y ARGUMENTACIÓN MORALISTA

La Ciudad Autónoma de Melilla, trinchera del Estado español, se ha visto beneficiada en dos sentidos por las restricciones de movilidad y de control de contagios debido a la pandemia de la COVID-19. Por un lado, el coronavirus ha construido una nueva frontera. Según Etienne Balibar, una frontera es aquella delimitación que genere una identificación (Balibar, 2005). A la habitual fronterización de la cotidianidad es necesario añadirle una mucho más simbólica: la del afecto y la solidaridad.

A la valla y el Estrecho, como frontera física internacional, los muros de los centros de menores y las chabolas, como frontera con la ciudadanía, se le suma la distancia de seguridad, las mascarillas, el gel hidroalcohólico, el miedo a ser contagiado, como frontera afectiva que merma la solidaridad. El resultado es una sociedad insolidaria y distante para la que, además, la pandemia ha otorgado una legitimación

Por otro lado, la COVID-19 ha generado un marco de legitimación de la violencia hacia los jóvenes en tránsito. Frases como “no es el momento de vivir en la calle, les están dando un recurso y no lo quieren, aquí estamos todos igual, yo también quiero viajar y no puedo”, son frases leídas en foros melillitas y escuchadas a ciudadanos (Diario de campo, febrero 2021).

Didier Fassin en “La economía moral del asilo. Reflexiones críticas sobre la “crisis de los refugiados” reflexiona sobre nuestra aceptación o no de la migración según categorías morales (Fassin, 2015). De esta forma, pareciera que existe un termómetro del sufrimiento que permite o no obtener el derecho universal a moverse libremente. El caso de la pandemia de la COVID-19 es un ejemplo de esto. El mandato moral de la protección a la salud pública deja fuera de juego a estos chicos y sus derechos.

La pandemia de la COVID-19 ha supuesto un verdadero reto a la hora de poner en práctica políticas públicas de calidad para proteger a la población. Entre el debate mundial en torno a la gestión política de la pandemia, dos han sido los ejes sobre los cuales ha girado la discusión. En primer lugar, el rápido contagio de la enfermedad sumado a los síntomas graves que provoca en la población más mayor de nuestras sociedades ponía en el centro la necesidad de preservar la salud y la vida. En este sentido, quédate en casa, cuídate-cuidanos, todo va a salir bien, han sido eslóganes para este tipo de políticas en distintos idiomas y en todo el mundo.

Sin embargo, este tipo de políticas han tenido graves consecuencias materiales a nivel económico. Por ello, en segundo lugar, el eje en dicho debate gira sobre la necesidad de mantener, antes que la vida y la salud, la economía de mercado y, ante todo, el consumo. En el Estado español, numerosas han sido las manifestaciones a favor de la flexibilización de las medidas como el toque de queda, el cierre de la hostelería o el uso de la mascarilla. A día de hoy, esto sigue siendo controversial.

A margen de estos debates, al parecer enfrentados, el Estado-nación ha podido reafirmar y defender su soberanía nacional a partir del cierre de fronteras y de las restricciones de movilidad. Según el antropólogo Sergio García García (2012), la inseguridad ciudadana, en este caso debido a los contagios, se encuentra creada por los ajustes neoliberales con el objetivo de mantener intacto el sistema sin cambiarlo (García García, 2012).

Queda para la reflexión ciudadana preguntar si esto ha sido realmente efectivo, si la medida impuesta ha permitido cumplir los objetivos expuestos o si, por el contrario, servía a otros no tanto ocultos, pero sí poco humanos.

7. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha querido mostrar el impacto de la pandemia y su gestión política en la vida cotidiana, futuro y proyectos migratorios de los jóvenes marroquíes en movimiento, [auto] denominados *harraga*.

Para ello, se ha definido a estos sujetos y su compleja situación jurídica, en una intersección entre la protección que les otorga la minoría de edad y la expulsión por ser considerados migrantes irregulares. En este campo de batalla por decidir cómo gobernar a esta población, las administraciones han mantenido a estos jóvenes en circunstancias de gran violencia cotidiana y maltrato institucional. No obstante, estos jóvenes se han defendido y han resistido mediante prácticas de resistencia cotidianas.

En cambio, la gestión de la pandemia mediante medidas de restricción de movilidad y control de contagios ha impactado en estas prácticas de resistencia cotidiana, impidiendo su organización colectiva. Los márgenes de acción que habían encontrado se vieron castigados y controlados.

El caso de los jóvenes migrantes marroquíes y la desarticulación de sus prácticas cotidianas de resistencia en Melilla, ofrece dos reflexiones interesantes. Por un lado, la producción de una nueva frontera, más allá de la territorial y la ciudadana, marcada por la distancia de seguridad, las mascarillas, el gel hidroalcohólico y el miedo. Esta frontera, de afecto y solidaridad, hace que los chicos se sientan solos, menos acompañados, cuando necesitan cercanía, comprensión y tacto. Por otro lado, las restricciones de movilidad y el control de contagios han permitido construir un marco legítimo para discriminar a los jóvenes migrantes.

Frente a un debate manido en torno a la salud pública, centrado en el favorecimiento de la vida y la salud de los ciudadanos, frente a la economía y el trabajo de los mismos, queda para la reflexión de qué forma la pandemia y su gestión ha tenido supuesto una merma en los derechos de la población migrante en general y de los jóvenes *harraga* en concreto. En nombre de la seguridad ciudadana, se legitima la vigilancia hacia la juventud marroquí y se vulnera, más aún de lo que cabe, el derecho al libre movimiento de las personas.

BIBLIOGRAFÍA

- Arrazola, N. (2014). Lo que no tendría que volver a pasar: El dispositivo nocturno de primera acogida para menores no acompañados en Cataluña. En *Dejadnos crecer: Menores migrantes bajo tutela institucional* (pp. 121-167).
- Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía. (2019). *Infancia Migrante. Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019*. <https://www.apdha.org/informe-infancia-migrante/>
- Balibar, E. (2005). ¿Qué es la frontera? En *Violencia, identidades y civilidad* (pp. 77-83). Gedisa.
- Candelas, M. A. (2016). La construcción socio-histórica de la «infancia peligrosa» en España. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(14), 95-106.
- Resolución relativa a los menores no acompañados nacionales de terceros países, (1997). <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/ALL/?uri=CELEX%3A31997Y0719%2802%29>
- Empez Vidal, N. (2014a). Centros de menores e instituciones totales: ¿dispositivos de control o dispositivos de protección? En *Dejadnos crecer: Menores migrantes bajo tutela institucional* (pp. 245-287).
- Empez Vidal, N. (Ed.). (2014b). *Dejadnos crecer: Menores migrantes bajo tutela institucional* (Primera edición). Virus editorial.
- Fassin, D. (2015). La economía moral del asilo. Reflexiones críticas sobre la “crisis de los refugiados”. *Revista de Dialectología y Tradiciones*, 2(LXX), 277-290.
- Ferrández, F. (2011). *Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro*. Anthropos.
- Foucault, M. (1999). La Gubernamentalidad. *Estética, Ética y Hermenéutica. Obras Esenciales, III*, 175-197.
- García García, S. (2012). Dispositivo securitario en un espacio barrial. La práctica policial de los controles de identidad. *Revista Arbor*, 755(188), 573-590.
- González, S. (2018). *Buscar la vida. Niños marroquíes en las calles de Melilla* [Trabajo de Fin de Master]. Universidad.
- Jiménez Álvarez, M. (2011). *Intrusos en la fortaleza: Menores marroquíes migrantes en la frontera sur de Europa* [Universidad Autónoma de Madrid]. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/6842>
- Khosravi, S. (2021). *Yo soy frontera: Autoetnografía de un viajero ilegal*. Virus.
- Kleinman, A., Das, V., & Lock, M. (1997). *Social Suffering*. University of California Press.
- Mendoza, K. (2017). *Adolescentes y jóvenes migrantes en Bizkaia: Prácticas de vida y socialidad*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Peirano, M. (2021). Etnografía no es método. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 44.
- Pred, A. R., & Watts, M. (1992). *Reworking Modernity: Capitalisms and Symbolic Discontent*. Rutgers University Press.
- Scott, J. C. (2003). *Los dominados y el arte de la resistencia*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=170385>
- Suárez-Navaz, L. (2006). Un nuevo actor migratorio: Jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales. En F. Checa y Olmos (Ed.), *Menores tras la frontera: Otra inmigración que aguarda* (pp. 17-50). Icaria. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1995828>

- Suárez-Navaz, L. (2018). La desilusión de la política: Regímenes de (in)movilidad e (in) diferencia transfronteriza. En *Lugares y formas de lo político. Textos en homenaje a Enrique Luque* (pp. 359-388).
- Suárez-Navaz, L., & Jiménez Álvarez, M. G. (2011). Menores en el campo migratorio transnacional: Los niños del centro (Drari d' sentro). *Papers: revista de sociología*, 96(1), 11-33.
- UNICEF. (2019). *Los derechos de los niños y niñas migrantes no acompañados en la frontera sur española*.
- Vargas Martín, J. (2021, mayo 9). El séptimo migrante que aparece ahogado en Melilla en mes y medio era un joven extutelado, expulsado al cumplir los 18 años. *Público*.

CRISIS MIGRATORIA Y EL PAPEL DE LAS AGENCIAS DEL ELSJ EN EL CONTROL DE LA INMIGRACIÓN ¿SEGURIDAD A CAMBIO DE LIBERTADES?¹

ALEJANDRO HERNÁNDEZ LÓPEZ
Universidad de Valladolid
alejandro.hernandez.lopez@uva.es

Abstract: Since 2015, the Mediterranean migration and humanitarian crisis in Europe has highlighted the serious shortcomings, both from a legal and operational perspective, in the European asylum system and in the functioning of the Schengen area. As part of the response to this situation, Member States have undertaken a series of actions and reforms focused almost exclusively on reinforcing border security and control including, inter alia, the recast of Frontex - European Border Guard - or the creation of military missions to fight human trafficking networks and prevent irregular migration flows. Is this approach justified and is it respectful of EU values? This contribution critically analyses the asymmetry that has so far characterized the European Union's action in this area, emphasizing the role of the European institutions and agencies of the Area of Freedom, Security and Justice and the manifest inability of the Member States to agree on a coherent and effective Common Asylum Policy. To this end, the recent case law of the TJEU on the issues detected on the Hungarian border will be analysed.

Keywords: migratory crisis; Schengen; Dublin System; TJEU; Frontex.

1. INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva histórica, las políticas de asilo e inmigración no estaban previstas inicialmente en los Tratados constitutivos, pues la prioridad y el interés de las entonces Comunidades Europeas estaba fijado en criterios puramente económicos. No obstante, son consecuencia lógica del constante desarrollo del proceso de integración europea basado en las cuatro libertades fundamentales de circulación —bienes, personas, servicios y capitales—.

En 1992 con el Tratado de Maastricht se produce el primer paso importante en esta materia. Se crea la estructura de pilares, se rechaza la reglamentación

¹ El presente trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación nacional “Proceso penal y Unión Europea. Análisis y propuestas” (Ref. PID2020-116848GB-I00) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación

estrictamente intergubernamental, extendiendo el ámbito comunitario a determinadas materias. De hecho, la política migratoria formará parte del llamado tercer pilar (Título VI TUE), dedicado a la cooperación en los ámbitos de Justicia e Interior. Se trata de un pilar estrictamente intergubernamental (no comunitario), por lo que las decisiones en este ámbito serán sometidas a procedimientos de adopción basados en la unanimidad.

Será el Tratado de Ámsterdam el que suponga un verdadero punto de inflexión en la evolución de estas políticas, con la previsión de la creación del Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia (ELSJ). A partir de este momento, la creación del ELSJ se convierte en un objetivo prioritario de la UE. Por otra parte, se “comunitariza” la política de inmigración y pasa a formar parte del primer pilar o comunitario (Título IV TCE), beneficiándose de su sistema de fuentes y, posteriormente, del procedimiento de adopción de decisiones, aunque con múltiples excepciones y cláusulas derogatorias. Además, se integra el acervo Schengen en el marco de la Unión Europea mediante un protocolo anejo (n.º 19) al Tratado de Ámsterdam, lo que supondrá que todos los entonces Estados miembros (salvo Irlanda y Reino Unido) cooperarán para conseguir la supresión de controles en las fronteras interiores. Este hito en la integración europea se extenderá después a países asociados como Islandia y Noruega, y posteriormente a Suiza y Liechtenstein.

Con el Tratado de Lisboa se introducen las mayores modificaciones que preexisten hasta nuestros días. El ELSJ se convierte en un objetivo político de la UE y una competencia compartida con los Estados miembros. La desaparición de la estructura de pilares supone la utilización para las políticas de control fronterizo, asilo e inmigración el procedimiento de adopción de decisiones mediante el procedimiento legislativo ordinario, sucesor de la codecisión que ya venía utilizándose, así como la extensión del control del Tribunal de Justicia.

En síntesis, actualmente, estas políticas forman parte del llamado Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia (ELSJ), que es un objetivo político estructurado de la UE que, en esencia, pretende garantizar la libre y segura circulación de personas — políticas migratorias e inmigración— en un espacio europeo de libertad y justicia — políticas en materia de justicia y protección de derechos fundamentales—. Ambas vertientes del ELSJ (libertad y seguridad) están intrínsecamente relacionadas. Sin embargo, a lo largo de su desarrollo se ha producido un avance desigual en cada vertiente, predominando el avance en la vertiente seguridad en detrimento de la vertiente libertades. Esta asimetría perdura hasta nuestros días, si bien esta tendencia está tratando de corregirse en los últimos tiempos a juzgar por las últimas decisiones en este ámbito del Tribunal de Luxemburgo.

En efecto, este avance desigual puede verse nítidamente en la falta de una Política Común en Materia de Asilo e Inmigración, a pesar de que su creación es un mandato expreso del derecho originario, tal y como consagran los arts. 78 y 79 TFUE. la pervivencia de sistemas ineficaces de reparto de responsabilidad en el examen de

las solicitudes de asilo (sistema Dublín)² y el cada vez mayor refuerzo de los poderes y medios materiales de la agencia Frontex, cuyo mandato se centra en la protección de las fronteras exteriores de la Unión, acentúan la preeminencia actual de la vertiente seguridad, especialmente tras la crisis migratoria iniciada en 2015.

En las siguientes líneas trataremos de sintetizar las principales características y los problemas que presenta la actual política europea sobre controles fronterizos, asilo e inmigración desarrollada por la UE, atendiendo a su desarrollo y evolución más reciente. Para ello, se utilizará como hilo conductor la reciente jurisprudencia del TJUE, con el fin de realizar una valoración crítica sobre el cumplimiento de los Estados miembros de sus obligaciones y reflexionar sobre el papel presente y futuro de la propia Unión Europea y de sus agencias —especialmente Frontex— en este ámbito.

2. MÉTODOS

Ante la ausencia de un verdadero pacto común en materia de asilo, el régimen actual que impera en las relaciones entre los Estados miembros en este ámbito lo compone el citado sistema Dublín y los acuerdos puntuales alcanzados por parte de los Estados miembros sobre reparto de refugiados ante crisis con la afluencia masiva de migrantes. Esto se complementa con la acción de la Unión Europea en materia de seguridad, fundamentalmente a través de las misiones militares en el mediterráneo tales como EUNAVFOR MED Sophia o EUNAVFOR MED Iriini (esta última actualmente en vigor) y en el refuerzo de las capacidades de la agencia de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex).

Las deficiencias de este modelo pueden apreciarse nítidamente tras la respuesta del Tribunal de Justicia de la Unión Europea derivada de un procedimiento de infracción contra Hungría por incumplimiento de la normativa europea en materia de asilo e inmigración. En este sentido, la Comisión inició en 2015 un procedimiento de infracción contra este Estado miembro por su presunto incumplimiento de la normativa de la Unión en materia de materia y asilo e inmigración y controles en las fronteras. En concreto, el ejecutivo comunitario mostraba sus dudas acerca del cumplimiento de las disposiciones de las Directivas 2013/32/UE sobre procedimientos comunes para la concesión o la retirada de la protección internacional³ y de la Directiva 2008/115/CE (Directiva de retorno)⁴.

² Reglamento (UE) n.º 604/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 26 de junio de 2013, por el que se establecen los criterios y mecanismos de determinación del Estado miembro responsable del examen de una solicitud de protección internacional presentada en uno de los Estados miembros por un nacional de un tercer país o un apátrida (DO L 180 de 29 de junio de 2013).

³ Directiva 2013/32/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 26 de junio de 2013, sobre procedimientos comunes para la concesión o la retirada de la protección internacional (DO L 180 de 29 de junio de 2013).

⁴ Directiva 2008/115/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 16 de diciembre de 2008, relativa a normas y procedimientos comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países en situación irregular (DO L 348 de 24 de diciembre de 2008).

A mayor abundamiento, en 2017 Hungría aprobó una reforma de su ley sobre el derecho de asilo que, a juicio de la Comisión, añadía nuevos problemas al procedimiento de infracción ya abierto contra este Estado miembro. En concreto, preocupaban al ejecutivo comunitario las condiciones de expulsión de nacionales de terceros países en situación irregular en el marco de las llamadas “devoluciones en caliente”, y la inobservancia generalizada de los derechos de los potenciales solicitantes de asilo que de ellas se derivaban. Las principales dudas de la Comisión sobre la compatibilidad del derecho húngaro con el Derecho de la Unión se pueden compendiar en los siguientes postulados:

- i. Existencia de limitaciones en el procedimiento de recurso contra la denegación de la protección internacional.
- ii. No transposición de o transposición incorrecta de disposiciones de la Directiva 2013/32.
- iii. Práctica indiscriminada de devoluciones en caliente.
- iv. Introducción de limitaciones formales incompatibles con los derechos de los solicitantes (v.g. presentación en persona de su solicitud en zonas de tránsito, reducción de plazo para presentar la solicitud).
- v. Aplicación general a los mayores de 14 de años de un régimen de internamiento durante la resolución del procedimiento de asilo en una zona de tránsito que solo pueden abandonar en dirección a un tercer Estado (Serbia).

En sus alegaciones, Hungría rechazó el procedimiento y justificó algunas de las medidas cuestionadas por la situación de crisis migratoria, con base en la cláusula de mantenimiento del orden público y seguridad interior amparada en el art. 72 TFUE. Con estos antecedentes, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea analizó individualmente todas las imputaciones de la Comisión y publicó finalmente su sentencia en diciembre de 2020⁵.

El caso objeto de estudio se circunscribe a una ruta de migración (los Balcanes) que habitualmente es utilizada por personas procedentes de Serbia, Asia y Oriente Medio. No obstante, los resultados de esta decisión del Tribunal de Luxemburgo son plenamente extrapolables a la situación que posteriormente se ha producido en las rutas del mediterráneo, en el que el origen de las personas migrantes es mayoritariamente africano, tal y como expondremos en el apartado dedicado a la discusión.

⁵ STJUE de 17 de diciembre de 2020, *Comisión Europea c. Hungría*, C-808/19, EU:C:2020:1029.

3. RESULTADOS

3.1. Sobre la exigencia del cumplimiento de condiciones formales ad extra

La primera imputación de la Comisión se realizó en relación con las cuestiones formales ad extra exigidas por Hungría para el acceso al procedimiento de protección internacional. En este sentido, las autoridades húngaras adoptaron una política de restricción constante del acceso de personas a las zonas de tránsito ubicadas en Röszke y de Tompa, mientras exigían al mismo tiempo como requisito formal que las solicitudes de protección internacional se formularan en persona y únicamente en estas zonas de tránsito. Esta combinación de restricciones llevó a la Comisión a la conclusión de que Hungría estaba usando esta práctica administrativa como medida encubierta y no amparada en el Derecho de la Unión para restringir el número de entradas y de solicitantes de asilo, vulnerando al mismo tiempo el derecho de estas personas a que su solicitud de protección pueda ser presentada y efectivamente estudiada.

El Tribunal de Luxemburgo consideró que tales prácticas administrativas vulneran efectivamente las exigencias de la Directiva 2013/32⁶. Su decisión se basó en los informes de ACNUR denunciando que las autoridades húngaras limitaron progresivamente las entradas autorizadas desde Serbia en las zonas de tránsito de Röszke y de Tompa. Estos informes venían también avalados por los datos de entrada de personas en estas zonas de tránsito, que disminuyeron progresivamente hasta llegar a producirse menos de 5 entradas por día en 2018. Por lo tanto, esta práctica administrativa no es compatible con el derecho de acceso al procedimiento establecido en la Directiva 2013/32.

3.2. Sobre los internamientos generalizados de los solicitantes de asilo

Sobre la cuestión de los internamientos generalizados de los solicitantes de protección internacional, a pesar de que el Derecho de la Unión permite establecer normas particulares en procedimientos fronterizos tales como la permanencia en dichas zonas, no ampara que por principio y por sistema se interne a los solicitantes de asilo por el simple hecho de formular una solicitud de protección internacional. La Comisión entendió que las restricciones a la movilidad aplicadas por Hungría a los solicitantes de asilo que acceden por esos pasos fronterizos son asimilables a un internamiento, y que este internamiento es contrario a lo establecido en el Derecho de la Unión.

Hungría por su parte defendió su actuación con base en dos motivos: por una parte, considera que no existe un internamiento efectivo en las zonas de tránsito citadas, ya que según su versión de los hechos son centros de acogida abiertos

⁶ STJUE de 17 de diciembre de 2020, *Comisión Europea c. Hungría*, cit. apartados 119-128.

situados en la frontera en los que se examina las solicitudes de asilo. Por otra, entiende que el art. 72 TFUE (excepciones de seguridad y orden público) le permite declarar una situación de crisis debida a una afluencia masiva de inmigrantes como la experimentada a partir de 2015 y, en consecuencia, aplicar medidas excepcionales.

Primariamente, ha de tenerse en cuenta que el internamiento de un solicitante es un concepto autónomo de Derecho de la Unión que ha sido definido por la propia jurisprudencia europea como toda medida coercitiva que priva al solicitante de la libertad de circulación y lo aísla de la población, obligándolo a permanecer sin solución de continuidad en un perímetro restringido y cerrado⁷. Por lo tanto, es necesario examinar a la luz de dicha jurisprudencia si las condiciones de permanencia en las zonas de tránsito en la frontera entre Hungría y Serbia deben o no ser calificadas como internamiento.

El Tribunal de Luxemburgo declara en su sentencia que, conforme a la información recibida y que no ha sido refutada por Hungría, los solicitantes de asilo que se encuentran en dichos pasos fronterizos tienen la obligación de permanecer en ellos durante toda la tramitación del procedimiento, salvo en el caso de que abandonen la instalación con dirección al tercer Estado donde ingresaron a Hungría (principalmente, Serbia). Respecto a sus condiciones, se observa que las zonas están cerradas y rodeadas de vallas de alambre de espino, y que el alojamiento no supera los 13 metros cuadrados. Asimismo, los movimientos internos y externos de los solicitantes están controlados y vigilados por fuerzas del orden y fuertemente restringidos, pues no pueden entrar en contacto con el exterior salvo para entrevistarse con su representante legal. En conclusión, por más que formalmente Hungría no considere estas zonas como zonas de internamiento, las condiciones materiales de las zonas de tránsito de Röszke y de Tompa son perfectamente asimilables a las condiciones típicas de un régimen de internamiento cerrado.

Determinada la cuestión de si nos encontramos o no ante una situación de internamiento, el TJUE centró su examen en su compatibilidad con el Derecho de la Unión. Pues bien, en el presente caso, se aprecian incompatibilidades flagrantes con lo dispuesto en la Directiva 2013/33, tales como el incumplimiento del periodo máximo de internamiento en estas condiciones (4 semanas), la ausencia de garantías procedimentales y apoyo adecuado a los solicitantes, o la generalización del propio internamiento en lugar de su utilización como medida de último recurso. Todo ello llevaría a declarar sin miramientos el incumplimiento por parte de Hungría de las obligaciones derivadas de la Directiva 2013/33.

No obstante, ha de tenerse en cuenta la invocación que este Estado miembro hizo de la salvaguardia de orden público del art. 72 TFUE en relación con la situación de crisis migratoria vivida durante el periodo al que se refiere el procedimiento de infracción. Esto justificaría, a juicio de Hungría, la adopción de medidas

⁷ STJUE de 14 de mayo de 2020, *Országos Idegenrendészeti Főigazgatóság Dél-alföldi Regionális Igazgatóság*, asuntos acumulados C-924/19 PPU y C-925/19 PPU, EU:C:2020:367, apartados 216-223.

excepcionales, en línea con las dispuestas en el art. 78 TFUE en relación precisamente a supuestos de afluencia masiva de inmigrantes.

Lógicamente esta interpretación no puede acogerse, pues si bien esas disposiciones pueden justificar, en su caso, la adopción de medidas excepcionales, no pueden en ningún supuesto establecer restricciones que supongan de facto oponerse frontalmente a la aplicación del Derecho de la Unión. En esta línea ya apuntada por la Comisión se pronuncia el Tribunal de Luxemburgo⁸, recordando que los supuestos excepcionales en los que procede establecer ciertas excepciones están expresamente tasados en el TFUE y no puede deducirse de ellos que exista una reserva general que permita a los Estados miembros sustraerse de manera general a la aplicación normal del Derecho de la Unión invocando motivos de seguridad o de orden público. Lo contrario supondría negar el carácter imperativo y la aplicación uniforme del Derecho de la Unión, lo que lleva inevitablemente a rechazar esta circunstancia como motivo de justificación en el presente caso.

3.3. La problemática de las “devoluciones en caliente”

La Comisión imputa a Hungría el incumplimiento del Derecho de la Unión al haber amparado el traslado coactivo al otro lado de la valla fronteriza sin respetar los procedimientos y garantías consagrados en la Directiva 2008/115. Hungría por su parte defiende que las acciones denunciadas por la Comisión no pueden ser asimiladas a una expulsión de dicho territorio, ya que el “otro lado de la valla” al que se refiere el ejecutivo comunitario seguía siendo parte del territorio húngaro.

En primer lugar, la Directiva de retorno establece un sistema en el que se deben respetar las garantías sustantivas y procedimentales que en este instrumento se consagran, incluyendo la sustanciación de un procedimiento que examine las circunstancias del caso y culmine en una decisión por escrito previa a la expulsión. Por lo tanto, debe aplicarse este procedimiento a toda expulsión de nacionales de terceros Estados en situación irregular que entren dentro del ámbito de aplicación objetivo de esta Directiva.

Siendo indubitado que las personas afectadas eran nacionales de terceros Estados o apátridas en situación irregular, la primera cuestión a determinar es si el aludido traslado puede considerarse expulsión a efectos de la aplicación de la Directiva de retorno. En este sentido, si bien es cierto que el traslado al que se refiere la Comisión se realizaba formalmente dentro del propio territorio húngaro, materialmente debía ser considerada una expulsión al uso. En efecto, el lugar al que eran trasladadas estas personas era una franja fronteriza en la que no existía ningún tipo de infraestructura y en el que los únicos pasos habilitados eran las zonas de tránsito de Röske y de Tompa cuyas características ya han sido analizadas

⁸ STJUE de 17 de diciembre de 2020, *Comisión Europea c. Hungría*, cit., apartados 135 en relación con 226.

anteriormente, por lo que las personas trasladadas coactivamente a estas zonas se veían abocadas, de facto, a abandonar el territorio húngaro. Así lo entendió también el Tribunal de Luxemburgo y por ello declaró que estas actuaciones entran dentro del ámbito objetivo de aplicación de la Directiva de retorno.

Precisamente por encontrarse dentro del ámbito de aplicación de la Directiva de retorno, era necesario que estas personas tuvieran acceso al procedimiento y las garantías que ésta consagra. Sin embargo, en la práctica estas personas fueron expulsadas del territorio húngaro de manera indiscriminada, sin tener en cuenta sus circunstancias personales, sin seguir ningún procedimiento ni dictado previo de resolución y, por lo tanto, sin respetar el principio de no devolución. En consecuencia, nuevamente procedía declarar el incumplimiento por parte de Hungría del Derecho de la Unión en relación con las disposiciones de la Directiva 2008/115, sin que quepa justificación con base en el art. 72 TFUE por razones análogas a las expuestas anteriormente.

3.4. Sobre el derecho a permanecer en el territorio del Estado de la solicitud

La última imputación de la Comisión se refiere a la transposición incorrecta por parte de Hungría de ciertas obligaciones derivadas de la Directiva 2013/32/UE que se refieren, en esencia, a la garantía que tienen los solicitantes de asilo a permanecer en el territorio del Estado miembro en el que se ha formulado o se esté examinando la solicitud mientras se resuelve el examen judicial de un recurso interpuesto contra una denegación de la concesión.

De los antecedentes del caso se desprende que la ley húngara no es lo suficientemente precisa en este extremo, ya que ni la ley general ni la ley especial (ley del derecho de asilo) recogen en bloque lo dispuesto en la Directiva. De hecho, incluyen condiciones extra para la permanencia en su territorio, como por ejemplo el cumplimiento de unos requisitos adicionales en un contexto de crisis migratorias.

El Tribunal de Justicia consideró que estos requisitos adicionales no están suficientemente especificados en la ley —a pesar de que Hungría sí los especificó en sus alegaciones al TJUE— y por lo tanto contravienen las obligaciones de este Estado miembro derivadas de la Directiva 2013/32. Por el contrario, el TJUE consideró que Hungría no ha incumplido su deber de trasposición en relación con la garantía de que un órgano jurisdiccional sea competente para decidir si el solicitante puede o no permanecer en el territorio del Estado miembro, bien previa petición del solicitante concernido, bien de oficio, si la decisión pone fin al derecho del solicitante a permanecer en Hungría, ni tampoco respecto a la producción de efectos suspensivos respecto a los recursos interpuestos contra las decisiones denegatorias.

4. DISCUSIÓN

La condena a Hungría por infracción del Derecho de la Unión en el caso analizado en este trabajo es una muestra más del pulso mantenido entre la Unión Europea y este Estado miembro por la deriva autoritaria de sus últimas reformas. El antecedente inmediato en el ámbito objeto de estudio fue la decisión del Tribunal de Luxemburgo de 14 de mayo de 2020 a raíz de la petición prejudicial planteada por el Tribunal de lo Contencioso Administrativo de lo Social de Szeged⁹. Esta decisión motivó, precisamente, el cierre por parte de Hungría de las zonas de tránsito de Röszke y de Tompa cuestionadas por la Comisión y el Tribunal de Justicia en la sentencia que hemos analizado en este trabajo.

Los problemas con este Estado miembro en materia de respeto a los derechos de los solicitantes de protección internacional han sido sistemáticos y han terminado afectando a la propia Unión Europea, provocando su respuesta. En este sentido, recientemente Frontex ha decidido suspender sus operaciones en la frontera exterior de Hungría debido a la continua práctica de las devoluciones en caliente que este Estado miembro sigue manteniendo en su frontera con Serbia, decisión insólita y que evidencia la falta de sintonía entre las autoridades europeas y húngaras en esta cuestión¹⁰.

De hecho, el papel de la Unión Europea a través de la actuación Frontex a lo largo de toda la crisis migratoria ha sido una de las cuestiones más controvertidas. A las polémicas declaraciones de su Director en contra de la actuación de las ONG en la crisis del mediterráneo, se ha sumado la apertura de una comisión de investigación sobre sus actividades en el Parlamento Europeo (EP Frontex Scrutiny Working Group).

Precisamente, la falta de transparencia de las actividades de Frontex ha sido denunciada ante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea por parte de activistas en defensa de los derechos humanos. Los motivos esgrimidos por este colectivo se basaban en la falta de transparencia de la agencia en relación con una solicitud de información y documentación que no fue atendida por Frontex alegando la aplicación de motivos basados en la seguridad pública. La demanda fue finalmente desestimada por el Tribunal de Luxemburgo y los actores fueron condenados en costas¹¹, pero sin embargo consiguió poner el foco de atención en el papel que la agencia desempeña en

⁹ STJUE *Országos Idegenrendészeti Főigazgatóság Dél-alföldi Regionális Igazgatóság*, cit.

¹⁰ Decisión tomada a finales de enero de 2021 y que ha sido celebrada y apoyada por las autoridades europeas, *vid.* <https://www.euronews.com/2021/01/28/eu-migration-chief-welcomes-frontex-suspension-of-operations-in-hungary> En abril de 2021, a preguntas de un parlamentario europeo, la Comisión tuvo que pronunciarse sucintamente sobre los posibles efectos derivados del cese de las operaciones de Frontex en Hungría (Ref. E-001120/2021, recuperado de https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/E-9-2021-001120-ASW_EN.html)

¹¹ *Cfr.* ATGUE de 27 de noviembre de 2019, *Izuzquiza y Semsrott/Frontex*, T-31/18 DEP, EU:T:2019:815. La condena en costas ha sido recientemente reducida, *cfr.* ATGUE de 26 de marzo de 2021, *Izuzquiza y Semsrott/Frontex*, T-31/18 DEP, EU:T:2021:173.

la protección de las fronteras exteriores y la posible falta de control sobre sus actividades.

Analizando las implicaciones que la jurisprudencia analizada pueden tener en los flujos de migración masiva en el mediterráneo, es evidente que algunas de las cuestiones planteadas por el Tribunal de Luxemburgo son plenamente extrapolables a muchos de los problemas vividos a lo largo de los diferentes momentos de esta crisis. Como es sabido, la migración masiva a través del mediterráneo comenzó siendo especialmente intensa en la parte oriental (especialmente, con destino Grecia), para terminar desplazada primero a al mediterráneo central (Italia) y, actualmente, al mediterráneo occidental (España). El cambio de tendencia se ha visto provocado en gran medida por la reacción de la Unión, a menudo tardía y descoordinada, y a la falta de una verdadera política común en materia de asilo e inmigración.

Centrándonos en los flujos migratorios provenientes de África con destino a España, actualmente estamos experimentando situaciones de crisis puntuales que suscitan cuestiones desde el punto de vista del respeto a los derechos fundamentales de los migrantes irregulares. En concreto, en España se ha practicado la devolución en caliente de migrantes en la frontera con Marruecos. A pesar de las dudas que esta práctica genera en relación con el derecho de los migrantes a que su eventual solicitud de asilo sea estudiada y que reciban asistencia, la compatibilidad de esta práctica ha sido finalmente avalada parcialmente tanto por la jurisprudencia europea (TEDH)¹² como por el Tribunal Constitucional¹³. Esto ha provocado que se siga practicando la devolución en caliente indiscriminada cuando existe una afluencia masiva de migrantes, tal y como ha sucedido recientemente tras la crisis político-migratoria con Marruecos de mayo de 2021 y la entrada masiva de personas en Ceuta. Esta actuación, muy cuestionada por activistas pro-derechos humanos, está siendo actualmente investigada por la fiscalía en relación con la posible devolución en caliente de menores en contra de su interés.

Finalmente, en relación con una eventual actuación de Frontex en apoyo de la frontera española con Marruecos, tanto la Unión Europea como el gobierno de España han sugerido que la posibilidad está encima de la mesa tras la última gran crisis migratoria en Ceuta. No obstante, parece que esta actuación no va a materializarse por el momento.

¹² Cfr. STEDH de 13 de febrero de 2020, *N.D. y N.T. c. España*, CE:ECHR:2020:0213JUD000867515. Esta Sentencia del Tribunal de Estrasburgo tras el recurso de España a la sentencia de condena de la sección tercera en la que sí se declaró la vulneración del art. 4 CEDH que prohíbe las expulsiones colectivas (cfr. STEDH de 3 de octubre de 2017, *N.D y N.T. c. España*, CE:ECHR:2017:1003JUD000867515), por lo que se produjo un cambio radical de criterio.

¹³ Cfr. STC 172/2020, de 19 de noviembre de 2020, ES:TC:2020:172. Para un análisis de las implicaciones

5. CONCLUSIONES

Los casos expuestos en este trabajo ponen de manifiesto el dilema que sigue existiendo en la Unión Europea en lo que respecta a la asimetría de las vertientes garantías y seguridad del Espacio de Libertad y Seguridad y Justicia aplicado al ámbito de los flujos de migrantes irregulares. Mientras que decisiones como la condena a Hungría resultado del procedimiento de infracción instado por la Comisión parecen encaminadas a garantizar una mayor protección de los derechos fundamentales de las personas solicitantes de asilo, la protección cerrada que el Tribunal de Justicia ha dispensado a la falta de transparencia de las actividades de Frontex por razones de seguridad y la consiguiente condena en costas a los solicitantes de información parecen ir en la línea contraria.

La situación provocada por la pandemia ha hecho necesaria la adopción de medidas excepcionales de restricción de movilidad que han afectado al sistema Schengen tanto en los movimientos intracomunitarios como a las entradas desde terceros Estados. No obstante, a pesar de que estas restricciones transitorias sí deben considerarse justificadas por razones de seguridad —en concreto, protección de la salud pública—, la Unión Europea debe vigilar estrechamente la vigencia temporal de éstas y promover su paulatina desaparición. De lo contrario, se corre el riesgo de que la pandemia se utilice como pretexto para la imposición y el mantenimiento de restricciones desproporcionadas y no amparadas ni en el Derecho de la Unión ni, por supuesto, en el debido respeto a los derechos fundamentales garantizados tanto por la propia Carta como por el CEDH.

En definitiva, situaciones excepcionales tales como las crisis migratorias que desde 2015 se han experimentado en la ruta de los Balcanes y, sobre todo, en el mediterráneo, o la situación extraordinaria respecto a la movilidad de personas derivada de la pandemia, no hacen más que evidenciar las múltiples carencias que persisten en el sistema europeo actual. Estos flujos migratorios, lejos de detenerse, seguirán creciendo en el futuro. Por lo tanto, la Unión Europea debe encaminar sus esfuerzos a potenciar la colaboración con los países de origen, especialmente en África, y reimpulsar la creación definitiva de una Política Común de Asilo e Inmigración efectiva basada en el principio de solidaridad entre Estados miembros.

BIBLIOGRAFÍA

- Peers, S. (2016). *EU Justice and Home Affairs Law: Volume I: EU Immigration and Asylum Law*. Oxford: Oxford University Press.
- Garcés-Mascreñas, B. (2015). Por qué Dublín no funciona. *Notes Internacionals CIDOB* 135.

- De Bruycker, P. (2016). The European Border and Coast Guard: A New Model Built on an Old Logic. *European Papers 1*, pp. 559-569.
- Monereo Pérez, J. L. y López Insua, B (2021). Expulsiones «en caliente»: proporcionalidad versus garantía de los derechos humanos al hilo de la jurisprudencia europea. *La Ley Unión Europea 93*.

LA RECUPERACIÓN DEL ESPÍRITU TRANSFORMADOR: EL CASO DE ARGELIA

ALEJANDRA AMADO LOZADA
Universidad Complutense de Madrid
alejandra.amado21@gmail.com

RUBÉN GONZÁLEZ FERRERO
Universidad Complutense de Madrid
rubego05@ucm.es

Abstract: In 2011, the so-called Arab Springs spread from Tunisia to Algeria, pushing young people to the streets shouting, "I die today!". The lack of freedoms and violations of human rights performed by governments, as well as unemployment, poverty and inequality, fed up the Algerian people, who demanded a structural change in the country. Ten years later, we can see that the demands of the population were not met, and the riots died down, leaving the same gerontocratic regime in power. This revolutionary spirit has continued to be present among Algerians, but it has not reached the same magnitude as the revolts of 2011 until two years ago, with the beginning of the Algerian *hirak*. During all this time, thousands of people have taken the streets with one goal, to overthrow the institutional and repressive apparatus. Thus, we witness a different form of protest; peaceful, headless and with the intention of not repeating the mistakes of the past. As long as the script is not rewritten, the movie will remain the same. If we compare the development of both phenomena, it invites us to think that the Algerian *hirak* represents an alternative to change the system compared to the results of 2011.

Keywords: Algeria; riots; youngsters; *hirak*; Arab Spring.

1. INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio de nuestro artículo se centrará en los acontecimientos que se iniciaron el 22 de febrero de 2019 en Argelia, movilizando a toda la juventud del país, que siguen vigentes y que hemos pasado a conocer como el *hirak* argelino.

Para poder entender este fenómeno tenemos que remontarnos a otros movimientos revolucionarios que han tenido lugar en el país, así como el líder político que ha estado en el poder en Argelia durante 20 años; Abdelaziz Bouteflika. En 1991, el Frente Islámico de Salvación (FIS), ganó la primera vuelta de las

elecciones de ese año, declarándose el estado de emergencia para evitar que llegaran al poder, lo que desencadenó una violenta guerra civil. Las masacres generalizadas no terminaron hasta las elecciones de 1997, donde fue elegido Bouteflika con un 73,8% de los votos, respaldado por las Fuerzas Armadas y el Frente de Liberación Nacional (FLN).

Tras estas elecciones, donde el mandato es de un lustro, Bouteflika saldría vencedor en 3 ocasiones más. El 8 de abril de 2004 fue reelegido presidente con un 85% de los votos, elecciones a partir de las cuales estuvo presente la duda de la legalidad de los comicios con cada reelección. Fue acusado de fraude electoral y de abusar de las instituciones estatales y malversar fondos públicos. Cinco años después, en 2009, Bouteflika consiguió su tercer mandato con el 90%, donde las acusaciones de fraude electoral se hicieron eco a nivel internacional. Durante este mandato se contagió en Argelia el espíritu revolucionario de su vecina Túnez, antes incluso que en Egipto y el resto de los países de las Primavera Árabe del año 2011 (Castro Fernandez, 2014, pp. 93-115). De hecho, antes de que estallaran las revueltas ya había tenido lugar una serie de protestas dentro del país, desconectadas entre sí, reclamando las deficiencias educativas y sanitarias, la crisis de la vivienda, la pobreza y la corrupción gubernamental.

La presidencia de Argelia nunca se vio verdaderamente desestabilizada por ninguna de las protestas, a diferencia de otros países de la zona. Una de las mayores conquistas de este año se produjo el 24 de febrero, cuando se levantó el estado de emergencia vigente desde 1992. Esto fue un momento decisivo para apaciguar a la movilización, liderada por la Coordinación Nacional para el Cambio y la Democracia (CNCD). Esto es, fundamentalmente, la prueba de por qué consideramos que la Primavera Árabe sirve como comparación perfecta del hirak. Salvo el levantamiento del estado de emergencia y las tímidas reformas llevadas a cabo por el gobierno, las revueltas no han supuesto más que un episodio contestatario estéril, que no alteró en lo más mínimo el statu quo político (Aghrout, 2012, pp. 412-433). La evidencia última fueron las elecciones legislativas del 10 de mayo de 2012 donde, a pesar de la previsión de los observadores de que las fuerzas islamistas moderadas saldrían con representación considerable, hubo un continuismo estricto que favorecía a Bouteflika.

Las últimas elecciones en las que salió elegido el líder argelino fueron las de 2014, con un 81,53% de los votos, nuevamente bajo el escrutinio y la polémica de fraude (Casqueiro, 2014). Cerca de cumplir 20 años en el poder, el 16 de febrero de 2019 estallan a nivel local en Kherrata en la provincia de Bugía, unas revueltas multitudinarias reclamando la renuncia del presidente Buteflika, tras haber anunciado que se presentaba a un quinto mandato para las elecciones del 18 de abril de 2019. En los siguientes días, se extendió la convocatoria a movilizarse a través de las redes sociales, hasta que se dio una protesta a nivel nacional el 22 de febrero, fecha que se considera el aniversario del hirak.

Como explica la historiadora Karima Dirèche-Slimani (2021), directora del Centro Nacional para la Investigación Científica (CNRS), “desde el conflicto

argelino de los años 90 la sociedad argelina era una sociedad despolitizada y traumatizada, lo que explicaría la poca participación de la Primavera Árabe. Tras el anuncio de Bouteflika, donde se le ve con una salud bastante deteriorada, los argelinos se sienten humillados, siendo una de las principales motivaciones iniciales”. Es la primera vez en varias décadas donde hay un consenso generalizado en la vida política, y la gente sale a la calle para apropiarse del espacio público.

Tras esto, el 11 de marzo, el presidente Bouteflika anuncia su retirada de presentarse al quinto mandato. Se da un cambio de gobierno y, pese a ello, la movilización continuó hasta que, finalmente, Bouteflika renunció el 2 de abril. Se nombra entonces presidente interino a Abdelkader Bensalah, quien anuncia un proceso de transición y nuevas elecciones, que tuvieron lugar en diciembre de 2019. En estos comicios, la participación fue muy escasa, a modo de continuación del *hirak*, ya que se consideraba a todos los candidatos miembros del establishment político. Finalmente, se eligió a Abdelmajid Tebboune, exministro de vivienda.

El nuevo presidente, en respuesta a las protestas, convocó en noviembre de 2020 un referéndum constitucional para reformar los poderes del gobierno argelino. Todo esto podría ser prueba de que el *hirak* ha tenido más incidencia en la política argelina de la que pudo tener la Primavera Árabe en su momento. Además, vemos una sociedad mucho más implicada en la política, con líderes sociales, sindicatos autónomos, grupos de sociedad civil (medioambientales, de profesión, etc.), además de una demografía muy joven, con educación superior y mixta, que está cansada. El *hirak* engloba todo lo que han sentido los argelinos en los últimos 40 años (Dirèche-Slimani, 2021). El 22 de febrero de este año, en el segundo aniversario del *hirak* que había sido interrumpido por la pandemia mundial de la COVID, los argelinos volvieron a salir a la calle para manifestarse en contra de la corrupción y el clientelismo del gobierno.

Desde el mundo académico español, el mayor referente que podemos encontrar es el profesor Rafael Bustos (Universidad Complutense de Madrid), quien ha estudiado durante años las elecciones argelinas y más recientemente el *hirak*. En sus palabras, “el *hirak* argelino no casa con las Primaveras Árabes porque es a la vez mucho más profundo y menos manipulable” (Bustos, 2019, pp. 27-38). Habla de cómo la Primavera Árabe tuvo una gran injerencia extranjera y una gran presencia del islamismo. Sin embargo, el *hirak* es un movimiento transversal, intergeneracional y de carácter nacional, sin que quepa apropiación del mismo por ningún partido, movimiento, sector o región del país.

La singularidad del movimiento argelino de los últimos años hace de este un fenómeno digno de estudio, de ampliar la bibliografía que hay a su alrededor. Especialmente para valorar cual puede ser su futuro. Por ello, en este artículo vamos a comparar el *hirak* con la Primavera Árabe, los dos movimientos más importantes en Argelia en los últimos años junto con las revueltas de los años 90, de manera empírica, con el objetivo de determinar la capacidad movilizadora de cada movimiento.

2. MÉTODOS

Un buen número de investigaciones sobre las revueltas en países árabes a lo largo del 2011 se han dedicado a estudiar las causas que llevaron al estallido de la Primavera Árabe, utilizando como variables el producto interior per cápita o el índice de percepción de felicidad general en estos países. Otras investigaciones, en cambio, estudian país por país cuales fueron las causas de las protestas, variando entre las relaciones geopolíticas en las que se encontraban envueltas los Estados implicados (Villamarín Pulido, 2020) y el descontento estructural debido a un cúmulo de causas políticas, económicas y sociales (Abu-Tarbush, 2011, p.10). Estudios como el de Rabbia (2012, pp. 115-118) relacionan directamente las revueltas árabes a la crisis financiera internacional que azotó prácticamente a todo el mundo, a través de variables e indicadores específicas para el riesgo país. Esta última metodología se realiza principalmente bajo un análisis individual estructurado en el que a través de variables económicas, sociales y políticas se obtienen unos resultados cuantitativos sobre el riesgo país previo al estallido de la Primavera Árabe. El estudio de Noemí Dans Rodríguez sobre el riesgo país (2014) aporta una nueva metodología al respecto basada en cinco apartados: la capacidad operativa de los insurgentes, basada en la existencia de conflicto previo, la existencia de minorías con potencial de riesgo y el número de habitantes; la capacidad represiva del Estado según el déficit público, la recaudación impositiva, el gasto en defensa, el gasto social y la exportación de hidrocarburos; la capacidad de recursos naturales así como su accesibilidad y capacidad de financiación; las motivaciones para la violencia política y en último lugar el contexto favorable para la violencia política.

Para nuestra investigación sobre el potencial movilizador de las revueltas árabes y el hirak en Argelia hemos decidido apoyarnos en la metodología aportada por Dans Rodríguez. Si bien, su objetivo es el riesgo país y no la movilización per se, varias de las variables e indicadores empleados si atienden a esta cuestión. Los apartados seleccionados que a continuación abordaremos más a fondo serán la capacidad represiva del Estado, las motivaciones para la violencia política y el contexto favorable para la violencia política.

El primer apartado es la capacidad represiva del Estado para prevenir revueltas, así como la suficiencia para poder aplacarlos. Para la ciencia política, la represión es una de las posibles acciones reguladoras que los gobiernos adoptan contra los individuos o los grupos que desafían las relaciones existentes de poder (Davenport, 1996, p. 377). Desde el campo de la sociología de la acción, autores como Ucelay Da Cal (1993, p. 161) han definido la represión como toda actividad institucional que tiende a cohibir los comportamientos de los individuos. El patrón común es que es el gobierno y las instituciones quienes ejercen la represión, y en tanto que esto es así, su capacidad de ejercerla dependerá en mayor medida de los recursos que disponga, tanto económicos como humanos.

Para analizarlo, por tanto, recurrimos a cinco variables: el déficit público, la recaudación impositiva, el gasto en defensa, el gasto social y la exportación de hidrocarburos. A medida que aumentan los ingresos del Estado, así como su gasto social, mayor es su capacidad represiva y, por tanto, menor el potencial movilizador de su sociedad. Dans Rodríguez aporta una serie de valores a estas variables que pueden observarse en la Tabla 1. Cuanto menor sea el valor asignado, menor será el potencial movilizador de su sociedad.

<u>VALOR A ASIGNAR</u>	% DÉFICIT PÚBLICO	% RECAUDACIÓN IMPOSITIVA	% GASTO DEFENSA	% GASTO SOCIAL	EXPORTACIÓN HIDROCARBUROS
0	0% - 1,99%	>60%	>3%	>3%	Si exporta
1	2% - 2,99%	40% - 60%	1% - 3%	1% - 3%	No exporta
2	3% - 4,99%	20% - 40%	0% - 1%	0% - 1%	-
3	>5%	<20%	-	-	-

Tabla1. Variables capacidad represiva del Estado.

Fuente: El riesgo país en la inversión extranjera directa

En segundo lugar, hemos escogido como indicador son las motivaciones para la violencia política que pudieran tener los distintos grupos sociales. Para ello nos hemos fijado en las desigualdades horizontales existentes a través de la base de datos del proyecto *Minorities at Risk*, quien analiza los conflictos en todos los países por parte de distintos grupos sociales con una serie de códigos y variables a la que asignan valores cuantitativos. Para nuestra investigación nos interesa la emigración por razones políticas o económicas (código *Emig*), los desplazamientos internos por razones políticas o económicas (código *Displace*), el índice de discriminación política (código *Poldis*), el índice de discriminación económica (código *Ecdis*), las restricciones a la religión (código *Culpo1*), las restricciones al uso del idioma (código *Culpo2*), la acción grupal conjunta para la acción política (código *Gojpa*) y el nivel elevado de queja política (código *Polgr*). En la Tabla 2 podemos observar los valores asignados para comprobar cuál es el grado de motivación política, así como posteriormente el potencial movilizador de su sociedad.

VALOR A ASIGNAR	DATOS MINORITIES AT RISK
0	No hay exclusión formal o deliberada en cuanto a representación política o a oportunidades económicas en la actualidad. Pueden existir o no reminiscencias de discriminación histórica. Sí hay políticas encaminadas a reducir o contrarrestar esa situación. No hay restricciones en las prácticas religiosas o en el uso del idioma.
1	No hay exclusión formal o deliberada en cuanto a representación política o a oportunidades económicas en la actualidad, pero sí hay reminiscencias de discriminación histórica. No hay políticas encaminadas a reducir o contrarrestar esa situación. Las prácticas religiosas o el uso del idioma están socialmente discriminados
2	Menor grado de representación política o de acceso a las oportunidades económicas que otros grupos debido a la posición dominante del grupo mayoritario. Las políticas de reducción de la desigualdad no existen o son inadecuadas. Las prácticas religiosas o el uso del idioma están formalmente restringidos de alguna manera y en cierto grado.
3	Existe exclusión formal o patrones de represión recurrente que restringe la participación política o las oportunidades económicas del grupo en relación con otros grupos. Las prácticas religiosas o el uso del idioma están formalmente restringidos
4	Existe exclusión formal o patrones de represión recurrente que restringe la participación política y las oportunidades económicas del grupo en relación con otros grupos. Las prácticas religiosas o el uso del idioma están formalmente restringidos
5	La sociedad reclama una mejora en las políticas de integración o el fin de la discriminación
6	Los emigrantes o desplazados por razones políticas o económicas son entre el 1% y el 10% de la población La sociedad reclama la independencia o la autonomía apoyado por organizaciones que no utilizan acciones coercitivas
7	Los emigrantes o desplazados por razones políticas o económicas son más del 10% de la población La sociedad reclama la independencia o la autonomía apoyado por organizaciones que utilizan acciones coercitivas

Tabla 2. Desigualdades horizontales.

Fuente: El riesgo país en la inversión extranjera directa

A estos valores obtenidos de la desigualdad horizontal deberemos hacerles un ajuste según la capacidad de oportunidad para el reclutamiento que tenga la sociedad por grupos involucrados en las protestas, a través de la escolarización de los varones

en secundaria y la variación de las exportaciones intensivas en trabajo; y la codicia, a través de la variación de las exportaciones en tecnología y las rentas obtenidas de su apropiación. En la Tabla 3 observamos estos ajustes finales para obtener nuestro valor final, donde mayor sea este mayor será el potencial movilizador de su sociedad.

VALOR A AJUSTAR	VARIACIÓN VARONES ESCOLARIZADOS SECUNDARIA	VARIACIÓN EXPORTACIONES INTENSIVAS EN TRABAJO	VARIACIÓN EXPORTACIONES INTENSIVA TECNOLOGÍA
-1	>0	>0 = 0	<0%
0	=0	-	-
+1	<0	<0	>0% = 0%
+2	<-20	<-20	>20%

Tabla 3. Ajuste motivaciones violencia política.

Fuente: El riesgo país en la inversión extranjera directa

En tercer y último lugar, debemos centrarnos en el contexto favorable para la violencia política. Para ello tenemos variables como el Producto Interior Bruto per cápita por paridad de poder adquisitivo (a dólares corrientes), donde asignamos un valor según el percentil en el que se encuentre Argelia según este indicador respecto al resto de países. Lo mismo deberemos hacer con el número de años de escolarización en primaria y secundaria de la población en general. Otras variables que emplearemos será el Coeficiente de Gini y el Promedio de crecimiento del Producto Interior Bruto en los últimos cinco años.

A partir de estas variables obtendremos un valor de media al cual deberemos realizarle un último ajuste para obtener el contexto favorable para la violencia política. Este ajuste puede observarse en la Tabla 4, y corresponde principalmente al tipo de régimen y sistema político que encontramos en el país en ambos periodos, las revueltas del 2011 y el *hirak*.

VALOR A AJUSTAR	RÉGIMEN POLÍTICO	SISTEMAS POLÍTICOS ININTERRUMPIDOS	FRAGILIDAD DEL ESTADO Y GOBIERNO
0	Autocracias y democracias	-	De 0 a 30
+3	-	País o régimen nuevo	-
+5	-	Periodos de transición política	De 40 a 70
+7	Anocracias	Colapso de la autoridad política	Mas de 70

Tabla 4. Contexto favorable violencia política.

Fuente: El riesgo país en la inversión extranjera directa.

A través de estos tres indicadores, podemos comparar el periodo de las revueltas de 2011 y el *hirak*, y sacar conclusiones sobre si el potencial movilizador de la sociedad ha cambiado de un periodo a otro y en qué medida lo ha hecho.

3. RESULTADOS

3. 1. Capacidad represiva del Estado

Como señalábamos en el apartado anterior, el primer indicador que debemos analizar es la capacidad represiva del Estado en el periodo de las revueltas árabes del 2011 y el *hirak* (2019 – actualidad). A continuación, veremos una a una las distintas variables que conforman nuestro indicador en ambos periodos.

La primera variable para analizar es el Déficit Público en Argelia. Según la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) el Déficit Público es la magnitud que representa un saldo negativo entre los ingresos y los gastos que registra una administración pública a lo largo de un periodo de tiempo. En la medida que esta cifra sea más elevada, mayor será la diferencia entre los gastos e ingresos del Estado, menor la capacidad represiva del Estado y por ende mayor el potencial movilizador de las protestas.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) posee una base de datos bastante actualizada en la que recoge distintos datos económicos de casi todos los países. Según esta base de datos, la media del déficit público entre el 2007 y el 2012, periodo en el que se desarrollaron las revueltas árabes, es del -0,1536%; mientras que durante el periodo en el que se desarrolla el *hirak* es del -7,5668%. Atendiendo a los valores dados por Dans Rodríguez recogidos en la tabla 1, ambas revueltas recibirían un valor de 0. Aunque es importante señalar como la diferencia entre los ingresos y los gastos ha crecido en estos diez años, dándole una mayor capacidad económica a las instituciones en la actualidad.

Nuestra segunda variable es la recaudación impositiva como porcentaje del Producto Interior Bruto, que según el FMI son las transferencias obligatorias al Gobierno central con fines públicos. Al igual que ocurría con el Déficit Público, una mayor recaudación impositiva implica una mayor capacidad represiva del Estado debido a una mayor capacidad económica y, por tanto, una menor capacidad movilizadora de los protestantes. Según la misma base de datos del FMI, durante las revueltas árabes del 2011 la recaudación impositiva del Estado argelino era del 40,14%, mientras que durante el *hirak* ha sido del 30,7%. Atendiendo a los valores de la Tabla 1, las revueltas de la Primavera Árabe recibirían un valor de 1, mientras que el *hirak* lo haría con un valor de 2. Es decir, la capacidad económica del Estado para reprimir las protestas mediante la recaudación impositiva fue mayor durante las revueltas del 2011 que actualmente.

Como tercera variable analizamos el gasto militar como % del PIB por parte del Estado, variable fundamental puesto que el ejército es el organismo encargado de

ejercer la represión en nombre del Estado. A mayor gasto militar, mayor será la capacidad del ejército para ejercer la represión y por tanto menor la capacidad movilizadora. En este caso hemos decidido acudir a los datos ofrecidos por el Banco Mundial, según los cuales el gasto militar de Argelia durante el periodo de la Primavera Árabe fue del 3,83% del PIB, y del 6,01% durante el *hirak*. Por tanto, obtendríamos un valor de 0 en ambos casos, con una importante capacidad represiva, aunque con un gasto de un 2% superior actualmente.

En cuarto lugar, el gasto social, como elemento para seguir midiendo la capacidad económica del Estado, lo obtenemos de nuevo de la base de datos del Banco Mundial. Sin embargo, esta base de datos no recoge los datos de Argelia, y nos ha sido imposible encontrar ninguna base de datos que recoja los datos hasta el *hirak*, puesto que la mayoría apenas llegan al año 2016. Debido a esto, hemos decidido despreciar esta variable para nuestro estudio, dado que con el Déficit Público ya estamos cubriéndola, y que a la hora de realizar la media no conllevará un cambio suficientemente significativo.

Por último, nos falta comprobar si Argelia es un país exportador de hidrocarburos o no. Según el Observatorio de Complejidad Económica, el 93,3% de sus exportaciones están basadas en los hidrocarburos, porcentaje que prácticamente no ha variado entre unas protestas y otras. Por tanto, obtenemos un valor de 0 en ambos periodos.

Una vez obtenidas todas las variables, hacemos la media y obtenemos los valores de 0.25 y 0.5 para las revueltas del 2011 y el *hirak* respectivamente. Estos valores nos muestran que la capacidad represiva del Estado es bastante amplia en ambos casos, un poco más en el del *hirak*, tanto por su capacidad económica, como por su capacidad militar. Sin embargo, poseer esta capacidad no significa hacer uso de ella. Durante las revueltas del 2011, los actos llevados a cabo por sus participantes fueron bastante más violentos que los del *hirak*, que precisamente se caracteriza por su carácter pacífico. Como ya hemos comentado, la represión se ejerce contra aquellos grupos que desafían el poder establecido, pero este desafío es distinto si se realiza de manera violenta o no, y por tanto la represión se ajusta a esos parámetros. Por ello, para poder darle sentido necesitamos analizar también las motivaciones políticas y el contexto.

3.2. Motivaciones para la violencia política

El segundo indicador que vamos a analizar son las motivaciones de los protestantes para la violencia política. Esta motivación la obtenemos a partir de los valores proporcionados por Dans Rodríguez y una serie de variables para su asignación aludidos ya en el apartado anterior.

Según datos ofrecidos por el Banco Mundial, durante las revueltas árabes del 2011, en Argelia se produjo una emigración de en torno al 4,6% de su población, lo que implica unas cifras no muy elevadas. En cuanto a los desplazamientos internos,

estos no llegaron a superar el 1% según las cuentas ofrecidas por la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). En cuanto a la posibilidad de participación política y democracia, Argelia suspende con un 3,57 sobre 10 según el Índice de Democracia, y el 28,6% de su población vive con menos de 5\$ al día según el Banco Mundial. De acuerdo con el Pew Research Centre, no hubo restricciones por motivos religiosos durante estas revueltas, y si hubo representación política de los protestantes, a través de partidos como el Frente Islámico de Salvación (FIS). En cuanto al Índice de Paz del Instituto para la Economía y Paz, durante las protestas del 2011 Argelia obtenía el puesto 140 de 163 países.

Mientras tanto, en las revueltas del hirak observamos una emigración similar del 4,4%, unos desplazamientos internos que tampoco superan el 1% de su población, un suspenso de 3,89 sobre 10 en presencia en las instituciones y democracia y un 17% de población viviendo con menos de 5\$ al día. Las limitaciones en materia religiosa por parte del Gobierno son prácticamente inexistentes, y tampoco existe una gran hostilidad social. En cuanto a la representación política, esta es inexistente en la medida que el propio movimiento rechaza cualquier apropiación por parte de grupos políticos. Por último, Argelia ha oscilado entre la posición 117 y 120 durante el hirak en cuanto a nivel de paz se refiere.

A la vista de estos datos ofrecidos debemos posicionarnos ambos eventos en los valores otorgados por la doctora Dans Rodríguez. Las revueltas árabes de 2011 parecen coincidir con valor de 5, donde los protestantes reclaman una mejora de las políticas por parte de las autoridades, pasando por cambiar el sistema político por completo, así como el fin de la discriminación que estos consideran estar sufriendo. En cuanto al hirak, este parece asemejarse más a la descripción del valor 3, donde existe restricciones en la participación política dado que el mandato del presidente Bouteflika parecía querer prorrogarse por quinta vez, y donde se le suman las pocas oportunidades económicas. La propia autora de esta clasificación advierte que estos valores y descripciones no son fijas, y que deben ser adjudicados teniendo una visión amplia y flexible de los países (o eventos en nuestro caso) a analizar.

Para poder terminar de fijar nuestros valores, deberemos hacer un último ajuste según el coste de oportunidad para el reclutamiento y la codicia de los protestantes. Para la primera variable debemos averiguar cuál es la escolarización de los varones en secundaria, dado que son mayoritariamente las personas de este género las que luego se manifiestan en las protestas; y la variación de las exportaciones intensivas en trabajo, sector que también mayoritariamente se ve más atraído hacia las revueltas. Según la base de datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la variación de varones escolarizados en secundaria durante las revueltas del 2011 fue de -3,48% y del 1,8% durante el hirak. Estos datos adquieren un ajuste de +1 y -1 respectivamente. Por su parte, según la base de datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

(UNCTAD)¹ la variación de exportaciones intensivas en trabajo ha sido del 0,34% durante las revueltas del 2011, y del -6,93% durante el *hirak*, lo que da un ajuste de -1 y +1 respectivamente. Por último, para la codicia debemos comprobar la variación de las exportaciones en tecnología en la misma base de datos, según la cual esta ha variado un 8,92% durante las revueltas árabes y un -2,95% durante el *hirak*, con lo que hablamos de un ajuste de +1 y -1, respectivamente.

Una vez hemos terminado de realizar todos los ajustes obtenemos el valor final de las motivaciones para la violencia política de ambos grupos. Las revueltas de la Primavera Árabe terminan con un valor de 6, mientras que las protestas del *hirak* obtienen un valor de 2. Para poder terminar de abordar todas las cuestiones, y dar un análisis más amplio debemos de ver si el contexto para la violencia política en ambos eventos era o no favorable.

3.3. Contexto favorable para la violencia política

Nuestro último indicador consiste en ver si el contexto socioeconómico de Argelia durante las revueltas del 2011 y 2019 era favorable a que estas se produjeran o no. Para ello, debemos atender a cuatro variables entre las que se encuentran el PIB en ppa a precios constantes, el número de años de escolarización, el promedio de crecimiento del PIB,

La base de datos del Banco Mundial recoge que, en el año 2011, Argelia tenía un PIB en ppa de 11078, 22 miles de millones, lo que le situaba en el puesto 124, percentil 40. Por tanto, su el valor a asignar es de 4. El *hirak*, por su parte, tuvo un PIB en PPA de 11521,98 miles de millones, situándose en la posición 143 y percentil 50, obteniendo un valor de 5. En cuanto al número de años de escolarización, Argelia se encontraba en el percentil 50 tanto durante la Primavera Árabe como durante el *hirak* de acuerdo con la base de datos de la UNESCO, por lo que ambos reciben un valor de 5. El promedio de crecimiento del PIB previo a las revueltas árabes, atendiendo a la base de datos del FMI, fue del 2,78%, con lo que obtiene un valor de 2 en esta variable. Por su parte, durante el periodo previo al *hirak*, el crecimiento del PIB fue del 0,03%, lo que significa un valor de 0.

Para terminar, nos falta observar cual es el tipo de sistema y régimen político de Argelia en 2011 y en 2019. Según el *Polity V del Centre for the Systemic Peace*², Argelia tanto durante las revueltas árabes como durante el *hirak* es considerada como una anocracia, donde se mezclaban elementos autoritarios y democráticos en una inestabilidad general del sistema. Sin embargo, Argelia logró en 2020 pasar a ser una democracia, por lo que los valores asignados son +7 y 0 respectivamente. En cuanto a la interrupción del sistema político, en las revueltas árabes no hubo ningún colapso o cambio institucional significativo, por lo que su valor es 0, mientras que, como

¹ Base de datos UNCTAD:
https://unctadstat.unctad.org/wds/ReportFolders/reportFolders.aspx?sCS_ChosenLang=en

² Datos Polity V: <https://www.systemicpeace.org/csprandd.html>

acabamos de señalar, en el *hirak* si se logró acabar con el mandato de Bouteflika, por lo que debemos asignarle un valor de +7. En cuanto a la fragilidad del Estado, según la misma base de datos, en el año 2011, el Índice de Fragilidad de Argelia era del 78% mientras que en el año 2011 este era del 75%, por lo que ambos obtienen un valor de +7.

Por tanto, en relación con el contexto favorable para la violencia política, la Primavera Árabe obtiene un valor de 17,66 y el *hirak* de 17,33. Con esto ya podemos pasar a ver en conjunto las tres variables para ver cómo se han producido ambos eventos, y cuál ha sido el potencial movilizador de la sociedad argelina en ellos.

4. DISCUSIÓN

Tras nuestro análisis, hemos llegado a la conclusión que los valores de nuestros indicadores son:

- Capacidad represiva del Estado, 0,25 en el caso de la Primavera Árabe, y 0,5 en el del *hirak*.
- Motivaciones para la violencia política, 6 en el caso de la Primavera Árabe, y 2 en el del *hirak*.
- Contexto favorable para la violencia política, 17,66 en el caso de la Primavera Árabe, y 17,33 en el caso del *hirak*.

La capacidad represiva del Estado se ha duplicado en los últimos diez años, aunque sigue sin ser una cifra demasiado elevada. A priori, cuanto menor es esta cifra, mayor es la capacidad movilizadora de los protestantes, sin embargo, como señalábamos anteriormente, el carácter de las revueltas influye mucho en esta variable. El *hirak* ha sorprendido a gran parte de los analistas por su carácter pacífico frente a otras revueltas anteriores, como las del 2011, adoptando acciones pacíficas buscando minimizar los enfrentamientos (Bustos, 2019).

Ante una revuelta pacífica, la capacidad represiva necesaria es mucho menor que frente a una agresiva, lo cual altera la capacidad movilizadora de su sociedad. Es importante remarcarlo porque, a tenor de los datos, comparando la duración en el tiempo que han tenido ambos eventos, parece evidente que en ese sentido la acción represiva fue bastante menor y por tanto la capacidad movilizadora del *hirak* superior.

Sin embargo, si nos fijamos en las motivaciones para la violencia política, estas fueron bastante superiores en el caso de la Primavera Árabe. Para el presente indicador, una mayor motivación equivale a una mayor capacidad movilizadora de sus protestantes. En el caso de las revueltas del 2011, las desigualdades horizontales presentes en Argelia, causantes en gran parte de del estallido del evento parecen haber sido mucho más amplias que las presentes durante el *hirak*. Este último no dejó de producirse por el intento de presentarse a un quinto mandato por parte de su

presidente, Bouteflika, y no por la situación en la que se encontraba la población en el país, aunque este si fuese acoplado a las reclamas más adelante.

Con relación al contexto favorable para la violencia política, observamos que no hay prácticamente ninguna diferencia entre uno y otro acontecimiento. Ambos presentan unas condiciones económicas y sociales bastante proclives para el estallido de revueltas sociales, y por tanto una capacidad movilizadora suficientemente elevada.

Analizados más a fondo, los dos acontecimientos estudiados las revueltas árabes del 2011 parecen haber tenido una mayor capacidad movilizadora en todos los indicadores comparado con el *hirak*. Las motivaciones, fruto de la mala situación socioeconómica eran bastante superiores durante la Primavera Árabe, así como la capacidad represiva del Estado era inferior. Todo ello sumado a otros factores como la existencia de eventos muy similares en países vecinos, sus logros, y el propio contexto, potenciaron aún más esa mayor capacidad de movilización (Delich, 1982). Pero, no debemos confundir la capacidad movilizadora, con la movilización real. Hemos comenzado el artículo viendo cuales fueron las características tanto de las revueltas árabes, como del *hirak*, y estamos hablando de dos eventos muy diferentes entre sí que han tenido resultados también muy distintos. Nuestros tres indicadores, junto con nuestras numerosas variables, no son una foto fija, sino que también tienen un trasfondo detrás que no se muestra con los números y que también es importante y características individuales de cada una de las revueltas que sirve tanto para debatir los datos como para aportar más información. Debemos recordar que el *hirak* ha sido, y sigue siendo, aunque ya en menor medida, un movimiento que ha logrado una movilización récord en Argelia, y que ha logrado mantener a lo largo de más de dos años con una pandemia mundial de por medio, y logrando su principal objetivo: evitar la quinta candidatura del presidente Bouteflika.

5. CONCLUSIONES

Comenzamos este artículo con la idea en la cabeza de que el *hirak* había logrado recuperar el espíritu transformador que la sociedad argelina siempre había tenido y que, tras las Primaveras Árabes y sus escasos resultados, parecía haberse descafeinado un poco. A raíz de distintas fuentes y noticias, nos daba la sensación de que el *hirak* no solo había recuperado ese espíritu transformador, sino que su potencial movilizador era todavía superior al que habíamos observado en otras situaciones.

Para confirmar nuestra hipótesis, decidimos visualizar esta capacidad movilizadora de la que hablábamos comparándolo con la revuelta última revuelta, la del 2011, a través de tres indicadores claros como son las motivaciones de los protestantes, la capacidad represiva del Estado y el contexto para que esas revueltas se produjeran. Al observar los resultados, nos hemos dado cuenta de que en realidad, la capacidad movilizadora del *hirak* no es tan grande como nos la esperábamos, y

que, las Primaveras Árabes tuvieron un mayor potencial movilizador. Sin embargo, como ya hemos venido anunciando durante todo el artículo, los dos movimientos analizados son muy diferentes entre sí, con elementos prácticamente antagónicos.

Como dice Francisco Peregil (2019), el hirak es fuerza y debilidad, y presenta unas condiciones tan particulares que son difíciles de analizar a través de la comparación. Su principal característica movimiento es su inherente transversalidad y horizontalidad, rasgos que lo han mantenido fuerte y al margen de líderes. Pero la horizontalidad no puede ser perenne o será una debilidad. Tiene que estructurar su fuerza para que perdure en el tiempo. El movimiento argelino ha sido dinámico y novedoso, incorporando elementos que lo han fortalecido como el pacifismo y optimismo que se respiraba en las manifestaciones, complementado a su vez por la buena organización de las movilizaciones y de sus propios participantes. Sin embargo, han tenido lugar algunos acontecimientos que nos hacen dudar del desenlace. Por un lado, el riesgo de que un movimiento tan transversal se pueda ver salpicado por la sombra del islamismo, como ya pasó en 2011, preocupa a los investigadores, sobre todo a raíz de los sucesos del pasado abril. Asimismo, una excesiva continuidad en el tiempo sin obtener mayores resultados puede convertir el hirak en un quinto fracaso para la historia reciente del país.

Es por eso que, a raíz de este artículo, nos ha surgido un nuevo debate para un futuro apoyándonos en ambos eventos como es: ¿Son más eficaces las revueltas pacíficas o las revueltas violentas?; así como nuevas preguntas, ¿Tienen una mayor capacidad movilizadora las revueltas pacíficas o las violentas? ¿Son las revueltas pacíficas más inclusivas o menos? ¿Y más dinámicas y novedosas? ¿Cuáles son las mayores diferencias entre ambos tipos? El tiempo, y un análisis más profundo de ambos sucesos nos permitirán ahondar más en sus respuestas y, seguramente, nuevas interrogantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Abu Tarbush, J. (2011). *Perfiles Sociopolíticos de la Primavera Árabe*. Actas del X Congreso del AECPA, (p 10).
- Aghrout, A., & Murillo, L. (2012). *La Primavera Árabe de Argelia: ¿Tanto para nada?* Foro Internacional, 52(2), (pp. 412-433).
- Bustos, R. (2019). *El "hirak" popular: la nueva revolución argelina*. Revista Argelina, vol. 8 (pp. 27-38). Alicante.
- Castro Fernandez, S. (2014). Las Primaveras Árabes. *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2014*. (pp. 93-115).
- Casqueiro, J. (2014). La oposición argelina advierte a Bouteflika contra el Fraude Electoral. *El País*. Obtenido de: https://elpais.com/internacional/2014/04/15/actualidad/1397582399_063298.html
- Davenport, C. (1996). The Weight of the Past: Exploring Lagged Determinants of Political Repression, *Political Research Quarterly*, vol. 49, nº2, (p. 377).

- Delich, F. (1982). Desmovilización social, reestructuración obrera y cambio sindical. *Escenarios Alternativas*.
- Dirèche-Slimani, K. (2021). *El hirak argelino: un estudio de caso sobre la movilización de la protesta en el Magreb*. Obtenido de Casa Árabe: <https://www.youtube.com/watch?v=vRIYm747eGM>
- Fondo Monetario Internacional, (2011-2021). *World Economic Outlook Database*. World Economic and Financial Surveys. Obtenido de: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weodatabase/2021/April/select-country-group>
- Naciones Unidas, (2011-2021). *Algeria-Internally displaced persons*. Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. Obtenido de: <https://data.humdata.org/dataset/idmc-idp-data-for-algeria/>
- Naciones Unidas, (2011-2021). *Sustainable Development Goals*. UNESCO. Obtenido de: <http://data.uis.unesco.org/>
- Observatorio de Complejidad Económica. (2011-2021). *Pais Argelia*. Country report. Obtenido de: <http://www.unitedexplanations.org/2011/01/28/%C2%BFpor-que-protetan-los-jovenes-de-argelia-y-tunez/>
- Rabbia, N. (2012). La Primavera Árabe en el curso de la crisis financiera mundial *Centro de Estudios Avanzados*. La crisis del capitalismo en el siglo XXI, (pp. 115-128).
- Radio Francia Internacional. (2011). Decenas de detenidos en las manifestaciones contra Bouteflika. *RFI*. Obtenido de <https://www.rfi.fr/es/africa/20110212-decenas-de-detenidos-en-las-manifestaciones-contrabouteflika>
- Reporteros sin Fronteras. (2012). *Clasificación mundial de la Libertad de prensa 2011-2012*. Obtenido de <https://rsf.org/es/clasificacion-mundial-2011-2012>
- S/a. (2011). *Por qué protestan los jóvenes en Argelia*. Obtenido de UnitedExplanation.org: <http://www.unitedexplanations.org/2011/01/28/%C2%BFpor-que-protetan-los-jovenes-de-argelia-y-tunez/>
- Ucelay De Cal, E. (1993). La repressió de la Dictadura de Primo de Rivera. *II Jornada de debat El poder de l'Estat: evolució, força o raó*. (p. 161).
- Villamarin Pulido, A. (2020). Causas y Consecuencias geopolíticas de la Primavera Árabe *Colección Geopolítica del Medio Oriente N°1*. Nueva York.
- Zeraoui, Z. (2021). A una década de la Primavera Árabe: ¿Hacia dónde va el mundo árabe? *Relaciones Internacionales*, 30(60). Obtenido de <https://doi.org/10.24215/23142766e123>.

BLOQUE IV

EDUCACIÓN, DISCURSOS Y LITERATURAS EN ÁFRICA



EL ORIGEN COLONIAL DE LA VIOLENCIA ESTÉTICA CONTRA LAS COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES: UNA LUCHA CONTRA EL DISCURSO RACISTA DE LA BELLEZA FEMENINA

JOSÉ MANUEL MAROTO BLANCO
Universidad de Granada
jmmaroto@ugr.es

STEFANIA ZAGAN
Universidad de Granada
saturnozagan@gmail.com

Abstract: The aim of this paper is to describe a series of social phenomena that continue to occur today and which show evidence of a rejection of the aesthetics of African origin and admiration for Western forms of 'beauty'. Facts such as voluntary depigmentation of the skin (which has become a transversal phenomenon that has devastating effects on health) or hair straightening, for example, have an origin closely linked to colonization. It is important in this work to link colonial discourses and practices to these actions, as well as the strategies of the African and Afro-descendant communities to combat them. Besides that, this reality could not be explained if it were not for the inability to reposition African aesthetic values of Eurocentric and/or Western media working in Africa (Karamoko, 2017). This is a review of the beauty standards in Africa, which are linked to the visual 'whiteness', that will help to briefly present a reality in which we show the persistence of the 'colonial power pattern'.

Keywords: Racism; Colonialism; Beauty; Africa; Skin depigmentation.

1. LA VIOLENCIA ESTÉTICA CONTRA LA “EUROPA NEGRA”: EL CASO DE LAS MUJERES AFROESPAÑOLAS

Los estudios que se realizan bajo el prisma de la “Europa Negra” –un concepto que pone de manifiesto el importante número de afrodescendientes en Europa y el hecho de que la identidad europea se haya construido bajo la premisa de formar parte de una “civilización blanca” (Valenzuela Serrano, 2019, p. 17)–, pone de manifiesto la discriminación que sufren las personas africanas y afrodescendientes. Estas, pese a haber nacido en un país occidental, son excluidas como ciudadanas y sus cuerpos son

definidos como exógenos y extraños frente a la normalidad que representa el blanco, entendido este último como legítimamente presente dentro de las fronteras europeas (Kilomba, 2010).

Que esto ocurra a día de hoy responde a la perpetuación de las lógicas de poder coloniales que, sobreviviendo al proceso de las independencias, han erigido una serie de jerarquías que marcan todas las esferas de la vida social. Ramón Grosfoguel (2014, p.380) señala, entre las varias jerarquías existentes una jerarquía global de género “que da primacía a los hombres sobre las mujeres y al patriarcado europeo sobre otras formas de relaciones de género” o una jerarquía estética global “donde se privilegian las formas de belleza y gustos occidentales, y se inferiorizan las formas de belleza y gustos no occidentales” (Grosfoguel, 2014, p. 380) que se ven, todas ellas, cruzadas por la “raza” como construcción para legitimar la deshumanización de grupos humanos. Esto deriva en una violencia estética que provoca

una presión perjudicial y formas de discriminación sobre las mujeres para obligarlas a responder al canon de belleza imperante, así como, el impacto que éste tiene en sus vidas [...] la cual además se fundamenta y erige sobre la base de premisas sexistas, gerontofóbicas, racistas y gordofóbicas (Pineda G., 2020, p. 109)

Esta violencia estética se vale de un canon de belleza dentro de un contexto en el que la belleza se ha construido desde una perspectiva machista y como un medio que garantiza, no sólo el éxito amoroso, sino también el social o el económico. Esta realidad se configura como un reto para las mujeres para “no sucumbir a la presión de la belleza canónica”. Además, esta belleza, que siempre ha estado dirigida por hombres y tiene en su esencia un componente racista, aparece como ahistórica e inmutable, induciendo a las mujeres (a unas más que a otras) a “estar bellas para morir” (Pineda, 2020, p.13). Un canon de belleza del que tampoco se han podido desembarazar las sociedades africanas tras las independencias, hecho que no podría explicarse si no es por la incapacidad de los medios de comunicación que operan en África de reposicionar los valores estéticos africanos, que siguen perpetuando la idea de la mujer con rasgos occidentales (pelo liso, piel clara, etc.) como el modelo de belleza deseable (Karamoko, 2017).

Ligado a esta hegemonía del pensamiento occidental, Akua Djanie (2013) aseguraba para la revista *New African Magazine*, que fenómenos tan comunes como el alisamiento del pelo no hacen sino transmitir al resto del mundo que el pelo rizado de las mujeres africanas es feo y que, por lo tanto, no hay que mostrarlo”. Critica, por otro lado, el hecho de que las mujeres africanas que participan en la publicidad representan el canon de belleza europeo, en otras palabras, extremadamente delgadas, con la piel blanqueada y con el pelo alisado, tanto largo como teñido.



Figura 1. La Côte d'Ivoire interdit les produits de dépigmentation de la peau. 06/05/2015, La presse. Disponible en <https://www.lapresse.ca/vivre/mode/beaute/201505/06/01-4867490-la-cote-divoire-interdit-les-produits-de-depigmentation-de-la-peau.php>

En el espacio español, el afrofeminismo tiene como uno de sus grandes retos el de cuestionar la universalidad de las representaciones de género, raza, y de la propia identidad española, situando a la mujer negra como valedora principal en el desarrollo de un discurso y una praxis crítica (Kilomba, 2010). Las representaciones de la mujer negra como extranjera (representada como africana o afroamericana) y el discurso exótico, salvaje y ligado a la pobreza ha provocado cambios violentos en el propio cuerpo de las mujeres negras. Como apunta Desirée Bela-Lobedde con respecto al pelo afro y el sometimiento a múltiples cambios artificiales, se genera una necesidad de cambiar el cuerpo como consecuencia de “la hipersexualización de las mujeres negras (que) provoca también una normalización del abuso sexual hacia ellas mismas” (Valenzuela Serrano, 2019, p. 57).

Esta violencia estética ejercida contra las mujeres afroespañolas es un elemento más de racismo que genera “una infinidad de dudas identitarias y raciales” (Boricó, 2020, p. 5) que “han contribuido a mermar la autoestima de las mujeres afrodescendientes, han creado complejos, inseguridades, han provocado el pensamiento endorracista y, por tanto, la necesidad de renunciar a su identidad y herencia africana mediante modificaciones corporales” (Pineda G., 2020, pp. 116-117). Las mismas dudas identitarias que denuncia Desirée Bela-Lobedde (2018) cuando nos muestra a través de su propia experiencia vital los mensajes

inferiorizadores a los que ha tenido que enfrentarse (Los Negritos de África Que se Mueren de Hambre del Domund o la de “Yo soy aquel negrito del África tropical” de Cola Cao, el blackface como comportamiento humillante o sufrir desde pequeña prácticas como el alisamiento del pelo o el blanqueamiento de la piel). Dudas y un posicionamiento al margen de la sociedad, que también se refleja en la obra de Hija del camino de Lucía Mbomío (2019).

Como respuesta a estas discriminaciones, el afrofeminismo se apoya en el concepto de interseccionalidad, a través del cual deja patente la incompreensión de las opresiones a través de categorías hegemónicamente eurocentradas y analizadas separadamente como el género y la raza. De la misma manera queda en evidencia la “exclusión histórica y teórico-práctica de las mujeres no-blancas de las luchas liberatorias llevadas a cabo en el nombre de la Mujer” (Lugones, 2008, p.77). Es por ello que, desde colectivos feministas afrodescendientes se decidió posicionarse en 2018 contra la huelga del 8-M recuperando el espíritu de Sojourner Truth de 1851 en *Ain't I a woman? (¿Acaso no soy yo una mujer?)* ante la invisibilización de las reivindicaciones de las mujeres negras en la huelga feminista (Soler, 2018). Un afrofeminismo que deja constancia que está formulado desde parámetros muy distintos a los del feminismo occidental y que parte de fenómenos históricos diferentes como son la esclavitud, el colonialismo y el imperialismo (Hill Collins, 2012).



Figura 2 y 3. Elaboración propia. Lomé, Togo. Foto tomada el 2 de marzo de 2021.

Yasmina Boricó Tchanque (2020, p.17), plantea otro problema ligado al color de la piel de las mujeres negras: el concepto de *colorism* (colorismo). Atribuido a la escritora afroamericana Alice Walker en 1982, este haría referencia “al trato diferente que reciben las personas negras en función de lo oscura que es su piel” y de cómo muchas personas racializadas se ven condicionadas por esta realidad de discriminación. Este fenómeno fomenta la negación de las identidades basadas en la negritud.

Así mismo, la representación de mujeres afrodescendientes en el espacio mediático tiene que enfrentarse a lo que Giroux llamaba el efecto Benetton de la posmodernidad (Barrientos, 2011: 14) o “la sublimación de la diversidad cultural a través de la representación de sus estereotipos visuales”. Como asegura Esther Pineda (2016, p. 18) “esto se demuestra en que las mujeres negras visibilizadas, reconocidas y valoradas social y mediáticamente son aquellas que se han adaptado a los patrones eurocéntricos, renunciando así a parte de su identidad”. Ligado a ello, Nfubea (2021) lo plantea para el caso español en la figura de Francine Gálvez, que es utilizada para representar la meritocracia y a la negritud, sirviendo a la comunidad española “blanca” para no sentirse racista. Es lo que se llama tokenismo o la “política o práctica de inclusión limitada de miembros de un «grupo subordinado», creando una falsa apariencia de prácticas inclusivas, intencionales o no” (Brah, 2011, p. 262). Y se explica de la siguiente manera:

cuando una mujer racializada es incorporada a este canon de belleza, alcanza visibilidad, reconocimiento y valoración social y mediática, es porque ella supone una excepción en el contexto de su grupo étnico-racial, excepción que la más de las veces significa una mayor proximidad estética a las mujeres blancas (Pineda G., 2020, p.119)

Por esta razón, lo que representa el lema *black is beautiful* no es sino una estrategia de lucha contra las lógicas racistas y coloniales, poniendo en el centro del conflicto la diferencia corporal. En otras palabras, “los cuerpos racializados son transformados en objetos de desprecio, humillación, burla y castigo [...] son borrados de toda historicidad previa, para luego ser llenados con nuevos contenidos, son transformados en depositarios, objetivizados y abyectos los unos con los otros” (Meriño Guzmán, 2018, p.132).

2. CONTRA LA AHISTORICIDAD Y EL UNIVERSALISMO DEL CONCEPTO OCCIDENTAL DE GÉNERO

Para entender la interiorización y la universalización de los conceptos de mujer y el canon de belleza es fundamental comprender la persistencia de las lógicas coloniales. Urge “provincializar” Europa, para poder subrayar que las ideas surgidas a causa del dominio colonial son resultado de un ejercicio de poder y no tienen una validez universal (Chakrabarty, 2008: 20). Desmontar esta última idea es fundamental y, para ello, contamos con el concepto de “segunda colonización” (Nandy, 2021, p.11), que se define como

el proceso ideológico cuyo objetivo es la dominación de la mente, es decir, aquella que concibe el colonialismo como un campo de batalla cultural, epistemológico y psicológico entre las formas de conocimiento tradicionales autóctonas y la modernidad occidental, caracterizada por su carácter universalista y sus deseos homogeneizadores.

Siguiendo la línea de Nandy (2021, p.12), este fenómeno trasciende los imperios informales a través de la supervivencia de una serie de jerarquías coloniales que rompen con el orden tradicional de los pueblos sometidos, haciendo de Occidente una categoría psicológica que está por encima del resto. Se establece, por tanto, una especie de “consenso de lo aceptable y lo inaceptable” que legitima el proyecto colonial y transforma “las prioridades culturales del yo, tanto del colonizador como del colonizado, que las interiorizan y validan”.

Para ello ha sido fundamental la instrumentalización que se ha hecho de las categorías de “edad” y “sexo”. En el primer caso para plantear que los pueblos colonizados están en la etapa de la infancia –o primitivismo– y el colonialismo no dejaría de ser un periodo necesario dentro del proceso de modernización. En el caso del “sexo”, se pondrá en valor identidades minoritarias pero “respetables” desde el punto de vista del colonizador, asumiendo los valores masculinos frente a los femeninos. Esto también tendrá un efecto en las sociedades colonizadoras. Para el caso de Inglaterra, por ejemplo, las políticas coloniales en la India fomentaron un falso sentido de homogeneidad cultural en la sociedad opresora y ayudarán a reducir aún más el rol de la mujer europea. Para el caso del colonizado, se impondrá un marco mental en el que incluso la propia lucha anticolonial se podrá llegar a mover dentro de los límites psicológicos impuestos por el colonizador. En otras palabras, “Occidente está ahora en todas partes, dentro de Occidente y fuera; en las estructuras y en las mentes” (Nandy, 2021: 30).

En relación a la construcción del racismo/sexismo, Elsa Dorlin (2020: 23) plantea la vinculación entre ambos a través de la nosopolítica “es decir, de qué forma las categorías de lo sano y lo malsano, establecidas por las primeras políticas de salud a escala del reino –y de sus colonias–, han sido el medio teórico de las acepciones modernas del sexo y la raza”. La investigadora francesa señala que no hay ciencia del hombre sin medicina de las mujeres. A través del “temperamento” de las mujeres, flemático y de naturaleza fría y húmeda, desde el patriarcado se ha ido construyendo un discurso a través del cual se asegura que “el cuerpo femenino es un cuerpo enfermo y todo cuerpo enfermo es por definición un cuerpo afeminado” (Dorlin, 2020: 37).

Y para justificar aquellas contradicciones del discurso que provocan esas “categorías en tensión” debido a la clase social y a la raza, se han fabricado lo que denomina mutaciones de género. Las prostitutas, con temperamento cálido y ardiente, representaron una mutación de género que sirvió para excluirlas del grupo social de mujeres y del trabajo sexual reproductivo. Las mujeres esclavizadas fueron descritas con naturaleza intemperante, seca y ardiente para “legitimar mejor las violaciones y excluirlas de los beneficios sociales y simbólicos de la maternidad” (Dorlin, 2020: 22). Tanto las mujeres como las personas esclavizadas serán consideradas como grupos humanos patológicos.

Ejemplos concretos de este discurso patológico y culpabilizador al que tendrá que enfrentarse la mujer negra se pondrán de manifiesto también en el espacio

colonial español en Guinea Ecuatorial. Cuando Menéndez (2008: 27) nos habla de que “fulano tiene el mal del ébano” haciendo referencia a aquellos que se divertían con “miningas” de catorce, quince, dieciséis y más años (que) estaban receptivas a cualquier solicitud amorosa” o cuando Justo Bolekia (denunciándolo en una de sus novelas) señala que, en referencia a los mestizos, “el párroco del pueblo, llamaba a sus madres pecadoras. Sólo había dos blancos en el pueblo. A nadie le importaba el parecido de algunos jóvenes mulatos con alguno de éstos” (Bolekia, 2016: 31) están señalando desde posicionamientos y subjetividades distintas, una realidad en la que la mujer negra es la culpable, es patológicamente definida y la piel negra aparece como la justificación su propia opresión.

La higiene también ha funcionado con una triple función racista y machista. De esta manera, la higiene se ha relacionado directamente con el grado de civilización de una sociedad, la limpieza se ha considerado una actividad eminentemente femenina y, por último, el color de la piel oscura ha sido construido como símbolo de suciedad. Giuliani y Lombardi-Diop (2013) nos explican cómo la higiene pasó a ser una práctica institucional durante el siglo XIX y XX. La limpieza de la casa se relacionará con la civilidad como aseguró Paolo Mantegazza o, como planteó Wickliffe Draper, la civilidad se mirará por el jabón que se consume. En el contexto colonial, aislar en las colonias a los nativos de los colonos tendrá una intención higiénica y la ciencia racista construirá conceptos como el de “civilización sanitaria” de Giorgio Chiurco en donde hablará de la patología de los bastardos y de la inestabilidad nerviosa del mestizo.



Figura 4. Les savons Dirtoff, La Perdrix, Pears et l'eau de Javel SDC © DR. Disponible en <https://www.lemilie.org/index.php/genreafeminismes/671-le-blanc-de-leurs-yeux>

Todo estos discursos van alimentando “el folclore de la supremacía blanca y el falso folclore de la patología negra” (Dickerson, 2018, p.17), en el que la mujer racializada se encuentra en la posición más subalterna.

3. CATEGORÍAS COLONIALES DE LA MUJER AFRICANA: RACISMO Y MACHISMO EN EL PROYECTO COLONIAL

Pese a que la historiografía tradicional ha llegado a considerar positivo el colonialismo para las mujeres africanas tal y como denuncia Gautier (2003), entender lo que supuso la imposición de un modelo de género femenino pasivo en las colonias africanas es fundamental para entender las lógicas racistas y sexistas que perduran a día de hoy. El concepto de género introducido por los colonos no fue sino una herramienta de dominación más. A través de esa clasificación binaria y jerárquica, en la que las mujeres fueron definidas con respecto a los hombres, se las excluyó de la esfera pública restándoles poder (citado en Lugones, 2008: 86-87). Ello en un contexto en el que, como plantea Ifi Amadiume (2018, p.18), existía un sistema de género flexible.

Así mismo, han estado excluidas de los discursos históricos de resistencia. Margery Peham en *Las luchas Aba de 1937* (para las mujeres igbo) ya recogió episodios de lucha anticolonial lideradas y protagonizadas por mujeres, acostumbradas a tomar decisiones a través del mikiri o mitiri (Lacuna, 2013) como la estrategia del Ogu Umunwanyi (sentarse sobre un hombre). De hecho, en 1947, Funmilayo Ransome-Kuti acusó “al colonialismo de convertir a las nigerianas en esclavas al retirarles su poder tradicional sobre ellas mismas y sus hijas” (Gautier, 2003, p.678).

Ligado a la acción civilizadora y en ese intento por someterlas, se desarrolló un fenómeno que Barbara Rogers (1980) llamó domestication of women basado en la expropiación a los indígenas y la obligación de los hombres colonizados a trabajar para los patronos europeos y de las mujeres a dedicarse a tareas ligadas a la alimentación y los cuidados. El desarrollo de cultivos de exportación degradará aún más la posición de las mujeres debido a la división sexual del trabajo importado por los colonizadores y la inestabilidad de las mujeres en trabajos remunerados, cuando anteriormente eran quienes controlaban la comercialización de sus producciones (Gautier, 2003, p.695) dejando patente el efecto de la dominación económica colonial sobre la vida de las mujeres. En palabras de Arlette Gautier (2003, p.709):

El modelo familiar propuesto por los misioneros, ya fuesen católicos o protestantes, era muy semejante: eliminación de la libertad sexual prematrimonial y conyugal, del derecho al divorcio, de la poliginia y también de la poliandria, y subordinación de las esposas a sus maridos.

Esta dominación religiosa también afectó a las mujeres. Paula Gunn Allen plantea el cómo una pluralidad espiritual ginocrática fue sustituida en el cristianismo por un ser supremo masculino. Las fuerzas espirituales creadoras se convirtieron en hombres, a través de los cuales el colonizador blanco construyó una fuerza interna en las tribus cooptando a los hombres colonizados a ocupar roles patriarcales (Lugones, 2008, p. 90).

De la misma manera, el dominio de Occidente sobre África, a través de la esclavitud primero, y la colonización después, creó una serie de categorías erotizadas de la alteridad femenina como la mulâtesse, que espera lascivamente al amo, o la mauresque con los pechos descubiertos que avivaba el deseo sexual del hombre blanco. Estas representaciones nos hablan de una supuesta potencialidad sexual sin límites de los colonizadores y que derivan en prácticas concretas de dominio del hombre blanco sobre la mujer africana. Las imágenes de las mujeres racializadas muestran una sexualidad en el espacio colonial, desde la perspectiva de poder, sin tantos tabús, en donde se exhiben mujeres todavía no adultas en escenas fuertemente sexualizadas. El cuerpo del “otro”, en este caso la mujer africana, se sitúa fuera del campo lícito de las normas, más próximo al animal y al monstruo que al humano. Un cuerpo que excita al tiempo que provoca rechazo, símbolo de una inocencia que les acerca al pecado y de una depravación sexual atávica, estrechamente ligada a su raza y fortaleciendo la postura del amo y el colonizador (Blanchard et, al. 2018, p. 20).

Una imagen exótica que nos muestra José Más en su obra *En el país de los bubis*, cuando habla de la fernandina Batá, cuyos “ojos negros palpita de la flora tropical”, o de la africana Matá, que

va siempre vestida con una bata rosa y al aire sus brazos negros, fuertes y robustos. Su cuerpo pletórico de líneas, se adivina bajo la débil tela. Y al andar, la bata se pliega por los lados y aviva nuestro deseo la contemplación de la curva deliciosa de una cadera o la atrayente y abultada línea de sus pechos. Matá no es fea ni bonita [...] El conjunto bestial del salvaje se ha desvanecido en esta muchachita de andares rítmicos y de voz suave y acariciadora (Mas, 1931: 105-106)

Una imagen hipersexualizada y salvaje de la mujer es la que representan las hotentotes. Al igual que para el caso de los hombres, los atributos sexuales femeninos también estuvieron al servicio de un discurso biologiscista que trató de inferiorizar a las poblaciones africanas y afrodescendientes, la esteatopigia fue utilizada para alimentar un discurso deshumanizador sobre la mujer negra, poniendo como ejemplo a las mujeres khoisan y haciendo extensible el discurso al resto de mujeres negras, como si fuera una ficha de identidad racial. De esta manera, el tamaño de las nalgas fue asimilada a la grupa del caballo o a la joroba de un camello (Peiretti-Courtis, 2018, p. 159).



Figuras 5 y 6. Hottentots. Collection anthropologique [Paris, France], photographie du prince Roland Bonaparte, réalisée au Jardin d'Acclimatation [Paris, France]. Tirage argentine, 19x20 cm, 1888. (Peiretti-Courtis, 2018, p, 159).



Figura 7. Carte postale, cliché de LL (Léon & Lévy) éditée par Édition Idéale PS (Satragno et Le Deley) [Algérie], 1906.

La representación de la mujer africana fue utilizada por el poder colonial para plantear discursos que justificaban violencia estética y sexual. Tal es el caso de las Ouled Naïl, figura clásica del orientalismo y del imaginario colonial, que aludía a la quintaesencia de la femme fatale en Argelia. Unas mujeres que eran libres durante el periodo precolonial hasta la puesta en marcha de una reglamentación colonial sobre prostitución, pasando de tener una vida libre a ser consideradas prostitutas por las autoridades coloniales francesas, relegándolas a los márgenes y obligándolas a adaptarse al mercado del sexo y la industria del turismo (Taraud, 2018, p. 150).

Estas mujeres “otras” son fundamentales para construir la imagen de la esposa blanca ideal, modesta y casta, reducida a una sexualidad meramente reproductiva. La libertad de los hombres blancos en el plano sexual nada tiene que ver con el de las mujeres blancas, que son vigiladas ya que representan la moralidad.

4. DESPIGMENTACIÓN DE LA PIEL Y ALISAMIENTO DEL PELO: UN REFLEJO DEL CANON DE BELLEZA COLONIAL

Reflejo de la jerarquización estética que trajo consigo el proyecto racista y colonizador, la violencia estética significó que los rasgos indígenas y africanos fueran considerados poco atractivos e incluso desagradables y repulsivos. Facciones como la nariz gruesa, los labios anchos o los rostros redondeados fueron considerados signo de atraso étnico y social. De la misma manera, el cabello afro fue leído como “exótico” a la vez que es señalado como sucio o vulgar, creando las condiciones para el rechazo y la descalificación (Pineda, 2021).

Esta belleza entendida como blancura, se convirtió en un deseo propio para la búsqueda de reconocimiento y humanización. Frantz Fanon (2009) señala el “comportamiento malsano” de quienes interiorizan la inferiorización de ser negro y nos pone como ejemplo, para el caso de la mujer negra, *Je suis martiniquaise* (1948) de Mayotte Capécia, en el que la escritora asegura que “habría querido casarme, pero con un blanco. Sólo que una mujer de color no es nunca totalmente respetable a los ojos de un blanco. Incluso si la ama. Yo lo sabía” y que “no le exige nada más que un poco de blancura en su vida”. Una forma de salvación que consiste en el blanqueo mágico o salvar a la raza (Fanon, 2009, pp.65-67).

Ese intento de salvar a la raza también se ha llevado a cabo a través del blanqueamiento de la piel, un concepto que hace referencia a una técnica, generalmente dañina, que trata de eliminar el negro de la piel. Su origen hay que buscarlo en una historia colonial en la que la interiorización de la inferioridad ha provocado la imitación del modo de vida del colonizador reflejo de la adoración a Occidente. Los discursos coloniales pusieron en valor a las mujeres de etnias más claras de piel como las peul, cuya representación se utilizó para oponerla a la negritud de las demás mujeres africanas y encumbrarlas como las más deseables por su mayor semejanza a las mujeres francesas (M'bemba-Ndoumba, 2018). Pese a la peligrasidad de la despigmentación, se realiza también por el mayor valor que otorga

en el mercado del matrimonio y el poder de seducción –respondiendo a una demanda masculina que nos recuerda a cuando Fanon (2009: 79) nos presenta en su obra

Yo no quiero ser reconocido como negro, sino como blanco. Pero (éste es un reconocimiento que Hegel no ha descrito), ¿quién puede hacer esto, sino la blanca? Amándome, ella demuestra que soy digno de un amor blanco. Me aman como a un blanco. Soy un blanco. [...] En esos pechos blancos, que mis manos ubicuas acarician, hago más la civilización y la dignidad blanca (Fanon, 2009, p.79).

De acuerdo a Gaston M'bemba-Ndoumba (2018), la despigmentación llega a lo más profundo de la psique del colonizado, pues uno de los motivos es la identificación con el agresor, un narcisismo que pasa por portar la máscara blanca, una “señal de angustia”, una práctica cotidiana de carácter masoquista que desde el origen llegó a implicar el borrado de marcas étnicas. Una auténtica “negación del ser” revestida de una supuesta modernidad.

Otras de las “prácticas de blanqueamiento” ha sido el alisamiento del pelo, que para la autora Bell hooks (1989, p.5) es un símbolo de “racismo interiorizado, odio de sí mismo y/o baja autoestima”. Un ejercicio de violencia contra uno mismo. Así recuerda Malcolm X la imposición de aquel mejunje llamado congolene: “quemá, es la sosa. Cuando te lo ponga en la cabeza te quemará muchísimo, pero cuanto más aguantes, más liso te quedará el pelo” (Haley, 2015, pp. 70-71).

La discriminación del cabello afro y los discursos racistas en torno a la belleza ha provocado que a día de hoy el pelo sea un elemento determinativo para una mujer negra a la hora de buscar un empleo o poder desarrollar una vida laboral con normalidad (Nachary, 2020). Si retrocedemos en la historia, en África, en el siglo XV, los peinados eran símbolo de estado civil, edad, identidad o religión de una persona; más tarde las personas esclavizadas que trabajaban en el campo escondían su pelo y los que trabajaban en una casa de señores, tenían que usar pelucas (Swartch Lorenzo, 2018). A principios del siglo XX, C.J. Walker, empresaria y filántropa nacida en Estados Unidos se hizo famosa por comercializar y desarrollar una línea de productos de belleza y cuidados del cabello destinado a las mujeres afro, cuando el mercado de la industria cosmética estaba destinado generalmente a los blancos. Walker destacó por poner en marcha el alisado del pelo negro. Más tarde en los años 60, George E. Johnson hizo lo propio con el alisado químico, menos dañino para el cuero cabelludo y el pelo y, en los 80, llegó al mercado el pelo postizo o las extensiones. Miko Branch, pionera del movimiento del pelo natural, con respecto a esto, en la década del 1990 argumenta que las mujeres negras empezaron a buscar una forma más saludable para el mantenimiento de su cabello y esto les llevó a aceptarse tal y como son de forma natural y dejar de falsear su identidad (Gabbara, 2017). A pesar de ello, en la actualidad aproximadamente entre 70 y 80 por ciento de las mujeres negras acuden al alisado del pelo (Swartch Lorenzo, 2018).

Esta acción del alisamiento del pelo, si se hace de forma permanente, provoca daños como la escamación quemaduras, enrojecimiento, cicatrices o calvicies

(Pineda G., 2020, p.161). Tener el cabello liso supone someterse a un maltrato de la naturaleza y como argumenta Zambrano Zabaleta (2020), se trata de soportar unas consecuencias físicas a raíz del uso de productos cosméticos como las cremas alisadoras, que provocan la caída del pelo y su debilitamiento. Esta opresión no solamente se da en lugares como España, Estados Unidos o Latinoamérica, sino también en el continente africano. Desde un punto de vista muy ignorante, a las niñas se les recalca una forma de asearse y se señala que los peinados tradicionales provocan parásitos (Swartch Lorenzo, 2018). Por ello, tal y como afirma Juliette Micolta (2017), “cuando una mujer negra decide llevar su cabello al natural [...] Algo pasa con esa mujer [...] lo llamo descolonización y empoderamiento de sí misma.”, lo que quiere decir es que “no está de acuerdo con una ideología absurda de belleza” (Juliette Micolta, 2017). Llevar el cabello natural es símbolo de resistencia social y también política.

5. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES

En este texto hemos puesto de manifiesto la persistencia de las lógicas racistas y coloniales en la actualidad y cómo afectan particularmente a las mujeres africanas y afrodescendientes. La lucha contra la violencia estética y el canon occidental de belleza se enmarca en una lucha mucho mayor contra todo el aparato racista en general, y contra la construcción del ideal de mujer y de belleza femenina en particular. Analizar esto nos debe permitir luchar contra esa “ignorancia asimétrica” (Chakrabarty, 2008, pp.58-59) con la que se investiga generalmente con el género, la raza y la belleza en los trabajos académicos, y ser conscientes de que estos estudios también dejan al descubierto los privilegios de raza y género de los hombres blancos.

A la hora de plantear este trabajo es fundamental que atendamos a que estas lógicas de la belleza no solo implican una opresión contra las mujeres afrodescendientes, sino contra todos los colectivos no europeos y las propias mujeres occidentales, siendo estas opresiones y las respuestas que se plantean diferentes atendiendo al concepto de interseccionalidad. El racismo estético trasciende las fronteras africanas y el racismo que sufren las poblaciones racializadas hay que analizarlo atendiendo, pese a las diversidades locales, nacionales, etc., a patrones globales de dominación.

Por último, cabe señalar que la actuación de las intelectuales afrodescendientes se insertan en el tradicionalismo crítico, entendido este como “la recuperación y reivindicación del yo del sujeto colonizado, el oprimido” (Nandy, 2021, p.23), reconociendo individual y colectivamente la agencia y humanidad de los colonizados, escapando de esos códigos creados durante el colonialismo y que han acabado compartidos por gobernantes y gobernados. De ahí que el *black is beautiful* trate de poner en valor las estéticas que han sido condenadas por el colonialismo a la incividad y denigradas. Así mismo, combate las estrategias que se insertan dentro de los marcos mentales que impuso el sistema capitalista, racista y machista. Las

respuestas desde el tradicionalismo crítico, al plantearse de manera colectiva, siguen las líneas planteadas por Fanon, por las cuales, a través de la sociogénesis, aspiran a llevarse a cabo a través de la acción colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Akua, D. (22 de agosto 2013). Reflexiones de una mujer africana corriente: ¿Un futuro 'made in Africa'? *El País*. Disponible en https://elpais.com/elpais/2013/08/22/africa_no_es_un_pais/1377151200_137715.html
- Amadiume, I. (2018). *Hijas que son varones y esposos que son mujeres. Género y sexo en una sociedad africana*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Barrientos, J. (2011). La colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo visual interepistémico, *Nómadas*, 35, 13-29.
- Bela-Lobedde, D. (2018). *Ser mujer negra en España*. Barcelona: Penguin Random House.
- Bolekia Boleká, J. (2016). *Los caminos de la memoria*. Madrid: Sial/Casa África.
- Boricó Tchanque, Y. (2020). *La representación de la "afroconciencia" en la televisión pública española*. Director: Dr. Joseba Bonaut Iriarte. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Zaragoza.
- Blanchard, P.; Bancel, N.; Boëtsch, G.; Taraud, C. & Thomas, D. (2018). Introduction. Sexe, race & colonies. In Blanchard, P.; Bancel, N.; Boëtsch, G.; Taraud, C. & Thomas, D. (Dirs.), *Sexe, races & colonies. La domination des corps du XVIe siècle à nos jours*. (pp. 12-39). Paris: La Découverte.
- Brah, A. (2011). *Cartas de la diáspora. Identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Chakrabarty, D. (2008). *Al margen de Europa. Pensamiento poscolonial y diferencia histórica*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Dorlin, E. (2020). *La matriz de la raza. Genealogía sexual y colonial*. Navarra: Txalaparta.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal
- Gabbara, P. (2 de marzo 2017). Una historia del Afro. *Afrofeminas*. Disponible en: <https://afrofeminas.com/2017/03/16/una-historia-del-afro/>
- Gautier, A. (2003). Mujeres y colonialismo. In M. Ferro (Coord), *El libro negro del colonialismo. Siglos XVI al XXI: del exterminio al arrepentimiento*. (pp. 677-723) Madrid: La esfera de los libros.
- Giuliani, G. & Lombardi-Diop, C. (2013). *Bianco e Nero. Storia dell'identità razziale degli italiani*. Firenze: Le Monnier.
- Grosfoguel, R. (2014). La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales: transmodernidad, pensamiento descolonial y colonialidad global. En B.S. Santos & M.P. Meneses (Eds.). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. (pp. 373-405). Madrid: Akal,
- Guédron, M. (2018). Représentations sexuées de l' « Autre » dans l'anthropologie physique. In Blanchard, P.; Bancel, N.; Boëtsch, G.; Taraud, C. & Thomas, D. (Dirs.), *Sexe, races & colonies. La domination des corps du XVIe siècle à nos jours*. (p. 158). Paris: La Découverte.

- Haley, A. (2015). *Malcolm X. Una autobiografía contada por Alex Haley*. Madrid: Capitán Swing.
- Hill Collins, P. (2012). Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro. In M. Jabardo (Ed.), *Feminismos negros. Una antología*. (pp. 99-134). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Hooks, B. (1989). *Talking Back: Thinking Feminist, Thinking Black*. New York: South End Press.
- Karamoko, T. (2017) Médias et démocratisation de la dépigmentation en Afrique. In C. Yahot (coord.), *Mélanges philosophiques*. Abidjan: Editions L'Harmattan Côte d'Ivoire.
- Kilomba, G. (2010). *Plantation Memmories. Episodes of Everyday Racism*. Munster: UNRAST-Verlag.
- Lacuna Gran, P. (2013). Discursos anticoloniales y género. África Subsahariana. In M. Nash, E. Díez Gutiérrez & B. Deusdad Ayala (Eds.), *Desvelando la Historia. Fuentes históricas coloniales y postcoloniales en clave de género*. (pp. 61-79). Granada: Comares,
- Lugones, M^a. (2008). Colonialidad y género, *Tabula Rasa*, 9, 73-101. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600906.pdf>
- Nandy, A. (2021). *El enemigo íntimo. Pérdida y recuperación del yo bajo el colonialismo*. Madrid: Editorial Trotta.
- Nfubea, A. (2021). *Afrofeminismo. 50 años de lucha y activismo de mujeres negras en España*. S. l.: Editorial Ménades.
- Menéndez Hernández, J. (2008). *Los últimos de Guinea. El fracaso de la descolonización*. Madrid: Sial/Casa África.
- Meriño Guzmán, R. (2018). Colonialismo, racismo y cuerpo: apuntes críticos desde Frantz Fanon. *Hermenéutica Internacional, Revista de filosofía*, 29, 119-135.
- Micolta, J. (20 de agosto 2017). Mi estética: una resistencia social. *Afroféminas*. Disponible en <https://afrofeminas.com/2017/08/20/mi-estetica-una-resistencia-social/>
- M'bemba-Ndoumba, G. (2018). *Je suis noir et je blanchis ma peau*. Congo-Brazzaville: L'Harmattan.
- Nachaary, B. (17 de septiembre 2020). Belleza colonizada: Pelo Malo. *Afroféminas*. Disponible en <https://afrofeminas.com/2020/09/17/belleza-colonizada-pelo-malo/>
- Peiretti-Courtis, D. (2018). La stéatopygie des Hottentotes, un stigmat sexual et racial? In Blanchard, P.; Bancel, N.; Boëtsch, G.; Taraud, C. & Thomas, D. (Dirs.), *Sexe, races & colonies. La domination des corps du XVe siècle à nos jours*. (p. 159). Paris: La Découverte,
- Pineda, G.E. (2020). "Bellas para morir" Estereotipos de género y violencia estética contra la mujer. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Rogers, B. (1980). *The Domestication of Women: Discrimination in Developing Societies*. Londres: Tavistock Publications.
- Swartch Lorenzo, E. (7 de enero 2018). Salud e identidad en el pelo de las mujeres negras. *Afroféminas*. Disponible en: <https://afrofeminas.com/2018/01/07/salud-e-identidad-en-el-pelo-de-las-mujeres-negras-2/>
- Swartch Lorenzo, E. (15 de enero 2018). Mi pelo afro es radical. *Afroféminas*. Disponible en: <https://afrofeminas.com/2018/01/15/mi-pelo-afro-es-radical-2/>
- Soler, A.T. (2018). *Viviendo en modo afroféminas*. Barcelona: La Tija Edicions.

- Taraud, C. (2018). La figure de la “danseuse-prostituée” Ouled Nail. In Blanchard, P.; Bancel, N.; Boëtsch, G.; Taraud, C. & Thomas, D. (Dirs.), *Sexe, races & colonies. La domination des corps du XVIe siècle à nos jours*, (p. 150). Paris: La Découverte.
- Thomas, D. (2018). La mythologie sexuelle de l’«homme noir». In Blanchard, P.; Bancel, N.; Boëtsch, G.; Taraud, C. & Thomas, D. (Dirs.), *Sexe, races & colonies. La domination des corps du XVIe siècle à nos jours*, (p.149). Paris: La Découverte.
- Valenzuela Serrano, E. (2019). *Españas Afrofemeninas. Identidades afroespañolas en el discurso de las pensadoras-activistas negras españolas*. (Master en Estudios Africanos: Instituto Universitario de Lisboa). Disponible en: https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/19617/1/Master_Elena_Valenzuela_Serrano.pdf
- Zambrano Zabaleta, B. (3 de julio 2020). ¿Por qué corremos a alisarnos el cabello? *Afrofeminas*. Disponible en: <https://afrofeminas.com/2020/07/03/por-que-corremos-a-alisarnos-el-cabello/>.

INTERCULTURALIDAD Y DIDÁCTICA DE LOS PROVERBIOS EN LENGUAS EXTRANJERAS: CASO DEL SENUFO EN EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

GNÉLÉ MARIAME OUATTARA
Universidad Félix-Houphouët-Boigny
gnelemaria@gmail.com

Abstract: This article is a draft on the learning of foreign languages from local languages and through interculturality. Although, it should be noted, bi-plurilingual teaching in Côte d'Ivoire is still struggling to become effective, we are in line with a vision of reintegration of the mother tongue, given that the "late exit model of the mother tongue" is realized in primary school. The study, aiming therefore at a bilingual foreign language teaching at the university implies the development of intercultural competence and in our case, through the proverbs in Senufo. Senufo is a local language whose people live in the north of Côte d'Ivoire, a French-speaking country. The study is based on a practical activity of glossary cutting and reformulation of some Senufo proverbs into Spanish. In addition, it makes a contrastive analysis of the cultural, functional and didactic values of the proverbs in Senufo and in Spanish. The main objective aims at valuing the local languages in the learning of foreign languages and this, according to an intercultural approach. Thus, we will propose didactic activities related to the development of intercultural competence and linguistic competence.

Keywords: interculturality; bilingual teaching; proverbs; senufo; spanish.

1. INTRODUCCIÓN

Antes que todo, recordamos que el proverbio es un elemento paremiológico presente en todas las culturas del mundo. Según Nacib Comb, «le proverbe est l'un de ces tenaces invariants de la civilisation humaine qu'on retrouve partout et toujours dans les cultures les plus diversifiées, voire les plus opposées si on les compare les unes aux autres»¹ (Nacib, 1993, p. 13). En efecto, varias paremias son universales de modo que vehiculan las mismas moralejas en distintas culturas y lenguas, que sean lenguas oficiales o no escritas. Además, En el aprendizaje de lenguas extranjeras se incluye

¹ El proverbio es una de esas tenaces invariantes de la civilización humana que se encuentran en todas partes y siempre en las más diversas culturas, incluso las más opuestas si las comparamos entre sí" (Nacib, 1993: 13). Traducción el autor.

el desarrollo de la competencia intercultural. En cambio, este hecho no se concretiza en los manuales de enseñanza. De ahí la problemática:

- ¿Cómo enseñar los proverbios de las LM en el aula de ELE?
- ¿Cómo sacar las marcas culturales de las LM y de la LE?
- ¿Cómo desarrollar la competencia lingüística a través de las paremias?

El primer objetivo de este artículo es valorar las lenguas maternas sobre todo en países africanos cuyas lenguas oficiales son lenguas europeas (el francés en Costa de Marfil). El segundo objetivo es favorecer la reflexión del aprendiente en su propia lengua. El tercer objetivo consiste en llevar al aprendiente a identificar las marcas culturales de su lengua y de la lengua que aprende.

En este trabajo queremos hacer una propuesta didáctica de la enseñanza de las paremias, sin recurrir forzosamente a esos manuales del aula cuyos contenidos carecen de aspectos interculturales. Es partir desde la LM para descubrir los proverbios de la LE. Particularmente, se trata del senufo en la enseñanza del español. Desde un estudio contrastivo, sacaremos a luz las marcas culturales de cada lengua, sus peculiaridades lexicales y gramaticales. Previamente, establecemos algunas siglas y acrónimos usados a lo largo del estudio:

CVC: Centro Virtual Cervantes

DSPS Direction des Stratégies de la Planification et des Statistiques

ELE: Español Lengua Extranjera

IFEF : Institut de la Francophonie pour l'Éducation et la Formation

LE: Lengua Extranjera

LM: Lengua Materna

MCER: Marco Común Europeo de Referencia

PEI: Projet École Intrégré

2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

2. 1. Marco teórico

2. 1. 1. La enseñanza bilingüe

El CVC define la “enseñanza bilingüe” o “educación bilingüe” como “la que imparte instrucción en dos lenguas. Es, por tanto, una educación en la que las dos lenguas son instrumentales y vehículo de las actividades de enseñanza-aprendizaje de cualquier contenido”. De este modo, las lenguas de enseñanza son la lengua materna del alumno y su lengua segunda. Esto consiste en dar a ambas lenguas el mismo valor a la hora de enseñar las diferentes materias. Así, el aprendiente está educado en las dos lenguas con la misma profundidad.

Este fenómeno se está desarrollando en varios países de África, de los cuales Senegal, Mali, Camerún, Costa de Marfil... Desde 2001, el gobierno de Costa de Marfil consta en su programa educativo, un proyecto denominado “Projet Ecole Intégrée”² (PEI) dedicado a la enseñanza bilingüe. Conforme al informe ELAN 2016-2019 realizado por el Institut de la Francophonie pour l'Éducation et la Formation (IFEF) en 2019, se comenta que:

Le gouvernement de Côte d'Ivoire a initié un projet d'enseignement bilingue (langues nationales / français) dans son système éducatif en créant par arrêté n° 108/MEN/ CAB du 13 novembre 2001, le « Projet Ecole Intégrée » (PEI) qui a permis la formation de deux cent vingt (220) enseignants et encadreurs et la conception des manuels de lecture du CP1 dans onze (11) langues nationales et des livres de lecture du CP2 dans six (06) langues. A ce jour, le PEI en Côte d'Ivoire compte vingt-trois (23) écoles. Malgré l'engagement des initiateurs, des difficultés de plusieurs ordres n'ont pas permis au projet d'atteindre les objectifs de départ et d'amorcer l'impulsion de l'enseignement bilingue en Côte d'Ivoire. IFEF (2019, p. 25)³.

Estas acciones aún no han permitido al Estado de Costa de Marfil lograr los resultados esperados porque, el PEI está presente solo en 23 escuelas primarias sobre 17615 escuelas o sea el 0,13%. Estos datos no favorecen el uso de la lengua materna en el aula, por consiguiente, el gobierno de Costa de Marfil ha de extender este proyecto. Más allá de tal inclusión de la lengua materna en el aula, nos parece imprescindible juntar las culturas de las lenguas de enseñanza; de ahí el enfoque intercultural con aprendientes mayores.

2. 1. 2. El enfoque intercultural

El CVC define los Enfoques culturales por “una denominación genérica para referirse a aquellos enfoques que promueven el interés por desarrollar la competencia intercultural. Los aprendientes construyen sus conocimientos de otras culturas mediante actividades comunicativas en las que van creando conjuntamente significados, estableciendo un estrecho vínculo entre lengua y

² Proyecto Escuela integrada

³ El gobierno de Côte d'Ivoire ha iniciado un proyecto de educación bilingüe (idiomas nacionales / francés) en su sistema educativo mediante la creación por decreto n° 108 / MEN / CAB del 13 de noviembre de 2001, el “Proyecto Escolar Integrado” (PEI) que permitió la formación de doscientos veinte (220) profesores y supervisores y el diseño de manuales de lectura del primero de ESO en once (11) idiomas nacionales y libros de lectura de segundo de ESO en seis (06) idiomas. Hasta la fecha, el PAI de Costa de Marfil tiene veintitrés (23) colegios. A pesar del compromiso de los iniciadores, las dificultades de varios tipos no permitieron que el proyecto alcanzara los objetivos iniciales e iniciara el impulso de la educación bilingüe en Côte d'Ivoire. IFEF (2019, pág.25). Traducción del autor.

cultura”. Estos enfoques pretenden formar alumnos que tengan una competencia comunicativa completa. O sea, llegar a un nivel lingüístico y cultural similar a un hablante nativo. Además, el enfoque intercultural quiere crear una interacción entre la cultura del alumno y la de la lengua que aprende. De ahí el concepto de “interculturalidad”.

Siguiendo las líneas de Iglesias (2003), la interculturalidad “debe consistir en ir más allá de la comprensión periférica y superficial. Por eso favorecer el conocimiento y el reconocimiento de lo que es distinto... ha de ser una práctica habitual en el aula de lenguas extranjeras” (Iglesias, 2003, p. 24). La autora argumenta que el aprendiente debe conseguir competencias comunicativas que le permitan distinguir similitudes y diferencias culturales que le ayuden a profundizar la lengua. Así que, para ella, la interculturalidad tiene que ser una herramienta de aprendizaje que se debería utilizar siempre en el aula de lengua.

En el punto 2, el CVC trata de la descripción del alumno como hablante intercultural. Y centrándole en 3 niveles de aprendizaje relacionados con la cultura en general y con la del mundo hispánico en particular; son: la aproximación, la profundización y la consolidación. En el nivel de la aproximación es una toma de conciencia sobre la existencia de las diversas culturas del mundo. En cuanto a la profundización, se refiere a la aceptación de esas culturas. En la fase de la consolidación, el CVC describe un alumno que saca provecho de esa diversidad cultural y por medio de la que desarrolla la competencia intercultural.

2. 1. 3. La paremiología

La paremiología se refiere al estudio de los refranes, proverbios, frases proverbiales y otras paremias que vinculan ideas, pensamientos, moralejas basada en la experiencia. Estos elementos resultan de la historia y tradición de los pueblos. La inclusión de las paremias en la enseñanza resulta importantísima para varios autores de los cuales Navarro (2003, p. 103) citado por García Yelo. Para estos autores, “las paremias deben ser tratadas como un aspecto más en el desarrollo de la competencia lingüística y comunicativa del estudiante”. El campo de la paremiología es ancho ya que atañe a los proverbios, refranes, expresiones idiomáticas, frases proverbiales etc.

Según Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz de Urbina (2002, p. 19-23), los proverbios se consideran como paremias de uso culto y el refrán como una paremia cuyo uso es popular. En este trabajo, no hemos podido destacar el refrán del proverbio por tener ambos elementos, características similares que Mieder (1994, p. 23) relaciona al proverbio: la heterosituacionalidad, la polifuncionalidad y la polisemanticidad. Además, en nuestra lengua materna, la palabras simbiéguélé o kasehéguélé que significan ambas “proverbios” según el dialecto senúfo, son la que se usa para referirse a las paremias que sean de uso popular o culto.

2. 2. Marco metodológico

2. 2. 1. El cuestionario y los proverbios

El cuestionario se ha hecho en dos partes. Una parte de preguntas cerradas con objetivo de conocer las opiniones de los aprendientes acerca del uso de los proverbios en el aula de lengua y también con respeto al desarrollo de la competencia intercultural. Otra parte práctica según una de las actividades de la propuesta.

En cuanto a los proverbios, Hemos elegido 5 de la lengua senufo y sus equivalentes en francés y en español. El uso del francés nos ha permitido facilitar la comprensión del proverbio en español. En lo que se refiere a la fuente de los proverbios del senufo, han sido recolectados en el año 2019. Aquella investigación hecha al lado de tres ancianos entre los cuales, dos (2) de mi pueblo y uno (1) de otro pueblo, ha mejorado nuestro conocimiento de la paremia “senufo”. Y se ha conseguido más de cien paremias. En referente a la paremia española, hemos sacado muchos por la lectura de artículos sobre la cuestión, y, algunos de éstos que son estudios contrastivos, conllevan los equivalentes en la lengua francesa. Pero, por el estudio de esas cinco paremias del presente trabajo, nos hemos enfadado en las definiciones propuestas en el Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes.

Cabe notar que, queríamos analizar al menos diez (10) paremias en este artículo, pero, la práctica, además de que resultó difícil y larga para los aprendientes, había falta de tiempo suficiente, por eso, hemos elegido sólo cinco al final.

2.2.2. Los informantes

Hemos trabajado con dos grupos de informantes que estudian el español como lengua extranjera en el DEILA (Departamento de Estudios Ibéricos y LatinoAmericanos) de la universidad Félix Houphouet-Boigny de Abidjan. El primer grupo abarca 5 estudiantes cuya lengua materna es el senufo y el segundo está formado de 5 estudiantes con distintas lenguas maternas. Ambos grupos realizaron los mismos cuestionarios.

Hay que señalar que en Costa de Marfil existen más de 60 lenguas autóctonas. Pero, debido a la predominancia del francés (que es la lengua oficial del país), no todos los marfileños son hablantes-oyentes de su lengua materna y eso, a favor del francés. La elección de informantes que no tienen el senufo como lengua materna se justifica por dos razones: primero para averiguar si el uso didáctico de las paremias es posible con aprendientes que no entienden su lengua materna y segundo, para ver si es posible aplicar esto en un aula con estudiantes de distintas lenguas maternas.

3. RESULTADOS

3.1. Presentación de los resultados cuantitativos

Primero, presentamos los datos cuantitativos mediante unas tablas de creación propia; cada tabla representa una variable del estudio.

Cultura y Lengua Extranjera	Número	Frecuencia
De acuerdo	10	100%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	00	00%
En desacuerdo	00	00%
Observaciones totales	10	100%

Tabla1. Percepciones sobre la importante de la cultura en la enseñanza de Lenguas Extranjeras.

En la tabla 1 se nota que todos los informantes están de acuerdo que el conocimiento de la cultura de la lengua de llegada es importante.

La cultura de la Lengua Materna	Numéro	Frecuencia
De acuerdo	5	50,00%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5	50%
En desacuerdo	0	00%
Observaciones totales	10	100%

Tabla 2. Opiniones acerca de la toma en cuenta de la cultura (lengua) del aprendiente´.

Según los datos arribas, 50% de los estudiantes afirman que la cultura propia de la lengua del aprendiente puede contribuir al desarrollo de la competencia intercultural, mientras, 50% están ni de acuerdo-ni en desacuerdo con esta variable.

Proverbios como elementos culturales	Numero	Frecuencia
De acuerdo	8	80,00%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2	20%
En desacuerdo	00	00%
Observaciones totales	10	100%

Tabla 3. Opiniones en referente a los proverbios como elementos culturales.

En la variable 3 que trata de los proverbios como elementos culturales, 80% aceptan esta opinión y 20% están ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Proverbio y competencia intercultural	Nmero	Frecuencia
De acuerdo	10	100%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	00	00%
En desacuerdo	00	00%
Observaciones totales	10	100%

Tabla 4. Opiniones sobre el uso de los proverbios como catalizador de la competencia intercultural

Todos los 10 alumnos encuestados afirman que el uso de los proverbios en el aula puede facilitar la competencia intercultural.

Competencia gramatical	Número	Frecuencia
De acuerdo	09	90,00%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	01	10,00%
En desacuerdo	00	100%
Observaciones totales	10	100%

Tabla 5. Percepciones sobre la competencia gramatical por medio de las paremias.

En referente a la pregunta cerrada “el uso de los proverbios en el aula puede favorecer el conocimiento de la competencia gramatical”, 90% de los aprendientes están de acuerdo con la modalidad “de acuerdo” y 10% optan el “ni de acuerdo-ni en desacuerdo”.

Competencia semántica	Número	Frecuencia
De acuerdo	9	90,00%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	01	100%
En desacuerdo	00	100%
Observaciones totales	10	100%

Tabla 6. Opiniones sobre la adquisición de la competencia semántica por el uso de los proverbios.

En la tabla 6, se observa que el 90% de los alumnos encuestados afirman que el uso de los proverbios en el aula puede favorecer la adquisición de la competencia semántica. Sólo 1 encuestado (10%) está ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Competencia léxica	Número	Frecuencia
De acuerdo	9	90,00%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	00	00%
En desacuerdo	01	100%
Observaciones totales	10	100%

Tabla 7. Percepciones para el desarrollo de la competencia léxica por medio de los proverbios.

Los datos de la tabla 7 muestran que el 90% de informantes aceptan que el uso de los proverbios en el aula puede favorecer la adquisición de la competencia léxica y el 10% está en desacuerdo.

Proverbios y aprendientes no hablantes de lenguas locales	Número	Frecuencia
De acuerdo	9	90,00%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0	00,00%
En desacuerdo	01	10%
Observaciones totales	10	100%

Tabla 8. Percepciones en cuanto al conocimiento de la lengua local por aprendientes que no son hablantes-oyentes de las suyas.

En la tabla que precede, se nota que 90% de los informantes están de acuerdo que usando los proverbios de las lenguas locales en el aula sería posible que los aprendientes que no son hablantes-oyentes de su lengua materna las descubrieran y las conocieran.

Proverbios locales y habilidades del hablante-oyente de las lenguas locales	Número	Frecuencia
De acuerdo	10	100%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	00	00%
En desacuerdo	00	00%
Observaciones totales	10	100%

Tabla 9. Opiniones en cuanto al crecimiento de las habilidades lingüísticas por parte de los aprendientes que ya son hablantes-oyentes de sus lenguas autóctonas.

A través de los datos de la tabla 9 se señala que el conjunto de los informantes (100%), afirman que el uso de los proverbios de las lenguas autóctonas en el aula de LE puede favorecer el crecimiento de las habilidades lingüísticas de los aprendientes que ya son hablantes-oyentes de su lengua materna.

3.2. Resultados cualitativos

Consisten en presentar las propuestas de los aprendientes en lo que atañe a los proverbios senufo del estudio. Antes de presentar esos resultados, cabe mostrar el método de realización. Para facilitar la comprensión de los aprendices, hemos hecho un recorto glosario y una reformulación de los proverbios en senufo. El proverbio que sigue es un ejemplo didáctico de lo que acabamos de comentar.

Nìinī gā tí pē mjéé gā: pē nùgógòlò còjò

nyenni ga tin pe myeen gaha pe jounogolo codjo

✓ Recorto glosario:

el cielo/ cuando/hace ruidos/ ellos/todos/ sus/ cabezas/ coger/coger

✓ Reformulación (sentido literal):

Cuando el cielo hace ruidos cada uno coge su cabeza

✓ Equivalente del proverbio:

Cada uno en su casa y Dios en la de todos

Es de este modo que se ha presentado la actividad previa de los 5 proverbios de la práctica, pero, de manera sintética y sin sus equivalentes, ya que consiste en analizar las propuestas de los informantes.

1. cjèlā gòlākāō wí njè cièlā gòjàngāō

cyela golakaō wi nyen ciela gojangao

✓ Recorto glosario: Algún lugar/ quien come/ intestinos de pollo/ es/ otro lugar/ come/ molleja de pollo

✓ Reformulación (sentido literal):

En algunos lugares somos importantes y en otros, no

2. Sádó?ò gá kùó wí kpá: kèrègèlé nà í

Sandoo ga kouo wi kpa keregele nan i

✓ Recorto glosario:

Médico brujo-fetichista/ no/ acabar/ familia/ problemas/

✓ Reformulación (sentido literal):

El médico-brujo no arregla todos los problemas de su familia

3. Mì gá jò kōlōcōlō wà: mì fū: mà: mì zú: kèrègèlé sánàgí

Mi ga jo kolocolo wah mi fuh manh Minh fu keregele sannangi

✓ Recorto glosario:

Tu/ cuando/ dices/ Dios/ salvar/ tú /salvar/ acciones/ hacer

✓ Reformulación (sentido literal):

Cuando pides ayuda a Dios, tienes que hacer acciones que puedan ayudarte

4. Wà?á ní: nà : fùgú ló: cwòrì í

Waa nih nanh fougou loh couori i

✓ Recorto glosario:

Alguien/ no/ fuego/ apagar/agua /escoger

✓ Reformulación (sentido literal):

Se usa cualquiera agua para apagar el incendio

5. Cjèrì kàvòlò pòrò wó jòh kó wèhé njèò ná

cieri kanvòlò pòrò wo yòh ko wèhè jien on nan

✓ Recorto glosario:

Poco/él que da/ mejor /nos /veremos/ él/dice/que

✓ Reformulación (sentido literal):

Él que da poco es mejor que él que dice: “nos veremos”

Traducción de los alumnos cuya lengua autóctona es el senufo					
Nº	Informante 1	Informante 2	Informante 3	Informante 4	Informante 5
1	Nadie es profeta en su tierra	Nadie puede ser famoso en tu propia tierra	No se puede ser profeta en su tierra	Nuestro valor depende del juicio de los demás	Nadie es profeta en su propia casa
2	La gente debe ocuparse de sus problemas	Cada uno debe ocuparse de sus problemas y dejar los demás	Ocúpate de tus asuntos	Antes de quitar la paja en el ojo del otro, más bien sacar la que está en tu propio ojo	
3	Dios ayuda a los luchadores	Trabaja tú-mismo para que Dios te ayude	Dios ayuda a los valientes	Ayúdate tú mismo y el cielo te ayudará	Nadie puede lograr sin esfuerzos personales
4	Se usa cualquier agua para apagar el fuego	Todos los problemas tienen soluciones		Todos los caminos llevan a Roma	
5		Hay que contentarte de lo poco que tenemos	Él que da poco es mejor que el que hace promesas	Más vale pájaro en mano que cien en el monte	Pocas acciones valen que miles promesas

Tabla 10. Traducción de los estudiantes cuya lengua autóctona es el senufo

En la tabla 10, los informantes tienen casi la misma interpretación de los proverbios. Del primero al quinto, las propuestas tienen el mismo sentido. El primer proverbio parece más conocido puesto que 2 informantes sobre 5 han dado su equivalente adecuado al español y 4 sobre cinco han empezado por la palabra “nadie”, inicio del equivalente. Pero se nota algunos vacíos en el cuadro.

Traducción de los alumnos de otras lenguas autóctonas					
Nº	Informante 1 : Gouro	Informante 2 : Baoulé	Informante 3 : Bron	Informante 4 : Bété	Informante 5 : Gouro
1	Nadie es profeta en su tierra	No puedes ser profeta en tu propia tierra	No somos profeta en nuestra casa	Nadie es profeta en su tierra	Nadie es profeta en su casa
2		Cada uno debe ocuparse de sus propios problemas	No hay uno en esta tierra que no tiene problema	Cada quien tiene su problema	Ocúpate de tus propios cebollas
3	A Dios rogando y con el manso dando		Debes levantarte para que Dios te ayude	Dios ayuda a quienes se ayudan	Ayúdate y el cielo te ayudara
4		Hay que actuar según los medios que tenemos	Cual sea el problema hay siempre una solución	No se necesita agua limpio para apagar el fuego	Antes de hacer lo imposible hay que hacer lo posible
5	Más vale pájaro en mano que cien volando		Mejor hacer pocas cosas que hace grandes promesas	Más vale pájaro en mano que cien volando	Más vale un euro que cien euros prometidos

Tabla 11. Traducción de los estudiantes de otras lenguas locales

Al igual que la tabla 10, en la 11, las sugerencias son similares y concuerdan con el sentido real de los proverbios. Esto se nota en todas las propuestas recolectadas. Pero se nota también unos vacíos por parte del informante gouro (I1) quien ha dado equivalentes adecuados y prefiere no comentar lo que no sabe.

4. DISCUSIÓN

4.1. Discusión de los resultados cuantitativos

Con los datos de las 9 variables del estudio, aparece que los aprendientes confirman que los proverbios pueden ayudar al desarrollo de la competencia intercultural. Así que están a favor de su uso en el aula de lengua. Y más allá opinan a favor del desarrollo de la competencia intercultural y de la competencia lingüística mediante los proverbios. La competencia lingüística se refleja en las variables 5, 6 y 7 como mencionado en el apartado 5 y puntos 5.1, 5.2. y 5.3 del MCER.

4.2. Discusión de los resultados cualitativos

A través de los resultados de los 2 grupos de informantes, se revela que, a pesar de que la traducción de las paremias no sea una tarea fácil, consiguieron hacer propuestas cuyos sentidos y moralejas son equivalentes. La propuesta del Informante gouro 2 (ocúpate de tus cebollas: segundo proverbio), resulta de una traducción literal de un refrán popular marfileño “occupe-toi de tes oignons” que se aplica a personas a quienes les gusta hacer comadreo acerca de la vida de los demás. En cambio, algunos aprendientes han podido reconocer el equivalente adecuado al español.

Entonces, podemos afirmar que éstos tienen una competencia paremiológica, sin embargo, no podemos afirmar que esa competencia sea activa o pasiva. Según argumenta Díaz Pérez (1997) la competencia paremiológica activa es cuando el hablante sabe reconocer las paremias, entender sus sentidos y usarlos en distintos contextos y la pasiva es cuando lo sabe sin tener la capacidad de materializarlo en cualquier discurso.

El proceso aplicado para alcanzar las correspondencias es lo denominado “técnica sinonímica” de Sevilla y Muñoz (2005). Estos autores comentan que la traducción técnica sinonímica de los refranes consiste en hallar correspondientes basándose en el sentido literal e ideas claves que se vincula. En efecto, nuestra actividad de recorto glosario y reformulación coincide adecuadamente con esa técnica; lo que ha facilitado la comprensión didáctica.

4.3. Propuesta didáctica

En esta propuesta, sugerimos algunas actividades que puedan permitir el desarrollo de la competencia intercultural y también de la competencia lingüística. Ya que queremos también mostrar que el uso de los proverbios en el aula tiene una ventaja global para el aprendizaje.

4.3.1. Actividad de recorto glosario y reformulación

Esta práctica tiene como objetivo favorecer la reflexión en la lengua materna hacia el español (lengua de aprendizaje). La primera actividad que proponemos es la que ha servido para la práctica. Consiste en hallar en español los equivalentes de algunos proverbios en lengua local según el ejercicio del recorto glosario y de la reformulación. El recorto glosario alude a recortar cada palabra del proverbio dando su sentido, en cuanto a la reformulación, atañe al hecho de dar un sentido global y literal al proverbio.

(1) Níiní gà tí pē mjéé gà: pē nùgògòlò còjò

nyenni ga tin pe myeen gaha pe jounogolo codjo

Recorto glosario:

- ✓ Francés: le ciel/ quand/ fait bruits/ eux/ tous/ eux/ têtes/ attraper/ attraper
- ✓ Español: el cielo/ cuando/hace ruidos/ ellos/todos/ sus/ cabezas/ coger/coger

Reformulación (sentido literal):

- ✓ Francés: Quand le ciel fait du bruit chacun attrape sa tête
- ✓ Español: cuando el cielo hace ruidos cada uno coge su cabeza

Equivalentes del proverbio:

- ✓ Francés: Chacun pour soi et Dieu pour tous
- ✓ Español: Cada uno en su casa y Dios en la de todos

Estos proverbios conllevan más moralejas, Dios es conocido en todas las culturas como él que tiene poder absoluto sobre los hombres y el universo. Primero, según el Refranero Multilingüe del CVC esto se aplica a la familia en que cada miembro tiene un espacio de intimidad y también toma cuenta de disensiones que pueden ocurrir entre miembros de dicha familia. Para nosotros, podría significar también que cada cual debe ocuparse de sus asuntos personales y que sólo Dios puede meterse en los de todos.

**(2)ciércièrù wì njé lógòló
ciércièrou wì nyen logolo****Recorto glosario:**

- ✓ Francés: un peu/un peu/ c'est/ karité/
- ✓ Español: poco/ poco/ es/ karite

Reformulación (sentido literal):

- ✓ Francés: c'est en ramassant le karité peu à peu qu'on l'obtient en quantité.
- ✓ Español: se gana mucho "karite" recolectándolo poco a poco

Equivalentes del proverbio:

- ✓ Francés: petit à petit l'oiseau fait son nid
- ✓ Español: poco a poco hila la vieja el copo

La segunda paremia explica la regularidad en el trabajo. Haciendo cualquier cosa con regularidad, cual sea lo poco que se hace cada vez, se obtiene un resultado provechoso al final.

**(3)cjèlā gòlākāō wí njè cièlā gòjàgàō
cyela golakao wì nyen ciela gojangaō****Recorto glosario:**

- ✓ Francés: un lieu/ mangeur d'intestin de poulet/ est / un autre lieu/mangeur de gésier
- ✓ Español: algún lugar/ quien come/ intestinos de pollo/ es/ otro lugar/ come/ molleja de pollo

Reformulación (sentido literal):

- ✓ Francés: quelque part on n'a pas d'importance et ailleurs on est considéré
- ✓ Español: en algún lugar no somos importantes, pero en otro lo somos

Equivalentes del proverbio:

- ✓ Francés: Nul n'est prophète chez soi
- ✓ Español: Nadie es profeta en su tierra

Esto trata de situaciones en qué ciertas personas no pueden tener éxito o ser respetables en su propia tierra (pueblo, ciudad o país). Mientras lo consiguen fuera de su tierra.

4.3.2. Actividad de recorto glosario y reformulación

El objetivo de ésta es sacar a luz las marcas culturas de los proverbios. A través del léxico usado por cada lengua, se analizará las marcas culturales que conllevan. Consideramos los proverbios (1) y (2) de la encuesta práctica:

(1) Nīnī gā tī pē mjéé gā: pē ñùgògòlò còjò
 - **Cada uno en su casa y Dios en la de todos**

En los dos proverbios se nombra a Dios de maneras distintas; mientras el español usa la palabra “Dios”, el senufo recurre a la palabra cielo (Nīnī) para referirse a Dios. Este hecho puede ser explicado por el hecho de que el pueblo senufo sea un pueblo animista cuya religión está basada en la naturaleza. En cambio, España recibió desde tiempos remotos una educación bíblica.

(2) cǵèlā gòlākàṣ wí ñjè cǵèlā gòjǵgàṣ
 - **Nadie es profeta en su tierra**

Primero, vamos a explicar las palabras senufo siguientes: “goh” (pollo), gólārī (intestinos de pollo) y gójǵgi (molleja de pollo). En el pueblo senufo, el pollo es un animal que se come mucho y cada una de sus partes tiene símbolo. Por ejemplo, sólo los jefes de familia o personas importantes comen la molleja y los intestinos lo suelen comer los niños y personas que no son importantes. Y es lo que denota este proverbio con sentido literal: él que come intestinos de pollo en algún lugar come molleja de pollo en algún otro lugar para referirse a la paremia española “Nadie es profeta en su tierra”. Al contrario, el español, que tiene una tradición católica, saca esta paremia de la biblia (San Lucas 4, 24).

- **ciérciérù wì ñjé lógòlò**
- **Poco a poco hila la vieja el copo**

“lógòlò”; palabra “senufo”, que se traduce por “karité” al francés es un fruto verde famoso en el pueblo senufo de la que se extrae una especie de mantequilla típica llamado al francés “beurre de karité”. Y sirve como pomada o aceite de cocinar y además es terapéutico. Entonces, en este proverbio senufo, se usa ese elemento

cultural y tradicional para poner de manifiesto la moraleja de la regularidad en el trabajo porque, se necesita un montón de este fruto para tener provecho en ello.

En cambio, el español se sirve del hilado realizado con rueca para denotar la misma idea. Esto es que, en la España antigua, había mucha lana por las ovejas que había.

4.3.3. Actividad lingüística y gramatical

El objetivo es poner de realce las particularidades lingüísticas y gramaticales de cada lengua. A pesar de que la fraseología no respete las reglas de combinaciones frásticas y las concordancias, con esa combinación fuera de las normas de uso, es posible identificar particularidades. Según las unidades lexicales y gramaticales contenidos en los proverbios de cada lengua se pone de manifiesto la gramática de cada lengua y el proceso gramatical que emplea para expresar ideas.

- **Ñĩnĩ gà tí pē mjéé gà: pē ñùgògòlò còjò**
- **Cada uno en su casa y Dios en la de todos**

Notamos en caso del senufo una reduplicación. Este fenómeno se señala en la palabra “còjò” que significa literalmente “cogencogen”. “coger” en senufo es “cō”, pero con la reduplicación, se forma en una sola palabra así que las vocales “o” influyen en el sonido “c” que se convierte en j. en cuanto al español, se trata de una oración sin verbo, pero, que tiene todo su sentido.

- **cjèlā gòlàkàṣ wí njè cièlā gòjàgàṣ**
- **Nadie es profeta en su tierra**

“cjèlā”, “gòlàkàṣ” y “gòjàgàṣ” son las palabras que nos interesan. La primera significa “algún lugar”, la segunda “él que come intestinos de pollo” y la tercera “él que come molleja de pollo”. Cuando las contrastamos con su traducción literal al español, se observa que se vuelven expresiones y frases enteras. De hecho, el senufo se presenta como una lengua aglutinante. En cambio, al español, esta paremia está producida a través de la construcción básica de la oración que lo determine como lengua SVO (Sujeto-Verbo-Objeto).

- **cjércjèrù wì njé lógòlò**
- **Poco a poco hila la vieja el copo**

Aquí, vamos a analizar las palabras senufo cjércjèrù y lógòlò: la primera es compuesta “ciér” reduplicado + el morfema de la determinación “ù”. “Cjér” significa poco, al reduplicarse, significa “poco a poco” o “despacio” mas, en este contexto significa “poco a poco”. Pues, “cjércjèrù” es “el poco a poco”. La segunda es el plural de “lól”, el “karité” o lóbél”: el “karité maduro”. Notamos que el senufo suele añadir distintos morfemas a palabras para formar el plural de éstas, y eso depende de sus

terminaciones. Este proverbio significa literalmente que “es el poco a poco que es el karité” y tiene una coincidencia lexical con su equivalente al español.

5. CONCLUSIONES

Para acabar, notamos que las paremias conllevan rasgos culturales importantes y particulares a cada pueblo. De hecho, su uso en el aula puede hacer posible, por una parte, el desarrollo de las competencias intercultural y lingüística. Por otra parte, puede hacer adquirir al alumno otra competencia que va más allá de éstas dos; atañe a la *competencia paremiológica*.

Se señala también que, las propuestas de traducciones o de correspondencias de los proverbios senufo al español han sido buenas en la medida en que se ha conservado el contenido semántico en ambas lenguas. De ahí, la pertinencia de la práctica de recorto glosario y reformulación.

Al final de este estudio, afirmamos que el estudio contrastivo de las paremias es posible en el aula, aunque no existen manuales específicos para su aplicación. Entonces, la actividad didáctica de este campo de enseñanza consiste en diseñar clases particulares para alcanzar este objetivo hasta que se diseñe manuales adecuados. Además, compartimos el argumento de Decarrico (2001, p. 287) citado por Macías Barrés (2019) que propone que el pedagógico inicie la enseñanza de las paremias, precisamente, los refranes, por los más utilizados en la vida diaria, yendo progresivamente hacia los menos utilizados.

BIBLIOGRAFÍA

- Bermúdez Jiménez, J. R., y Fandiño Parra, Y. J. (2012). El fenómeno bilingüe: perspectivas y tendencias en bilingüismo. *Revista de la Universidad de La Salle*, (59), 99-124.
- Centro Virtual Cervantes. Diccionario de términos clave de ELE <https://cvc.cervantes.es/diccionario/ensenanzabilingue>.
- Decarrico, J. (2001). *Vocabulary Learning and Teaching*, Teaching English as a Second or Foreign Language, Boston, Heinle & Heinle Publishers, 285-301
- Del Carmen, M. G. Traducir refranes. <http://lalinternadeltraductor.org/n11/traducir-refranes.html>
- Direction des stratégies de la Planification et des Statistiques. Statistiques scolaires de poche 2019. https://www.mendpes.org/static/docs/poche/poche_20182019_fr.pdf
- Díaz Pérez, J. C. Desarrollo de la competencia paremiológica en estudiantes de enseñanza primaria y secundaria. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/006/029_diaz.pdf
- IFEF. (2019). Compte rendu d'exécution technique. Période 2016-2019 (Rapport ELAN 2016-2019), IFE. <https://liseo.france-education-international.fr>
- García Yelo, M. La didáctica de las paremias en clase de Gramática contrastiva. http://www.contrastiva.it/baul_contrastivo/dati/sanvicente/contrastiva/l%C3%A9xico%20y%20fraseologia%20contrastiva/Garc%C3%ADa.%20Did%C3%A1ctica%20de%20paremias%20contrastiva.%20pdf.pdf

- Macías Barrés, D. (2019) El desarrollo de la competencia paremiológica en los futuros profesores de español como lengua extranjera en Francia.
<https://hal-univ-lyon3.archives-ouvertes.fr/hal-01395539/document>
- Mieder, W. (1994) Consideraciones generales acerca de la naturaleza del proverbio, *Paremia*, 3, Madrid, 1994, p. 17-26.
- Navarro, C. (2003) “Didáctica de las unidades fraseológicas”, Didáctica del léxico y nuevas tecnologías, Calvi, M^a V y F. San Vicente (eds.) Mauro Baroni Editore, 99-115.
- Sevilla Muñoz, J. y Cantera Ortiz de Urbina, J. (2002) Pocas palabras bastan. Vida e interculturalidad del refrán. Salamanca: Centro de cultura tradicional, Diputación de Salamanca.
- Sevilla Muñoz, J. y Sevilla Muñoz, M. «La técnica sinonímica en la traducción de refranes y frases proverbiales». *El Trujamán* (2005).
https://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/marzo_05/03032005.ht

¿EN QUÉ IDIOMA(S) COMUNICAN LOS MALGACHES DE ESPAÑA?

MIHARIMANJAKA OCÉANE RAKOTONDRA SOLO
Universidad de León
mrakot00@estudiantes.unileon.es

Abstract: The change in the use of languages is an essential part of the life of any immigrant. Existing research on the relationship between the life of an immigrant and languages has shown that the dominance of one or more languages of the host country by the immigrants indicates their integration into it. And the daily practice of their mother tongue is an attachment to it. In this sense, the study of the language practices of a community of immigrants, such as that of the Malagasy in Spain, is relevant because it provides new data on a community that has not been sufficiently studied. This paper aims at exploring the language practices of the Malagasy migrants in Spain and, thus, to give a global picture of their respective uses. Through this research, it is expected to detect the dominant languages(s) of the Malagasy diaspora in Spain and the main reasons for their use(s). It seeks to understand if learning the language of the host country, in this case Spanish, interferes with their daily communications. Finally, prove whether the contact of L1, L2 and L3 generates a difficulty or an exchange advantage between them. This study has a mixed methodology that includes a Participant Observation (OP) as a methodology of data collection and a Content Analysis (AC) as a method of data analysis.

Keywords: Malagasy diaspora; languages; multilingualism; transnational identity.

1. INTRODUCCIÓN

En la era de la globalización, muchos países están marcados por el contacto de lenguas, que, entre otras cosas, lleva a una confrontación o variedades de lenguas tanto hablada como escrita, nativa o extranjera, con diferentes prestigios, estatus y usos. A pesar de ello, a diferencia de otros países africanos, Madagascar tiene su propia lengua y cultura. No obstante, no escapa al mestizaje lingüístico, resultante de la interacción del francés y el malgache, llamado *variaminanana*. Este término proviene de la expresión culinaria malgache *vary amin' anana* o arroz mezclado con hojas vegetales. La mezcla de dos idiomas ha dado lugar a numerosos estudios, ya sea desde el punto de vista lingüístico, psicolingüístico, sociolingüístico o de otro tipo. Puede adoptar varias formas y puede ser el resultado de varios procesos. En el

contexto malgache, el francés y el malgache están históricamente ligados. Muchos investigadores se han centrado en el conflicto entre la interacción de estas dos lenguas asociado a los problemas de su uso en el contexto de enseñanza y aprendizaje de otros idiomas en Madagascar.

En este sentido, específicamente Meléndez Quero (2012) expresa que los aprendices francófonos se apoyan en sus conocimientos de francés para interpretar y poder entender los textos en español, porque ambas lenguas, español y francés tienen similitud estructural y léxica debido a que son románticas. No obstante, de acuerdo con el citado autor, el francés puede interferir con el aprendizaje de español como lengua extranjera. Así, los principales errores a nivel gráfico se presentan en la acentuación, el calco y las incorrecciones gráficas, porque a fin de comprender los textos en español, los aprendientes establecen analogías en las que tratan de ajustar (a veces erróneamente) una estructura del sistema lingüístico francés a la forma requerida en español, lo que se conoce como interferencia lingüística.

Esto se explica porque, tal como lo expresa Chomsky (1986), el acceso a dos sistemas lingüísticos si bien promueve la conciencia metalingüística, no fomenta la comunicación, en vista de que la eficiencia comunicativa solo se incrementa si existe relación entre el sistema lingüístico y las producciones lingüísticas. A tal efecto, Sossouvi (2009) demuestra que los errores de los aprendices no son exclusivos de las diferencias que puedan existir entre español y francés, sino que se relacionan con el modo en que los aprendices hacen interactuar las lenguas que están implicadas en el proceso de aprendizaje.

Como expresa Krumm (2000), la enseñanza de una lengua extranjera no debe suponer la eliminación de los procesos que por lo general se asocian a la mezcla de código, como puedan ser la interferencia o la alternancia; en su lugar es conveniente aprovecharlos para promover en los aprendices la conciencia lingüística y la reflexión metalingüística. Asimismo, Odlin (2003) opina que, el que los aprendices tomen conciencia de las diferencias entre las lenguas, les ayuda a afrontar los retos que supone la segunda lengua.

Lo anterior lleva a la formulación de la siguiente pregunta: ¿qué hay de las investigaciones sobre la situación lingüística de los inmigrantes malgaches? El caso de los inmigrantes malgaches en España nos parece sumamente interesante, teniendo en cuenta las diferencias lingüísticas entre su país de origen y el de acogida. En un contexto migratorio, la lengua en su uso, sus funciones, su apropiación, su transmisión como patrimonio familiar redoblado a nivel cultural están en juego. Este contexto ha dado lugar a nuestra reflexión sobre este tema.

Como sistema de comunicación entre individuos, la lengua es un fenómeno social. Cuando la lengua es común, constituye una marca de pertenencia a una familia, un grupo social o una cultura determinada. El idioma en sí mismo es un rasgo cultural que nos permite interpretar y dar forma a nuestro pensamiento y a nuestra visión del mundo. A nivel individual, puede ocupar un lugar central en la problemática psíquica del sujeto.

En este estudio, se quiere centrar especialmente la investigación sobre los idiomas en un contexto sociocultural determinado y marcado por la pluralidad cultural y lingüística. El interés es investigar cómo una persona de origen malgache, que vive en España, entra en contacto con la(s) lengua(s) del país de acogida. O ¿qué idioma(s) usan en qué situación o con quién?, ¿con qué frecuencia?, ¿cuáles podrían ser las dificultades y las ventajas? Si siguen el mismo esquema con el uso lingüístico, igual que en su país después de inmigrar en la península ibérica. Para obtener respuestas a todas esas preguntas, se debe estudiar la situación sociolingüística del país, el contexto de los inmigrantes malgaches en España y el papel de cada idioma usado.

Esta investigación se realizó a través de la Observación Participante (OP) como metodología de recopilación de datos y Análisis de Contenido (AC) de los mensajes en las redes sociales, tales como WhatsApp o Facebook de los malgaches viviendo actualmente en España. Con esos métodos de estudios, se espera obtener resultados satisfactorios de los idiomas de comunicación de esas personas y aportar un estudio novedoso para el mundo científico.

1. 1. La situación sociolingüística en Madagascar

En el contexto malgache, y de acuerdo con la política lingüística actual, la constitución de Madagascar de 2010 afirma dos lenguas oficiales coexistentes: el malgache y el francés. Esta dualidad plantea un complejo dilema (o falso dilema, según el caso) entre la apertura al mundo a través del francés y la valoración de la identidad malgache a través del malgache. Madagascar es una antigua colonia francesa, por lo que, a partir de 1883, el francés fue la lengua de colonización europea (Leclerc, 2007), y fue impuesto en toda la isla como lengua oficial y se mantuvo hasta 1972, cuando movimientos sociales propiciados por estudiantes de la Universidad de Antananarivo contra el sistema de dominación francés, derivaron en procesos de sustitución del francés por el malgache, llegando a la oficialización de esta lengua y su enseñanza en las escuelas públicas, pero igualmente, aumentaba el número de escuelas privadas de enseñanza francesa, como respuesta a las demandas de la clase media y alta (Gil y Raharivola, 2014).

Sin embargo, los resultados derivaron en una falta de competencia en la lengua materna por parte del alumnado y de especialización de los profesores en las estrategias de enseñanza, porque, aunque se aludía al prestigio social y cultural de la lengua francesa, la realidad es que los profesores no contaban con suficientes competencias para la enseñanza de la lengua materna porque su formación se había realizado principalmente en francés.

Por lo tanto, el uso de los dos idiomas se relaciona con un problema político y económico en general; la aparente contradicción entre la satisfacción diplomática de la comunidad internacional y la soberanía nacional. Se trata de una cuestión que se remonta al inicio de la Primera República (1958 – 1975). Madagascar y Francia son

dos países con relaciones de poder desiguales, y este carácter asimétrico de la relación bilateral explica cuestiones sociopolíticas particulares que no están exentas de implicaciones lingüísticas. Estas cuestiones están estrechamente relacionadas con el estatus político y simbólico de las dos lenguas.

1.2. El malgache: la lengua nacional

En la actualidad, la Constitución de 2010 de Madagascar en su artículo 4 establece que: “El malgache es la lengua nacional. Las lenguas oficiales son el malgache y el francés”. La lengua nacional que integra las lenguas regionales es la lengua *malagasy*. Sin entrar en las variantes regionales, que son bastante significativas, pero no modifican la comunicación a nivel del país. Se estima que el 99,43% de los ciudadanos hablan el malgache oficial (Ranaivoson, 2007). Se debe acordar que la “lengua malgache es de origen malayopolinesia de la familia de las lenguas austronesianas” (Simon, 2006, p. 21). A pesar de la lejanía geográfica, los estudios lingüísticos diacrónicos demuestran la pertenencia de la lengua malgache a esa familia de idiomas (Dahl, 1951). A partir del siglo XVII, con los contactos de los idiomas europeos, tales como el francés y el inglés, la lengua se veía más desarrollada y enriquecida (Hübsch, 1993).

A diferencia de algunos países que están o han estado en situación de diglosia, donde la lengua materna, determinada como variedad “baja” de acuerdo con la noción de Ferguson, suele ser una lengua oral, sin estandarización escrita. Madagascar tiene su propia lengua, el malgache, desde hace más de un siglo ya. Como se ha comentado anteriormente, el malgache es hablado por la mayoría de los habitantes de la isla, de ahí su gran importancia en la sociedad malgache. No obstante, se debe subrayar que es la variedad *merina* de la tribu *merina*, la variedad que se ha convertido en la lengua oficial del país, la que está hablada por todos los ciudadanos.

Si se consideran las características tipológicas de un idioma, el malgache responde a los criterios de vitalidad, autonomía, norma e historicidad. Tiene un estatus único como idioma nacional. Se percibe como una entidad que constituye la identidad y la unidad nacional en la medida de que es compartida por toda la población. Permite un relativo entendimiento entre las provincias, a pesar de las variaciones sociales y geográficas. Es sin duda por estas distintas razones que la práctica del malgache se asocia, en primer lugar, a la familia, el primer ámbito de socialización del individuo. Este idioma se usa en el entorno familiar y desde la infancia. Sin embargo, el círculo escolar es también un marco importante para el uso del malgache, ya que no solo es una materia de enseñanza, sino también un idioma en paralelo con el francés, dependiendo del establecimiento escolar. Es la lengua de los primeros años de escolarización, pero desde el colegio hasta la universidad, el malgache se convierte en una asignatura como si fuese lengua extranjera, puesto que toda la enseñanza se hace en francés. Además, la lengua malgache ha perdido su estatus durante el periodo de la colonización.

1.3. El francés: la lengua de ambivalencia

Calvet (1997) explicó que treinta años después de la independencia, las excolonias francesas que habían optado por políticas lingüísticas nacionalistas no habían logrado el objetivo de sus las mismas. Para él, la situación de superioridad del francés sobre las lenguas nacionales establecida por la política lingüística colonial sobrevive en el imaginario colectivo, lo que es un obstáculo para el éxito de estas políticas.

En Madagascar, el idioma francés es objeto de una ambivalencia, que presenta un carácter social, cultural, político e identitario. Lo que da lugar a “relaciones ambivalentes (atracción / repulsión) que prevalecen en la memoria malgache sobre Francia” (Creen, 1995, p. 173). Incluso después del fin de la colonización, el francés sigue siendo considerado como la clave para seguir estudiando (especialmente en el extranjero) o para encontrar un trabajo. De acuerdo con Razafindratsimba (2010, p. 419), “el francés es reconocido en su utilidad social en términos de apertura, comunicación, éxito en la escuela y la universidad, (...) desarrollo profesional”. El conocimiento y dominio del francés desempeña un papel importante en el éxito de los estudios y en el ámbito profesional. Por ejemplo, el dominio de la lengua francesa es uno de los criterios de selección para la contratación, independientemente del dominio en el que se solicite (Razafindratsimba, 2006). Según Creen (1995, p. 173) “esa importancia de la lengua francesa o su colocación en un pedestal se debe a la fascinación por un país mítico, rico y poderoso”. De esta manera, el francés se percibe a veces como un medio de acceso a la modernidad, de uso para las élites, una herramienta de comunicación y reflexión que promueve el intercambio de experiencias. Se puede representar como un riesgo de inculturación occidental y alienación neocolonial. Se lo considera como el idioma de colonización. Y se usa en todos los eventos oficiales y la administración malgache.

1.4. ¿Cómo es la situación lingüística actual?

De acuerdo con las leyes que regulan el empleo de las lenguas en la educación, en la actualidad el malgache es la lengua principal en la escuela pública primaria y en el primer ciclo de secundaria, mientras que el francés se usa como segunda lengua desde el segundo año de primaria hasta el segundo ciclo de secundaria; en esta etapa, el francés pasa a ser una sola lengua de enseñanza, y el malgache es lengua de aprendizaje. En algunas escuelas privadas, la lengua de enseñanza es el francés y en otras es el inglés, y todavía en la actualidad el francés sigue siendo considerada una lengua de prestigio entre la población, bien por su herencia histórica o por que brinda la oportunidad de comunicarse en el mundo (Gil y Raharivola, 2014).

La interacción entre el francés y el malgache oficial ha dado lugar a un particular “monolingüismo” que sería un mestizaje lingüístico. De acuerdo con Rafitson (1991), el mestizaje lingüístico es el resultado del plurilingüismo. El predominio de

este plurilingüismo en una sociedad deja huellas de cuestiones pragmáticas, económicas, políticas y epistemológicas.

Se dice que, en Madagascar, coexisten la diglosia y el bilingüismo. Puesto que el término se puede usar a nivel individual o colectivo. Es decir, varía dependiendo de cada persona o un grupo. Tanto el malgache como el francés se usan a nivel cotidiano. Su uso varía dependiendo del nivel de educación o de la clase a la que pertenece cada individuo. Cabe recordar que el francés se aprende en la escuela, mientras el malgache en el ámbito familiar. De hecho, con el uso de los idiomas, se genera el fenómeno *variaminanana*. Al final, los malgaches no hablan ni puro malgache ni puro francés. Están mezclando los dos para comunicarse entre ellos.

A pesar de la coexistencia de los dos idiomas: francés y malgache, el aprendizaje de una tercera lengua extranjera es esencial en el país. El 04 de abril de 2007, durante el mandato del presidente Ravalomanana, el inglés se declaró lengua oficial del país en paralelo con el francés y el malgache, según el artículo 4 de la Constitución. En la actualidad, se ha incrementado la enseñanza y el aprendizaje de otros idiomas tales como el español, el alemán, o el japonés en las escuelas, incluso hasta tener departamentos en la Universidad de Antananarivo, y en la enseñanza universitaria se ha ampliado la oferta para la enseñanza de chino e italiano.

2. METODOLOGÍA

Este trabajo tiene como objetivo principal explorar las prácticas idiomáticas de los migrantes de origen y hablante malgache en España y dar una imagen global de las mismas en la vida cotidiana. A través de esta investigación, se espera detectar el o los idioma (s) dominante(s) de la diáspora malgache en España con las razones principales de sus usos respectivos. Además, se quiere comprender si el aprendizaje de la lengua del país de acogida, en este caso el castellano, interfiere en sus comunicaciones cotidianas. Por último, demostrar si el contacto con las lenguas extranjeras genera una dificultad o una ventaja de intercambio entre ellos.

El presente estudio cuenta con una metodología mixta que abarca una OP, como metodología de recogida de datos, y con un AC basado en el Análisis de las Interacciones (AI) como método de análisis de datos. El análisis se focaliza en los idiomas que se utilizan dentro de las interacciones como unidad de análisis.

El análisis se efectuó con tres fases diferentes e interdependientes: (1) la selección del grupo, (2) la extracción de las conversaciones y (3) la detección y clasificación de los idiomas utilizados en las conversaciones.

(1) La selección del grupo se efectuó con un conocimiento previo de todos los grupos en la plataforma WhatsApp de los cuales los autores son miembros. La OP se llevó a cabo dentro de uno de los grupos en la aplicación de mensajería instantánea de WhatsApp de la comunidad de los inmigrantes malgaches en España nombrado “Malagasy eto España” (Malgaches en España, traducción literal) durante 6 meses: desde febrero hasta julio del año 2021. Creado en el año 2014, el grupo cuenta con

unos 30 miembros a la hora de la OP. El número de los participantes del grupo es variable ya que, a lo largo del tiempo, nuevos miembros se añaden y otros se van del grupo. Con el objetivo principal de obtener la máxima conversación y, de esta manera, la máxima cantidad de materiales, la selección de este grupo se basa en (i) su popularidad, ya que es el grupo de la diáspora malgache en España con más participantes, (ii) en la intensidad de las interacciones dentro del grupo y (iii) de la distribución geográfica, en todo el territorio español, de sus miembros.

(2) La extracción de las conversaciones del grupo se hizo de manera semiautomática ya que la plataforma misma propone una opción de descargar las conversaciones del grupo o de las conversaciones individuales a las que pertenecen los extractores de los datos (en el caso de este estudio son los autores del presente artículo). En cuanto al tema de la privacidad de las conversaciones dentro del grupo, con la aceptación de sus miembros, los autores han suministrado un cuestionario. En cuanto a la privacidad de los mensajes extraídos, el nombre de los participantes, quien automáticamente se descargan con el número de móvil de los autores de la conversación, se registraron con la fórmula [Participante + nº de aparición en la conversación] (Participante1, Participante2, Participante3, ...)

(3) La detección y clasificación de los idiomas utilizados por los malgaches en España en sus grupos se basan sobre el conocimiento previo de los autores de las lenguas utilizadas habitualmente por los malgaches. De esta manera, antes de empezar el análisis, los autores han construido una tabla de los idiomas: (i) el malgache – Lengua Cooficial 1 de Madagascar (LC1-MG), (ii) el francés – Lengua Cooficial 2 de Madagascar (LC2-MG), (iii) el castellano – Lengua Cooficial 1 de España (LC1-ES), (iii) el catalán/valenciano/gallego/euskera – Lengua Cooficial 2 de España (LC2-ES) y (iv) el inglés – Lengua Vehicular (LV1). El resto de las lenguas utilizadas a partir del inglés y no indicada anteriormente son consideradas como Lengua Vehicular 2+ (LV2, LV3, ...) Esta clasificación no tiene en cuenta la clasificación habitual de L1, L2, L3... – habitualmente utilizada en la clasificación del uso personal de las lenguas– sino una clasificación más generalizada adaptada a un grupo.

El cálculo de la distribución de las lenguas se ha efectuado por individuo (miembro de los grupos) limitándose a una máxima de combinación de 3 lenguas en una misma frase. En este sentido, se ha podido obtener una suma de 41 combinaciones posibles a las cuales cada mensaje ha estado sometido.

3. RESULTADOS

3.1. Participación en el grupo y calidad de las conversaciones

La extracción de las conversaciones ha revelado un total de 1889 mensajes a lo largo de los 159 días de la OP (01 de febrero, a las 08:27, hasta el 10 de julio del 2021, a las 19:10). Dichos mensajes han sido recogidos en 57 páginas de conversación para posteriormente ser analizados. Se pudo observar que las conversaciones en el grupo

se producen a un ritmo promedio de 8,41 mensajes por día. Se realizó también el análisis cualitativo de las conversaciones, para conocer la lengua predominante en el que se desarrollan las conversaciones.

Una lectura rápida de los mensajes ha demostrado que tanto los contenidos de las conversaciones, como el uso de las lenguas usada en las mismas no obedecen a ningún reglamento por parte de los administradores del grupo. Es decir, el grupo no fue creado para tratar un tema específico, sino simplemente para mantener la comunicación entre sus miembros, es por esta razón que los temas de las conversaciones son variados. Asimismo, se encontró que solo 14 de los 30 miembros del grupo han participado en las conversaciones durante las fechas de realización de la OP. La distribución de los participantes según el número de mensajes enviados y su ciudad de residencia se presenta en la Tabla 1.

Nº del participante	Ciudad de residencia del participante	Mensajes por participante
Participante 1	Madrid	271
Participante 2	Elche	342
Participante 3	Extremadura	33
Participante 4	Barcelona	326
Participante 5	Barcelona	326
Participante 6	Barcelona	12
Participante 7	Mallorca	153
Participante 8	Barcelona	55
Participante 9	Benicarlo	220
Participante 10	Barcelona	55
Participante 11	Benicarlo	17
Participante 12	Madrid	35
Participante 13	Vilanova	18
Participante 14	Barcelona	1
Participante 15	Sabadell	6
Participante 16	Ametlla de Mar	15
Participante 17	Tarragona	2
Participante 18	Vic	2
TOTAL		1889

Tabla 1. Clasificación de los participantes por ciudad de residencia y por número de mensajes enviados. Fuente: elaboración propia (2021)

3.2. Lengua más usada por los malgaches en España

Para el análisis se ha escogido, de manera aleatoria, un 30% del total de los mensajes de cada participante. Los resultados obtenidos a partir de dicha muestra han permitido comprobar que el malgache es la lengua más utilizada su grupo de WhatsApp por los ciudadanos de Madagascar que se encuentran en España, en vista de que esta lengua mostró una prevalencia cercana al 75%. Además, este uso intensivo del malgache va acompañado de una parte significativa de uso mixto del malgache y del francés con una prevalencia media de 10,50%. El uso del castellano, que es la lengua oficial del país de acogida de los malgaches en España, está cerca de los 22,63%. Estos resultados permiten comprobar que, los malgaches en España hablan principalmente las dos lenguas cooficiales de su país de origen (el malgache y francés) en su grupo de WhatsApp (Tabla 2).

N.º de participante/mensajes por participante	30% Del total de mensajes/participante	LC1-MG	LC2 - MG	LC-ES	LC1-MG + LC2-MG
Participante 1 (271)	81	46		30	5
Participante 2 (342)	102	95		4	3
Participante 3 (33)	10	10			
Participante 4 (326)	98	20		70	8
Participante 5 (326)	98	94	3	1	
Participante 6 (12)	4	3			1
Participante 7 (153)	46	42			4
Participante 8 (55)	17	15		3	
Participante 9 (220)	66	40	4	20	2
Participante 10 (55)	17	12	3		2
Participante 11 (17)	5	5			
Participante 12 (35)	11	8		1	2
Participante 13 (18)	6	4		2	
Participante 14 (1)	1	1			
Participante 15 (6)	3	2		1	
Participante 16 (15)	5	4	1		
Participante 17 (2)	2	2			
Participante 18 (2)	2	2			

Tabla 2. Distribución de los participantes por lenguas utilizadas.
Fuente: elaboración propia (2021).

Asimismo, se ha notado que los malgaches de España utilizan el malgache para hablar de temáticas genéricas y, sobre todo, de las temáticas en relación con Madagascar o con la cultura.

Por ejemplo, tras el fallecimiento de un familiar suyo malgache y residente en España, Participante 1 (mujer, Madrid) abre una conversación en el grupo e informa sobre la incineración del difunto y del retorno de sus cenizas en Madagascar: “*Eny ary fa misaotra atsika rehetra taminy vavaka sy fampiononana ny fianakaviana itompokolahy nohon’ny vavaka nataonareo tsirairay avy. Isaorana ny tompo fa efa eto madrid ny vovok’itompokolahy izay hitodika ho any madagascar ka ny alatsinainy maraina miala aty madrid amin’ny 6 ora maraina dia miditra any madagascar ny talata hariva. Misaotra! Ny zanany vavy no nikarakara anio ka isaorana izy.*” (Gracias a todos por vuestras oraciones y el consuelo de la familia del difunto. Gracias a Dios que las cenizas del difunto ya están aquí en Madrid y volverán a Madagascar el lunes por la mañana desde Madrid a las 6 de la mañana y entrarán en Madagascar el martes por la noche. Gracias a su hija quien se cuidó de todo" (19/2/21-19:05). Su mensaje, muy popular en el grupo, ha generado 5 respuestas quienes están redactado igualmente en malgache.

Entendemos que el uso de la lengua malgache en la conversación está relacionado con un elemento cultural vital para los malgaches: la cultura de la muerte. En Madagascar, además de ser un momento triste, la defunción de una persona sigue a una ceremonia protocolar y cultural que conlleva dos elementos pilares y faltantes en el caso de la defunción en España: el retorno del cuerpo en las tierras de sus antecesores y el famangiana (presentación de las condolencias en la cultura malgache). En este sentido, tratándose de un evento con un componente cultural, el mensaje y sus respuestas están escritos en malgache, ya que no tiene su equivalente emocional ni en la lengua francesa ni española.

Las conversaciones en las cuales están utilizadas de manera mezclada las dos lenguas cooficiales de Madagascar tratan igualmente los asuntos genéricos. Por ejemplo, los intercambios de bienes y/o servicios - quien es una de las conversaciones más frecuentes y populares dentro del grupo - se hace principalmente con las dos lenguas mezcladas, o el variaminana. Por ejemplo, Participante5 (mujer, Barcelona), propone una oferta de trabajo: “*Salama daholo. Isika sao misy mahay miteny Allemand, na mahafantatra namana native allemand mitady asa ka manana experience amin’ny vente (German Sales Representative) par téléphone. Anglais na espagnol sera un atout supp. MP aho. Merci de bonne journée daholo.* » (Hola a todos. Se sabe si alguien hable alemán, o conozcamos a un conocido nativo alemán en busca de trabajo y que tenga experiencia en ventas (Representante de Ventas Alemán) por teléfono. Inglés o español es un plus. Escribanme por privado. Gracias buen día a todos.) (21/2/21-14:59).

En este caso, se trata de una conversación genérica que sigue las costumbres y prácticas idiomáticas en Madagascar: la mezcla generalizada del uso del malgache y del francés en la vida cotidiana. Otro ejemplo más genérico de este caso es el de las

fórmulas de saludos rápidas como “*Merci/Bonjour/Bonne journée!*” (Gracias/Buenos días/Buen día).

En cuanto al uso del español, se focaliza en los mensajes genéricos y principalmente enviados desde otras fuentes: informaciones prácticas sobre las medidas y restricciones sobre el COVID, y de la administración española en general.

4. CONCLUSIONES ¿EN QUÉ IDIOMA(S) COMUNICAN LOS MALGACHES EN ESPAÑA?

El objetivo principal de este trabajo era conocer la situación lingüística de los inmigrantes malgaches en España, en lo concerniente a la manera y la frecuencia con la que usan su propia lengua o la combinan con el francés; y también como esto interfiere en su comunicación en español. En este sentido, en primer lugar, se evidenció en este estudio la influencia de la lengua francesa en los hablantes de malgache. Como se ha descrito, el francés se impuso como lengua oficial a partir del momento de la colonización de Madagascar por Francia. No obstante, aún después de que el malgache lo sustituyera, gracias a los movimientos sociales contra la dominación francesa, el francés seguía presentándose como una lengua que denotaba prestigio y clase social, por lo que realmente su influencia en la cultura idiomática de la población nunca desapareció. Sin embargo, el malgache es una lengua que representa autonomía e identidad nacional y es hablada por la mayoría de los habitantes de la isla de Madagascar.

Esta situación de diglosia deriva en una realidad de mestizaje lingüístico, que lleva a las personas a no hablar completamente ni un idioma ni el otro, lo que además interfiere en el aprendizaje de otras lenguas, como el español; porque los aprendientes tienden a utilizar formas de los idiomas conocidos (en este caso, el francés) para ajustarlas a las estructuras que se les presentan en los textos en español y así poder entenderlos, aunque esto no siempre se puede hacer, lo que lleva a errores tanto en la producción oral como en la escrita.

En este sentido, los resultados de este estudio han demostrado las prácticas idiomáticas de los malgaches en España, encontrándose que, en este país, el malgache es la lengua más empleada por los inmigrantes de Madagascar. Sin embargo, el malgache no es utilizado en su forma pura, sino que va acompañado con una importante participación del idioma francés; mientras que el español que es el idioma del país de acogida, es hablado en baja proporción. Ha sido interesante aprender que los malgaches reproducen el esquema de uso lingüístico en Madagascar en su país de acogida. Su esquema consiste en la dominación de la lengua malgache en sus conversaciones, aunque en ciertos momentos, el malgache viene acompañado por algunas partes en francés. Esta práctica es el *variaminanana*, que ya hemos visto en las partes anteriores.

Se concluye además que el malgache es usado para hablar asuntos relacionados con su país o con su cultura, especialmente, si el mensaje transmitido contiene carga emocional que no puede ser expresado ni en español, ni en francés; mientras que

mensajes más genéricos se transmiten siguiendo las costumbres idiomáticas de Madagascar, es decir combinando el malgache con el francés, como se hace de manera cotidiana. Por su parte el español tiene un uso muy limitado, en vista de que en este estudio se comprobó que su empleo solo se hace en el entorno laboral, en sus relaciones personales con algunos nacionales del país de acogida, para tratar temas de actualidad que tengan lugar en su sitio de residencia o para tratar temas genéricos de interés mundial, como lo es el caso de la pandemia COVID-19.

Además, más interesante aún, es aprender que las variables como la duración de la residencia en España o la situación lingüística del país de acogida -que es muy diferente a la del país de origen- no interfieren en el esquema de uso de las lenguas en el caso del grupo de malgaches observado en esta investigación. Es decir, los malgaches siguen con su práctica de uso de dos idiomas (francés y malgache) independientemente del sitio de España en el que se encuentren o del tiempo que tengan viviendo en este país.

Este estudio se focaliza en los intercambios en el marco de un grupo de WhatsApp, que son exclusivamente escritos. Sería de interés seguir investigando otros aspectos de las prácticas idiomáticas de los malgaches en España, como por ejemplo la práctica oral.

BIBLIOGRAFÍA

- Calvet, J. L. (1997). *Pour une écologie des langues du monde*. Paris: Plon.
- Chomsky, N. (1986). *Knowledge of language: its nature, origin, and use*. Nueva York: Praeger.
- Creen, C. (1995). La présence française dans la culture malgache. *Revue européenne des migrations internationales*, 11 (3).
- Dahl, O. C. (1951). *Malgache et Maanjan*, Universitetsforlaget, Oslo.
- Gil, L. y Raharivola, J. (2014). *Español en Madagascar*. Capítulo 15. En J. Serrano (ed.). *La enseñanza del español en África subsahariana*. Instituto Cervantes. Centro Cervantes. Centro Virtual Cervantes. Disponible: <https://cvc.cervantes.es/lengua/ceas/capitulo15.htm>
- Hübsch, B (1993). *Madagascar et le christianisme*. Paris: Karthala, ACCT ; Antannarivo : Editions Ambozontany.
- Krumm, H. (2000). Einsprachigkeit ist heilbar. *Deutsch Lernen* 25(2), 99-111.
- Leclerc, J. (2007). Madagascar. [L'aménagement linguistique dans le monde](http://www.axl.cefal.ulaval.ca/afrique/madagas.htm), TLFQ, Universidad Laval, Quebec. Disponible en <http://www.axl.cefal.ulaval.ca/afrique/madagas.htm>
- Madagascar's constitution (2010). Disponible en: https://www.constituteproject.org/constitution/Madagascar_2010.pdf?lang=en
- Meléndez Quero, C. (2012). La influencia del francés como lengua materna en el aprendizaje del español como lengua extranjera en un contexto multicultural particular: la región de Lorena, *Actas del XXIII Congreso Internacional de la ASELE: Plurilingüismo y enseñanza de ELE en contextos multiculturales*, Girona, pp. 583-593.

- Odlin, T. (2003). Cross-linguistics influence. En C. J. Doughty y M. H. Long (Eds.), *The handbook of second language acquisition* (pp. 436-486), Oxford: Backwell.
- Rafitson, E. (1992). Bilingue dans un milieu de diglossie. *Notre librairie*, 10, Paris, pp. 42-49.
- Ranaivoson, D. (2007). La langue malagasy et les politiques linguistiques. *Études littéraires africaines*, 23, 6 - 12.
- Razafindratsimba, T. D. (2006). *Les différents obstacles culturels à l'apprentissage du français ressentis à la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de l'Université d'Antananarivo*. (Tesis doctoral. Universidad de La Réunion.
- Razafindratsimba, T. D. (2010). Situation sociolinguistique et usages/représentations du français à Madagascar. In M. Abecassis et G. Ledegen, *Les voix des Français. En parlant, en écrivant* (pp. 413-422). Berne: Peter Lang.
- Simon, P. R. (2006). La langue des ancêtres (Ny fitenin-drazana) L'Harmattan. Une périodisation du malgache de l'origine au XVe siècle
- Sossouvi, L. (2009). La adquisición del español como lengua extranjera por aprendientes francófonos de África: implicaciones teóricas y pedagógicas. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 21, 319-344.

EL PAPEL DEL PROGRAMA ERASMUS+ DENTRO DE LA COOPERACIÓN ENTRE EL NORTE DE ÁFRICA Y LA UNIÓN EUROPEA

ALONSO ESCAMILLA ORNELAS
Universidad de Salamanca
aescamilla@usal.es

MARÍA TERESA MARTÍN MARTÍN
Universidad Pontificia de Salamanca
mtmartinma.com@upsa.es

Abstract: This research explores the model of development cooperation between North Africa (Morocco, Algeria, Tunisia, Libya, Egypt, Sudan) and the European Union within the Erasmus+ Programme. We focus this exploration within the Key Action 2 of during the 2014-2020 period and in consortia made up of organisations from both regions. The article distinguishes three dimensions –number of projects approved, predominant sub-action and number of North African and European organisations– that provide an approach to the development cooperation model within the Erasmus+ Programme. Although the results suggest that the Erasmus+ Programme is moving towards a new cooperation model between North Africa and the European Union, is not conclusive. Despite the above, there is evidence that allows us to anticipate that the new Erasmus+ Programme (2021-2027) will continue to improve its cooperation model between these two regions.

Keywords: Erasmus+; Cooperation; North Africa; European Union.

1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, la cooperación al desarrollo ha sido definida como un “conjunto de actuaciones entre países de diferente nivel de renta con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del Sur, de modo que sea más equilibrado en relación con los del Norte” (Gómez y Sanahuja, 1999). Desde este concepto, la cooperación al desarrollo ha tenido un tratamiento específico con el continente africano (Hernández, 2011). Basta con hacer un recorrido histórico para observar cómo la ayuda exterior que se brindaba a este territorio, desde los 50 hasta los 2000, era desde un modelo de arriba hacia abajo, donde los países del Norte eran

los responsables de elaborar los análisis económicos y estadísticos desde su propia perspectiva, sin considerar los contextos de los países del Sur.

A partir del siglo XXI, la cooperación al desarrollo ha evolucionado de un modelo de ayuda a países pobres a centrarse en un enfoque que promueva el empoderamiento de los actores locales sobre parámetros de equidad y justicia social. De acuerdo a Pintor (2017), esta transformación tiene que seguir consolidando nuevos modelos de cooperación que favorezcan relaciones más democráticas y horizontales entre donantes y receptores. Janus, Klingebiel y Paulo (2015) señalan que parte de esta evolución implica que la cooperación al desarrollo se entienda como un proceso de aprendizaje que crea vínculos más allá de la ayuda.

Al mismo tiempo, los nuevos modelos de cooperación deben alcanzar un desarrollo humano sostenible que inste a la ciudadanía a garantizar el ejercicio de los derechos universales en todos los puntos del planeta. El progreso socioeconómico posee una identidad inclusiva, jugando el rol de adalid de la justicia. Por ende, la cooperación al desarrollo debe vertebrarse mediante un conjunto de acciones ejercidas por organismos, públicos y privados, que persigan alcanzar el progreso de forma homogénea (Gómez y Sanahuja, 1999). Es decir, estos nuevos modelos de cooperación deben forjar alianzas entre los países, sin importar su posición, para forjar alianzas desde principios de horizontalidad, mutua responsabilidad y transparencia. Entender la idiosincrasia de las naciones es determinante para adaptar el plan de actuación a sus necesidades reales (European Commission, 2019).

De este modo, se persigue desechar conductas paternalistas que ejercen una autoridad moral. Si nos adentramos en el Norte de África, observamos que en el pasado la mayoría de los actores externos vinculados a la cooperación al desarrollo criticaban los proyectos que estuvieran dirigidos por los estados u organizaciones norteafricanas, en parte debido a su enfoque intervencionista y no evidenciar sus nulos resultados (Söderbaum, 2017). En otras palabras, podemos afirmar que estos países son sometidos al juicio de occidente, algo que afecta a todas las naciones en aras del desarrollo. La vulnerabilidad de los mismos refleja un desequilibrio que precisa ejecutar planes de cooperación.

Es en estos nuevos modelos de cooperación al desarrollo se encuentra el Programa Erasmus+ (2014-2020). Esta iniciativa europea persigue promover los ámbitos de la educación, la formación, la juventud y el deporte para la inclusión de todas las personas (Eronen, Haila, Lahtinen y Kuure, 2017). Para conseguir lo anterior, el programa está dividido en las tres siguientes acciones clave: (1) Movilidad de las personas por motivos de aprendizaje; (2) Cooperación para la innovación y el intercambio de buenas prácticas; y (3) Apoyo a la reforma de políticas (Comisión Europea, 2020).

Como parte del Pan-African Programme (PanAf) y el Africa-EU Partnership, el Programa Erasmus+, dentro de su Acción Clave 2, se abre a la participación de todos los países de África para apoyar la educación de calidad en todos los niveles, desarrollar capacidades para la participación activa de sus ciudadanos, mejorar las

sinergias entre los sistemas educativos y el mercado laboral, reducir las desigualdades sociales y aumentar tanto la investigación como la innovación (European Commission, 2017).

En este contexto, el presente artículo examina qué modelo de cooperación al desarrollo promueve el Programa Erasmus+ entre el Norte de África y la UE. Aunque esta iniciativa europea nació en 2014, se desconoce si mantiene enfoques más paternalistas (de arriba hacia abajo) o apuesta por un modelo innovador. Para ello, se toman como referencia los siguientes criterios: (a) el número de proyectos aprobados en la Acción Clave 2 destinados al Norte de África; (b) la sub-acción predominante –educación, juventud o *networking*– en estas iniciativas; y (c) el número de organizaciones norteafricanas y europeas, así como qué entidad es la que ejerce el liderazgo del proyecto. A fin de profundizar en este objetivo, el artículo inicia analizando las relaciones entre el Norte de África y la Unión Europea (UE). Después, se exhibe la evolución del Norte de África hacia una cooperación internacional. Seguidamente, se aborda el Programa Erasmus+ como un espacio para generar vínculos entre ambas regiones. Luego, se presenta la metodología y los resultados del estudio. Para finalizar, se ofrecen los apartados de discusión y conclusiones.

1. 1. Relaciones entre el Norte de África y la Unión Europea

Con la voluntad de satisfacer las necesidades de las generaciones contemporáneas, sin comprometer los recursos de las venideras, la UE trabaja en el marco global de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Ésta se construye sobre el tridente de economía, medio ambiente y sociedad, planteando objetivos concretos que subrayan la convergencia entre los estados miembros. En esta línea, sus instrumentos se ponen al servicio de políticas exteriores, con especial énfasis en los países en vías de desarrollo, tal y como recoge la Comisión Europea (2018). La UE debe plantear el desarrollo desde una perspectiva horizontal, donde los países del Norte de África¹ se conviertan en negociadores de pleno derecho. Enlazar los proyectos internacionales, en materia de cooperación, con la estrategia a seguir en las políticas de dimensión global es necesario para el desarrollo conjunto.

Las instituciones y naciones miembros de la UE se sitúan a la vanguardia de la donación mundial, en un proyecto que persigue configurar las normas mundiales de la cooperación al desarrollo hacia un nuevo modelo donde los donantes adaptan sus posiciones en función de cada territorio y dando más peso a las intervenciones diseñadas desde los propios territorios (Lightfoot y Kim, 2017). Para lograrlo, la UE promueve el buen gobierno de la ciudadanía para fomentar un desarrollo humano y económico que conserve los recursos naturales, así como erradicar la pobreza.

¹ Para esta investigación los países que conforman el Norte de África o el Sur del Mediterráneo son: Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Sudán.

No obstante, este nuevo modelo de cooperación al desarrollo lleva poco tiempo presente. Habitualmente, las relaciones del continente africano con el europeo han estado marcadas por un carácter desigual. Lo anterior se evidencia en los Convenios de Yaundé y de Lomé (en todas sus versiones). Esto es debido a que estos acuerdos estuvieron centrados, principalmente, en aspectos económicos y mercantiles para cubrir las necesidades del mercado europeo sin tener en cuenta las consecuencias de estas intervenciones en los países del continente africano (Veranes, 2019).

Desde la última década del siglo XX, las relaciones entre ambos continentes se han ido transformando. El inicio de este cambio tiene en su haber dos hechos significativos que transcurrieron en el año 2000. El primero fue el Acuerdo de Cotonou y el segundo, la Cumbre del Cairo entre África y la UE. A partir de ese momento, ambos continentes abrieron el espectro de su cooperación a otros ámbitos, como: el diálogo político, construcción de paz, seguridad en los territorios, protección del medio ambiente, soberanía alimentaria, deuda externa y problemas sanitarios (Cantalapiedra y Barras, 2016).

En el Acuerdo de Cotonou se hizo una división de los Estados de África. En tal sentido, los países del Norte de África quedaron dentro de la región del Mediterráneo. La UE ha identificado esta región como un escenario estratégico clave en el ámbito de la cooperación política, económica y social entre todos los países involucrados. Aunque las relaciones entre ambas regiones siguen siendo asimétricas y verticales, en los últimos años se han dado pasos para priorizar tanto el diálogo multilateral como el desarrollo humano en detrimento de la dimensión bilateral o de gestionar crisis contingentes a corto plazo (Albinyana y Fernández, 2018).

1.2. Un compromiso más humanizado: el Norte de África como rumbo hacia la cooperación internacional

Como sucede en otras regiones del mundo, uno de los colectivos más desfavorecidos en el Norte de África es la juventud. De acuerdo a Ortega (2019), la juventud de esta región sufre altas tasas de paro juvenil, interrupción en las transiciones hacia la vida adulta, riesgo constante de exclusión social y poca participación política formal. Estas mismas problemáticas las sufren y enfrentan las juventudes europeas. Como respuesta a lo anterior, en el año 2014 se adoptaron el Pan-African Programme (PanAf) y el Africa-EU Partnership. El objetivo general de ambas fue apoyar la cooperación al desarrollo y la asociación estratégica entre África y la UE, en especial en torno a dos ejes: (1) Construir estados y sociedades más resilientes; y (2) Crear más y mejores puestos de trabajo para las y los jóvenes (European Commission, 2017).

Ofrecer una cooperación adaptada a las necesidades del Norte de África pasa por comprender al ciudadano y aproximarse a su realidad. Tanto la imagen como el alegato influyen en las prácticas de las instituciones de cooperación al desarrollo, en concreto de las pertenecientes al Norte de África y la UE, así como en el comportamiento de la ciudadanía (Ortega, 2019). Es decir, tanto la ciudadanía como

las organizaciones norte-africanas deben recibir una cobertura informativa más precisa y fidedigna a su realidad para aumentar las probabilidades de generar planes exitosos dentro de los nuevos moldes de cooperación (Sendín, 2006).

El relato informativo incrusta un discurso propio que debe ser fidedigno a la realidad. De acuerdo a Herranz (2007), una cobertura informativa ética afecta positivamente a la comprensión del papel que juegan las personas dentro de la cooperación, así como construir confianza con los ciudadanos como destinatarios finales de estas intervenciones. Financiar proyectos desde nuevos modelos de cooperación al desarrollo responde a la necesidad de comprender su origen y definir con precisión sus consecuencias

1.3. El Programa Erasmus+ como un espacio para la cooperación entre el Norte de África y la UE

Tradicionalmente, las escuelas y universidades juegan un papel trascendente en el desarrollo de las naciones, contribuyendo a la evolución de la ciudadanía global debido a los espacios formales que se crean dentro de estas instituciones. Así mismo, definir el vínculo de los espacios formales, no-formales e informales con la sociedad abarca actividades sustantivas dentro de la cooperación al desarrollo. El diagnóstico de la innovación señala la necesidad de hacer confluir las agendas de las universidades, del sector empresarial y de la sociedad civil (Martínez, Corte y Cuahutle, 2013).

Dentro del contexto anterior, el Programa Erasmus+ ofrece, desde su Acción Clave 2, un espacio para que organizaciones especializadas en diversos ámbitos del Norte de África y la UE puedan diseñar proyectos donde se trabaje de manera conjunta la interconexión de los ámbitos universitarios, empresariales y sociales. Como se observa en la Tabla 1, la Acción Clave 2 se compone de varias sub-acciones donde cada una ofrece un enfoque diferente para abordar la cooperación al desarrollo.

Sub-Acciones	Objetivos
Strategic Partnerships for higher education	Apoyar el desarrollo, la transferencia y/o la implementación de prácticas innovadoras, así como la implementación de iniciativas conjuntas que promuevan la cooperación, el aprendizaje entre pares y el intercambio de experiencias a nivel europeo o con otras regiones.
Strategic Partnerships for school education	
Strategic Partnerships for vocational education and training	
Strategic Partnerships for youth	

Sub-Acciones	Objetivos
Strategic Partnerships for adult education	
Strategic Partnerships addressing more than one field	
Capacity Building in higher education	Favorecer la modernización, accesibilidad e internacionalización de la educación superior en los países asociados dentro del contexto de las prioridades identificadas en el "Nuevo Consenso de la UE sobre Desarrollo" y la "Educación Superior Europea en el Mundo".
Capacity Building for youth in neighbouring and enlargement countries	Fomentar la cooperación y los intercambios en el campo de la juventud entre los países del programa y los países asociados de diferentes regiones del mundo, así como la movilidad transnacional del aprendizaje no formal como forma de mejorar el nivel de competencias de los participantes y fomentar su participación activa en la sociedad.

Tabla 1. Descripción de las sub-acciones de la Acción Clave 2 del Programa Erasmus+. Fuente: Elaboración propia.

Si los nuevos modelos de cooperación al desarrollo logran desplegarse por el Norte de África, cabe la posibilidad de que estos países aumenten su competitividad internacional, con una estructura productiva más sólida, capaz de inspirar una expansión educativa, social y económica, a largo plazo, de lo más necesaria. En esto último el Programa Erasmus+ puede servir de ejemplo para seguir apostando por modelos similares. Es decir, que puedan también abordar otros menesteres como la dependencia entre la variable educación femenina y la bajada de tasas de fecundidad, con la consiguiente mengua de la mortalidad infantil. La formación logra que las mujeres tengan más oportunidades para incorporarse a la vida laboral, conquistando así su independencia y ejerciendo derechos ciudadanos que le son suprimidos (Martínez, Corte y Cuahutle, 2013). Conseguir la autonomía del Norte de África es uno de los asuntos que debe ocupar tanto a esta propia región como a la UE. La estrategia aplicada debe perseguir extinguir todo germen de paternalismo.

2. MÉTODOS

2.1. Muestra

La presente investigación pretende ofrecer un panorama exploratorio de la cooperación entre el Norte de África y la UE dentro del Programa Erasmus+. Para esto, se analiza este programa europeo de la siguiente manera:

- Con un marco temporal centrado en toda la vida del programa: 2014-2020.
- Centrado en los proyectos aprobados en su Acción Clave 2: *Cooperation for innovation and the exchange of good practices*.
- Centrado en los proyectos que estén conformados por consorcios que incluyan, de manera directa, a organizaciones del Norte de África (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Sudán).

Por otra parte, se utilizó la Plataforma de Resultados del Programa Erasmus+ para obtener todos los proyectos aprobados dentro de la Acción Clave 2: *Cooperation for innovation and the exchange of good practices*. A través de las funcionalidades de esta plataforma, se seleccionaron los criterios anteriores para conseguir tener una muestra total de 176 proyectos.

2.2. Análisis de la información

Haciendo uso del software MAXQDA, se realizó un análisis de contenido para disgregar la información en cada uno de los 176 proyectos aprobados dentro de la Acción Clave 2 del Programa Erasmus+ y con organizaciones del Norte de África. A partir del proceso anterior, se elaboraron los siguientes criterios:

- Proyectos aprobados dentro de la Acción Clave 2
- Convocatoria predominante de la Acción Clave 2
- Organizaciones norte-africanas y europeas involucradas.

3. RESULTADOS

3.1. Proyectos aprobados dentro de la Acción Clave 2

Se aprobaron un total de 23.346 proyectos dentro de la Acción Clave 2 del Programa Erasmus+ entre 2014 y 2020. De esta totalidad, sólo 176 iniciativas involucraron directamente, como coordinadores o socios, a organizaciones del Norte de África. Por lo tanto, sólo el 0,75% de los proyectos dentro de la Acción Clave 2 estuvieron dedicados al Norte de África (véase Gráfica 1).

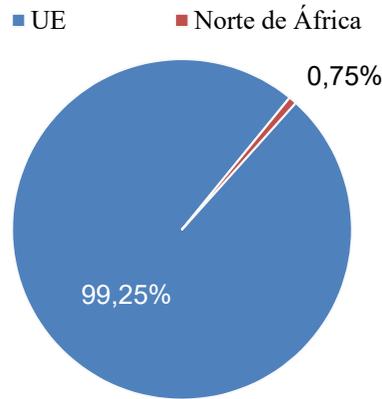


Gráfico 1. Proyectos aprobados dentro de la Acción Clave 2 por región.
Fuente: Elaboración propia.

3.2. Convocatoria predominante de la Acción Clave 2

De los 176 proyectos enfocados en el Norte de África, 127 se presentaron dentro de la sub-acción Capacity Building in higher education, 22 en Capacity Building for youth, 11 en Strategic Partnerships for youth y el resto de iniciativas tienen menos de 10 proyectos (véase Gráfica 2). En síntesis, el 72,16% de los proyectos estuvieron centrados en el desarrollo de capacidades en el ámbito universitario, el 12,5% en el desarrollo de capacidades entre organizaciones juveniles y el 6,25% en generar networking en el ámbito de la juventud.

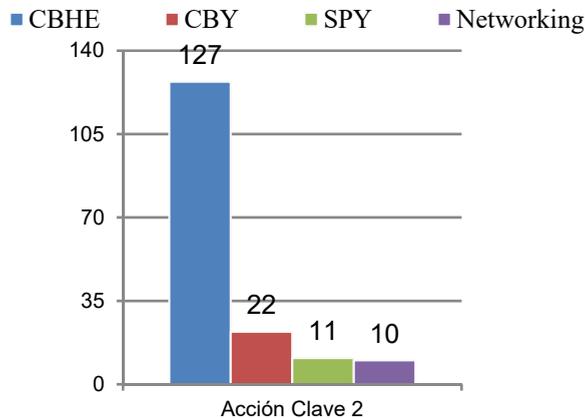


Gráfico 2. Convocatoria predominante de la Acción Clave 2 por región.
Fuente: Elaboración propia.

3.3. Organizaciones norte-africanas y europeas involucradas

En los 176 proyectos de la muestra se observa que estuvieron involucradas un total de 1.632 organizaciones. Al desgregar por región, se encuentra que participaron 869 organizaciones del Norte de África y 763 de la UE. De esta manera, el Norte de África domina la distribución de entidades con un 53,25% contra un 46,75% de las europeas.

A pesar de los resultados anteriores, es de especial relevancia señalar que sólo 49 proyectos estuvieron liderados por organizaciones del Norte de África, por las 127 iniciativas coordinadas por entidades de la UE. Es decir, sólo el 27,84% de los proyectos fueron presentados y gestionados por organizaciones del Norte de África. Mientras que el 72,16% de los proyectos fueron coordinados por entidades europeas (a pesar de contemplar una ejecución total o parcial en el Norte de África).

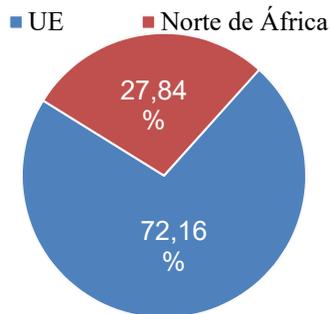


Gráfico 3. Región de procedencia de la organización que lidera la Acción Clave 2.
Fuente: Elaboración propia.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El primer resultado parece indicar que el número de proyectos ejecutados en el Norte de África es discreto. Por añadir otro parámetro, aunque no sea objeto de estudio, sólo Sudáfrica obtuvo 73 proyectos en ese mismo periodo de tiempo. De acuerdo a Lyons y Kass-Hanna (2021), esta situación podría deberse a que, tradicionalmente, esta región suele pasar desapercibida tanto en la cooperación al desarrollo como en otros ámbitos de actuación internacional. Esto lleva a plantear la cuestión de cómo darle más relevancia a la región dentro del Programa Erasmus+, así como identificar cualquier posible razón que esté detrás de este número tan efímero de proyectos.

En cuanto al segundo resultado, se observa que existe una línea predominante dentro de la Acción Clave 2 del Programa Erasmus+: el desarrollo de capacidades en la educación superior (o Capacity Building in Higher Education). Según Alonso (2006), esta situación pone de manifiesto que, efectivamente, ha habido un cambio en la concepción de la cooperación al desarrollo y de sus agentes. Entre otros argumentos, señala que, históricamente, eran los gobiernos nacionales quienes

ejercían de juez y parte a la hora de desplegar la ayuda internacional. Desde el punto de vista de los agentes, que las universidades o el ámbito universitario ocupen un lugar preponderante supone una cooperación al desarrollo más abierta y menos paternalista.

Los datos obtenidos en el tercer resultado muestran una doble vertiente. En primer término, el que exista un mayor número de organizaciones norteafricanas sugiere que éstas sí tienen conocimiento del Programa Erasmus+ y de las posibilidades que ofrece. En segundo lugar, el hecho de que haya más entidades europeas liderando los proyectos invita a pensar que aún predomina un modelo más tradicional o paternalista. En tal sentido, Söderbaum (2017) advierte que esta tendencia, lejos de los principios de horizontalidad, mutua responsabilidad, transparencia, diálogo multilateral y desarrollo humano, puede perpetuar las vulnerabilidades del Norte de África.

Por tanto, este artículo nos invita a reflexionar sobre que el modelo de cooperación del Programa Erasmus+ se encuentra en plena transición. A pesar de que las entidades norteafricanas son mayoría y que los agentes no son los “sospechosos habituales”, las actuaciones parecen seguir siendo centralizadas desde las organizaciones y los países europeos. A pesar de lo anterior, la Comisión Europea (2019) subraya que la Acción Clave 2 ha demostrado contribuir al empleo y al desarrollo sostenible dentro de la cooperación África-UE, especialmente en el Norte de África, al vincular mejor la educación superior, la innovación y la investigación. Esta misma tendencia ha sido encontrada en investigaciones más recientes (Dabasi-Halász et al., 2019; Escamilla y Martín, 2021; Kosmas, Parmaxi, Perifanou, Economides y Zaphiris, 2020), donde se destacó que el Programa Erasmus+ es, por sí solo, una herramienta eficaz para el desarrollo de capacidades en los ámbitos de la educación, la formación, la juventud y el deporte.

Además de lo expuesto, se considera menester presentar futuras líneas de investigación. La primera es llevar a cabo un análisis comparativo entre el Norte de África con otras partes del mundo. Esto permitiría identificar las variables que afectan a que una región tenga más o menos predominancia del Programa Erasmus+. La segunda, es profundizar o ampliar las dimensiones de estudio para abordar las temáticas concretas que promueve cada proyecto o desmenuzar los perfiles de las instituciones que están detrás de cada iniciativa. Estos parecen ser los caminos necesarios para una mejor comprensión del modelo de cooperación entre el Norte de África y la UE en el marco del Programa Erasmus+.

Finalmente, este documento, más que realizar una crítica, persigue brindar un primer acercamiento que pueda ser tomado en cuenta para el diseño, la implementación y la evaluación del nuevo Programa Erasmus+ (2021-2027). Es decir, contribuir, modestamente, a facilitar la consolidación de un nuevo modelo de cooperación al desarrollo dentro de esta política europea, especialmente en las relaciones entre el Norte de África y la UE.

BIBLIOGRAFÍA

- Albinyana, R. & Fernández, F. (2018). From the Euro-Arab Dialogue to a Euro-Arab Summit: Revamping the EU-Arab Partnership. In L. Aimone & H. Gallego (Eds.), *IEMed Mediterranean Yearbook 2018* (pp. 255-259). Barcelona: European Institute of the Mediterranean.
- Alonso, J.A. (2006). La universidad como agente de cooperación al desarrollo: algunas consideraciones generales. En S. Arias & E. Molina (Eds.), *Universidad y cooperación al desarrollo* (pp. 29-36). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Cantalapiedra, D.G. & Barras, R. (2016). El norte de África, el Sahel y la Estrategia Global de Seguridad de la Unión Europea. *Revista UNISCI*, 42, 173-196.
- Comisión Europea. (2018). *Introducción a la política de cooperación internacional y desarrollo de la Unión Europea*. (2018). Bruselas: Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo.
- Comisión Europea. (2020). *Erasmus+. Guía del Programa*. Bruselas: Comisión Europea.
- Dabasi-Halász, Z., Kiss, J., Manafi, I., Marinescu, D., Lipták, K., Roman, M. & Lorenzo-Rodríguez, J. (2019). International youth mobility in Eastern and Western Europe—the case of the Erasmus+ programme. *Migration Letters*, 16(1), 61-72.
- Eronen, A., Haila, K., Lahtinen, K. & Kuure, T. (2017). *Mid-Term Evaluation of Erasmus+ Programme 2014-2020 Finland*. Helsinki: Ministry of Education and Culture of Finland.
- Escamilla, A. & Martín, T. (2021). Las políticas migratorias europeas a través del Programa Erasmus+: el caso de Alemania y España. En N. del Álamo & M. Picado (Eds.), *Políticas públicas en defensa de la inclusión, la diversidad y el género III: migraciones y derechos humanos* (pp. 569-576). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- European Commission (2017). *Joint Communication to the European Parliament and the Council for a renewed impetus of the Africa-EU Partnership*. Brussels: European Commission.
- European Commission (2019). *EU-Africa cooperation through Erasmus+*. Brussels: European Commission.
- Gómez, M. & Sanahuja, J. A. (1999). *El sistema internacional de cooperación al desarrollo: una aproximación a sus actores e instrumentos*. Madrid: Cideal.
- Herranz, J.M. (2007). Los ciudadanos como nuevos comunicadores y vigilantes de la transparencia de las empresas y administraciones públicas. En Fundación COSO (Ed.), *La ética y el derecho de la información en los tiempos del postperiodismo* (pp. 263-282). Valencia: Fundación COSO de la Comunidad Valenciana para el Desarrollo de la Comunicación y la Sociedad.
- Hernández, J.M. (2011). *Presentación, descolonización y educación en África*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Janus, Heiner, Klingebiel, S. & Paulo, S. (2015). Beyond aid: A conceptual perspective on the transformation of development cooperation. *Journal of International Development*, 27(2), 155-169.
- Kosmas, P., Parmaxi, A., Perifanou, M., Economides, A.A. & Zaphiris, P. (2020). Creating the profile of participants in mobility activities in the context of Erasmus+: Motivations, perceptions, and linguistic needs. In P. Zaphiris & A. Ioannou (Eds.), *International Conference on Human-Computer Interaction* (pp. 499-511). Cham: Springer Nature Switzerland AG.

- Lightfoot, S. & Kim, S. (2017). The EU and the Negotiation of Global Development Norms: The Case of Aid Effectiveness. *European Foreign Affairs Review*, 22(2), 159-175.
- Lyons, A.C. & Kass-Hanna, J. (2021). Financial inclusion, financial literacy and economically vulnerable populations in the Middle East and North Africa. *Emerging Markets Finance and Trade*, 57(9), 2699-2738.
- Martínez, M.E., Corte, P.S. & Cuahutle, Y. (2013). Universidad, desarrollo y diferencias de género. En M.E. Martínez, F.J. Piñero & A. Figueroa (Eds.), *El papel de la universidad en el desarrollo* (pp. 173-192). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ortega, E. (2019). La Juventud mediterránea y su representación en la prensa de la región: análisis comparativo. Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis Doctoral publicada. Obtenido de <https://bit.ly/3i5AGGL>
- Pintor, H. (2017). La nueva configuración geopolítica de la cooperación al desarrollo en el continente latinoamericano: el impacto de china como nuevo donante-inversor en la región. *Revista Brasileira de Planejamento e Desenvolvimento*, 6(1), 62-83.
- Sendín, J.C. (2006). *Problemas asociados a la construcción del africano en los medios de comunicación en España: análisis del tratamiento informativo de la crisis de Ruanda en televisión española*. Universidad Rey Juan Carlos, Tesis Doctoral publicada. Obtenido de <https://bit.ly/3yZhXUo>
- Söderbaum, P. (2017). Do we need a new economics for sustainable development? *Real-world economics review*, 80, 32-44.
- Veranes, L.E.A. (2019). La Comunidad Económica Europea/Unión Europea y su relación con África. *Horizontes y Raíces*, 6(2), 62-72.

NATIONAL IDENTITY IN THE OFFICIAL TRAINING OF CAMEROONIANS IN SECONDARY SCHOOLS: ACCULTURATED CITIZENS DESPITE CURRICULUM REFORMS (1963 -2020)

MIRAILLE-CLÉMENCE MAWA

The University of Bamenda (Cameroon)

miraillemawa@yahoo.fr / miraclemawa@gmail.com

Abstract: For several decades, Cameroon has been facing numerous crises of multiple identities. Terrorist attacks in the North of the country and the so-called "Anglophone" crises are topical. Because of such situations which weaken the living together, it is important to assess the place of the Cameroonian institutions, especially schools, in the search for national unity and cohesion. This article is intended to highlight the contribution of history programs in the construction of national identity among high school students. Based on both quantitative and qualitative methods, this study, according to some periods, indicates that national identity is either absent or poorly represented in history programs in Cameroon. Such a failure can constitute an obstacle to the construction of national identity because, it participates in the formation of citizens who are little rooted in their culture and more open to the world. The sources used are both official and unofficial.

Keywords: School; national identity; Cameroon; History program; crisis.

1. INTRODUCCIÓN

L'histoire est une science qui s'intéresse à la connaissance du passé humain à travers divers documents. Elle permet de tirer les leçons du passé, pour bien comprendre le présent et mieux appréhender le futur. L'enseignement et l'apprentissage de l'histoire contribue ainsi à la formation des citoyens susceptibles de mieux comprendre les débats et enjeux de leur société à la lumière du passé. Dans un contexte marqué par la recrudescence des phénomènes tels que les exactions terroristes dans le Nord du Cameroun et la crise dite "anglophone" dans le Nord-Ouest et le Sud-Ouest de ce pays, la question de la conscience nationale se pose avec acuité. Les programmes scolaires devraient prendre en compte la dimension historique dans la formation de la jeunesse camerounaise en vue de la promotion de l'identité et de la conscience nationales. Sur cette question, nous ne sommes pas pionnière en la matière. Tatsitsa dans son article insiste sur la guerre d'indépendance dans les manuels et auxiliaires pédagogiques (Tatsitsa, 2009). Segnou traite dans son ouvrage de la place du

nationalisme camerounais dans les programmes et manuels d'Histoire (Segnou, 2015). Ces deux auteurs examinent un seul aspect de l'identité nationale. Le premier a centré son étude sur la guerre d'indépendance dans les manuels tandis que le second analyse la question du nationalisme camerounais dans les programmes et manuels scolaires. Par ailleurs, l'étude de Segnou n'intègre pas les programmes issus de la réforme de 2014. La particularité de cette recherche est qu'elle complète celle de nos prédécesseurs en interrogeant les programmes scolaires du secondaire sur leur capacité à diffuser identité nationale camerounaise ou non. Elle se propose de ressortir sa place dans la formation de l'élève du secondaire au Cameroun en vue de déterminer le profil d'homme issu de tels apprentissages. Il est donc question d'établir le rapport entre l'identité nationale et les missions de l'éducation au Cameroun, d'analyser sa représentativité dans les curricula d'histoire et de dégager le type de citoyens formés au travers de ces programmes de 1963 à 2020.

2. CONSIDERATIONS METHODOLOGIQUE ET CONCEPTUELLE

La méthode de recherche utilisée dans le cadre de cette étude est mixte. L'aspect conceptuel se focalise sur l'identité nationale.

2. 1. Cadre Methodologique

Nous avons opté pour une méthode de recherche mixte qui intègre à la fois les méthodes quantitative et qualitative. Cette approche mixte occupe une place importante dans la recherche (Savoie-Zajc et Karsenti, 2004, p. 132). La présente étude est centrée sur la place de l'identité nationale dans la formation de l'élève du secondaire au Cameroun. La combinaison des approches quantitative et qualitative permet d'obtenir une meilleure compréhension de notre thématique. Le volet quantitatif est basé sur les données statistiques issues des programmes d'Histoire. La méthode qualitative permet d'effectuer des études de cas et d'exploiter des récits de pratique en vue de comprendre les faits (Denzin et Lincoln, 2004, p.110).

2.2. L'identité Nationale: un concept multidimensionnel

L'expression identité nationale est composée de deux concepts: identité et nation. Le terme identité dérive du mot latin *idem* qui signifie le même¹, la même chose. Elle permet de distinguer, de ressortir la singularité d'un individu par rapport à un autre, d'un groupe de l'autre, d'une nation de l'autre. Mveng affirme à ce propos, que l'identité : "est par définition ce qui fait qu'un être est lui-même, se distingue de tous les autres. Elle est constituée par l'ensemble des caractéristiques qui rendent cet être

¹ Larousse, <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/identit%C3%A9/41420> (en ligne) le 18 avril 2021.

différent des autres, et constituent à la fois son “ipséité”, c’est-à-dire comme lui-même, et comme “altérité”, c’est-à-dire comme différent des autres” (Mveng, 1985, p. 67). Du point de vue collectif, l’identité est un élément de démarcation d’un groupe social d’un autre. Elle est issue du processus d’identification et de différenciation par laquelle un groupe fonde sa cohésion et marque sa place par rapport à d’autres groupes. L’identité nationale intègre un espace plus vaste, concerne l’ensemble de la société, s’applique à la nation. Celle-ci est le cadre idéal d’expression de l’identité. Dans un tel milieu, l’identité n’est pas un acquis, c’est un processus, une construction. Elle se vit à travers des éléments de la vie commune tels que la mémoire collective, les emblèmes, le langage, le partage de la même histoire, etc. Tous ces artefacts amènent à distinguer une nation d’une autre et à renforcer les liens entre les citoyens d’une même nation. Bref, l’identité nationale est le sentiment qu’éprouve une personne à faire partie d’une nation². Aussi, l’école demeure-t-elle un vecteur capital de socialisation et construction de l’identité nationale³.

2.3. L’école: un vecteur de la promotion de l’identité nationale au Cameroun

Les objectifs de l’éducation sont clairement déterminés dans la loi d’orientation scolaire du 14 avril 1998. Elle définit en son article 5, les neuf objectifs généraux de l’éducation au Cameroun⁴ parmi lesquels trois proposent des éléments qui favorisent la diffusion de l’identité nationale. Le premier objectif met en exergue le rôle de la culture dans le processus de formation des citoyens. Il stipule que l’école promeut “la formation de citoyens enracinés dans leur culture, mais ouverts au monde et respectueux de l’intérêt général et du bien commun”⁵. Le quatrième objectif insiste sur l’usage des langues nationales. La langue est porteuse d’une culture par conséquent la promotion des langues nationales par le biais de l’éducation permet aux apprenants d’être ancrés dans leur milieu, dans leur culture. Le huitième objectif insiste sur la “formation physique, sportive, artistique et culturelle de l’enfant”⁶. Pour implémenter ces objectifs liés à la promotion de l’identité nationale, plusieurs disciplines sont concernées au rang desquelles l’histoire.

² La toupie, http://www.toupie.org/Dictionnaire/Identite_nationale.htm, (en ligne) le 18 avril 2021.

³ Plusieurs agents interviennent dans le processus de construction de l’identité nationale: l’Etat, la famille, la religion, les médias, les institutions scolaires en sont quelques-uns.

⁴ Loi n°98/004 du 14 avril 1998 sur l’orientation de l’éducation au Cameroun, pp.3-4.

⁵ Ibid.

⁶ Ibid.

3. LA REPRESENTATIVE DE L'IDENTITE NATIONALE DANS LES PROGRAMMES D'HISTOIRE

La place de l'identité nationale dans les programmes d'histoire est une question qui a préoccupé et préoccupe encore les différents acteurs de l'éducation en sciences humaines notamment les enseignants d'histoire. Un regard rétrospectif sur les différents programmes permet de constater une intégration graduelle mais insuffisante de ce paramètre dans les enseignements en Histoire.

3.1. Les éléments de l'identité nationale dans les programmes d'Histoire: Du Neant a une Integration Progressive de L'Histoire du Cameroun

La question de la représentativité de l'identité nationale dans les enseignements en Histoire peut se lire sur trois périodes : 1963 à 1990, 1990 à 2014 et 2014 à 2020. Le tableau 1 représente la période allant de 1963 à 1990.

	6 ^{ème}	5 ^{ème}	4 ^{ème}	3 ^{ème}	2 ^{nde}	1 ^{ère}
Nombre de leçons en rapport avec l'identité nationale	0/35	0/37	0/36	0/48	0/51	0/42

Tableau 1. La représentativité de l'identité nationale dans les programmes d'Histoire du secondaire de la section francophone de 1963 à 1997.

De 1963 à 1990, aucune leçon dans les programmes d'histoire n'est en rapport avec l'identité nationale camerounaise (voir tableau 1). Cette situation peut s'expliquer par la volonté politique à cette époque. Ahmadou Ahidjo, premier président du Cameroun était hostile à la diffusion des connaissances sur l'histoire du Cameroun en général et sur celle du nationalisme en particulier. Dans sa déclaration à l'Organisation des Nations Unies en février 1959, cet homme politique fustige l'action de l'Union des Populations du Cameroun (UPC) en estimant qu'elle a été un mouvement violent et il n'est en aucun cas question de la réhabiliter car une telle action engendrera des règlements de compte et des vengeances⁸.

Cette hostilité de l'Etat vis-à-vis de la diffusion de certains aspects de l'histoire du Cameroun en général et celle du nationalisme en particulier est renforcée par l'implication de la France lors des réformes curriculaires. En réalité, dans le processus d'élaboration des programmes scolaires, le Cameroun fait appel aux experts étrangers, notamment les français (Segnou, 2015, p.144). Ceux-ci saisissent plutôt cette opportunité pour influencer le contenu des programmes en accentuant leur

⁷ Source: Programmes d'Histoire et de Géographie adoptés par la Conférence des Ministres de l'Éducation nationale des pays africains et malgache d'expression française, 1963, pp. 248 à 264.

⁸ Ahmadou Ahidjo lors de la 849^{ème} séance de la Quatrième commission de l'ONU, cité par A. Mbembe, "Pouvoir des morts et langage des vivants", in *Politique Africaine*, n° 22, juin 1986, p.58.

extraversion. Avec le changement d'homme à la tête de l'Etat du Cameroun en 1982, l'hostilité sur le passé est atténuée. Contrairement à son prédécesseur, Paul Biya a reconnu officiellement la lutte des nationalistes pour l'indépendance (Biya, 1986, p.151). Cette position conduit à la réhabilitation des nationalistes camerounais en les proclamant "héros nationaux"⁹; et au réaménagement des programmes scolaires. Ceux-ci sont mis sur pied en 1990 et intègrent quelques leçons en rapport avec l'identité camerounaise (voir tableau 2).

	Section francophone		Section anglophone
	Nombre de leçons en rapport avec l'identité nationale	Level	Nombre de leçons en rapport avec l'identité nationale
6 ^{ème}	1/23	Form 1	0 /65
5 ^{ème}	3/26	Form 2	11 /68
4 ^{ème}	4/22	Form 3	70 /75
3 ^{ème}	7/27	Form 4	37/77
2 ^{nde}	4/22	Form 5	0/37
1 ^{ème}	6/22	Lower Sixth	24//27
T ^{le}	7/22	Upper Sixth	31/32

Tableau 2. La représentativité de l'identité nationale dans les programmes d'Histoire du secondaire en 1990-2014¹⁰.

Dans la section francophone, ces programmes en vigueur dans les écoles camerounaises de 1990 à 2014 comportaient au total 164 leçons de la sixième en Terminale dont 31 leçons consacrées au Cameroun, soit 18,9% de taux de représentativité de leçons sur l'histoire du Cameroun. Le pourcentage par classe se présente ainsi qui suit: 4,34% en 6ème, 11,53% en 5ème, 18,18 en 4ème, 25,92% en 3ème, 18,18% en 2nde, 27,27% en 1ère et 31,81% en Tle. Ces statistiques sont la preuve que ces programmes demeuraient toujours extravertis en dépit de l'insertion de quelques leçons sur le Cameroun¹¹. Dans la section anglophone, la situation est quelque peu similaire. Sur 381 leçons de Form I à Upper Sixth, 170 (voir tableau 2) sont en rapport avec l'identité camerounaise, soit une représentativité de 44,61%. Selon la classe, l'on note 0% en Form I, 16,17% en Form II, 93,33 en Form III, 48,05% en Form IV, 0% en Form V, 88,88% en Lower Sixth et 96,87% en Upper

⁹ Loi n°91/022 du 16 décembre 1991.

¹⁰ Source: MINEDUC, Circulaire n°53/P/64/MINEDUC/IGP/ESG/IPN-HG portant actualisation et aménagement des programmes d'Histoire-Géographie et Instruction Civique, pp 333 à 345; Ministry of Secondary Education, Teacher's Ressource Center, Schemes of work for first cycle Secondary General Education, History, Bamenda, 2014; Ministry of Secondary Education, Teacher's Ressource Center, Regional schemes of work for History second cycle, Bamenda, 2011.

¹¹ MINEDUC, Circulaire n°53/P/64/MINEDUC/IGP/ESG/IPN-HG portant actualisation et aménagement des programmes d'Histoire-Géographie et Instruction Civique, pp 333 à 345.

Sixth. L'on note ainsi un déséquilibre criard sur la répartition des cours consacrés à l'histoire du Cameroun; si les apprenants de Form II, III et IV en ont reçu, ceux des classes de Form I et V ont terminé leur année scolaire sans aucune étude sur le Cameroun. De plus, ceux de Form III, Lower Sixth et Upper Sixth ont un programme presque totalement concentré sur le Cameroun. Une telle répartition des leçons n'a pas permis d'avoir un suivi cohérent sur la promotion de l'identité camerounaise à travers un programme thématique chronologique, cohérent et continu de la Form I à Upper Sixth. Face à une telle situation, nous estimons qu'il est important d'harmoniser les programmes d'Histoire dans les deux sous systèmes éducatifs.

Le Document de Stratégie de Croissance et de l'Emploi (DCSE), document de référence pour l'émergence du Cameroun en 2035, exige des réformes dans plusieurs secteurs d'activités, notamment l'éducation. Kodo affirme à ce sujet que "la refonte des programmes amorcée en 2014, est liée à une logique simple, la contribution de l'éducation à l'émergence du Cameroun"¹². Dans ce domaine, le choix est porté sur l'Approche Par les Compétences (APC), une approche pédagogique qui place l'apprenant au centre de l'apprentissage et exige de ce fait une contextualisation des enseignements. C'est la raison pour laquelle l'on remarque une amélioration considérable du nombre de leçons et d'activités en rapport avec l'identité nationale dans ces nouveaux curricula d'histoire depuis 2014 (voir tableaux 3 et 4).

	6 ^{ème}	5 ^{ème}	4 ^{ème}	3 ^{ème}	2 ^{nde}	1 ^{ère}	T ^{le}	Total
Nombre de modules en rapport avec l'identité nationale	0/3	1/3	0/4	¼	0/5	1/3	1/3	4/25
Nombre de leçons en rapport avec l'identité nationale	0/15	6/17	1/15	6/17	1/16	8/21	4/19	26/120
Nombre de dossiers en rapport avec l'identité nationale	3/6	2/7	0/3	2/3	2/3	0/3	4/8	13/33
Nombre de Travaux Dirigés en rapport avec l'identité nationale Cameroun	2/4	3/3	1/1	/	1/1	2/2	0/1	9/12

Tableau 3. La représentativité de l'identité nationale dans les programmes d'Histoire du secondaire de la section francophone de 2014 à 2020¹³.

¹² Entretien avec Kodo André, Inspecteur Pédagogique Nationale, environ 47 ans, Yaoundé le 15 octobre 2020.

¹³ Source: Tableau réalisé sur la base de l'Arrêté n°263/14/MINESEC/IGE du 12 août 2014 portant définition des programmes d'études des classes de 6^{ème} et 5^{ème}; Arrêté n°419/14/MINESEC/IGE du 9

	Form I	Form II	Form III	Form IV	Form V	Sixth Forms (Lower Sixth and Upper Sixth)	Total
Nombre de modules en rapport avec l'identité nationale	0/3	1/3	0/2	2/3	0/3	2/8	5/22
Nombre de leçons en rapport avec l'identité nationale	0/15	3/17	18/43	21/31	8/31	46/130	96/267
Nombre de dossiers en rapport avec l'identité nationale	1/9	3/7	0/2	/	0/1	6/13	10/32
Nombre de Travaux Dirigés en rapport avec l'identité nationale Cameroun	¾	2/3	0/1	1/1	/	4/9	10/18

Tableau 4. La représentativité de l'identité nationale dans les programmes d'Histoire du secondaire de la section anglophone de 2014 à 2020¹⁴.

L'introduction des dossiers et des travaux dirigés permet d'approfondir un thème et de rapprocher l'apprenant de son environnement d'apprentissage et de sa culture. C'est la raison pour laquelle ces activités sont accentuées dans le programme. Du premier au second cycle, les travaux dirigés en rapport avec l'histoire du Cameroun représentent 9/12 soit 75% dans la section francophone (voir tableau 3) ; 10/18, soit 55,55% dans la section anglophone (voir tableau 4). Les dossiers quant à eux valent 39,39% dans la section francophone et 31,25% dans la section anglophone. Toutefois, il est à déplorer que dans les classes de 3ème, Form IV et

décembre 2014 portant définition des programmes d'études des classes de 4^{ème} et 3^{ème} de l'Enseignement Secondaire Général ; Arrêté n°226/18/MINESEC/IGE du 22 août 2018 portant définition des programmes d'études des classes de Seconde de l'Enseignement Secondaire Général ; MINESEC, Programme d'études des classes de Première de l'enseignement secondaire général.

¹⁴ Source: Tableau réalisé sur la base de Order n° 264/14 /MINESEC/IGE of 13th August 2014 to outline the syllabuses for Form I and Form II of Secondary General Education ; Order n° 419/14 /MINESEC/IGE of 09th August 2014 to outline the syllabuses for Form III, Form IV and Form V of Secondary General Education ; Order n° 09/20 /MINESEC/IGE of 24th January 2020 drawing up curricula for Première, Lower and Upper Sixth classes of Secondary General Education.

Form V les élèves terminent l'année sans travaux dirigés ni dossiers sur le Cameroun (voir tableaux 3 et 4). L'on remarque également que peu de modules portent sur le Cameroun, 4/25 soit 16% dans la section francophone, 5/22 soit 22,72% dans la section anglophone. Les programmes des classes de 4ème, 2nde, Form I, Form III, Form V n'ont pas de modules sur le Cameroun. Ce qui a une incidence sur le nombre de leçons qui traitent de l'identité camerounaise dans les curricula. Au total, 26/120 soit 21,66% dans la section francophone; 96/267 soit 35,95% dans la section anglophone. Il est donc clair qu'en dépit des réformes, l'identité nationale reste faiblement représentée dans les programmes d'histoire au Cameroun.

3.2. Les leçons en rapport avec l'identité nationale: des enseignements contextualisés mais inégalement répartis

De 1963 à 2014, les programmes de l'enseignement secondaire sont constitués de thèmes, chaque thème étant constitué d'un ensemble de leçons. Comme relevé plus haut, de 1963 à 1990, aucun contenu n'est consacré au Cameroun. La réforme des années 1990 introduit quelques leçons en rapport avec cet Etat. Les orientations pédagogiques générales des programmes d'histoire de 1990 indiquent que:

L'enseignement de l'histoire a pour but de donner aux élèves une plus grande conscience de leur identité culturelle. Il doit favoriser le renforcement de la compréhension mutuelle entre les peuples d'une part, contribuer d'autre part à l'intégration nationale, à l'affirmation de la personnalité camerounaise, donc au renforcement du patriotisme¹⁵.

Ces indications sont peu imprégnées dans le programme d'histoire à cette période. L'on constate que les leçons sont inégalement réparties, les activités à mener ne sont pas spécifiées dans ces programmes, peu de thèmes et leçons sont consacrés au Cameroun. Dans les classes de 6ème, 5ème et 4ème, aucun thème n'est consacré à ce pays. Néanmoins, de la 3ème en Terminale, des thèmes spécifiques sont consacrés à ce territoire. En classe de Terminale, l'étude du Cameroun quoique centrée sur les dominations françaises et britanniques, sur le processus d'émancipation, s'arrête avec la mise sur pied de l'Etat unitaire en 1972. La période post Etat unitaire n'est pas inscrite dans ce programme. Au regard de ces différentes lacunes, la nécessité d'une nouvelle réforme des programmes s'est faite ressentir.

Dès 2014, on a assisté à l'adoption de l'APC qui a eu comme conséquence le réaménagement des programmes. Ces nouveaux curricula présentent des avantages, notamment en termes de contextualisation. Dans les sections francophone et anglophone, ces contenus innovent avec l'introduction des dossiers et travaux pratiques qui mettent davantage les apprenants au centre de l'apprentissage. Bien plus, ils

¹⁵ MINEDUC, Circulaire n°53/P/64/MINEDUC/IGP/ESG/IPN-HG portant actualisation et aménagement des programmes d'Histoire-Géographie et Instruction Civique, pp 331.

permettent d’approfondir les différentes thématiques abordées dans une leçon. Ils sont plus expressifs, car ils précisent les tâches à effectuer. La plupart des enseignants sont unanimes quant au fait que ces programmes d’histoire contribuent à l’éveil de la conscience nationale chez l’apprenant. Tamekamta affirme à ce sujet que “ les programmes actuels accordent une part importante à l’histoire du Cameroun, avec des entrées par des situations de vie contextualisées¹⁶”. Elles renvoient aux familles de situation qui permettent d’interpeller l’apprenant quant à un problème social immédiat à résoudre. Celui-ci doit déterminer les actions à mener et identifier les ressources nécessaires à la résolution des problèmes qu’il affronte au quotidien¹⁷. Dans les classes de 6ème et 5ème par exemple, le programme a pour but de contribuer à la construction de la conscience citoyenne¹⁸, et propose comme familles de situation la crise de l’identité africaine, la vie religieuse, l’intégration nationale entre autres.

Nous pensons que dans un tel contexte, on peut assister à l’éveil de la conscience nationale; à la promotion de l’identité nationale et au renforcement du patriotisme. Wouafo est du même avis lorsqu’il déclare que:

L’identité nationale est bel et bien développée dans les nouveaux programmes; on insiste sur notre passé lointain pour susciter chez l’apprenant la valorisation de son identité culturelle. En classe de 6ème par exemple, le TD 1: Enquête sur le comptage du temps dans votre région, amène l’enfant à comprendre comment on comptait le temps car nombreux sont les élèves qui n’ont pas conscience du fait qu’il existe une façon locale de matérialiser le temps. Le TD 2: Le mythe de la création : faire raconter par les apprenants les origines de l’homme selon leur culture, permet à l’apprenant de complexifier le mythe chrétien de la création et prendre conscience de la cosmogonie de son ère culturelle. Le TD 4: Les symboles du pouvoir traditionnel dans votre région, attirent l’attention de l’apprenant sur le fait que le pouvoir ne date pas d’aujourd’hui. Donc à mon avis, un enfant studieux et attentif aura à la fin de sa formation au secondaire une conscience nationale solide¹⁹.

Toutes ces activités et bien d’autres à notre avis, ont un impact positif sur l’apprenant. A travers l’étude du passé, il s’est rendu compte de l’antériorité de la civilisation négro-africaine. Cette prise de conscience booste son moral et facilite en lui la prise des décisions face à la réalité de la vie. Toujours d’après Wouafo:

Il y a cinq années en classe de 6ème, une élève fidèle chez les Témoins de Jéhovah a avoué qu’elle avait toujours cru que les us et coutumes du village étaient sataniques, c’est ce qui leur était enseigné dans leur église. A l’issue des leçons sur la vie religieuse, elle a pris conscience de l’existence des religions traditionnelles et s’est rendue compte

¹⁶ Entretien avec Alphones Zozime Tamekamta, PLEG en Histoire, 42 ans, WhatsApp, le 22 octobre 2020.

¹⁷ Arrêté n°263/14/MINESEC/IGE du 12 août 2014 portant définition des programmes d’études des classes de 6^{ème} et 5^{ème}.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Entretien avec Samuel Wouafo Guifa, PLEG en Histoire, 44 ans, WhatsApp, le 19 octobre 2020.

que son église est une duperie et a résolu de démissionner de sa chapelle religieuse à l'âge adulte²⁰.

Nous considérons que ce témoignage est la preuve que ces curricula ont des activités d'apprentissage qui participent à une formation de l'identité camerounaise chez l'apprenant quoique inégalement répartis (voir tableau 5).

	Thèmes et leçons en rapport avec le Cameroun
	Section francophone
6 ^{ème}	La préhistoire: Leçon 5: Les manifestations des premiers hommes au Cameroun Les civilisations de l'Afrique: Leçon 6 : La diffusion des métaux au Cameroun
5 ^{ème}	L'Afrique du VIIe au XVIe siècle: Leçon 5: Les premiers occupants du Cameroun Leçon 6: Les migrations au Cameroun Leçon 7 : Les premières civilisations du Cameroun : Sao et Kotoko
	Section anglophone
Form I	Aucune leçon
Form II	Christianity as major religion Lesson 3: Spread of Christianity to Cameroon Islam as major religion Lesson 3: Spread of Islam to Cameroon Slavery in Cameroon Lesson 1: Slave activities in Nso, Bali and Bayang Lesson 2: Reasons for enslavement Leçon 3: Consequences of slavery on the society Cameroon early history Lesson 1: Cameroon-Carthaginian contact Lesson 2: Cameroon and the Portuguese Lesson 3: Cameroon and the Dutch Introduction of Christianity into Cameroon Lesson 1: Reasons for the introduction Lesson 2: English Baptist missionary society Lesson 3: Presbyterian and Catholic missionaries

Tableau 5. Les thématiques en rapport avec le Cameroun dans les programmes d'Histoire au secondaire (1990-2014)²¹.

²⁰ Idem.

²¹ Source: MINEDUC, Circulaire n°53/P/64/MINEDUC/IGP/ESG/IPN-HG portant actualisation et aménagement des programmes d'Histoire-Géographie et Instruction Civique, pp 333 à 345; Ministry of Secondary Education, Teacher's Ressource Center, Schemes of work for first cycle Secondary General Education, History, Bamenda, 2014 ; Ministry of Secondary Education, Teacher's Ressource Center, Regional schemes of work for History seond cycle, Bamenda, 2011.

Dans la section francophone, en classe de 6ème, l'apprenant étudie la préhistoire au Cameroun tandis que son homologue de la Form I en section anglophone, n'a aucune leçon sur le Cameroun (voir tableau 5). L'année suivante en 5ème, les élèves de la section francophone s'intéressent aux premiers occupants du Cameroun, aux migrations et premières civilisation du Cameroun. Tandis que ceux de la classe de Form II de la section anglophone, qui n'ont pas étudié le Cameroun préhistorique et ancien l'année antérieure commence les études sur le Cameroun par l'expansion du christianisme et de l'islam dans ce territoire. A notre avis, c'est une situation incongrue. Comment comprendre que pour les citoyens d'un même pays, on applique des contenus différents pour la même discipline? Il est nécessaire d'harmoniser ces programmes afin de former le même profil d'homme aussi bien dans les sections francophone qu'anglophone.

4. LES TYPES DE CITOYENS PRODUITS PAR LES DIFFERENTS PROGRAMMES D'HISTOIRE: DES CITOYENS CAMEROUNAIS NON OU PEU ANCRÉS DANS LEUR CULTURE

En dépit des différentes révisions subies par les programmes d'histoire, l'on constate qu'ils ont permis de façonner des citoyens plus ouvert au monde qu'ancrés dans leur culture. Avec un tel résultat, il est urgent d'entreprendre une véritable camerounisation²² des programmes d'histoire.

4.1. Les trois types de citoyens formes a través l'enseignement de l'Histoire au secondaire

Loin d'être une simple restitution des faits passés, l'histoire est une discipline fondamentale qui intervient dans le modelage des citoyens d'un pays. Elle constitue un socle incontournable dans les prises de décisions. Ricœur n'a-t-il pas relevé qu'elle est une discipline qui permet de relier nos attentes tournées vers le futur, nos traditions héritées du passé et nos initiatives dans le présent? (Ricœur, 1984, p.53). En parcourant les programmes d'histoire de 1963 à 2020, l'on remarque que trois types de citoyens ont été proposés à la société camerounaise. Le premier type est celui formé de 1963 à 1990, une période longue de 27 années au cours de laquelle l'école a produit une génération de Camerounais complètement coupé de sa culture. Le deuxième type est celui formé de 1990 à 2014, période de 24 années qui a favorisé la formation une fois de plus d'une jeunesse aliénée. Les programmes quoique comportant quelques leçons sur l'histoire du Cameroun demeuraient extravertis. Le troisième type formé de 2014 à 2020, période de 6 ans au cours de laquelle une jeunesse plus aguerrie que la précédente est moulée au travers des contenus historiques plus contextuels.

²² La camerounisation des programmes consiste à mettre sur pied des curricula centrés au moins à 80% sur le Cameroun.

En clair, de 1963 à 2014, l'enseignement de l'histoire au secondaire a permis la formation des citoyens acculturés. Pendant 51 années, les programmes d'histoire ont véhiculé des idées éloignées du milieu culturel de l'apprenant. De tels produits n'ayant aucune idée de la valeur de leur identité nationale sont facilement malléables. L'on peut donc comprendre qu'ils soient impliqués dans des opérations de déstabilisation de leur pays. Les attaques terroristes au Nord du Cameroun et les velléités sécessionnistes dans le Nord-Ouest et le Sud-Ouest n'ont-elles pas enrôlé plusieurs jeunes? Depuis 2014, les nouveaux programmes plus contextuels, constituent un tremplin pour la formation d'une jeunesse avertie, dotée d'une conscience citoyenne. Cependant, ces nouveaux programmes présentent des limites.

4.2. Les insuffisances des programmes d'Histoire actuels et quelques recommandations

Les programmes actuels ont le mérite de proposer des contenus contextuels aussi bien dans la section francophone qu'anglophone; qui permettent de rapprocher l'apprenant de son environnement socio-culturel. Toutefois, certaines lacunes peuvent être relevées dans ces curricula. La première est la mauvaise articulation de leçons consacrées à l'histoire du Cameroun. L'on observe dans les deux sections, du premier au second cycle, un déphasage entre les différents cours consacrés à ce pays. Tamekamta affirme à ce propos que: "de la 6ème en Terminale, les leçons consacrées à l'histoire du Cameroun ne se tiennent pas en un tout continu et pertinent"²³. La deuxième lacune réside dans le fait que les modules et leçons consacrés au Cameroun demeurent inférieurs à celles réservées aux autres mondes. Il est donc clair que ces programmes demeurent encore extravertis et doivent encore être refaits. Un enseignant d'Histoire le relève lorsqu'il affirme que: "exceptés les programmes de la troisième et de la terminale, nos programmes d'histoire ne font pas la part belle au Cameroun. Ils ont juste inséré des activités pratiques sous prétexte de les camerouniser. Les leçons sont encore un culte à l'aliénation culturelle"²⁴. Les propos de cet enseignant laissent paraître l'importance d'une véritable camerounisation des programmes d'histoire.

Nous estimons que la véritable réforme doit être impulsée de l'intérieur. Le politique camerounais doit valoriser les compétences nationales et permettre aux différents acteurs de l'éducation de mettre sur pied des curricula centrés sur la promotion voire la valorisation de l'identité nationale camerounaise. Une telle action passe par la révision des accords de coopération franco-camerounais qui autorisent la France à s'ingérer dans plusieurs domaines de la vie du Cameroun, notamment l'éducation. Dans ce secteur, "la France intervient dans la définition des programmes et la formulation du rôle de l'éducation" (Deussom, 1999, p.106).

²³ Entretien avec Tamekamta...

²⁴ Entretien anonyme avec un PLEG d'Histoire, environ 43 ans, Yaoundé, le 25 octobre 2020.

De plus, il faut combler le gap qui existe entre les missions de l'éducation, les objectifs des programmes et leur contenu. Il importe de mettre sur pied des programmes dans lesquels l'histoire du Cameroun domine et non le contraire. Ce n'est que par ce moyen que l'histoire sera camerounisée et contribuera à la formation d'une jeunesse dotée d'une conscience identitaire nationale véritable et porteuse des projets d'unité, de développement et non d'extraversion. A ce sujet, nous épousons l'idée d'Ela pour qui: "Ce qui doit importer dans la formation scolaire en Afrique, ce n'est pas la seule technicité qu'exige la lutte contre le sous-développement, mais aussi l'avènement d'une conscience culturelle qui soit l'âme véritable du développement des peuples africains" (Ela, 2011, p. 1987). La conscience culturelle se réfère à la conscience identitaire voire nationale et est le moteur du développement et de la préservation de l'unité nationale. Cette bataille pour un Cameroun un et indivisible tel que mentionné dans la constitution de ce pays, est loin d'être terminée. La crise dite "anglophone", les divisions tribales, etc témoignent de la fragilité de la conscience nationale chez le citoyen camerounais. Il est important pour l'Etat d'en tenir compte en camerounisant les curricula en général et ceux d'histoire en particulier, car comme l'ont si bien dit Thuillier et Tulard, l'histoire "a un rôle capital dans la formation de la conscience politique(...)Elle tient, comme tout ce qui est éducation à la trame politique d'une nation, à son identité, à sa capacité de défense" (Thuillier et Tulard, 1994, p. 8).

Pour atteindre un tel objectif, nous pensons qu'il faut produire l'inverse des programmes actuels en vue de les camerouniser. C'est-à-dire mettre sur pied des curricula dans lesquels les modules et leçons consacrés à l'identité nationale camerounaise dominent ceux relatifs aux autres mondes, des programmes avec 80% de modules et de cours sur le Cameroun. La loi sur l'orientation de l'éducation ne parle-t-elle pas de la formation des citoyens d'abord enracinés dans leur culture avant leur ouverture sur le monde? Aussi, il est important d'harmoniser les programmes à telle enseigne que les contenus soient identiques dans les deux sous systèmes éducatifs. Face aux différentes crises qui ébranlent la société camerounaise, l'histoire est convoquée pour amener le citoyen à prendre du recul avant d'opérer ses choix.

5. CONCLUSIONS

Cette étude était focalisée sur la place de l'identité nationale dans les programmes d'histoire dans l'enseignement secondaire au Cameroun en vue de ressortir le profil d'homme formé. La loi d'orientation scolaire fait de la promotion de la culture l'un des premiers objectifs de l'école au Cameroun. Par contre, les programmes d'histoire renseignent différemment sur la question selon l'époque considérée. De 1963 à 1994, aucune leçon sur l'histoire du Cameroun n'est inscrite dans les programmes d'histoire au secondaire; de 1994 à 2014 elle est sous représentée; de 2014 à 2020, les nouveaux programmes ont innové en proposant des contenus centrés sur l'environnement social et immédiat de l'apprenant. L'identité du peuple camerounais

a ainsi été mal forgée de 1963 à 2014, les programmes extravertis à cette période ont participé à la formation d'une jeunesse aliénée, impliquée dans les différentes crises dont traverse le Cameroun. Des programmes scolaires d'histoire contextualisés qui véhiculent les valeurs telles que l'identité nationale, le vivre-ensemble etc. en vigueur dans ce pays depuis 2014, donne une lueur d'espoir. Les produits de l'école issus de ce moule seront mieux aguerris face à la préservation de la paix, l'un des défis actuels dans ce territoire. Toutefois, le profil d'homme formé au travers de ces différents programmes demeure extraverti. Il est donc important de les camerouniser, d'une part en accordant 80% de modules et leçons à la promotion de l'identité nationale camerounaise. D'autre part, il faut les harmoniser en vue d'offrir la même formation aux apprenants des deux sous-systèmes éducatifs.

REFERENCES

- Anonyme, PLEG en Histoire, 42 ans, interview du 25 octobre 2020 à Yaoundé
 Arrêté n°226/18/MINESEC/IGE du 22 août 2018 portant définition des programmes d'études des classes de seconde de l'Enseignement Secondaire Général.
 Arrêté n°263/14/MINESEC/IGE du 12 août 2014 portant définition des programmes d'études des classes de 6^{ème} et 5^{ème}.
 Arrêté n°263/14/MINESEC/IGE du 12 août 2014 portant définition des programmes d'études des classes de 6^{ème} et 5^{ème}.
 Arrêté n°419/14/MINESEC/IGE du 9 décembre 2014 portant définition des programmes d'études des classes de 4^{ème} et 3^{ème} de l'Enseignement Secondaire Général.
 Biya, P. (1986). *Pour le libéralisme communautaire*. Paris: ABC.
 Denzin, Norman K., & Lincoln, Yvonna. S. (dir). (1994). *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks(CA): Sage Publications.
 Deussom, D. J. (1999). Les méthodes françaises du néocolonialisme: des origines à 1971. Mémoire de DIPES II en Histoire, ENS, Yaoundé.
 Ela, J.M. (2011). *La plume et la pioche*. Yaoundé: CLE.
 Kodo, A., PLEG en Histoire et Inspecteur nationale en Sciences Humaines, environ 47 ans, interview du 25 octobre 2020 à Yaoundé.
 La Toupie, http://www.toupie.org/Dictionnaire/Identite_nationale.htm, (en ligne) le 18 avril 2021.
 Larousse: <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/identit%C3%A9/41420>, (en ligne) le 18 avril 2021.
 Loi n°91/022 du 16 décembre 1991.
 Loi n°98/004 du 14 avril 1998 d'orientation de l'éducation au Cameroun.
 Mbembe, A. (1986). Pouvoir des morts et langage des vivants. *Politique Africaine*, n° 22, 37-72.
 MINEDUC, Circulaire n°53/P/64/MINEDUC/IGP/ESG/IPN-HG portant actualisation et aménagement des programmes d'Histoire-Géographie et Instruction Civique.
 MINEDUC, Circulaire n°53/P/64/MINEDUC/IGP/ESG/IPN-HG portant actualisation et aménagement des programmes d'Histoire-Géographie et Instruction Civique.

- MINESEC, Programme d'études des classes de première de l'enseignement secondaire général, Programme d'études des classes de première de l'enseignement secondaire général.
- Ministry of Secondary Education. (2011). Teacher's Ressource Center, Regional schemes of work for History second cycle, Bamenda.
- Ministry of Secondary Education. (2014). Teacher's Ressource Center, Schemes of work for first cycle secondary general education, History, Bamenda.
- Mveng, E. (1985). Y a-t-il une identité camerounaise? *L'identité culturelle camerounaise*. Actes du colloque de la deuxième semaine culturelle camerounaise. Yaoundé du 13 au 20 mai, 65-84.
- Order n° 09/20 /MINESEC/IGE of 24th January 2020 drawing up curricula for Première, Lower and Upper Sixth classes of Secondary General Education.
- Order n° 264/14 /MINESEC/IGE of 13th August 2014 to outline the syllabuses for Form I and Form II of Secondary General Education.
- Order n° 419/14 /MINESEC/IGE of 09th August 2014 to outline the syllabuses for Form III, Form IV and Form V of Secondary General Education.
- Programmes d'Histoire et de Géographie adoptés par la conférence des Ministres de l'Education nationale des pays africains et malgache d'expression française, 1963.
- Ricoeur, P. (1984). L'idéologie et l'utopie: deux expressions de l'imaginaire social. *Autres temps, les cahiers du christianisme social*, n°2, 53-64.
- Savoie-Zajc, L., & Karsenti, T. (2004). La méthodologie. Karsenti, T., & Savoie-Zajc L. *La recherche en éducation: étapes et approches*. Sherbrooke: Éditions du CRP, 109-122.
- Segnou, E. (2015). *Le nationalisme camerounais dans les programmes et manuels d'Histoire*. Paris: L'Harmattan.
- Tamekamta A. Z., PLEG en Histoire. 42 ans, interview du 19 octobre 2020 via WhatsApp.
- Thuillier G., & Tulard J. (1994). *Le marché de l'histoire*. Paris: PUF.
- Wouafo Guifa S., PLEG en Histoire, 44 ans, interview du 19 octobre 2020 via WhatsApp.

LA APARICIÓN DE LA LITERATURA MARROQUÍ EN LENGUA ESPAÑOLA EN SU CONTEXTO SOCIO-CULTURAL

ANAS ETTAQUI
Universidad de Granada
anas.ettaqui.2018@gmail.com

Abstract: The knowledge that we have about the first Moroccan authors to write in Spanish, specifically those who did so between the late 40s and early 50s of the 20th century, is limited. There are many reasons for this: produced literature was published in newspapers, magazines and other types of printed media that are difficult to access since they have not ever achieved a wide distribution. In this article we discuss these authors taking into account the political situation in Morocco and analyzing the socio-historical context in addition to the other elements that we consider could have had an effective influence on the emergence of these Moroccan writers who chose to write in Spanish: Spanish cultural activities, the educational system and the proliferation of Spanish cinemas and theaters.

Keywords: Marruecos; Protectorado español; prensa española; hispanismo; literatura hispano-marroquí.

1. CONTEXTO SOCIO-CULTURAL DE MARRUECOS DURANTE EL PROTECTORADO

La aparición de la literatura marroquí en lengua española (LMLE) está directamente relacionada con la presencia española en el norte de este país durante el Protectorado, especialmente en ciudades como Tetuán, Larache, Nador y Alhucemas. De hecho, para ser más específicos, la introducción de las primeras reformas en materia educativa, junto con la creación de periódicos y la inauguración de cines y teatros, culminaron con el germen de la primera nómina de autores marroquíes de expresión española que serán objeto de nuestro estudio. Teniendo en cuenta todo esto, este trabajo se estructurará en dos partes. Primeramente, haremos una breve aproximación hacia el contexto sociocultural antes y durante el Protectorado español, así como el impacto que ejerció para la génesis de los progenitores de este fenómeno literario, a los que abordaremos en segundo lugar.

1. 1. El sistema educativo en Marruecos y la irrupción del sistema español

Los esfuerzos de la acción cultural española en el Marruecos colonial se concentraron en mejorar el sistema educativo del país y, más concretamente, modernizarlo, lo cual

fue sin lugar a duda una de sus más relevantes aportaciones. Con ello la diligencia española pretendía alcanzar un mayor dominio e influencia no solo en política sino también en lo cultural en la zona, sobre todo en la región norte del Imperio jerifiano. En aras de cumplir con dicha política colonial, se erigieron centros de docencia, se crearon instituciones educativas y se implantó un nuevo sistema de instrucción.

La firma del Tratado de Fez de 1912, en virtud del cual el Sultán Abdelhafid cedió la soberanía del país a Francia, allanó el terreno para que posteriormente comenzaran a ponerse en marcha las distintas reformas en materia educativa. Así, el mencionado acuerdo dio pie a la celebración del convenio hispano-francés, que se ratificó el 27 de noviembre del mismo año, y que en su primer artículo contemplaba el reconocimiento de los derechos de España a prestar asistencia al gobierno marroquí a través de la inserción de reformas educativas, administrativas, económicas, militares, judiciales y financieras, así como la modificación de los reglamentos nuevos y los ya existentes.

La irrupción de la política colonial española en el norte de Marruecos provocó cambios en la estructura educativa de esta región, en donde, hasta entonces, predominaba un tipo de enseñanza tradicional, sustentada en la enseñanza religiosa, considerada como la rama de estudio más arraigada y con un mayor prestigio en la sociedad musulmana. Se trataba de una enseñanza que daba prioridad al aprendizaje de las ciencias religiosas y de la sharía, especialmente el Corán y el hadiz, así como la interpretación y la enseñanza de la lengua árabe.

Es un modelo primitivo de enseñanza en el que el alumno aprende a leer, escribir y memorizar, tomando como texto base el Corán y también las prácticas religiosas que se aplican conforme a las leyes que insta la sharía islámica. En definitiva, se sigue un método de enseñanza tradicional que, además, no distaba demasiado del que se aplicaba en Al Ándalus y en otros países musulmanes (Ben Abdel Hilal, s.f., p. 85).

Su itinerario educativo comienza en las escuelas primarias conocidas como al-kuttab (Ma'Rich, 1989, p.156), que desempeñaron un papel decisivo en el mundo árabe en el ámbito de la enseñanza. Al finalizar este periodo se entiende que el estudiante ha superado los estudios coránicos esenciales. Después el alumno pasaba a la zawya y finalmente la última etapa es la madraza. Esta es conocida también como escuela islámica o de la enseñanza original y equivale a la educación secundaria. A ella solamente accedían los alumnos más privilegiados; es decir, tomaban en cuenta el interés del alumno y el poder adquisitivo de su familia (Ma'Rich, 1989, p.159).

Todas estas escuelas coránicas (al-kuttab, al-mesid, al-zawya...) desempeñaban un sinfín de funciones, no solo educativas: instructivas, de ética, pedagógicas, etc. (Hamdaoui, 2007, p. 10). En todo caso, en lo que respecta a la calidad de la enseñanza de estas escuelas, en estos momentos la enseñanza musulmana tradicional se encontraba en un momento de estancamiento ya que carecían de los recursos necesarios y además utilizaban una metodología muy anticuada que se transmitía de generación a generación sin alteración alguna.

También la comunidad judía de Marruecos contaba con su sistema particular de escuelas de carácter tradicional, paradigma compartido por las coránicas que hemos mencionado anteriormente (Ben El Amin, 2015, p. 130). Además, Irene González explica en *La enseñanza marroquí durante el Protectorado* que dichos centros escolares se hallaban encomendados al rabino y normalmente se ubicaban en las juderías o mellah, barrios judíos que se podían encontrar sobre todo en las grandes ciudades e igualmente en algunas zona del Atlas (González González, 2013, p. 346).

González señala que las escuelas talmúdicas se dividen en dos etapas: la primera de ellas es la que se conoce como Al Jéder o Sala, una enseñanza que normalmente se impartía en sinagogas, y sería el equivalente a la educación primaria. Estos centros no estaban dotados de muchos recursos; de hecho, solo el alumno más privilegiado podía contar con el libro escolar mientras que el resto debía de copiar los fragmentos de la Guemara para poder estudiarlo y comprenderlo bien. Una vez finalizados los estudios en la misma, los alumnos pasaban al segundo tramo de las escuelas talmúdicas: la Yeshivá.

Un nuevo modelo educativo surge en el año 1860, la Alianza Israelí, con el objetivo de aportar a los judíos un desarrollo intelectual adecuado. Para lograrlo, desde sus inicios la fundación se preocupó por los judíos de Marruecos para que consiguieran estar mejor formados, además de erradicar la pobreza y la falta de formación de las mujeres (López Álvarez, 2000, p. 215).

El itinerario educativo en los centros de la Alianza Israelí se iniciaba a los cinco años con el comienzo de la educación primaria, que abarcaba desde dicha edad hasta los 15 años. En estos años se adquirían tanto conocimientos en materia religiosa como se aprendía la lengua hebrea, y además eran unos cursos obligatorios. Una vez finalizados estos estudios, los alumnos que quisieran ir más allá en su etapa educativa tenían la opción de proseguir la educación secundaria, que permitía el acceso a la universidad, o también a una Escuela Profesional de Trabajo o una Escuela de Artes y Oficios o de estudios especiales (Bensabat, 1952, p. 47).

En cuanto a la enseñanza española en Marruecos, es imprescindible reivindicar el papel fundamental que tuvo la misión franciscana en el territorio marroquí, cuya presencia en el país data de hace más de ocho siglos. Lo primero que hay que decir sobre los franciscanos en Marruecos es que, a diferencia de otras órdenes religiosas, no podían tener como misión la de evangelizar, puesto que estaba estrictamente prohibido dado la extensión del islam en Marruecos, pero sí podían atender a los europeos que allí se encontraran en otras cuestiones. Por ejemplo, ya en su primera etapa en el territorio, del siglo XVI al XVIII, trabajaban aportando ayuda espiritual y médica a los presos cristianos (Otazu, 2019, párr. 4).

Igualmente, estos misioneros hicieron grandes aportaciones en materia educativa: se construyeron nuevos centros y además les dotaron de un equipo humano preparado, entre otros aspectos (Fernández Rodríguez, 1985, p. 181). Especialmente significativa fueron las iniciativas puestas en funcionamiento en el siglo XIX por José María Lerchundi (1836 -1896), prefecto apostólico franciscano,

entre las que destacan la creación tanto de escuelas primarias y secundarias como la fundación del Centro de Estudios Árabes en Tetuán (Domínguez Palma, 2001, p. 22). El guipuzcoano llegó a Marruecos tras la firma del Tratado de Wad Ras (25 de marzo 1860) y la firma de la Paz de Tetuán (el 26 de abril del mismo año), con lo que se consiguió el fin de la contienda entre España y Marruecos y permitió la llegada de misioneros como el propio Lerchundi (Castillo Larriba, 2012, p. 12).

Esta labor educativa llevada a cabo en los siglos anteriores conoció un nuevo y decidido impulso a partir de la instauración del Protectorado en Marruecos en 1912 y con él, del sistema de educación española que, en principio, estaba pensado para los residentes europeos que allí se encontraban, pues de esta forma podrían acceder a las diferentes etapas del sistema educativo de la época. En cualquier caso, también fue importante esta implantación ya que podría servir al estado español como una herramienta con la que llevar a cabo sus proyectos políticos.

En el marco de esta acción educativa rige la Junta de Enseñanza de Marruecos, promulgada a partir del Real Decreto del 3 de abril de 1913¹ y que constituye el primer organismo dependiente del estado destinado al ámbito educativo y cultural para el área de influencia hispana (Domínguez Palma, 2019, p. 171). Dicho organismo dependía del Ministerio de Estado, al cual debía informar convenientemente para la consecución de todos los objetivos, entre los que se encontraban el que los alumnos cristianos pudieran estudiar en escuelas nacionales.

Los objetivos y propuestas de la Junta no solo estaban destinados a la población cristiana sino también para los de otras confesiones. De hecho, para la población judía en Marruecos, que tenía una gran relevancia, se decretó el desarrollo de una enseñanza hebrea que incluyera el aprendizaje del rito hebraico español y también de la lengua castellana. Igualmente, este decreto promulgaba la implementación de la zona de enseñanza musulmana con recursos propios o los del Jefe. Por tanto, es evidente que las escuelas españolas “estaba[n] dirigida[s] a la educación de españoles y a la formación de una población marroquí afín al régimen español” (González González, 2012, p. 117). Sin duda, esto permitió a los alumnos marroquíes estudiar en un sistema bien estructurado y sistematizado, una enseñanza moderna, y además enriquecerse de una lengua, cultura e ideología españolas. Así, había una gran diferencia con aquella que se daba en el Mesid.

De esta forma, tal y como lo explica Irene González González (2012, p. 119), “España y lo español constituían el elemento principal sobre el que se articulaba el triple modelo educativo, a la vez que se introducía en cada uno de ellos elementos propios”, lo que a la postre implicaba que el espacio para la enseñanza era al mismo tiempo un lugar para el intercambio cultural. Ahora bien, es evidente que el impacto de estas escuelas en aquel momento fue limitado, pues no todas las familias podían tener a sus hijos escolarizados en dichos colegios, solo ciertas élites. Estos centros

¹ BOZPEM, Real Decreto del 3 de abril de 1913 constituyendo la Junta de Enseñanza de Marruecos, Madrid: Imprenta del Ministerio de Estado, número 1, publicado el 10 de abril de 1913. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003807237&search=&lang=en>

educativos durante el Protectorado, y que aún continúan a día de hoy, años después de la independencia fueron: el Instituto Español Lope de Vega (1914)² en Nador, el Colegio Marianista Nuestra Señora del Pilar de Tetuán (1914)³, actualmente conocido como Instituto Español Nuestra Señora del Pilar, el Colegio Español Jacinto Benavente (1933)⁴ en Tetuán y finalmente el Colegio Español Ramón y Cajal (1935)⁵ de Tánger. Ciertamente, algunos de los escritores marroquíes que escribieron en español se formaron en dichas aulas.

Todas estas reformas hicieron que el sistema educativo en Marruecos viviera muchos cambios que afectaron a toda la comunidad, y no solo a los españoles sino también aquellos que seguían un itinerario de corte más tradicional. Efectivamente, la tarea fue bastante difícil, sobre todo si se tiene en cuenta que había diferentes tipos de enseñanza (la musulmana, la judía y la española), cada una con sus propias necesidades, lo que hacía que la empresa de regular tan diferentes tipos de sistemas fuera aún más dificultosa.

Ahora bien, a pesar de las dificultades inherentes, gracias a un fluido diálogo entre las administraciones implicadas, se consiguió establecer un sistema educativo más o menos funcional teniendo en cuenta la idiosincrasia del país. Sin duda, fue todo un logro sobre todo si se toma en consideración que cuando se estaban ejecutando estas medidas tenía lugar la Guerra Civil Española. Así mismo, está claro que la educación es una de las mejores formas de establecer vínculos con culturas de otros países. No cabe duda, pues, de que esta acción cultural y educativa por parte de España fue caldo de cultivo para la aparición de hispanistas en el país y de una serie de personas, formadas en centros educativos españoles, que empezaron a escribir sus creaciones literarias, no en su lengua materna (árabe o beréber) sino en español. De hecho, en el caso de los escritores marroquíes en lengua española, gran parte de ellos fueron universitarios y estudiaron parte de sus estudios en España, con la característica de que “existe en ellos un elevado nivel cultural, con títulos universitarios, siendo la mayoría bilingües (árabe y español) o trilingües (árabe, español y francés)” (Chakor & Macías, 1987, p. 13).

Todo esto lleva a pensar que tal vez si estos escritores hubieran estudiado en otra lengua, en un sistema educativo diferente, quizás no se hubieran acercado al otro lado del Estrecho de la misma manera. Posiblemente no hubieran aprendido el castellano y, por tanto, no habrían escrito sus obras en la lengua cervantina.

² Cfr.: Página web del Instituto Español Lope de Vega de Nador. (<http://ielopedevega.educalab.es/centro>).

³ Cfr.: Página web del Instituto Español Nuestra Señora del Pilar (<http://ieelpilar.educalab.es/centro>)

⁴ Cfr.: Página web del Colegio Español Jacinto Benavente de Tetuán (<http://cejacintobenavente.educalab.es/centro/informacion-general>).

⁵ Cfr.: Página web del Colegio Español Ramón y Cajal (<http://ceramonycajal.educalab.es/centro>)

1. 2. La aportación del cine y los teatros

A pesar de la dejadez y poco interés que mostró España en dejar una gran huella cultural en Marruecos, hay una excepción que rompe esta regla: los cines y teatros. Efectivamente, fue este país quien llevó la delantera en el desarrollo de este tipo de salas en el país. Mientras que, durante el Protectorado en Marruecos, en el Imperio Jerifiano, Francia llegó a instaurar tres teatros, la proliferación de la impronta cultural de España comenzó mucho antes. En el caso francés, no obstante, se instauraron los siguientes locales: el Cabaret Francés de Fez, en 1917, que duró mucho en activo; también el teatro municipal de Casablanca, en 1922, y finalmente el teatro Al Jadida en 1937 (Hamdaoui, 2013, párr. 4).

Para hablar de los cines y teatros españoles, es imprescindible comenzar por la ciudad de Tetuán, testigo imprescindible en el desarrollo de la colonización española. Dos fueron los principales motivos por los que esta ciudad se benefició de un ambiente cultural español muy rico y vibrante: el primero de ellos es su condición de capital; en segundo lugar, porque el resto de ciudades se encontraban en estado de guerra contra España.

La construcción de teatros y cines durante este periodo fue enorme, unas salas que abrieron para la comunidad española en Tetuán, compuesta mayormente por militares, aunque también acudía público musulmán con el pretexto de disfrutar de las representaciones teatrales o musicales con las que se deleitaban los cristianos (Maldonado Vázquez, 1960, p. 110). Sin duda, este público musulmán contribuyó de forma innegable a la introducción de la cultura española entre los tetuanés. De los teatros y cine más importantes tenemos: el Teatro de Isabel II (1860), el Teatro Reina Victoria (1912), el Teatro Español, inaugurado en el año 1923, y el Cine Avenida, que alcanzó su apogeo en los 70.

Otra de las ciudades norteafricanas que se vieron beneficiadas por la acción cultural española fue Tánger; sin embargo, la situación de este municipio durante la época del Protectorado fue bien distinta a la de Tetuán, pues Tánger era ciudad internacional y no estaba sujeta a la administración española. Tánger contaba en aquel entonces con el Teatro Zarzuela (1980), el Teatro Cervantes (1911)⁶, el Cine Alcázar (1913), y el Teatro Tivoli (1913).

En el caso de Larache, conocida también como la ciudad de los cines por la importancia que tuvo el cinematógrafo, destaca el Cine Ideal, que fue construido en el año 1936 en la calle Canalejas, la actual calle Hasan II, obra del arquitecto Hernanz Martínez (Correal, 2015, párr. 1). El Cine Coliseo María Cristina formó parte también del paisaje teatral larachense.

⁶ Para más información sobre ese teatro, léase: Fernández Pereira, X. M. (28 de diciembre de 2015). «El Gran Teatro Cervantes de Tánger», *El Progreso*. Recuperado en <https://www.elprogreso.es/opinion/xose-manuel-pereira-fernandez/el-gran-teatro-cervantes-de-tanger/20151228135628476952.html> [última consulta: 30 de marzo de 2020]

Por su parte, al Teatro Español de Alhucemas, construido el 14 de diciembre de 1927, tuvo sin duda una enorme relevancia ya que a él acudieron compañías de actores procedentes de otras ciudades como Melilla. Fue mandado construir por el General Sanjurjo en la calle Primo de Rivera, la actual Mohamed V. Su apertura era solamente los fines de semana y además su uso era exclusivamente para militares. Actualmente la sala ya no existe y en su lugar se construyó un bloque de viviendas (Adeq, s.f., párr. 1).

En Nador se hallaba el que ha sido considerado como uno de los más antiguos del norte de Marruecos y que reclutaba a los actores y bandas musicales más importantes del momento: Teatro Caza y Pesca. Además, se empleaba como una fuente de conocimiento y cultura en el municipio gracias a todos los eventos que allí se pudieron desarrollar: se representaban en ellas obras de teatro, conferencias, seminarios para intelectuales, etc.

En lo que al séptimo arte, desde sus orígenes ha sido una ventana hacia otros mundos. En este sentido, para aquellas personas que en Marruecos no podían viajar a España, el cine les permitía conocer en cierta forma a los españoles y su cultura por el precio de una entrada. Por otro lado, el séptimo arte también funcionó como un instrumento de propaganda. Así, se convirtió en una herramienta para el acercamiento entre países: por un lado, las películas podían servir para mejorar la imagen del país norteafricano en España, sobre el cuál había una enorme disconformidad entre las élites intelectuales especialmente; igualmente se pretendía que los filmes se utilizaran para “civilizar” a los marroquíes (Fernández Colorado, 2010, p. 96).

Esto se tradujo en un primer lugar en que se rodaron varias películas para las exposiciones desarrolladas en Barcelona y Sevilla en 1929. Estos primeros trabajos que se rodaron eran documentales, pero con el paso del tiempo llegó el cine de ficción de temática colonial, con Marruecos como tema principal.

Dentro del cine colonial encontramos tanto películas de ficción como de no ficción y sus casos más representativos son las tres siguientes: La canción de Aixa (1939), dirigida por Florián Rey; Romancero marroquí (1939), dirigida por Carlos Velo y Enrique Domínguez Rodiño; y Harka (1941), dirigida por Carlos Arévalo.

1.3. El impulso de la prensa española en la aparición de la literatura marroquí en lengua española

La fundación y distribución de la prensa española en Marruecos, y que contaba además con la colaboración de autores marroquíes que escribían en la lengua cervantina, fue un punto determinante en el surgimiento de la literatura marroquí en lengua española. El Eco de Tetuán, fundado por Pedro Antonio de Alarcón en 1860, está considerado el primero de ellos, convirtiéndose de esta forma en un referente en la época, sobre todo por patrocinar al General O'Donnell en la Guerra de África (Gómez Alcantud, 2004, p.39). Sin embargo, será, sobre todo, a partir de finales de

los años 40 y principios de los 50 del siglo XX cuando la presencia de marroquíes en la prensa española será mayor, propiciando la publicación de poesías y relatos firmados por autores que podemos ubicar dentro del primer grupo de marroquíes en lengua española.

Y de entre todas las publicaciones de esa época, las revistas *Ketama* (1953-1959) y *Al Motamid* (1947-1956), según afirma Mustapha Adila, fueron dos de las más relevantes. Por supuesto, si nos aproximamos a *Al Motamid*, es de suma importancia recordar la increíble labor de Trina Mercader (1919-1984), su fundadora, que descubrió a poetas marroquíes y su revista se convirtió en un relevante punto de encuentro de arabistas españoles y de intelectuales de gran calado (De Ágreda, 2000, pp. 43-54). En este sentido, Mercader buscaba unir las dos culturas alrededor del Estrecho tal y como se desprende de las siguientes declaraciones:

Nuestro Marruecos posee una juventud lírica española y marroquí que ve, siente y hace poesía junto al sentimiento árabe. Este sentimiento se une a lo hispano y a lo poético hasta dar forma a una nueva modalidad de espíritu: lo hispano-marroquí. De ella nace una ambición: encauzar esta precisión inquieta, ya que la Poesía, por ser universal, es el camino más fácil y seguro de la unión humana duradera, en un gesto exacto y decidido; tener un lugar en el espacio y en el tiempo actuales y, sobre todo, ser desde este cuaderno motivo de aproximación. Aparece bajo la advocación de "*Al-Motamid*", como homenaje al pueblo hermano, con impulsos de sincera cordialidad, y abre sus páginas a España en ofrenda de su última inquietud, esperando que su propósito -expuesto hoy modestamente- sea bien acogido y alentado (Mercader, 1981, pp. 76-77).

Los autores marroquíes que colaboraban con *Al-Motamid*, pero también con otras revistas de la época, conocían el estado de la literatura española de aquel entonces y, claro está, el trabajo de algunos de sus máximos exponentes como sería el caso de Federico García Lorca, cuyas obras fueron objeto de traducción al árabe, así como la de otros muchos autores. Así, la traducción cobró mucha relevancia al ser el medio de conexión con el pueblo marroquí que perseguía todo aquello que procedía del español.

En este sentido, se podría decir que esta etapa supone el inicio de un nuevo periodo de influencia de la literatura marroquí moderna por parte de la española. Por consiguiente, se puede deducir que la literatura marroquí escrita en español tuvo sus comienzos en el norte del país. Efectivamente fue ahí donde se extendió en mayor medida, sobre todo porque era en dicha región donde la presencia española estaba más extendida, amén de la existencia de centros educativos y de medios de comunicación que divulgaban el arte y la literatura, favoreciendo así el hispanismo en Marruecos, como es el caso de la revista de *Al Motamid* (Kalkha, 2010, párr. 5) o los cines y salas de teatro.

Por su parte, en *Ketama* se editó una gran gama de antologías poéticas y narrativas, convirtiéndose en la segunda revista de mayor envergadura de referencia y logrando una relevancia comparable a la que cosechó *Al Motamid* con la que

compartía no solo unos fines específicos sino también un diálogo intercultural entre los países vecinos, así como la divulgación de una literatura en árabe y en español que deslumbraba, todo ello en un marco de simbiosis cultural y literaria donde la influencia por la creación del otro tiene una dimensión que va mucho más allá de lo que se puede interpretar.

La importancia de esta revista reposa en mayor medida en que en ella vieron la luz dos de los textos más convencionalmente aceptados, los reconocidos como literarios; es decir, que representan indiscutiblemente a la literatura del norte de África en español. Nos referimos, como no podía ser de otra manera, a *La proscrita* (1953) de Abdul-Latif Jatib y *Zuleija* (1955) de Mohamed Tamsamani. A estas obras se les suma el cuento de Driss Diuri *Más sobre Zoraida*, publicación que tuvo lugar en ABC a fecha de 1949. Y a pesar de que no exista en esta época una gran producción, sin embargo, dichas creaciones fueron enormemente significativas en aras de formar una literatura en ciernes con un pasado, presente y futuro exaltando a España y a sus letras (Abrighach, 2019, p. 72).

2. DEL PRIMER TEXTO EN ESPAÑOL A LA CREACIÓN DEL PRIMER GRUPO DE ESCRITORES MARROQUÍES EN LENGUA ESPAÑOLA

La aparición del primer grupo de autores marroquíes en lengua española fue el resultado de un proceso que se remonta a siglos de fricción e hibridismo cultural y que comenzó con la aparición del que se considera como el primer texto en español escrito por un marroquí: “Carta de Marruecos”⁷, un artículo escrito por Lahsen Mennum. Publicado el 24 de mayo de 1877 en *El Imparcial*, esta crónica describía una visita diplomática a la ciudad de Fez que tuvo lugar el 12 de abril de 1877 (Ricci, 2010, p. 15).

Ya durante los años 20 y 30 del siglo XX salieron a la luz los textos de Na'mat Allah Dahdah, que entre 1925 y 1930 trabajó en la *Revista de Tropas Coloniales*, para la que realizó la transcripción de cuentos populares y otras costumbres marroquíes, concretamente de la zona norte (Ricci, 2010, p. 18). Sus textos permitían dar al lector la visión árabe del Marruecos español en castellano.

Sobre Dahdah, por cierto, se ha afirmado en muchos trabajos que era de origen marroquí (Kettani, 2015, p. 254); sin embargo, aunque residió en el país — se trasladó a Tánger en 1904 — su nacionalidad de origen era la libanesa (González González, 2017, p. 9). Una vez aclarado este error, conviene añadir que Dahdah consiguió la nacionalidad española en 1911.

⁷ El artículo se puede leer en CHARIA, Zakaria (2020), *Introducción a la presencia del español en Marruecos*, Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Tetuán, p. 6. Disponible en: [http://www.flsh.tn.ac.ma/ckfinder/userfiles/files/النسخة%20المحينة%20Zakaria%20Hispanismo%202020%20النسخة%20المحينة%20\(1\).pdf](http://www.flsh.tn.ac.ma/ckfinder/userfiles/files/النسخة%20المحينة%20Zakaria%20Hispanismo%202020%20النسخة%20المحينة%20(1).pdf)

Por otro lado, hay que destacar las aportaciones del precursor del nacionalismo marroquí, Haj Abdessalam ben Larbi Bennouna, a la revista mensual *África Española*, donde escribió igualmente en castellano sobre artículos políticos (Kettani, 2015, p. 215). Por ende, a través del hispanismo, se podía entablar un diálogo en el marco de las relaciones diplomáticas, políticas y culturales con el país vecino.

En el campo de la lírica destacó el poema “La luna”, escrito por Adb Al-Sallah Grifti y publicado en 1929 en la *Revista de la Raza* (nº 151-152, febrero-marzo de 1928), en cuyo prólogo se admiraba no solo su capacidad del dominio de la lengua sino su capacidad de vivirlo y transformarlo en poesía (Ricci, 2010, p. 59). Junto a Grifti se puede destacar otro coetáneo, Muhammad Abu Raqiba, e igualmente el traductor Muhammad Tayeddin Buzid, los ensayistas Muhammad Aziman y Muhammad Ben-Tawit, así como el historiador Ahmad Muhammad al-Miknasi (Kettani, 2015, p. 254).

La crítica literaria ha convenido que la producción de todos esos autores ha sido más bien tímida pero de gran relevancia, sobre todo teniendo en cuenta que se publicaron en un contexto en el que todos los escritores marroquíes no contaban con una nutrida estructura de casas editoriales. En cuanto a las temáticas, las cultivaron en todos los ámbitos: política, traducción, historia, antropología, entre otras.

Cuando el Protectorado estaba dando sus últimos coletazos, concretamente entre los años 40 y 50, fue cuando hizo su aparición el primer grupo, denominado como el de los fundadores (Limami, 2014, p. 91), y ellos dieron el pistoletazo de salida a que se comenzara a hablar del hispanismo marroquí. La publicación de las obras de esta novedosa primera camada de autores tuvo lugar en revistas como *Al Ketama* y *Al Motamid*, también en periódicos, medios que tildaron a estas obras como creación literaria marroquí en lengua española.

Sin duda, es una prueba más de que esta literatura ha sido infravalorada y, por ende, calificada como literatura menor, marginal, minoritaria, residual y, a partir de los estudios llevados a cabo por Cristian H. Ricci (2006, p. 89), ha empezado a conocerse como literatura fronteriza.

2.1. Propuesta de clasificación de autores marroquíes en lengua castellana

Autores y especialistas como Sergio Macías y Mohammad Chakor (1987), Carmelo Pérez Beltrán (2007), Abdellatif Limami y Bouissef Rekab, entre otros, coinciden en dividir a los primeros autores marroquíes en lengua castellana en varios grupos o generaciones, estableciendo para cada uno de ellos una denominación distinta. A modo de ejemplo, a la primera se la conoce con el nombre de los progenitores, término acuñado por Bouissef (1997, p. 9) o también los fundadores (Limami, 2014, p. 91).

Según la división de Chakor y Macías, la primera de ellas abarca a los autores de finales de los años 40 y principios de los 50. Se consideran miembros del primer grupo a Mohammad Temsamani, Mohamed Ibn Azzuz Hakim, Driss Diuri, Abdul-

Latif Jatib, Moisés Garzón Serfaty así como Abderrahim Yebbur Uddi. Respecto a esta última figura, consideramos que no debería formar parte de este primer grupo, puesto que su trabajo durante el Protectorado fue mayoritariamente en el ámbito de la traducción.

La participación de estos autores en la vida cultural se establece con la publicación de varios artículos, cuentos, relatos y poemas; todos ellos publicados en español en diferentes medios (periódicos, revistas, libros, etc.). No obstante, creemos necesario insertar en este grupo, al menos, a otros dos autores que generalmente han permanecido en el olvido. El primero de ellos es Adb Al-Sallah Grifti por ser un ejemplo muy destacado, y el segundo es Mohammed Sabag merced a su poemario *El árbol de fuego* publicado en 1954 (Lomas López, 2017, p. 99). Tampoco podemos olvidarnos de Mohamed Ibn Azzuz Hakim y su *Rihla por Andalucía* (1942).

Tras la independencia del país en 1956 irán apareciendo nuevas generaciones; a estas se adscriben nuevos nombres como Abdelkader Uariachi, Abdellah Djbilou, Mohammad Chakor, Abderrahman Cherif-Chergui, Mohamed Bouissef Rekab, entre otros (Chakor & Macías, 1987, p. 13). Se puede deducir que la incorporación de esta nueva nómina de autores supone un avance continuo de este fenómeno en ciernes.

La mencionada clasificación es nada más una de las muchas existentes. Sin embargo, para algunos investigadores (Abrighach, 2018, p. 3) la literatura marroquí de expresión española no surge hasta los años 80 del siglo XX, lo cual supone una omisión y descarte de la labor de los autores de las décadas anteriores.

2.2. Características de los primeros autores marroquíes en lengua española

El principal punto en común de todos estos autores es que, en primer lugar, el hispanismo que profesaban no venía por vínculos familiares con España, país del que tenían un profundo conocimiento, y no solo de la literatura y la lengua española, sino también de su historia. Existe, no obstante, una honrosa excepción: Azzuz Hakim cuenta con orígenes andalusíes ya que “sus ancestros son originarios del pueblo de Cariatiz, en Almería” (Velasco de Castro, 2012, p. 27).

Tenían una buena formación intelectual, fruto en primer lugar por pertenecer a la élite o bien por estar en contacto con los organismos e instituciones que España había instaurado en Marruecos durante los años 30, 40 y 50 del siglo XX, algo que hizo que pudieran tener una buena educación española, lo cual era un gran privilegio sobre todo si tenemos en cuenta que muchas personas en Marruecos en aquel momento estaban excluidas del sistema educativo.

A pesar de que fueron los primeros escritores marroquíes que se atrevieron a escribir en castellano, no gozaron de un gran reconocimiento ni en España ni en Marruecos. Todo lo contrario a lo que ocurrió a los autores que escogieron el francés como lengua de trabajo, que son muy conocidos incluso fuera de sus fronteras. Pese a ello, el conocimiento de estos autores hispanistas constituyen una lectura obligatoria para conocer en profundidad los orígenes del hispanismo marroquí.

2.3. Las primeras obras de la LMLE, entre la aceptación y desestimación

La escasez de obras existentes y ciertas limitaciones o carencias lingüísticas —según investigadores en esta materia— con la que se expresaban algunos de los primeros autores marroquíes en lengua española han provocado el desarrollo de críticas al respecto. Un ejemplo de ello es el artículo de Driss Jebrouni (2006), titulado “La Falacia de la Literatura Marroquí en castellano” en donde critica severamente la antología de Mohamed Chakor y Sergio Macías *Literatura marroquí en lengua castellana*, publicada en 1955, una de las primeras recopilaciones de LMLE durante el periodo comprendido entre los 40 y 50.

Considera Driss Jebrouni que para hablar de una literatura como tal, es primordial que haya una suficiente acumulación de textos literarios en español:

Este fenómeno [...] carece de algo tan primordial para la elaboración de una antología como es la acumulación. Cosa que se refleja dramáticamente en la obra. Hay una tendencia a considerar todo lo escrito literatura, a meterlo todo en un mismo saco, a confundir, a engrosar el libro apelando a cualquier cosa, a olvidarse pura y llanamente del objetivo de la antología (Jebrouni, 2006, párr. 4).

Así, según el propio autor, existe una tendencia a considerar como literatura todo aquello que se haya escrito cuando los textos que figuran en la pionera antología, anteriormente citada, pertenecen a otros ámbitos del saber que se distancian de la creación literaria.

Siguiendo la misma convicción, María Rosa de Madriaga en su artículo “¿Existe una élite hispanohablante en Marruecos”, publicado el 30 de septiembre del 2007, coincide con Driss Jebrouni en que de momento no se puede hablar de literatura marroquí sin haber una significativa acumulación:

No creemos que se pueda hablar propiamente de una literatura marroquí en castellano. Como dice Jebrouni, con el que coincido, para poder hablar de esa literatura sería necesario disponer de una acumulación de textos suficiente para hacerla significativa (De Madariaga, 2007, párr. 4).

En lo que concierne a la calidad de esa literatura María Rosa de Madriaga comenta lo siguiente:

Muchos de los que se expresan en castellano con facilidad lo hacen en un español «para andar por casa», como se dice vulgarmente, pero cometen en la lengua escrita faltas garrafales, no ya sólo en la construcción sintáctica, sino incluso en la ortografía. Se trata de un español aprendido “en la calle”, y no en la escuela desde la primaria. No hay razón para no exigirles lo mismo que se le exige a cualquier español que tenga vocación de escritor: rigor y calidad en el uso del idioma (De Madariaga, 2007, párr. 4).

Lo expuesto anteriormente le lleva a De Madariaga a indicar que en la zona norte del Protectorado español no existió una élite hispanohablante; en cambio, sí que hubo una auténtica élite francófona como es el caso del encomiado autor Tahar Ben Jelloun y otros más.

3. CONCLUSIONES

El hecho de que exista en Marruecos un grupo de escritores que desean expresarse en español, cuando no era su lengua materna, es, sin duda, un acontecimiento clave que con el paso de los años ha ido evolucionando hasta hoy en día. Este fenómeno no hubiera sido posible sin la intervención de una serie de autores pioneros, sin los cuales quizás la LMLE como tal no sería como es ahora. No obstante, se trata de un grupo poco conocido y poco valorado; es por ellos que nuestro anhelo consiste y consistirá siempre en abogar por la visibilidad y reconocimiento de dichos autores para que no caigan en el olvido y determinar su contribución a la literatura marroquí y a la española. La intención de este trabajo era hacer como un estudio introductorio de este fenómeno literario que hoy en día sigue prácticamente desconocido en Marruecos y rehusado fuera de su frontera.

BIBLIOGRAFÍA

- Abrighach, M. (2018). *Literatura marroquí en lengua española: origen, evolución y futuro* (noviembre, 17-18). II Encuentro de Escritores de ACE-Andalucía, Córdoba, España. Recuperado de: <https://www.hispanismodelmagreb.com/wp-content/uploads/2019/05/Literatura-Hispanomagreb%C3%AD-Mohamed-Abrigach.pdf> [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Abrighach, M. (2019). «Moros con letras en la costa: Origen, evolución y situación actual de la literatura marroquí en lengua española», *Dos Orillas: revista intercultural*, números 32-33. Recuperado de: <http://revistadosorillas.net/wp-content/uploads/2019/11/orillas-2-3.pdf> [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Adeq, A. K. (s.f.). «La'at Cinema Bayna al Ams wa Al Yawm». *Nador 24*. Recuperado de: https://www.nador24.com/قاعات-السينما-في-الحسيميّة-بين-الأمس-و-اليوم_a11294.html. [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Ben Abdel Hilal, A. A. (s.f.). *Tarij al Maghreb, (al Asr al Hadit wa al Fatra al Moasira)*. Rabat: Biblioteca Saalam; Casablanca: Al Maaref.
- Ben El Amin, B. (2015). «La presencia educativa española en el Protectorado del norte de Marruecos» (diciembre, 11-12). *Actas del I Congreso de español como lengua extranjera del Magreb «La enseñanza del español en el Magreb: oportunidades y retos»*. Rabat, Marruecos: Instituto Cervantes. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones centros/PDF/rabat_20_15/22_ben_el_amin.pdf. [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Bensabat, S. J. (1952). Los judíos en Marruecos. *Cuadernos de estudios africanos*, 17, 37-48.

- Bouissef Rekab, M. (1997). *Escritores marroquíes de expresión española. El Grupo de los 90*. Tetuán: Publicaciones de la Asociación Tetuán-Asmir.
- Castillo Larriba, R. (2012). «Un te deum suena en la medida de Tetuán». En Ibarra Aguirregabiria, A. *No es país para jóvenes: actas del III Encuentro de Jóvenes Investigadores de la AHC*. Vitoria: Universidad del País Vasco. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4716078> [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Chakor, M.; Macías, S. (1987). «Literatura marroquí en lengua castellana». En Chakor, M. (coord). *Encuentros literarios: Marruecos-España-Iberoamérica*. Madrid: CantAbria.
- Correal, F. (Octubre 21, 2015). «El Ideal vuelve a la Alameda». *Diario de Sevilla*. Recuperado de: https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Ideal-vuelve-Alameda_0_964403791.html [última consulta: 13 de julio de 2021].
- De Ágreda Burillo, F. (2000). «Trina Mercader: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos». En: *Philologia hispalensis*, vol. 14, nº 2.
- De Madariaga, M. R. (Septiembre 30, 2007). «¿Existe una élite hispanohablante en Marruecos?». *Marruecos digital*. Disponible en: <http://www.marruecosdigital.net/existe-una-elite-hispanohablante-en-marruecos/>. [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Dominguez Palma, J. (2001). «La enseñanza y el sistema educativo en Marruecos antes del Protectorado Español». *Euphoros*, nº 3. Gibraltar: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Dominguez Palma, J. (2019). «La presencia de la educación y cultura española en Marruecos: del Protectorado a la actualidad». *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños*, nº 51.
- Fernández Rodríguez, M. (1985). *España y Marruecos en los primeros años de la Restauración (1875-1894)*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- Fernández Colorado (2010), L. «El colonialismo truncado en la elipsis: La canción de Aixa (1939)». En Romero Campos, D. (coord.), *La historia a través del cine: memoria e historia en la España de la posguerra*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- González González, I. (2012). «Escuelas, niños y maestros: La educación en el Protectorado español en Marruecos». *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*. Madrid: Casa Árabe. Disponible en: <http://awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=80&hash=ddeb026287c7b46222ee943f6901df6c> [última consulta: 13 de julio de 2021].
- González González, I. (2013). «Educación, cultura y ejército: aliados de la política colonial en el norte de Marruecos». En: Aragón Reyes, M. (Dir.); Gahete Jurado, M. y Benlabbah, F. (Eds.). *El Protectorado español en Marruecos. La historia trascendida*. Bilbao: Iberdrola.
- González González, I. (2017). Las publicaciones africanistas españolas: el caso de África. *Revista De Tropas Coloniales (1924-1936)*. *Clio@Thémis*, nº12.
- Gómez Alcantud, J. A. (2004). Pedro Antonio de Alarcón, héroe cultural en la frontera prohibida. En Gómez Alcantud, J. A. (coord.), Lorente Rivas, M. (coord.). *Pedro Antonio de Alarcón y la Guerra de África: del entusiasmo romántico a la compulsión colonial*. Rubí (Barcelona): Anthropos.
- Hamdaoui, J. (2007). *Al Taalim al Maghribi Bayna al Azma wa al Islah*, 1ª edición.

- Hamdaoui, J. (Diciembre 28, 2013). «La herencia colonial española en Marruecos (edificios teatrales como modelo)» [en árabe]. *Maghress*. Recuperado de: <https://www.maghress.com/alitihad/188504>. [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Jebrouni Masmoudi, D. (Septiembre 26, 2006). «La falacia de la literatura marroquí en castellano». *Marruecos Digital*. Disponible en: <http://www.marruecosdigital.net/falacia-de-la-literatura-marroqui-en-castellano-por-driss-jebrouni/> [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Kalkha, J. (Enero 1, 2010). «La historia de la literatura marroquí escrita en español». *Maghress*. Recuperado de: <https://www.maghress.com/alitihad/101587>. [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Kettani, M. (2015). «Literatura marroquí en lengua castellana». En Achiri, N., Baraibari, Á., Schmelzer, F. K. E. (eds.), *Actas del III Congreso Ibero-Africano de Hispanistas*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 29 / Publicaciones Digitales del GRISO.
- Limami, A. (2006). «Creadores marroquíes en lengua española: de los fundadores a los forjadores». *Moenia*, vol. 20, pp. 89-104. Disponible en: <https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/view/3122>. [última consulta: 13 de julio de 2021]
- Lomas López, E. (2017). *Las literaturas hispánicas del Magreb. Del contexto francófono a la realidad hispano-catalana* [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. URI: <http://hdl.handle.net/10045/71468>
- López Álvarez, A. M. (2000). «La comunidad judía de Tetuán (1881-1940) : datos sociológicos en el libro de registro de circuncisiones de R. Yishaq Bar Vidal Ha-Serfaty». *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, (13). DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.13.2000.3025>
- Maldonado Vazquez, E. (1960). «El teatro de Tetuán en 1860». *África*, nº 219. Recuperado en http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/fullscreen/CSIC000102257_A1960_N219/9/ [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Ma'rich, M. (1989). *Al Maghrib fī Ahd AL-Sultan Al Hasan AL Awal 1290-1311/ 1873-1894* [tesis doctoral]. Beirut: Universidad de Argelia, Dar al-Gharb al-Islami, 1ª edición.
- Mercader, T. (1981). *Al-Motamid e Itimad: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos*, pp. 76-77. Disponible en: <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/95598/00820093002566.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [última consulta: 13 de julio de 2021].
- Otazu, J. (Diciembre 12, 2019). «Exposición en Tetuán conmemora 800 años de presencia franciscana en Marruecos». *El Faro de Ceuta*. Recuperado de: <https://elfarodeceuta.es/exposicion-tetuan-franciscanos-marruecos/> [última consulta: 13 de julio de 2021]
- Ricci, C. H. (2006). «La literatura marroquí de expresión castellana en el marco de la transmodernidad y la hibridación poscolonialista». *Afro-Hispanic Review*, vol. 25, nº 2.
- Ricci, C. H. (2010). *Literatura periférica en castellano y en catalán: el caso marroquí*. Madrid: Ediciones del Orto.
- Velasco De Castro, R. (2012). «Una lectura conciliadora de las relaciones hispanomarroquíes: Muhammad Ibn Azzuz Hakim y su aportación al diálogo intercultural». *Historia Actual Online*, nº 29.

BLOQUE V

**ECONOMÍAS
AL SUR DEL SÁHARA**



LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LAS ECONOMÍAS DE ÁFRICA SUBSAHARIANA: ¿UNA NUEVA BARRERA PARA LA INDUSTRIALIZACIÓN?

PAOLA LÓPEZ MUÑOZ
Universidad de Valladolid
paolalopezarevalo@gmail.com

LUIS LLASES GONZÁLEZ
Universidad Complutense de Madrid
llases@ucm.es

Abstract: There seems to be a consensus among climate change economists that the effects of climate change will be even more persistent and severe in the warmer parts of the world. Sub-Saharan Africa comes into focus as a vulnerable continent not only because of its higher average temperature but also because the conditions of the industrialization process, necessary to overcome poverty, will be directly affected by climate change. This article identifies which of these conditions are likely to be affected by the various climate change-related phenomena and systematizes the relationships in an influence diagram. Some of the conclusions are that the impacts could affect key elements of the industrialization process, such as labour productivity, transport and energy infrastructures, as well as others that are essential for mere survival, such as water.

Keywords: Cambio climático; Industrialización; África Subsahariana.

1. INTRODUCCIÓN

La industrialización es un potente motor para el desarrollo económico. Las razones para afirmarlo son muchas: es una forma de establecer actividades con un mayor nivel de productividad, supone un efecto de arrastre para otros sectores, permite un “upgrading” tecnológico y una mejora de las capacidades y conocimientos de los trabajadores, permite crear una cantidad notable de puestos de trabajo (al menos en las primeras etapas de la industrialización, correspondientes a actividades intensivas en mano de obra) mejor remunerados que los de otros sectores, etc (Ansu, Mcmillan, Page, & te Velde, 2016; Lall & Kraemer-Mbula, 2005). Los países de África Subsahariana, sin embargo, no han tenido de media en los últimos tiempos grandes

progresos en el desarrollo de su estructura industrial, más bien al contrario. Si comparamos el valor agregado en la actividad industrial por población activa¹ desde 1990 en África Subsahariana con el de otras zonas del mundo en desarrollo, vemos como en esta región el bajo punto inicial ni siquiera se ha mantenido, mientras que en Asia Oriental y Pacífico el crecimiento ha sido espectacular, llegando a superar a América Latina y el Caribe, que partía de un valor añadido en la industria por población activa muy superior (Figura 1).

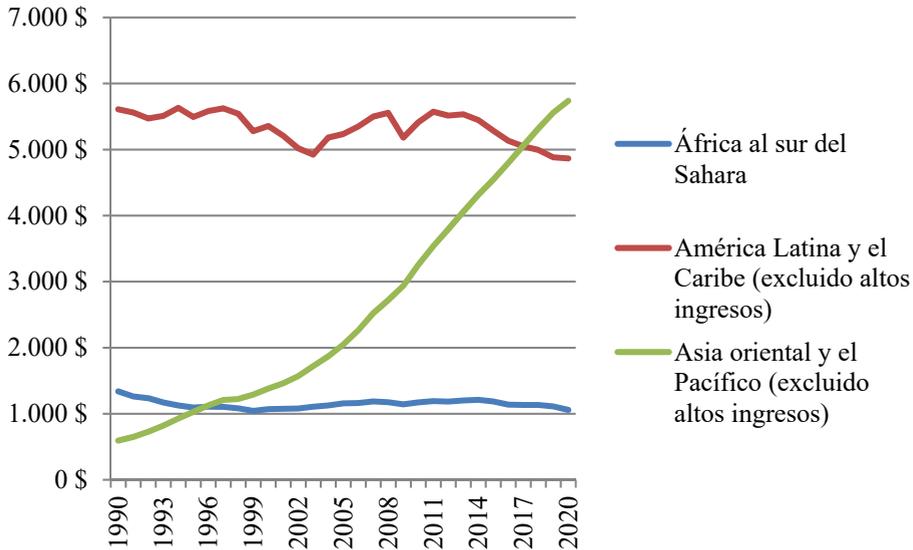


Figura 1. Comparativa del valor agregado en la actividad industrial por población activa. Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021).

A esta situación poco favorable se unen los efectos negativos que el cambio climático está empezando a producir en la región y que se espera que continúen. El cambio climático es ya una realidad por la que muchos científicos han mostrado sus preocupaciones, asegurando que el fenómeno puede tener un fuerte carácter disruptivo sobre la vida en el planeta (Ripple, Wolf, Newsome, Barnard, & Moomaw, 2020). Si bien el incremento de la temperatura media ha sido de aproximadamente un 1°C desde la era preindustrial, un mismo aumento de la temperatura no supone el mismo riesgo en unos u otros lugares (IPCC, 2019). En África Subsahariana, un aumento de un par de grados podría poner a la región en una situación de máxima vulnerabilidad.

¹ El indicador es: Valor agregado industrial/población activa total. Tiene la ventaja de recoger tanto el crecimiento industrial por traslado de trabajadores de otros sectores al industrial como el derivado de un mayor valor añadido por trabajador dentro del sector.

Aunque la incertidumbre es grande, varios autores han manifestado que, con bastante seguridad, el cambio climático supondrá una merma para el crecimiento económico (Burke, Hsiang, & Miguel, 2015; Dietz & Stern, 2015; IPCC, 2018; Keen, 2020). Esto nos lleva a pensar que el cambio climático podría llegar frenar toda expectativa de industrialización en África Subsahariana. Sin embargo, no tenemos conocimiento de que exista ningún artículo que aborde esta cuestión desde una perspectiva conjunta, mediante el estudio cualitativo de las relaciones entre los impactos del cambio climático y las condiciones para la industrialización en África Subsahariana, aunque sí existen escritos que analizan la relación entre clima y crecimiento económico en la región (Alagidede, Adu, & Frimpong, 2016).

El objetivo de este trabajo es hacer una revisión de las condiciones para la industrialización que en este momento tienen los países del África Subsahariana y señalar cómo estas podrían verse afectadas por el cambio climático. En la sección 2 se explicarán cuáles han sido los métodos utilizados para llevar a cabo dicho objetivo. En la sección 3. se expondrán los principales resultados, pasando por varias subsecciones en las que se identifican las condiciones para la industrialización y cómo el cambio climático afecta a las mismas, integrándose ambas cuestiones en un diagrama de influencias que contribuya a un mejor entendimiento del problema. Por último, en la sección 4, se exponen las conclusiones.

2. MÉTODOS

Para el desarrollo del artículo, se ha llevado a cabo una revisión de la literatura existente sobre industrialización en África, tomando principalmente textos del ámbito de la economía del desarrollo. Hecho esto, se han identificado aquellas condiciones que pueden tener una dependencia más evidente de factores climatológicos. Posteriormente, se ha procedido a leer tanto literatura gris como académica sobre los efectos del cambio climático en dichas condiciones. A través de SCOPUS, hicimos una búsqueda con las palabras clave “climate change” AND “industr*” AND “Afric*” para la que encontramos 88 resultados. Ninguno de ellos hace un análisis de la relación entre el cambio climático y las condiciones para la industrialización del África Subsahariana. La mayoría son estudios concretos de los efectos del cambio climático sobre sectores económicos específicos (destacando el sector agrícola, el energético y el de distribución de agua) a nivel país. También hemos encontrado artículos del ámbito de la economía ambiental y de la economía ecológica que analizan el efecto de la industrialización sobre los ecosistemas, pero no estudian la relación inversa, esta es, cambio climático-industrialización.

Una vez identificadas las fuentes más adecuadas, procedimos a revisarlas y agruparlas en distintas categorías según las condiciones para la industrialización con las que se relacionan. Dado que el tema muestra una estructura clara de problema complejo en el que distintos elementos se interrelacionan entre sí a través de relaciones directas, indirectas, positivas y negativas, decidimos que lo más adecuado

era sistematizar todas ellas en un diagrama de influencias, una herramienta utilizada para esquematizar sistemas en los que distintos elementos se interrelacionan de una forma no lineal. Si bien normalmente están orientados a un posterior modelado matemático, también se pueden utilizar como un instrumento útil en sí mismo (Carriger, Dyson, & Benson, 2018). En la siguiente sección se muestran los resultados a los que se ha llegado a partir del proceso aquí explicado.

3. RESULTADOS

3.1. Condiciones que afectan a la industrialización africana

3. 1. 1. Condiciones internacionales

Podemos dividir las condiciones que afectan a las posibilidades de industrialización de la región entre aquellas que corresponden al ámbito de la economía mundial y aquellas que lo hacen al de África Subsahariana, empezaremos por las primeras. Actualmente, el peso de la actividad manufacturera de bajo nivel tecnológico a nivel global recae en gran medida en Asia Oriental y Sudoriental. Por supuesto, en Asia Oriental hay también países con altísimas capacidades tecnológicas, pero la parte que nos interesa aquí es la otra, pues es la que África Subsahariana puede aspirar a alcanzar en primer lugar. Cualquier país en desarrollo que quiera ser competitivo en manufacturas intensivas en mano de obra deberá ser capaz de ofrecer unas condiciones al menos igual de buenas que las de sus competidores asiáticos. En consecuencia, cualquier cambio que vaya en detrimento de la competencia exportadora de los países del Asia Oriental beneficia a aquellos que pretenden irrumpir en el sector. Podemos señalar al menos cuatro cambios en este sentido: el aumento de los salarios reales en China, el aumento de la demanda doméstica en Asia, el aumento de la sofisticación de los productos manufacturados en diversas economías asiáticas y el aumento de la inversión china en África (Ansu et al., 2016; Lo, 2016; Page, 2012).

Otro aspecto beneficioso es la evolución tecnológica que se ha producido en las últimas décadas en la logística y las telecomunicaciones (Figura 2). Ese avance ha permitido fragmentar la fabricación de una misma mercancía de modo que las diferentes fases de su producción se lleven a cabo en países distintos. Esto, en principio, facilita el desarrollo industrial a los nuevos competidores, ya que es más sencillo desarrollar las capacidades necesarias para una fase determinada de la fabricación de un producto (concretamente aquellas con menor contenido tecnológico) que desarrollar el proceso completo. Este mismo avance tecnológico también ha permitido que se desarrollen sectores como el agroindustrial o el de los servicios vinculados a las telecomunicaciones. Dichas actividades tienen más similitudes con la actividad industrial que con la agricultura y los servicios y suponen aumentos en la productividad del trabajo como los de la manufactura (Ibidem).

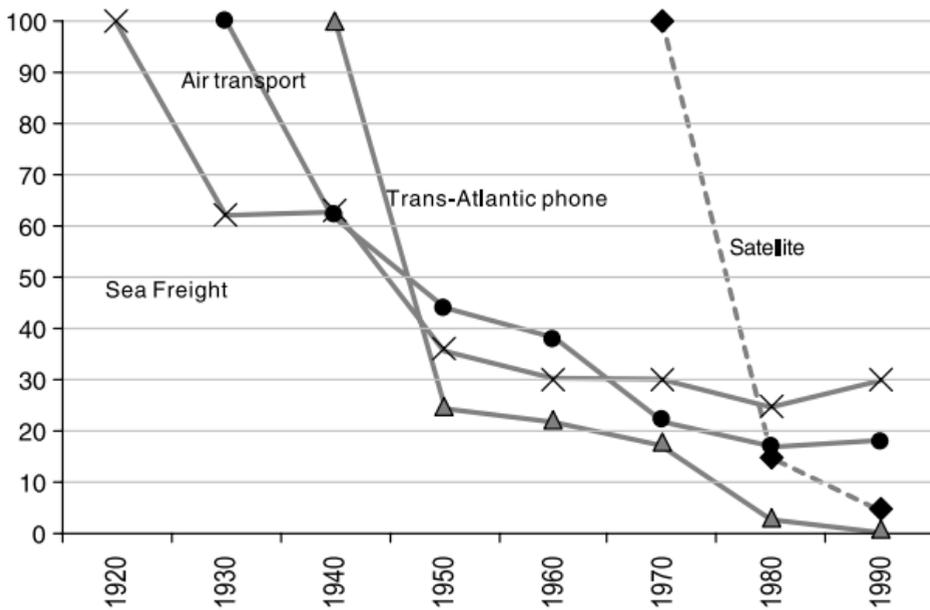


Figura 2. Costes logísticos y de telecomunicaciones indexados a un año determinado.

Fuente: Lall & Kraemer-Mbula (2005).

3.1.2. Condiciones regionales

Según lo que hemos visto, las condiciones de la economía internacional favorecen la industrialización de África Subsahariana. Las condiciones internas de la región son sin embargo más contradictorias, tienen tanto aspectos positivos como negativos. Empecemos por los segundos. Según datos del Banco Mundial (2021) el porcentaje de personas empleadas en agricultura en la región en 2019 constituía casi el 53% de la población ocupada (la disparidad entre los países es grande, hay varios que superan el 80% de la población empleada en esta actividad y otros tienen porcentajes más moderados). Es necesario movilizar a una parte de la población hacia actividades más productivas, pero se presentan diversos problemas a la hora de efectuar esa movilización. Por lo general, la población agrícola no dispone de las habilidades necesarias para realizar un trabajo diferente. Además, su escala de valores suele ser diferente a la necesaria en una sociedad mercantil-capitalista. Para que esas personas sean empleables en otras actividades más productivas es necesario que previamente se produzca un cambio, por ejemplo, mediante programas de educación (Altenburg & Melia, 2010).

Complementariamente a los altos niveles de ocupación agrícola existen unos bajos niveles de ocupación manufacturera. Además, al problema de la desindustrialización medida en volumen se añade una bajada en los niveles de

sofisticación y diversificación de los productos manufacturados (Page, 2012) Esto supone sin duda un punto de partida poco favorable a la hora de comenzar un nuevo proceso de industrialización. A esto se suma un bajo desarrollo del sistema financiero nacional que dificulta la inversión (Lawrence, 2007).

Otra cuestión reseñable es el alto grado de fragmentación productiva que existe en estas economías. Existen grandes diferencias en la productividad de los distintos sectores, habiendo además pocas conexiones entre unos y otros. A este problema se une el de la fragmentación de los mercados y su tamaño reducido, que no permite aplicar economías de escala a un nivel óptimo para una producción orientada hacia el interior de la región. Según datos del Banco Mundial (2021), en 2020 la media de PIB (Producto Interior Bruto) per cápita a PPA de la región fue de 3821\$ (siendo en varios de los países de la región inferior a 2000\$). Además del bajo ingreso, la falta de infraestructuras y los costes aduaneros dividen los mercados y los hacen aún más pequeños (Altenburg & Melia, 2010).

Las infraestructuras deficientes no afectan únicamente al tamaño de los mercados. Los costes en que se incurre tanto en la producción como en el transporte debido a la falta de infraestructuras significan un desincentivo para la inversión privada. La red de transportes y el servicio eléctrico son los dos aspectos que tienen una incidencia mayor en estos costes. A ellos vendrían a unirse los derivados de una administración pública ineficiente (Ansu et al., 2016). Datos del Banco Mundial, tomados de (Page, 2012), hablan para África Subsahariana en 2007 de un intervalo de tiempo de 79,9 días de media en la obtención de conexión a la red eléctrica (casi el triple de la media de países en desarrollo) y de 90,9 días al año en los que se producen cortes de electricidad (el triple de la media de países en desarrollo).

En contraposición con los elementos anteriores, podemos contar con algunos hechos positivos. Por ejemplo, el PIB de África Subsahariana ha tenido, según datos del Banco Mundial (2021), desde 2003 hasta 2014 una media de crecimiento superior al 5% (ralentizándose a partir de 2015 y cayendo en picado desde el inicio de la pandemia). Este crecimiento se debió en gran parte a la subida del precio de las “commodities”, que supuso grandes ingresos para las economías africanas más ricas en determinados recursos naturales (Stiglitz, Lin, Monga, & Patel, 2013). La riqueza en recursos naturales podría contarse como factor positivo, aunque en realidad puede ser beneficiosa o perjudicial dependiendo de la gestión que se haga de ella y de otros factores estructurales (Palazuelos, 2016; Sachs, 2007). Finalmente, se puede observar también una reducción en el número de conflictos armados, una mejora en la gestión macroeconómica y en el nivel de administración en general. Todos ellos factores que en cierta medida favorecen el desarrollo (Ansu et al., 2016).

3.2. El cambio climático y las condiciones para la industrialización africana

En lo que al cambio climático se refiere, existe un alto consenso con respecto a que África Subsahariana será una de las regiones más afectadas. Esto se ve a través del índice multi-dimensional de vulnerabilidad al clima (Figura) publicado en el informe DARA (2012), en el que a cada país se le concede un nivel de vulnerabilidad en una escala de cinco niveles². Tal y como se puede ver, África Subsahariana es una de las regiones más vulnerables junto al sudeste asiático. Esto se debe a varias razones, entre las que destacan una mayor temperatura media y una menor capacidad o resiliencia para hacer frente a los daños del cambio climático (Kusangaya, Warburton, Archer van Garderen, & Jewitt, 2014; Tol, 2018).

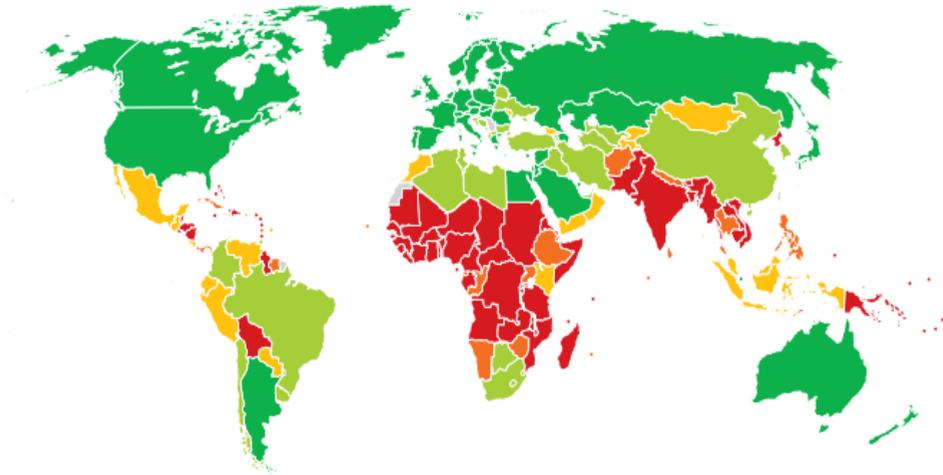


Figura 3. Vulnerabilidad al cambio climático por países según el índice multidimensional de DARA (2012).

El IPCC (2018) define la vulnerabilidad como uno de los componentes del riesgo en que incurren las sociedades frente a los impactos del cambio climático. De acuerdo con su marco de análisis del riesgo, este se compone de tres factores: amenaza, exposición y vulnerabilidad. La amenaza tiene que ver con la frecuencia y magnitud del fenómeno climatológico (temperatura, fenómenos climáticos extremos, aumento del nivel del mar, etc.), la exposición con la cantidad de elementos expuestos en un área concreta y la vulnerabilidad con la capacidad de respuesta de esos elementos a la amenaza, lo cual depende de la naturaleza del elemento.

² Los niveles de vulnerabilidad se corresponden con la siguiente clasificación: muy alta (rojo), alta (naranja), media (amarillo), baja (verde oscuro), muy baja (verde claro). En el índice se tienen en cuenta aspectos muy diversos como la vulnerabilidad de los seres humanos, de los activos físicos y de las tierras. No se incluye vulnerabilidad por contaminación.

África Subsahariana presenta altos niveles para los tres factores, lo que indica que está en una situación de alto riesgo: altas amenazas (mayor temperatura media y condiciones favorables para fenómenos climáticos extremos), alta exposición (muchas poblaciones) y alta vulnerabilidad (poca capacidad de hacer frente a catástrofes naturales dados los bajos niveles de recursos). Esta situación de riesgo climático que sufre África Subsahariana choca frontalmente con sus planes de industrialización, afectando a muchas de las condiciones básicas para la misma (sección 2.1). A continuación, se exponen algunas de las afectaciones más destacables.

3.2.1. Cambio climático y productividad laboral en África Subsahariana

La productividad del trabajo tiene una estrecha relación con la salud ocupacional, que se verá muy afectada por el cambio climático (Kjellstrom, Holmer, & Lemke, 2009; Schulte & Chun, 2009). Dos de los elementos más abordados en la literatura de impactos son el empeoramiento de la productividad laboral debido al aumento del estrés por calor y al aumento de la morbilidad, principalmente por el incremento de las enfermedades transmitidas por vectores (Dillender, 2021; Roson & Sartori, 2016; WHO, 2013). El cambio climático aumenta la frecuencia de fenómenos climáticos extremos (IPCC, 2014; Kusangaya et al., 2014) como inundaciones, precipitaciones, sequías o calor excesivo, que a su vez propician la aparición de enfermedades transmitidas por mosquitos (Linthicum, Anyamba, Britch, Small, & Tucker, 2016).

El efecto del estrés por calor en la productividad laboral no será el mismo en todos los sectores de la economía. Como es lógico, aquellos sectores en los que los trabajadores estén más expuestos (sectores en los que se trabaja al aire libre, también denominados ‘outdoor’) están más en riesgo. Asimismo, el efecto final se verá influido por la intensidad del trabajo, entendida como la energía necesaria para realizar las tareas correspondientes (Kjellstrom, Kovats, Lloyd, Holt, & Tol, 2009). Atendiendo a estas razones, el sector más vulnerable será el agrícola. Como hemos visto, el porcentaje de empleo agrícola en África Subsahariana es muy alto, lo que unido al hecho de que se proyecten también temperaturas medias muy altas para la región³, supone un alto impacto del estrés por calor en la región subsahariana. En la Figura se muestran datos para 1995 y estimaciones para 2030 de horas de trabajo perdidas debido al estrés por calor para distintas sub-regiones. Por encima de la media global se sitúan dos regiones asiáticas y dos regiones de África Subsahariana (Oeste y Central).

³ Según (International Labour Organization, 2019), para un escenario RCP 2.6, las temperaturas medias de África Este, Oeste y Central serán de 24.7°C, 28.9°C y 25.8°C en 2085, mientras que, por ejemplo, en el Sur de Europa, será de 15.1°C.

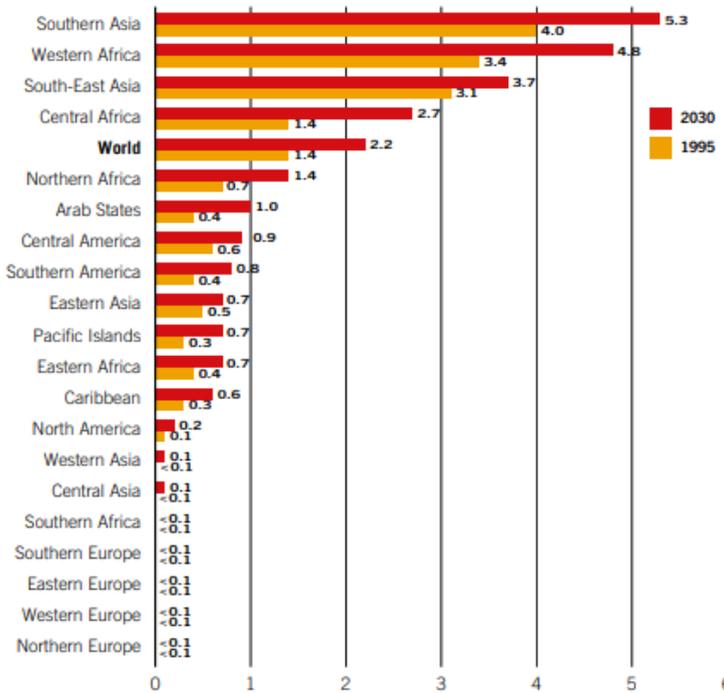


Figura 4. Horas de trabajo perdidas debido al estrés por calor organizadas por subregiones. Datos para 1995 y proyecciones para 2030 bajo un escenario RCP 2.6. Fuente (ILO, 2019).

Aunque los efectos del calor se manifiesten principalmente sobre la agricultura, no debe pensarse que esto no tendrá ningún efecto indirecto sobre la manufactura. Por un lado, la reducción de la productividad del sector agrícola conllevará que sea necesaria una masa mayor de trabajadores para cubrir las necesidades alimentarias del país, constituyendo esto un impedimento para el traslado de fuerza de trabajo desde la agricultura hacia la industria. Por otro, disminuirá la cantidad de productos agrícolas de exportación, empeorando la balanza comercial y disminuyendo la cantidad de maquinaria importable desde el exterior (supuesto un nivel constante de inversión extranjera). Finalmente, bajo la hipótesis de un nivel más o menos constante de los salarios reales, la reducción de la producción agrícola conllevará también una disminución del excedente potencialmente reinvertible en la industria, ya que el porcentaje del producto social que los trabajadores recibirán en forma de salario y consumirán será mayor.

Con respecto a la morbilidad, su efecto directo estará más repartido entre los diferentes sectores de la economía, aunque evidentemente el carácter “outdoor” o “indoor” de los sectores podría determinar parte del impacto. Estudios cuantitativos como el realizado por Roson & Sartori (2016) ponen en evidencia que las

consecuencias de enfermedades transmitidas por vectores sobre la productividad laboral serán más fuertes en la región subsahariana que en la mayoría de los países del mundo. En el citado estudio, se calcula el impacto como porcentaje de variación de la productividad laboral para cada 1°C de incremento de la temperatura media global. Estos 140 países se dividen en 32 categorías, dependiendo del impacto. Todos los países africanos de la muestra están incluidos en el tercer grupo más afectado, con un 0.6% de variación por +1°, solo por detrás de India, Nepal, Sri Lanka e Israel. Como el propio estudio destaca, el daño en la productividad derivado del aumento de las enfermedades podría agravarse si conllevara una reducción de los salarios o del gasto en salud, ya que podría reducirse aún más la productividad.

En lo que se refiere a la relación entre aumento de la morbilidad y las condiciones para la industrialización, podemos observar tanto efectos parecidos a los de la reducción de productividad por incrementos de temperatura, como otros diferentes. Los primeros: aumento de las dificultades para trasladar fuerza de trabajo hacia la industria, empeoramiento de la balanza comercial y reducción del excedente reinvertible, se dan también en este caso, solo que aquí el efecto directo es sobre todos los sectores, perjudicando de forma indirecta a la industrialización según ya hemos indicado. Por otro lado, los segundos son principalmente aquellos que afectan de forma directa al sector de la manufactura y tienen que ver con que una reducción de la productividad supone una reducción de la competitividad de las manufacturas africanas a nivel mundial. Esa reducción de la competitividad disminuye los incentivos a que haya inversión nacional o extranjera.

3.2.2. Cambio climático y daño a las infraestructuras en África Subsahariana

Otro de los impactos del cambio climático más predominantes en la literatura es el de los daños a las infraestructuras. Estos tienen importancia aun en los casos en que afectan a bienes de capital concretos, ya que un daño en un activo físico puede tener efectos cascada (Kousky, 2014), afectando a ramas de la producción relacionadas. Los efectos del cambio climático sobre las infraestructuras pueden clasificarse dependiendo de: el fenómeno que causa el daño, las características de la zona y el tipo de infraestructura. De entre los primeros destacan los fenómenos climáticos extremos, abundando en este tipo de literatura las inundaciones y las sequías. África no presenta mayores amenazas de estos fenómenos que, por ejemplo, el sudeste asiático, aunque sí presenta más riesgos que otras zonas del globo y sus condiciones concretas la hacen especialmente vulnerable a este tipo de fenómenos (DARA, 2012).

Con respecto a los tipos de infraestructuras, destacan los estudios sobre los daños a las energéticas y las de transporte (Hlotywa & Ndaguba, 2017), que además de ser unas de las más vulnerables también son de gran importancia para garantizar el desarrollo económico. Dentro de la producción de energía en África Subsahariana, destaca con bastante importancia la energía hidroeléctrica, que se ha planteado por el

Programme for Infrastructure Development in Africa (PIDA) como una de las claves para el desarrollo económico del continente (African Union, 2011). La energía hidroeléctrica representa en la actualidad más del 20% de la capacidad instalada en África Subsahariana, con una tendencia creciente. En algunos países llega incluso a representar más del 90% de la producción total de electricidad (Conway, Dalin, Landman, & Osborn, 2017), lo que hace a la zona muy dependiente de esta fuente.

La variabilidad en los patrones de precipitaciones y el aumento de frecuencia de fenómenos climáticos extremos, entre los que se incluyen las lluvias torrenciales y las inundaciones, supondrán un reto para el funcionamiento adecuado de la generación hidroeléctrica. Dado que las presas han sido construidas para ser útiles a unos niveles de precipitaciones basados en tendencias históricas pasadas, estas podrían verse sometidas a niveles de agua para los que no están preparadas. Siderius et al. (2021) analizan el caso de dos cuencas hidrográficas en África del Este, la del río Malawi-Shirese y Rufiji en Tanzania, concluyendo que los riesgos durante el siglo XXI se incrementarán para el primero y como mínimo se mantendrán para el segundo. Se han programado diversos proyectos hidroeléctricos en estas cuencas y en otras (p.ej.: la Gran presa de Inga en República Democrática del Congo) que podrían quedar paralizados si la conciencia de estos riesgos aumenta, resultando en grandes mermas económicas en los países. Por otro lado, las sequías también pueden socavar el buen funcionamiento de la generación hidroeléctrica por un efecto totalmente contrario al del desbordamiento de las presas: la insuficiencia de agua. Esto ya ha ocurrido en países como Zambia y Zimbabue durante unas sequías severas en 2015 que llevaron a reducir la generación eléctrica del lago Kariba en un 75% (Brooks, 2019).

Todos estos problemas suponen una barrera importante al desarrollo industrial, siempre dependiente de fuentes energéticas que den suministro a los procesos productivos. La destrucción de infraestructuras reduce la producción energética por unidad de tiempo, lo que limita el tamaño de la industria según su intensidad energética y la cantidad de energía que le puede ser suministrada. Por otro lado, las sequías y las inundaciones desincentivan las inversiones hidroeléctricas futuras (Brooks, 2019), significando esto que, salvo que se encuentren alternativas energéticas viables, el problema se agravará con el tiempo. A su vez, dichos fenómenos climáticos pueden empeorar también los cortes de electricidad, afectando a la productividad de la industria y, por tanto, a su competitividad.

En cuanto a las infraestructuras de transporte, Koks et al. (2019) señalan en su análisis que 8 de los 20 países con mayores daños esperados en sus infraestructuras de transporte terrestre (carretera y raíl) están situados en África Subsahariana (Este, Oeste y Central). Las infraestructuras de carretera podrían verse especialmente afectadas por los incrementos de la temperatura, que deterioran el pavimento provocando agrietamientos y facilitando la entrada de agua. Al igual que con las presas, las carreteras están preparadas para aguantar unas temperaturas máximas, y los asfaltos podrían perder sus propiedades para un incremento de esta temperatura máxima (Schweikert, Espinet, Goldstein, & Chinowsky, 2015). El daño a las infraestructuras

terrestres dificulta el transporte de las mercancías y tiene un efecto directo sobre su coste para el consumidor final. Esto, claro está, disminuye la competitividad de las manufacturas africanas. Además, las peores condiciones de transporte fragmentan los mercados internos y dificultan la venta de mercancías al exterior, lo que frena el crecimiento industrial e impide aprovechar economías de escala.

3.2.3. Cambio climático y daños a los recursos naturales

A parte de los daños en el stock de capital manufacturado, los fenómenos climáticos extremos también tendrán una fuerte repercusión sobre el stock de capital natural, afectando principalmente al sector agrícola, base actual de la economía de muchos países subsaharianos. La fuerte dependencia de este sector, unida a la fuerte vulnerabilidad del mismo, han provocado que organismos como la Organización de las Naciones Unidas por la Alimentación y la Agricultura le dedique informes especiales a este asunto (FAO, 2009).

El daño del cambio climático al medioambiente y los recursos naturales afecta de distintas formas a las condiciones para la industrialización. Algunas de ellas, las derivadas de los daños en el sector agrícola, en el de transportes o en el energético, ya las hemos analizado en apartados anteriores. Por otro lado, habría que añadir el aumento de la escasez de recursos naturales como el agua. La disminución del producto social y la escasez de recursos naturales podrían hacer aparecer (o agravar) conflictos por su reparto, además de incrementar el número de migraciones forzosas (Abel, Brottrager, Crespo Cuaresma, & Muttarak, 2019; Scheffran, Link, & Schilling, 2019). En este sentido, Miguel et al. (2004) aseguran que hay una relación entre clima y conflictos que, sin embargo, sería indirecta, actuando a través del PIB.

3.3. Sistematización de los resultados: un diagrama de influencias para entender las relaciones cambio climático-industrialización en África Subsahariana

Para terminar, se han intentado sistematizar las interrelaciones señaladas en las secciones anteriores en un diagrama de influencias. En el diagrama las relaciones están marcadas con flechas: si el signo que acompaña a la flecha es positivo, la relación es directa o positiva (al aumentar la variable que da origen a la flecha, también aumenta la otra), y si es negativo, la relación es inversa o negativa (al aumentar la primera, la segunda disminuye). El diagrama queda representado en la Figura 5 y podría explicarse de la siguiente manera: el avance del cambio climático da lugar a un aumento de la temperatura, que a su vez implica más fenómenos climáticos extremos y mayor morbilidad (ver sección 3.2.1.). El aumento de la morbilidad supone una reducción de la productividad laboral en todos los sectores de

la economía, mientras que la temperatura y los fenómenos climáticos extremos disminuyen también la productividad laboral en la agricultura.

Por otro lado, temperatura y fenómenos extremos tienen una relación inversa con la cantidad de infraestructuras energéticas y de transporte: un aumento de los mismos significa la destrucción o el desgaste acelerado de dichas infraestructuras. A su vez, las infraestructuras de transporte favorecen la integración de los mercados internos y las conexiones con los externos, por lo que la relación es directa. Dichas conexiones favorecen la realización de una mayor cantidad de mercancías, es decir, su venta. Ello supone que se puedan aplicar mayores economías de escala en la industria y que por tanto pueda aumentar la productividad laboral. Por tanto, los daños sobre las infraestructuras de transporte tienen efectos indirectos (que no inversos, sino a través de otra variable intermedia) sobre la productividad laboral, reduciéndola. Esta también disminuirá al dañarse las infraestructuras energéticas, ya que no podrán utilizarse determinadas técnicas energéticamente intensivas y la intermitencia en el suministro será mayor. Adicionalmente, las infraestructuras energéticas afectan al proceso de industrialización, que puede llegar a verse detenido por insuficiencia de abastecimiento energético.

Volviendo a la productividad laboral, diremos que está directamente relacionada con el excedente acumulable en las economías africanas. Si la productividad disminuyera, también lo haría el excedente, y con él las posibilidades de invertirlo en la industria, por lo que se ralentizaría (o incluso retrocedería) el proceso de industrialización. Además, la productividad laboral de la manufactura está directamente relacionada con los costes de producción en este sector, un aumento de los costes supone una reducción de la competitividad, que afectaría negativamente a la inversión nacional y la extranjera y que, por tanto, perjudicaría al proceso de industrialización. Finalmente, la cantidad de mercancías realizables también influye de forma directa a las posibilidades de inversión, tanto nacional como extranjera, afectando de forma indirecta al proceso de industrialización.

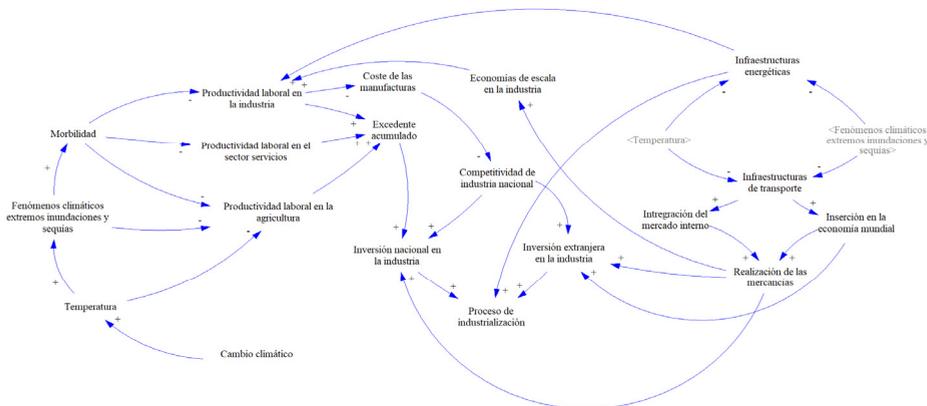


Figura 5. Diagrama de influencias que relaciona el cambio climático con las condiciones de industrialización en África.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El análisis de la relación entre cambio climático e industrialización en África Subsahariana no sugiere perspectivas halagüeñas. Es muy probable que el cambio climático afecte negativamente a elementos clave para la industrialización, perjudicando gravemente las posibilidades de los países africanos para llevar a cabo un desarrollo convencional, especialmente a aquellas que tienen un carácter regional. De las variables reflejadas en el diagrama de influencias (Figura 5), tan solo ‘Inversión extranjera en la industria’ se corresponde con una condición internacional para la industrialización de las identificadas en la sección 3.1.1. El resto son condiciones regionales (3.1.2.). Esto es así porque el resto de las condiciones internacionales, aunque son importantes y determinantes para el proceso de industrialización, son exógenas e independientes de cómo afecta el cambio climático en la zona de África Subsahariana.

De entre todas las condiciones regionales incluidas en el diagrama, se puede ver una clara dependencia de todas ellas de dos categorías de condiciones: la productividad laboral y las infraestructuras, que son además las condiciones directamente afectadas por el cambio climático, con efectos netos negativos. Esto pone de manifiesto la importancia de desplegar políticas capaces de reducir estos daños y así permitir que el resto del proceso industrializador se pueda mantener. En última instancia, el diagrama de influencias propuesto debería servir para localizar aquellos elementos sobre los que las políticas de mitigación – que tienen que ver con la reducción de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y, en consecuencia, con la disminución de la gravedad del cambio climático – y de adaptación – relacionadas con la protección de los elementos afectados – deberían centrarse en la escala regional.

Cabría preguntarse, además, si existen alternativas a ese tipo de desarrollo y si el contexto regional e internacional está maduro para llevarlas a cabo. Tomando como punto de partida el diagrama expuesto y la metodología que ya hemos desarrollado en el proyecto LOCOMOTION H-2020 (López-Muñoz et al., 2021), consideramos que futuras investigaciones pueden estar relacionadas también con explorar esta posibilidad a través del modelado matemático de los daños climáticos (y sus políticas asociadas) en distintos escenarios políticos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abel, G. J., Brottrager, M., Crespo Cuaresma, J., & Muttarak, R. (2019). Climate, conflict and forced migration. *Global Environmental Change*, 54. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2018.12.003>
- African Union. (2011). □ *PIDA Study Synthesis PIDA : Interconnecting , Integrating , and Transforming a Continent The Regional Infrastructure That Africa Needs to Integrate and Grow Programme for Infrastructure Development in Africa*. (September).

- Alagidede, P., Adu, G., & Frimpong, P. B. (2016). The effect of climate change on economic growth: evidence from Sub-Saharan Africa. *Environmental Economics and Policy Studies*, 18(3). <https://doi.org/10.1007/s10018-015-0116-3>
- Altenburg, T., & Melia, E. (2010). Kick-starting industrial transformation in sub-Saharan Africa. *Private Equity and Venture Capital in Europe*, 13(c), 187-204.
- Ansu, Y., Mcmillan, M., Page, J., & te Velde, D. W. (2016). *Promoting Manufacturing in Africa*. (March).
- Brooks, C. (2019). *Will climate change undermine the potential for hydropower in Africa?* *Energy Insight*. (March).
- Burke, M., Hsiang, S. M., & Miguel, E. (2015). Global non-linear effect of temperature on economic production. *Nature*, 527(7577), 235-239. <https://doi.org/10.1038/nature15725>
- Carriger, J. F., Dyson, B. E., & Benson, W. H. (2018). Representing causal knowledge in environmental policy interventions: Advantages and opportunities for qualitative influence diagram applications. *Integrated Environmental Assessment and Management*, 14(3). <https://doi.org/10.1002/icam.2027>
- Conway, D., Dalin, C., Landman, W. A., & Osborn, T. J. (2017). Hydropower plans in eastern and southern Africa increase risk of concurrent climate-related electricity supply disruption. *Nature Energy*, 2(12). <https://doi.org/10.1038/s41560-017-0037-4>
- DARA. (2012). Climate Vulnerability Monitor 2nd Edition. A Guide to the Cold Calculus of a Hot Planet. En *The Climate Vulnerable Forum*. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959378006000422>
- Dietz, S., & Stern, N. (2015). Endogenous growth, convexity of damage and climate risk: How Nordhaus' framework supports deep cuts in carbon emissions. *Economic Journal*, 125(583). <https://doi.org/10.1111/eoj.12188>
- Dillender, M. (2021). Climate Change and Occupational Health Are There Limits to Our Ability to Adapt? *Journal of Human Resources*, 56(1). <https://doi.org/10.3368/jhr.56.1.0718-9594R3>
- FAO. (2009). Climate change in Africa : The threat to agriculture. *Rome, FAO*.
- Hlotywa, A., & Ndaguba, E. A. (2017). Assessing the impact of road transport infrastructure investment on economic development in South Africa. *Journal of Transport and Supply Chain Management*, 11(0). <https://doi.org/10.4102/jtscm.v11i0.324>
- International Labour Organization. (2019). *Working on a Warmer Planet: The impact of heat stress on labour productivity and decent work*. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_711919.pdf
- IPCC. (2014). IPCC Fifth Assessment Synthesis Report-Climate Change 2014 Synthesis Report. *IPCC Fifth Assessment Synthesis Report-Climate Change 2014 Synthesis Report*.
- IPCC. (2018). Global Warming of 1.5°C. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change,. *Nature*, 291(5813), 285. <https://doi.org/10.1038/291285a0>
- IPCC. (2019). Calentamiento Global de 1,5 °C. En *Intergovernmental Panel on Climate Change*.
- Keen, S. (2020). The appallingly bad neoclassical economics of climate change. *Globalizations*, 18(7), 1149-1177. <https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1807856>

- Kjellstrom, T., Holmer, I., & Lemke, B. (2009). Workplace heat stress, health and productivity-an increasing challenge for low and middle-income countries during climate change. *Global Health Action*, 2(1). <https://doi.org/10.3402/gha.v2i0.2047>
- Kjellstrom, T., Kovats, R. S., Lloyd, S. J., Holt, T., & Tol, R. S. J. (2009). The direct impact of climate change on regional labor productivity. *Archives of Environmental and Occupational Health*, 64(4). <https://doi.org/10.1080/19338240903352776>
- Koks, E. E., Rozenberg, J., Zorn, C., Tariverdi, M., Vousdoukas, M., Fraser, S. A., ... Hallegatte, S. (2019). A global multi-hazard risk analysis of road and railway infrastructure assets. *Nature Communications*, 10(1). <https://doi.org/10.1038/s41467-019-10442-3>
- Kousky, C. (2014). Informing climate adaptation: A review of the economic costs of natural disasters. *Energy Economics*, 46. <https://doi.org/10.1016/j.eneco.2013.09.029>
- Kusangaya, S., Warburton, M. L., Archer van Garderen, E., & Jewitt, G. P. W. (2014). Impacts of climate change on water resources in southern Africa: A review. *Physics and Chemistry of the Earth*, 67-69. <https://doi.org/10.1016/j.pce.2013.09.014>
- Lall, S., & Kraemer-Mbula, E. (2005). Industrial competitiveness in Africa: lessons from East Asia. *Practical Action*.
- Lawrence, P. (2007). El Comportamiento del Sector Manufacturero en África. En C. Oya & A. Santamaría (Eds.), *Economía Política del Desarrollo en África* (pp. 187-210). Madrid.
- Linthicum, K., Anyamba, A., Britch, S., Small, J., & Tucker, C. (2016). Climate Teleconnections, Weather Extremes, and Vector-Borne Disease Outbreaks. En *Global Health Impacts of Vector-Borne Diseases: Workshop Summary*.
- Lo, D. (2016). Developing or under-developing? Implications of China's «going out» for late development. En *SOAS Department of Economics Working Paper No. 198*.
- López-Muñoz, P., Llases, L., Capellán-Pérez, I., Carpintero, Ó., de Castro Carranza, C., Lobejón, L. F., ... Hirtl, A. (2021). *Endogenous climate change and adaptation of the economic system*. Recuperado de <https://www.locomotion-h2020.eu/resources/main-project-reports/>
- Miguel, E., Satyanath, S., & Sergenti, E. (2004). Economic shocks and civil conflict: An instrumental variables approach. *Journal of Political Economy*, 112(4). <https://doi.org/10.1086/421174>
- Page, J. (2012). Can Africa industrialise? *Journal of African Economies*, 21(SUPPL.2). <https://doi.org/10.1093/jae/ejr045>
- Palazuelos, E. (2016). The Extractive Industries and Society Rentier oil economies and development : Dynamics and varieties. *The Extractive Industries and Society*, 3(2).
- Ripple, W. J., Wolf, C., Newsome, T. M., Barnard, P., & Moomaw, W. R. (2020). World Scientists' Warning of a Climate Emergency. *BioScience*, Vol. 70. <https://doi.org/10.1093/biosci/biz088>
- Roson, R., & Sartori, M. (2016). Estimation of Climate Change Damage Functions for 140 Regions in the GTAP 9 Database. *Journal of Global Economic Analysis*, 1(2). <https://doi.org/10.21642/jgea.010202af>
- Sachs, J. D. (2007). How to Handle the Macroeconomics of Oil Wealth. En *Escaping the Resource Curse*.
- Scheffran, J., Link, P. M., & Schilling, J. (2019). Climate and Conflict in Africa. En *Oxford Research Encyclopedia of Climate Science*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228620.013.557>

- Schulte, P. A., & Chun, H. K. (2009). Climate change and occupational safety and health: Establishing a preliminary framework. *Journal of Occupational and Environmental Hygiene*, 6(9). <https://doi.org/10.1080/15459620903066008>
- Schweikert, A., Espinet, X., Goldstein, S., & Chinowsky, P. (2015). Resilience versus Risk: Assessing Cost of Climate Change Adaptation to California's Transportation System and the City of Sacramento, California. *Transportation Research Record*, 2532(1), 13-20. <https://doi.org/10.3141/2532-02>
- Siderius, C., Kolusu, S. R., Todd, M. C., Bhave, A., Dougill, A. J., Reason, C. J. C., ... Conway, D. (2021). Climate variability affects water-energy-food infrastructure performance in East Africa. *One Earth*, 4(3). <https://doi.org/10.1016/j.oneear.2021.02.009>
- Stiglitz, J., Lin, J. Y., Monga, C., & Patel, E. (2013). Industrial policy in the African context. *World Bank Policy Research Working Paper*, 6633(September).
- Tol, R. S. J. (2018). The economic impacts of climate change. *Review of Environmental Economics and Policy*.
- WHO. (2013). *Climate Change and Health: a tool to estimate health and adaptation costs*.

TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN EN EL COMERCIO EXTERIOR CANARIAS – ÁFRICA: UNA APROXIMACIÓN A LAS CARACTERÍSTICAS DEL MERCADO¹

CAROLINA ÁLVAREZ DÍAZ
Universidad de las Palmas de Gran Canaria
alvarezdiazcarolina@gmail.com

Abstract: The Canary Islands, that constitute a tricontinental platform between America, Europe and Africa, provide services and export products to African countries, a fact that comes from a varied historical chain of events that enables the islands to constitute a business hub for international companies thanks to their significant harbor activity, to their strategic geographical location, and to their tax system. The objective of this study is to determine the nature of the companies that operate in the above-mentioned African markets, which are companies that must face an evident linguistic and cultural barrier. For this purpose, we explored different public data bases that contain a directory of Canary companies that operate in African markets, these companies being the study population. Altogether we compiled a global data base for the study that includes more than 80 companies, 61 of which completed the survey of this research. The survey includes questions that enable us to distinguish both the features of the market and the main African countries that receive the products or

¹ El presente estudio no sería posible sin la desinteresada colaboración de las empresas que han dado respuesta al cuestionario. A todas ellas, muchas gracias: A.T. TAWAZ, S.L., AD3D Geoingeniería, Aerolaser System, S.L, Alucan, S.A., Andrés Megías Mendoza, S.A., Astilleros Canarios, S.A., Bandama, S.A., Binter, líneas aéreas de Canarias, Canaest, S.L., CANAFRIK, Canarship, S.L.U., CF Arquitectura, Paisaje y Urbanismo, S.L.P., Codexca, S.L.U., Collbaix Canarias, S.L., Conexión Africana, Consulta Europa Projects and Innovation, S.L., COPLACA, Cosmética del Atlántico, S.L., Cywaden Canarias, S.L., Desarrollo Informático Personalizado, S.L., Domingo Alonso Group, ECOS, Estudios Ambientales y Oceanografía, S.L., Electrosericios Canarios – ELECAN, Elittoral S.L.N.E., Estudios de Ingeniería Costera y Oceanográfica, Emicela, S.A., Enamar, S.A., Estudio 7, S.L., Feel Tourist Digital Solutions, S.L., Freiremar, S.A., Gestinova, Gestión y Planeamiento Territorial y Medioambiental, S.A., Gofio La Piña, S.L., Grupo Kalise, S.A., Grupo Stier XXI, S.L.U., Ingeniería de Protecciones y Control Eléctrico, S.L. (IPROCEL), Instituto Tecnológico de Canarias, S.A., José Sánchez Peñate, S.A., Jucarne, S.A., Klingele Embalajes Canarias, Lighthouse Tenerife Real Estate, S.L., Litografía Romero, S.L., Logimarex, S.L., Looking for Development Asesores y Consultores, S.L., Máximo Pestano, S.L., Mincon West Africa, S.L., Montesano Canarias, S.A., Plan B Group, Positrónica, S.A., R & LB Engineering Consulting, Rigaz Serviradio, S.L., Sherritt Overseas Corporation, Sistema Ingeniería, S.A., Space 1999 Telecom, S.L.U., Tagua, S.L., Tenerife Health International Service, TESS Hose Management Operations Canarias, S.L., Tirma, S.A., Vicente Rivera Bolaños, S.L., Vidrieras Canarias, S.A., Walter Beltrán y Asociados, S.L.P., Empresa anónima. Estudio financiado por la Consejería de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento del Gobierno de Canarias y el Fondo Social Europeo.

services from these companies as well as the temporary origin of their economic relations with Africa and the language they work with the most for these purposes, among other aspects.

Keywords: translation; interpreting; international trade; tricontinental platform; linguistic and cultural barrier.

1. INTRODUCCIÓN

Canarias es una plataforma logística internacional que se ha beneficiado de su ubicación geográfica a lo largo de los años en parte debido a la corta distancia que hay entre el archipiélago y el continente africano. Históricamente, lo que destacaba de las islas Canarias para ser una plataforma logística de esta índole era su ubicación, su marco institucional, su oferta agroexportadora y sus infraestructuras (Carnero Lorenzo, 2011).

Para dar cumplimiento al objetivo de la presente investigación, que consiste en determinar las características de las empresas canarias con actividad en mercados africanos, se expondrán, en primer lugar, diferentes aspectos que permiten definir el archipiélago canario como una plataforma tricontinental, la barrera lingüística y cultural presente entre estos territorios y las bases de datos a las que hemos acudido; y, en segundo lugar, los resultados obtenidos en el estudio llevado a cabo gracias a la colaboración de 61 empresas canarias que operan en mercados africanos.

1. 1. Canarias como plataforma tricontinental

Durante los años cincuenta, tras la crisis que originó la Segunda Guerra Mundial, hubo una etapa de recuperación económica, lo que afectó también a las relaciones del archipiélago con el continente africano. El protagonismo de las islas en este continente vino marcado por el difícil acceso de Canarias al mercado europeo, por el aumento de relaciones comerciales con África, por el desarrollo de las industrias de conservas de pescado y por las exportaciones de derivados del petróleo, que partían fundamentalmente de Tenerife al tener la refinería de la Compañía Española de Petróleos, S.A.U. (CEPSA), que hizo que desde finales del siglo XIX el petróleo se convirtiera en el producto más exportado de Canarias a países africanos (Carnero Lorenzo, 2012).

Las islas Canarias han pasado por diferentes fases como plataforma tricontinental. En un principio, en el tráfico de esclavos (Santana Pérez et al, 2004) y en lo relacionado con la pesca (Carnero Lorenzo, 2012). Según este último autor, posteriormente, y al estar geográficamente ubicados con proximidad al caladero canario-sahariano, las islas constituyeron un punto de escala de los buques que procedían de otros lugares. A continuación, el archipiélago funcionaba como

estación marítima, hasta que comenzó a servir a los buques que llegaban, tanto en la época de la navegación a vapor, con las estaciones carboneras, como en la navegación más modernizada, que requería repostar en estaciones gasolineras. A pesar de este protagonismo en lo marítimo, Canarias también fue una estación de paso en el ámbito aéreo ya que, hasta que los aviones no tuvieron una autonomía suficiente, necesitaban hacer escala en el archipiélago para repostar y continuar sus rutas (Carnero Lorenzo, 2011).

En los siguientes apartados se expondrán brevemente algunas de las cuestiones que indican que Canarias constituye una plataforma tricontinental y que han contribuido a estrechar sus relaciones con países africanos.

1.1.1. El puerto de la luz

En el siglo XIX, la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria rentabilizó su ubicación geoestratégica con la instalación de estaciones marítimas y posteriormente, en el siglo XX, servía a buques que transitaban el Atlántico centro-oriental. En definitiva, el puerto de la Luz siempre fue un puerto comercial, de pasaje, pesquero y militar; pero, sobre todo, un puerto de escala internacional gracias a su ubicación geográfica. (Quintana Navarro, 1996).

El tráfico marítimo en la provincia de Las Palmas, de acuerdo con Carnero Lorenzo (2011, p.40) no ha cesado de aumentar en parte gracias a “su capacidad de adaptación a los cambios tecnológicos acaecidos en la navegación marítima, [...] la actividad pesquera, [...] y la containerización”. Este último factor, explica, se debe a la capacidad de adaptación que han tenido los puertos canarios, lo que ha provocado que las islas pasaran a ser un *hub* en el transporte de su entorno geográfico y que afectara al comercio exterior de España con países africanos ya que “más del 90 por 100 de los productos que procedían o se enviaban a esas colonias pasaban por el Archipiélago” (Carnero Lorenzo, 2011, p. 42).

1.1.2. Canarias en el entorno aéreo

La instalación de los aeropuertos de Gran Canaria y de Tenerife ha determinado que la navegación aérea tampoco haya dejado de crecer, lo que ha convertido al archipiélago en un “importante nodo de las comunicaciones aéreas internacionales” (Carnero Lorenzo, 2011, p. 42).

Los factores que han contribuido a que así sea, según Carnero Lorenzo (2012, p. 69), son “su posición geoestratégica, [...] su marco institucional específico, [...] la oferta agroexportadora y [...] las infraestructuras de transporte y telecomunicaciones necesarias para poder llevar a cabo esta función de plataforma para las relaciones económicas entre Europa, África y América”.

1.1.3. Canarias en el sector pesquero

En lo relacionado con la pesca, las características de las costas del continente africano hacían rentable el desplazamiento desde Canarias para obtener una mayor cantidad de peces. Se trata del banco sahariano, que cada vez aumentaba más su volumen. Para que el pescado se mantuviera en buen estado durante el regreso, se utilizaba la sal para conservarlos. Esta relación tan estrecha entre la sal y el pescado desencadenó la aparición de salinas en Canarias y sobre todo en la isla de Gran Canaria (Santana Pérez, 2011).

1.1.4. El proyecto ALiX

El proyecto ALiX (Neutral Access Point of Western Africa and Canary Islands) lo lleva a cabo el Cabildo Insular de Tenerife. Su objetivo es “fomentar la competitividad de la isla de cara al mercado global de las TIC y eliminar las carencias estructurales del sector”².

De acuerdo con la información disponible en su portal web, el objetivo principal es lograr la transformación tecnológica en el archipiélago como puntos neurálgicos para las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la conectividad intercontinental entre Europa, América y África en una etapa de socialización tecnológica donde se rompen las barreras geográficas mediante la instalación de la fibra óptica, con Tenerife como punto de partida del anillo insular de fibra. Un objetivo importante de este proyecto es impulsar las economías emergentes de los países del África Noroccidental, donde el archipiélago será su referencia tecnológica.

Con proyectos de esta índole se puede observar el concepto actual de territorio tricontinental de acuerdo con la evolución de la sociedad y con las necesidades de los habitantes. El sistema de cable Africa Coast to Europe (ACE), que pertenece al proyecto ALiX, es el encargado de conectar Europa con la costa Oeste de África desde Francia hasta Sudáfrica, pasando por Canarias, mediante la instalación de un cable de 17.000 kilómetros que alcanza hasta 6000 metros de profundidad. Este cable, elaborado con la última tecnología, es uno de los motores del desarrollo social y del crecimiento económico de África. En total conecta a 12 países de la costa de África Occidental y a otros dos países sin litoral (Mali y Níger), de acuerdo con la información disponible en dicho portal.

1.1.5. Astilleros Canarias S.A. (ASTICAN)

Canarias constituye un punto de entre África, América y Europa también gracias a Astilleros Canarias, S.A. (ASTICAN). Se trata de un astillero que se encuentra en

² Proyecto ALiX (Neutral Access Point of Western Africa and Canary Islands): www.d-alix.com

Las Palmas de Gran Canaria y que ofrece los servicios que los propietarios de buques o unidades *offshore* necesiten³.

ASTICAN permite el acceso al registro de los buques que han pasado por estos astilleros desde el año 2010 hasta la actualidad y el país de procedencia, por lo que se puede apreciar que atienden a buques que proceden de todos los continentes, entre los que se incluyen buques de países africanos como Mauritania, Marruecos, Guinea, Guinea-Bissau, Cabo Verde, Namibia, Egipto, Nigeria o Camerún.

1.1.6 Canary Islands European Business Hub in Africa

Las islas Canarias, por su ubicación geográfica como centro de negocios del Atlántico, constituyen un enclave atractivo para instalarse en ellas y operar en países africanos. Canary Islands European Business Hub in Africa es una iniciativa del Gobierno de Canarias, apoyada tanto por entidades privadas como públicas, como por ejemplo las universidades, las Cámaras de Comercio, el ICEX o los Cabildos de las islas. En su página web, se pueden observar las ventajas competitivas y las oportunidades que ofrece el archipiélago, entre otros aspectos⁴.

Se hace especial énfasis en la ubicación del archipiélago, a tan solo 90 kilómetros de distancia de África, que goza del mejor clima del mundo y que tiene los niveles más elevados en servicios sanitarios y en calidad de vida de Europa; y se indica que el archipiélago cuenta con 46 vuelos semanales a diferentes países africanos y tiene conexión marítima con todos los puertos africanos.

Por otra parte, el hecho de que Canarias tenga un marco legal diferente ofrece ventajas al de llevar a cabo la actividad en las islas. Gracias al Régimen Económico y Fiscal (REF), las empresas tienen beneficios en varios aspectos. Se considera que Canarias tiene el mejor sistema de impuestos de Europa, lo que supone un incentivo para aquellos que quieran instalarse en las islas. Con estos aspectos que hemos comentado en los apartados anteriores relacionados con el concepto de tricontinentalidad del archipiélago, podemos constatar que es un hecho que afecta a las relaciones del archipiélago con África y que contribuye a que estas sean cada vez más estrechas.

1.2. Barrera lingüística y cultural

En la línea de la expansión de las empresas canarias hacia mercados africanos, resulta necesario comentar la barrera lingüística y cultural que existe entre estos territorios. Como comenta Fanjul Martín (2010), la actividad exterior de la empresa puede verse condicionada por factores culturales en distintos ámbitos de actuación: durante la negociación, en las campañas de marketing, en la ética y Responsabilidad Social

³ Astilleros Canarios, S.A. (ASTICAN): www.astican.es

⁴ Canary Islands European Business Hub in Africa: <https://canaryislandshub.com>

Corporativa e incluso en los Recursos Humanos de la empresa. Suárez-Ortega (2003) expone que una de las barreras a la hora de iniciar el proceso de internacionalización de la empresa, además de otras como la falta de conocimiento de los mejores mercados potenciales, el riesgo de perder dinero o la falta de conocimiento general de cómo exportar, es también la barrera idiomática y cultural.

En esta línea, Fanjul Martín (2010) afirma que, a causa de los viajes, de Internet y de una cultura empresarial cada vez más globalizada, cada vez hay más diversidad cultural entre los empleados de las empresas. Es decir, que una persona de una cultura puede adentrarse en otro entorno cultural sin dificultades. La heterogeneidad cultural en las empresas puede ser un obstáculo, debido a las posibles barreras comunicativas, pero también una ventaja. Esta diversidad permite innovar, sobre todo si se trata de personal altamente cualificado, y, de esta manera, favorecer la internacionalización de la empresa, pues se trata de personal preparado para desempeñar su labor en distintos ambientes culturales, lo que también permitirá mejorar la comprensión de los demás mercados locales y de los clientes.

Según este mismo autor, las empresas deben entender y valorar la importancia de la cultura y desarrollar estrategias para hacer frente a las barreras de este tipo. También deben conocer la forma de actuar de las personas de la parte negociante y saber adaptarse a la hora de vender productos o de ser la parte visitante. Más allá de los problemas de comunicación que puedan surgir por el desconocimiento de la lengua en cuestión, hay problemas que pueden surgir por no conocer el código ético, el protocolo o el sistema de las normas de jerarquía de un país.

Los países africanos del entorno tienen mayoritariamente como lengua oficial o administrativa el francés⁵, mientras que en Canarias se trata del español, aunque se considera que el francés es la lengua franca entre las relaciones entre Canarias y los países africanos del entorno (Álvarez Díaz y Adams, 2021).

2. MÉTODOS

Para obtener una imagen de la presencia de las empresas canarias que operan en países africanos, se ha acudido a diversas fuentes de información, entre las que destacan el directorio de empresas del portal AfricaInfoMarket, constituido en el año 2002 de la mano de instituciones públicas como el Gobierno de Canarias, la Sociedad Canaria de Fomento Económico (PROEXCA), Cámara de Comercio de Gran Canaria y la Cámara de Comercio de Santa Cruz de Tenerife, a través del cual, tras contactar directamente con las empresas, se ha podido conocer con exactitud que 21 empresas que figuran en dicho portal operan en mercados africanos.

Por otra parte, se ha acudido al registro de exportaciones disponible en la página web de la Cámara de Comercio de España⁶ y se ha contactado con todas las empresas

⁵ Casa África: www.casafrica.es

⁶ Cámara de Comercio de España: www.aduanas.camaras.org

canarias que hacen exportaciones e importaciones del continente africano. Un total de 7 de ellas afirma que exporta productos a alguno de dichos países.

Asimismo, la Sociedad Canaria de Fomento Económico (PROEXCA) presenta un directorio de empresas canarias con presencia internacional, que incluye aquellas empresas que presten servicios o exporten productos a países africanos. Tras consultar telefónicamente que efectivamente operaban en mercados africanos, se ha podido constatar que suman un total de 51 empresas.

En total, al sumar las empresas que figuran en las diferentes fuentes y directorios consultados, se trata de una población de estudio de un total de 79 empresas canarias que llevan a cabo labores de comercio internacional en países africanos, de las cuales 53 participaron en el presente estudio.

Por último, al contactar con dichas empresas, se les solicitó que indicaran, si fuera el caso, el contacto de otras empresas canarias que prestaran servicios o exportaran productos al continente vecino. Gracias a dichas consultas, otras 8 empresas se sumaron a la población de estudio, por lo que la muestra final se compone de un total de 61 empresas colaboradoras.

Partiendo de esta población de estudio, resulta de interés conocer tanto las relaciones de estas empresas con dichos países como sus necesidades lingüísticas, que también podrían contemplar las de traducción y de interpretación. Para ello, se ha elaborado un cuestionario que consta de 3 bloques: datos de la empresa, su actividad en África y lenguas empleadas; traducción de documentos para el comercio con África, e interpretación para el comercio con África. El primero de estos bloques, datos de la empresa, incorpora preguntas acerca de los países africanos a los que estas empresas exportan productos o prestan servicios, la antigüedad con la que han operado en África, la gestión de las relaciones con África, la frecuencia con la que hacen envíos o prestan servicios, los principales productos que exportan o servicios que prestan y la lengua con la que necesitan trabajar en mayor medida.

3. RESULTADOS

A continuación, se detallarán, por una parte, las bases de datos que incorporan la mayor cantidad de población de estudio, que son las empresas que figuran en el directorio del portal AfricaInfoMarket así como en el de la Sociedad Canaria de Fomento Económico (PROEXCA), y se presentarán las respuestas de las preguntas más significativas del primer bloque del cuestionario que se diseñó para el presente estudio.

3.1. Bases de datos que incluyen la población del estudio

3.1.1. AfricalInfoMarket

En el portal AfricalInfoMarket, se dispone de un directorio de empresas canarias con actividad económica en países africanos. En dicho directorio podemos acceder a los nombres de las empresas, a los países africanos en los que están presentes, a los datos de contacto de las personas encargadas de los departamentos internacionales o que gestionan la actividad con África y al sector de actividad. Por ello, en este caso, se tendrán en cuenta los países en los que operan y los sectores de actividad.

Como se puede observar en el Gráfico 1, la mayoría de las empresas canarias que operan en países africanos lo hacen, por orden, en Marruecos (43%), Senegal (33%), Cabo verde (33%) y Mauritania (24%) que, a su vez, son los países que se encuentran geográficamente más próximos al archipiélago y que, en su mayoría, tienen el francés como lengua oficial o administrativa.

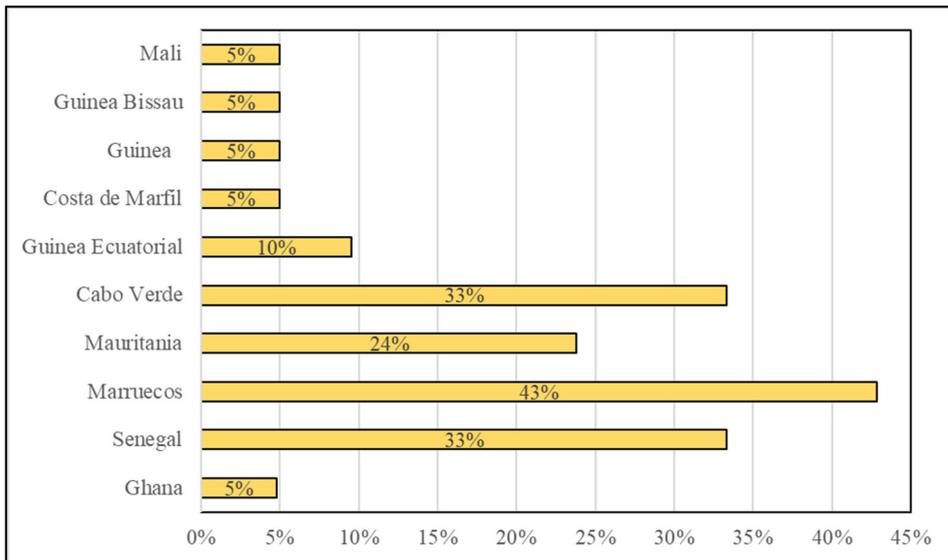


Gráfico 1. Países africanos en los que operan las empresas canarias.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del directorio de empresas canarias en África disponible en el portal de AfricalInfoMarket⁷.

⁷ AfricalInfoMarket: www.africainfomarket.org

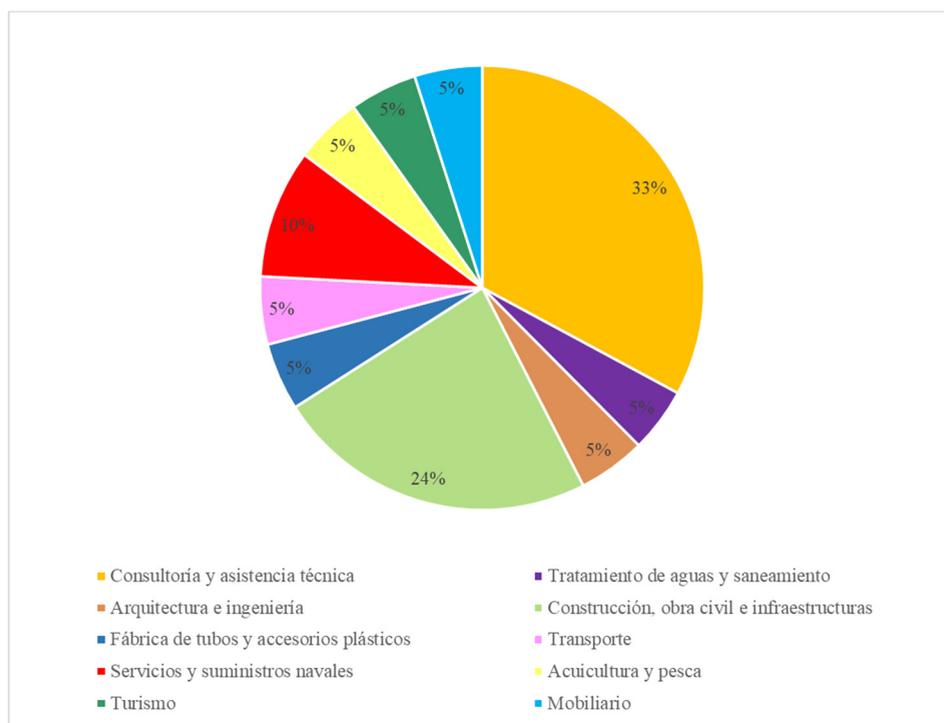


Gráfico 2. Sectores en los que se enmarcan las actividades de las empresas canarias que exportan productos o prestan servicios a países africanos.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del portal AfricaInfoMarket⁸

El 33% de las empresas canarias que operan en países africanos, de acuerdo con el portal AfricaInfoMarket, se enmarca en el sector de la consultoría y asistencia técnica, seguido de un 24% de las empresas cuya actividad se relaciona con la construcción, obra civil e infraestructuras y de un 10% de empresas de servicios y suministros navales. Se puede decir que más del 60% de las empresas de este directorio son empresas que prestan servicios y que aquellas que hacen exportaciones de productos equivalen a menos de un 40%.

3.1.2. Sociedad Canaria de foment económico (PROEXCA)

La Sociedad Canaria de Fomento Económico (PROEXCA) ofrece en su página web un directorio de empresas canarias internacionales a través del cual se puede filtrar el continente en el que dichas empresas tengan actividad. Los datos disponibles en el directorio son el nombre de las empresas, la provincia canaria en la que se encuentran

⁸ AfricaInfoMarket: www.africainfomarket.org

(Las Palmas o Santa Cruz de Tenerife), el sector de actividad, el número aproximado de empleados, el nombre de las personas responsables del área internacional, el principal producto o servicio que comercializan, el número de empresas extranjeras que proveen (de cualquier continente) y el porcentaje de capital canario de la empresa. Para este estudio se tomarán los datos relativos al sector de actividad y al número aproximado de empleados.

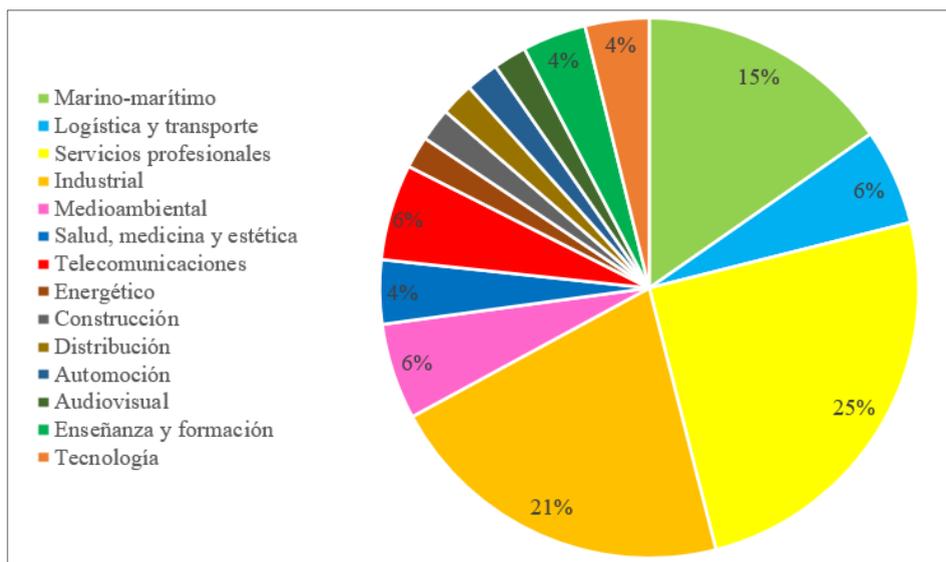


Gráfico 3. Sectores en los que se enmarcan las actividades de las empresas canarias que exportan productos o prestan servicios a países africanos.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del directorio PROEXCA⁹.

Como se puede observar, la mayoría de las 51 empresas canarias con presencia en África que aparecen en este directorio son empresas que prestan servicios. Al sumar los porcentajes de los sectores que se enmarcan en este tipo de actividad (es decir, marino-marítimo, logística y transporte, servicios profesionales, medioambiental, salud, medicina y estética, telecomunicaciones, energético, construcción, distribución, audiovisual, enseñanza y formación y tecnología), se obtiene que un 78% de estas empresas prestan servicios y que, por otra parte, un 22% exporta productos.

⁹ Sociedad Canaria de Fomento Económico (PROEXCA): www.proexca.es

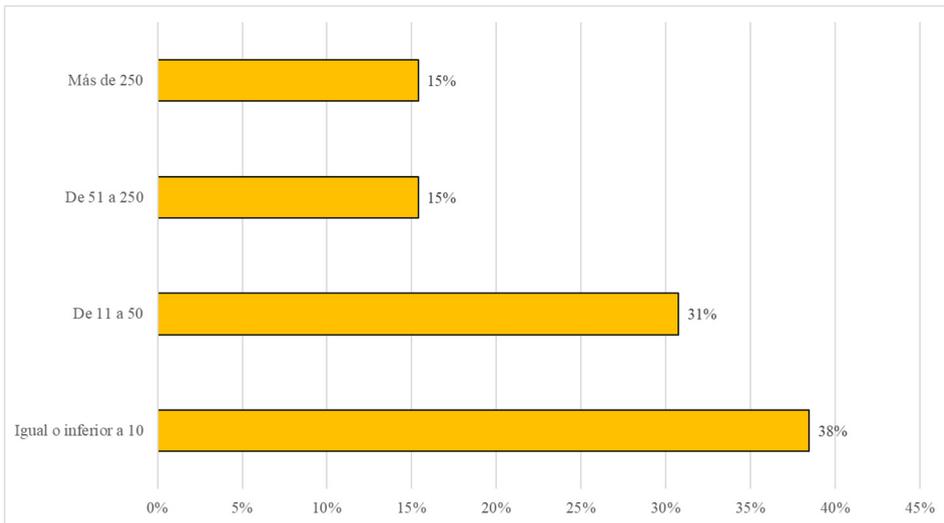


Gráfico 4. Número de empleados de las empresas canarias con presencia en África.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del directorio PROEXCA.

La mayoría de las empresas (38%) tiene menos de 10 empleados y casi el 70% (sumando las que tienen menos de 10 y las que tienen menos de 50) son empresas que tienen menos de 50 empleados, por lo que en general se podría constatar que el tamaño de las empresas que operan en África y que figuran en el directorio de PROEXCA es reducido.

3.2. Respuestas de las empresas canarias con actividad en países africanos

A continuación, se expondrán los resultados obtenidos del primer bloque de preguntas, relativas a los datos de la empresa, su actividad en África y lenguas empleadas. Un total de 61 empresas dieron respuesta a estas preguntas. Las 61 empresas proceden de las diferentes fuentes de datos que se mencionaron en apartados anteriores, que incluyen el directorio del portal AfricaInfoMarket, el registro de exportaciones de la Cámara de Comercio de España, el directorio de la Sociedad Canaria de Fomento Económico (PROEXCA) y los contactos proporcionados por empresas de estas tres fuentes. Las preguntas a las que dieron respuesta las 61 empresas colaboradoras son:

- ¿A qué países africanos exportan productos o prestan servicios?
- ¿Hace cuánto tiempo tiene actividad con países africanos?

- ¿Tiene local u oficina en algún país africano? En caso afirmativo, ¿en qué país/es? En caso negativo, ¿cómo mantiene las relaciones con los países africanos?
- ¿Con qué frecuencia hace envíos o presta servicios a África?
- ¿Cuál es el principal producto que exporta o servicio que presta?
- ¿Con qué lengua necesita trabajar en mayor medida para su actividad con África?

3.2.1. Pregunta 1: ¿A qué países africanos exportan productos o prestan servicios?

Para dar respuesta a esta pregunta se ofreció un listado, multirrespuesta, que contemplaba todos los países del continente africano ordenados de forma alfabética, que permitía seleccionar todos aquellos países en los que las empresas de la muestra tenían actividad. Para facilitar la interpretación de los resultados, se tomarán los países en los que opere un mínimo de 6 empresas (un 10% de la muestra).

Pais	Proporción
Marruecos	57%
Senegal	56%
Mauritania	54%
Cabo Verde	38%
Guinea Ecuatorial	21%
Gambia	20%
Ghana	18%
Guinea	18%
Costa de Marfil	16%
Mali	15%
Nigeria	15%
Benín	12%
Guinea-Bissau	12%
Sudáfrica	12%
Camerún	10%
Mozambique	10%
Sierra Leona	10%
Tanzania	10%
Togo	10%

Tabla 1. Países a los que exportan productos o prestan servicios las empresas canarias del estudio y su proporción en orden descendente.

Los principales destinos a los que exportan productos o prestan servicios las empresas canarias con actividad en África que participaron en el presente estudio, son, por orden, Marruecos, Senegal, Mauritania y Cabo Verde. Los tres primeros,

como se comentó anteriormente, son países que tienen el francés como lengua oficial o administrativa. Además, desde el punto de vista de las lenguas, el cuarto país al que se exporta en mayor medida es Cabo Verde, que tiene el portugués como lengua oficial y, el quinto, Guinea Ecuatorial, un país en el que la lengua oficial es el español.

3.2.2. Pregunta 2: ¿Hace cuanto tiempo tiene actividad con países africanos?

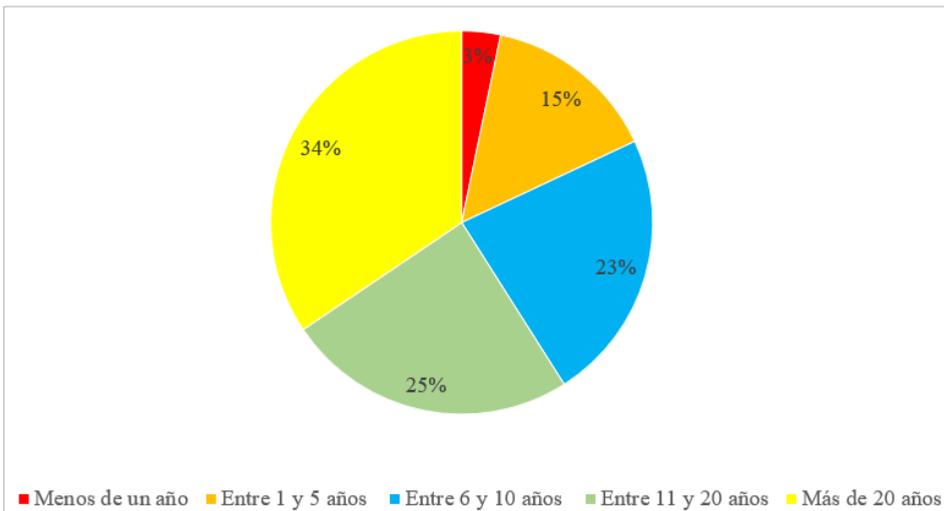


Gráfico 5. Antigüedad con la que las empresas colaboradoras en el estudio han tenido actividad económica con países africanos.

Este gráfico refleja los años que hace que las empresas de la muestra han tenido actividad con países africanos. Como se puede observar un 34% ha tenido este tipo de actividad desde hace más de 20 años y un 25%, desde hace más de 10, por lo que estos datos nos permiten afirmar que más de la mitad de la muestra tiene más de 10 años de antigüedad en su labor internacional con África, lo que implica que su amplia experiencia les permitirá responder a las demás preguntas del presente cuestionario con altos niveles de certeza.

3.2.3. Pregunta 3: ¿Tiene local u oficina en algún país africano? En caso afirmativo ¿en qué país/es? En caso negativo ¿cómo gestiona las relaciones con los países africanos?

Un total de 18 empresas tiene local u oficina en algún país africano. De ese total, los locales están en los siguientes países que se representan a continuación gráficamente:

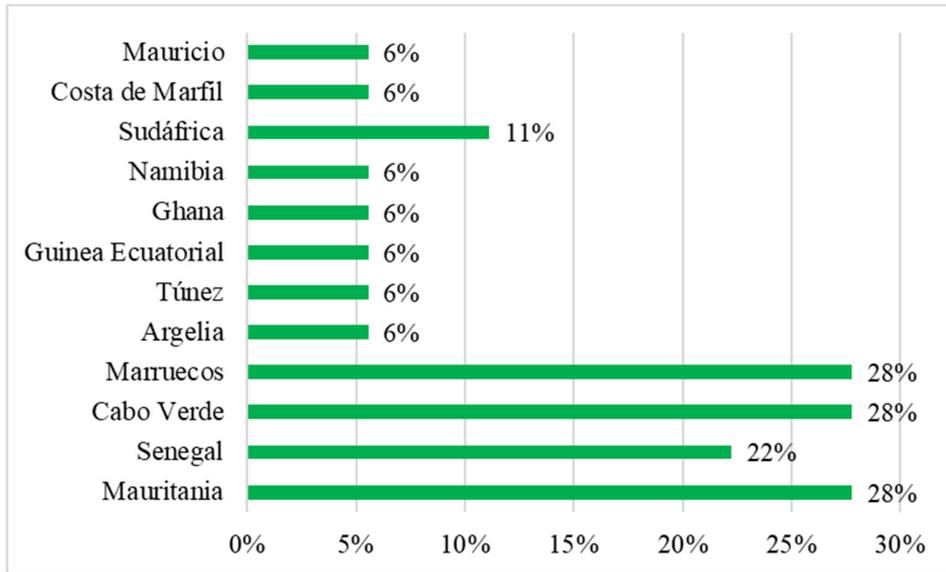


Gráfico 6. Países africanos en los que las empresas que tienen local u oficina en África están instaladas.

Una vez más, se puede observar que, de forma general, los países africanos en los que operan las empresas canarias son los que se comentaron en la primera pregunta de la muestra, pero también se corresponden, en su mayoría con los países en los que, aquellas empresas que tienen local u oficina en dicho continente, están instaladas. Dentro de las otras 43 empresas que no tienen local u oficina en África, un 58% afirma que la gestión de la actividad se lleva a cabo de manera *online* desde Canarias; un 23%, que se desplazan al país africano para llevar a cabo su labor; un 9%, que trabajan con importadores locales, un 5%, con un socio local, y otro 5%, combina los desplazamientos para llevar a cabo su labor con la gestión *online*.

3.2.4. Pregunta 4: ¿Con qué frecuencia hace envíos o presta servicios a África?

En la presente pregunta, se incluyeron las 61 empresas de la muestra, tuvieran o no local u oficina en el país africano. Es decir, se trató el envío de productos tanto para sus destinatarios africanos como para el suministro de su local u oficina en destino.

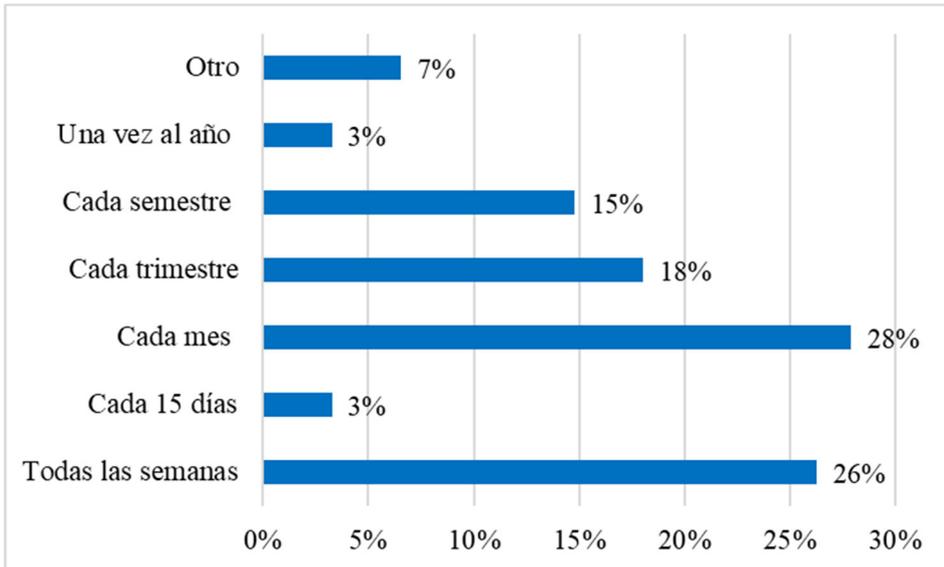


Gráfico 7. Frecuencia con la que las empresas canarias envían productos o prestan servicios a países africanos.

Se puede observar que más de la mitad de las empresas tiene actividad con África con cierta frecuencia, al menos una vez al mes, ya que la suma de aquellos que seleccionaron las opciones “todas las semanas”, “cada 15 días” y “cada mes” es de un 57%. Teniendo en cuenta las respuestas a la Pregunta 2, relativa a la antigüedad con la que las empresas canarias han trabajado en mercados africanos, y los resultados de esta pregunta se puede observar que, no solo existe un recorrido que dota de experiencia a la mayoría de la muestra del estudio, sino que existe cierta cotidianidad en la actividad con países africanos, sobre todo al constatar que un 26% hace envíos o presta servicios todas las semanas. Aquellas empresas que seleccionaron la opción “otro” indicaron que lo hacen en caso de avería, a demanda para suministrar la tienda que tienen en el país africano o esporádicamente.

3.2.5. Pregunta 5: ¿Cuál es el principal producto que exporta o servicio que presta?

Para elaborar el siguiente gráfico se han agrupado los sectores de las empresas que forman parte de la muestra. De esta manera, se puede vislumbrar que, de forma general, la mayoría son empresas que prestan servicios (60%), que incluye servicios de consultoría, asesoría y desarrollo de proyectos, transporte y logística, ingeniería, inmobiliaria, reparaciones y otros servicios como arquitectura, formación y servicios sanitarios. Cabe destacar que un 25% son empresas que se dedican a alguna ingeniería y que un 18% son empresas que se dedican a la consultoría, asesoría o desarrollo de proyectos, que suman una parte considerable de la muestra.

En total, un 40% de la muestra está formada por empresas que exportan productos de cartón, de alimentación u otros productos (que incluyen productos de alimentación, cartón, material naval o minería, perfiles de aluminio, entre otros).

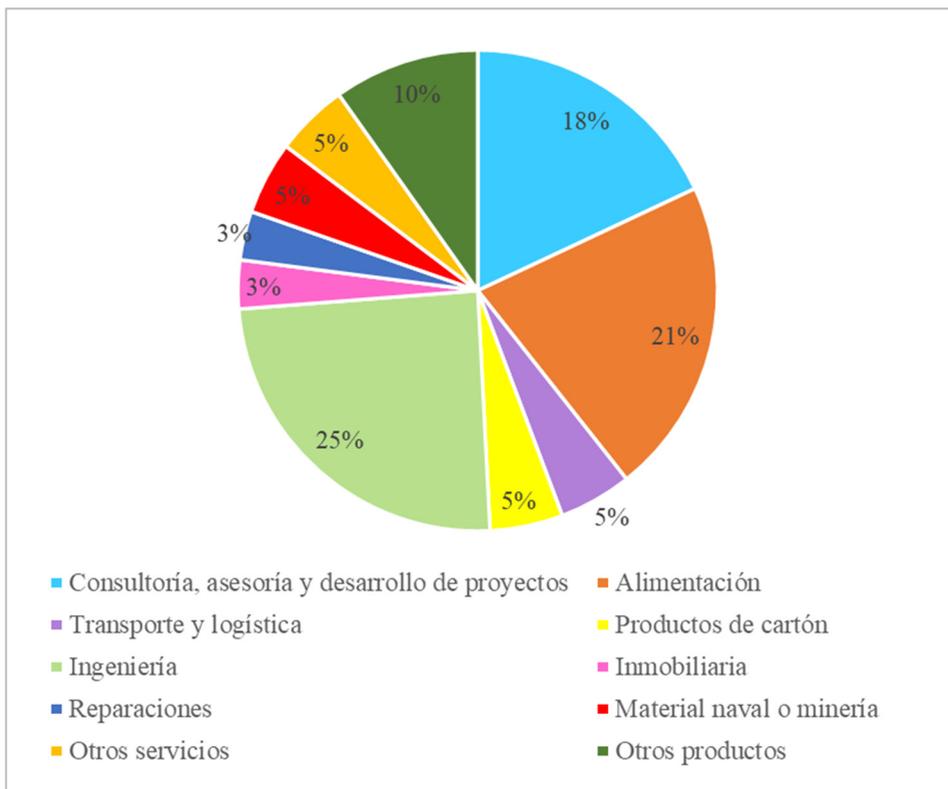


Gráfico 8: Productos que exportan o servicios que prestan las empresas canarias con actividad en África.

3.2.6. Pregunta 6: ¿Con qué lengua necesita trabajar en mayor medida para su actividad con África?

Se puede observar el protagonismo que tiene el francés en este mercado en el que la barrera lingüística se impone entre dos territorios tan cercanos en el ámbito geográfico: Canarias y África. Además, más de un 20% trabaja con el inglés por ser la lengua oficial de varios países en los que Canarias tiene actividad, sin obviar que también ocurre con el portugués y el español, por su labor en Cabo Verde y en Guinea Ecuatorial, respectivamente.

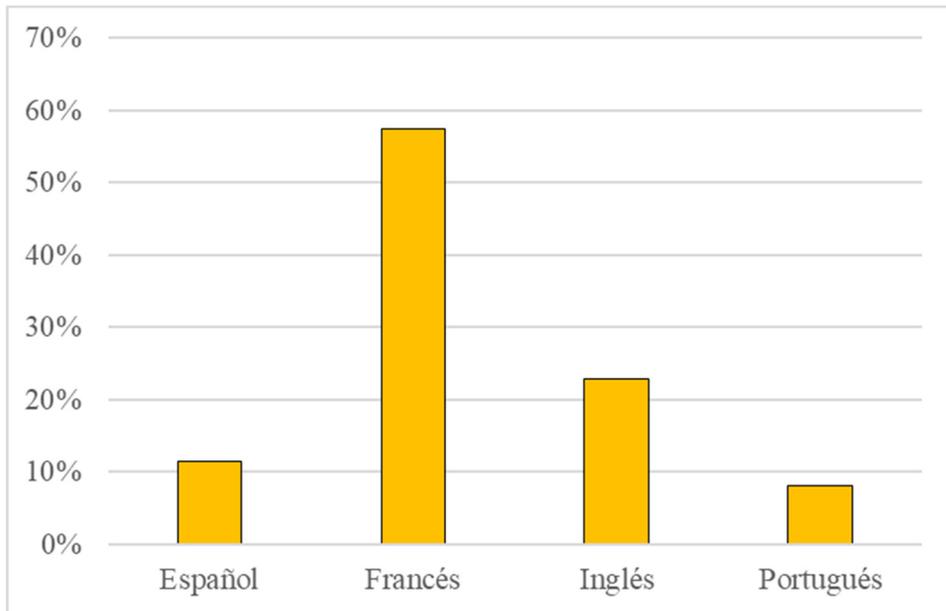


Gráfico 9: lenguas con las que las empresas canarias con actividad en África necesitan trabajar en mayor medida.

4. DISCUSIÓN

Como se pudo observar en ambos directorios analizados, la gran mayoría de empresas canarias que operan en mercados africanos son empresas que prestan servicios, lo que hace que aquellas que exportan productos resulten ser una minoría, un aspecto que se pudo ver reflejado en las respuestas a la quinta pregunta del cuestionario. Se pudo esclarecer, tanto con datos del primer directorio como con las respuestas obtenidas, que el principal servicio que las empresas canarias prestan a países africanos es el de consultoría.

Tanto en el directorio de empresas del portal AfricaInfoMarket, que incluye 21 empresas canarias que operan en África, como en las respuestas de las 61 empresas que colaboraron en el cuestionario, se pudo afirmar que los principales destinos de los servicios o exportaciones de productos de las empresas canarias son Marruecos, Senegal, Mauritania, Cabo Verde y Guinea Ecuatorial, y que también se corresponden, en el caso de los tres primeros, con los países en los que se han instalado aquellas empresas que tienen local u oficina en el continente africano.

Por otra parte, la frecuencia con la que las empresas de la presente muestra hacen envíos o prestan servicios refleja cierta cotidianidad respaldada por la antigüedad con la que estas han trabajado con África, lo que dota de cierta fiabilidad al perseguir el objetivo de vislumbrar cuestiones relacionadas con sus necesidades de traducción y de interpretación en etapas posteriores.

En el ámbito de las lenguas más empleadas por estas empresas a la hora de llevar a cabo su actividad con África, se puede observar que más de la mitad trabaja con el francés, seguido del inglés, del español y, por último, del portugués. Varias personas que dieron respuesta al presente cuestionario y que operan en Cabo Verde afirmaron que, por las similitudes entre el portugués y el español, se puede trabajar en esta última lengua, aunque no sea la oficial. Por otra parte, un 21% de la muestra tiene actividad en Guinea Ecuatorial, donde la lengua oficial es el español, lo que justifica que en este ámbito sea la lengua que se emplea en tercer lugar de forma más frecuente que el portugués. Se podría afirmar que, ya que la mayoría de las empresas gestionan sus relaciones con África de manera *online* y que se trata sobre todo de empresas que prestan servicios, el hecho de que conozcan las lenguas de los países en cuestión les podría permitir desempeñar de manera más exitosa su actividad.

5. CONCLUSIONES

La ubicación de Canarias ha permitido al archipiélago funcionar como plataforma logística internacional y ha sido uno de los factores principales en el establecimiento de relaciones económicas con África, que son cada vez más estrechas. Las islas funcionaron históricamente como plataforma para el tráfico de esclavos, como punto de escala de barcos pesqueros y como estación de repostaje de buques y aviones, entre otros. Actualmente las islas siguen constituyendo una plataforma marítima de escala internacional y gozan de instalaciones marítimas y aéreas de gran repercusión, que hace del archipiélago un centro neurálgico en el transporte, pero también en otros ámbitos como en el de las TIC, el de las reparaciones de buques y en el empresarial. De acuerdo con este último aspecto, Canarias funciona como plataforma de negocios en África gracias a su marco legal y a los beneficios fiscales del archipiélago.

A pesar de la barrera lingüística y cultural que separa Canarias de África, existe un importante número de empresas canarias que tienen actividad en el continente vecino, cuyas características se han podido vislumbrar gracias al cuestionario llevado a cabo en la presente investigación. La información disponible en las páginas web de

AfricaInfoMarket y PROEXCA, unidos a las respuestas obtenidas de la mano de las 61 empresas canarias que colaboraron en el presente estudio, han permitido conocer que las empresas canarias que exportan productos o prestan servicios a África son empresas con un reducido número de empleados, que prestan servicios, fundamentalmente de consultoría, cuya actividad se destina principalmente a Marruecos, Mauritania, Senegal y Cabo Verde, tanto a la hora de enviar sus productos o de prestar sus servicios como a la hora de instalar un local u oficina en ellos.

La marcada antigüedad de la actividad que han desarrollado la mayoría de las empresas, unida a la cotidianidad con la que prestan sus servicios o exportan sus productos, se relaciona con la necesidad de conocer la lengua del país de destino y evidencia la manifiesta necesidad de trabajar con la lengua francesa en el marco de esta actividad internacional, que es, a su vez, la lengua oficial o administrativa de los principales destinos de la actividad de Canarias en África (Marruecos, Mauritania y Senegal).

Teniendo en cuenta estos factores, se pretende conocer las necesidades de traducción y de interpretación de estas empresas en el marco de su actividad con África, con especial atención a los tipos de documentos que más necesiten traducir, así como las situaciones comunicativas más comunes.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Díaz, C. y Adams, H. (2021). El francés como Lengua Franca en las relaciones comerciales entre Canarias y África. En T. Barceló Martínez, I. Delgado Pugés y F. García Luque (Eds.), *Tendencias Actuales en Traducción Especializada, Traducción Audiovisual y Accesibilidad*. (pp. 93-112). Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Carnero Lorenzo, F. (2011). Historia reciente de las relaciones económicas Canarias-África. *Boletín económico de ICE, Información Comercial Española*, 3018, 39-56.
- Carnero Lorenzo, F. (2012). *Canarias, base estratégica para las relaciones económicas internacionales de África c. 1850-2010*. La Laguna: Servicio de publicaciones Universidad de La Laguna.
- Fanjul Martín, F. (2010). Factores culturales e Internacionalización de la empresa. *Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía*, 856, 7-20.
- Quintana Navarro, F. (1996). El Puerto de La Luz, 1883-1983: un prototipo de puerto de escala internacional. *Boletín Millares Carló*, 15. 189-195.
- Santana Pérez, G., Cáceres Lozano, M.S. y Salas Pascual, M. (2004). Historia de la incorporación de cultivos africanos en Canarias durante los siglos XV al XVIII. *Revista de Historia Canaria*, 186, 219-253.
- Santana Pérez, J. (2011). La pesca canaria en las costas africanas. En F. Gonçaves dos Santos (Ed.), *Partos e Cidades: movimentos portuários, Atlântico e diáspora africana* (pp. 235-260). Ilheus: Editus.
- Suárez-Ortega, S. (2003). Export Barriers: Insights from Small and Medium-Sized Firms. *International Small Business Journal*, 21(4), 403-419.

GETTING BY TOGETHER TO "HAVE MONEY IN HAND": THE ART OF EARNING A LIVING IN RURAL TUPURI AREAS (CAMEROON AND CHAD)

CHLOÉ VIOLON
UMR Paloc / MNHN Paris – IRD Bondy
chloe.violon@yahoo.fr

Abstract: In a context where the state is failing and the economy in crisis, "resourcefulness", understood as "the art of getting by", is an operational concept to study the economic practices of rural dwellers in Africa. In Tupuri country, cultivating is the main goal to get food, but the search for cash is also important to cover everyday needs and is intensifying with modernization and rising school attendance. From wood sellers to alcohol makers, I will describe the ways of "getting by" in a Cameroonian society of agro-pastoralists. In addition to an in-depth follow-up of the weekly transactions of 6 households over 5 weeks in 2011, I have listed all the activities in which the 129 inhabitants of a neighbourhood were involved in 2013, where I conducted an eighteen-month ethnography. After drawing up an inventory, the aim will be to identify how they are organized within the neighbourhood and how each household establishes their strategies. To compensate for the uncertainty of the success of their activities, which are undoubtedly fluctuating according to economic and climate changes, these agro-pastoralists bet on their diversification. If these activities often look very much like opportunism, they are not carried out without thoughtful projects in mind and are quite efficient: "getting by" in spite of the self-sacrifice involved. "Coping" does not only mean "facing hardship" but also "being resourceful", a skill that these individuals develop to deal with their daily worries within a system where they are left behind.

Keywords: Resourcefulness; Exchange Networks; Rurality; Cameroon; Chad.

1. INTRODUCTION

In Tupuri country, farming is the main goal to ensure food, but searching for cash is equally important to support everyday needs (such as clothing and hygiene) and is intensified by modernisation and increasing schooling. There are many incongruous opportunities to make money, but it is customary to engage more seriously in a few income-generating activities that are frequently associated with the "informal sector" (Barbe & Latouche, 2004) or with the "système D" (Mac Gaffey, 1993), and which I will study from the perspective of "resourcefulness" (a translation of the French

concept of *débrouille*). In a context where the state is failing and the economy is in crisis, "resourcefulness", understood as "the art of getting by", has proved to be an operative concept to study the economic practices of urban dwellers (Ayimpam, 2014). I will try to demonstrate its relevance to more isolated areas where "resourcefulness" is the way in which rural people combine all sorts of economic activities with agriculture to meet their daily needs. Far from the "Afro-optimist" approach (Latouche, 1999), I will show that, although necessarily adaptive since it is based on arrangements with the laws and rules of the market from which these rural farmers are excluded, this economy works and is not carried out without well thought-out plans from the actors.

2. METHODS

2. 1. Inventory of economic activities at the neighbourhood level

On a neighbourhood scale¹, I drew up an inventory of the activities carried out for financial gain by its residents in 2013. For the 45 households² in the neighbourhood (129 active members), I asked each member of working age³ how he or she raised money. In total, 217 income-generating activities were identified. Based on their accounts and an eighteen-month ethnography in three villages in the region, five main sources of income were identified, namely small-scale food trade, labour force, agricultural rents, extraction of natural materials and livestock breeding/trading. For each category, and per household, I then counted the number of income-generating activities, understood as the performance of an activity by an individual.

2. 2. Detailed study of the economic activities of six households

I also conducted a more detailed follow-up of six households with whom I investigated their weekly transactions for five weeks in the summer 2011. By focusing on the money collected⁴, I will try to compare the activities in which they said they were involved (first part) and the reality of the sources of money observed over those two months of more systematic investigation. The six households concerned are composed of young monogamous workers, aged between 25 and 35, most of them with young children and two of them including widows. 46 transactions were thus identified and analysed through the prism of the previous categories. We

¹ In addition to the process of anonymizing individuals, I have chosen not to name the villages in which I worked to avoid negative consequences on the lives of the people being discussed.

² In Tupuri, these units correspond to the term *tíŋ*, which means "the household", and are the set of people residing in the same enclosure.

³ That is all the active members of a household, generally over 15 years old, at which age it is common to start cultivating for oneself.

⁴ I leave out the "expenses" (cash outflow or acquisition of goods).

added "money transactions", which correspond to gifts of money (sometimes spontaneous, mostly solicited) and debts (contracted or repaid), because they are numerically important and are the object of specific strategies, although they do not result from a productive activity.

3. RESULTS

3. 1. Description and typology of income-generating activities

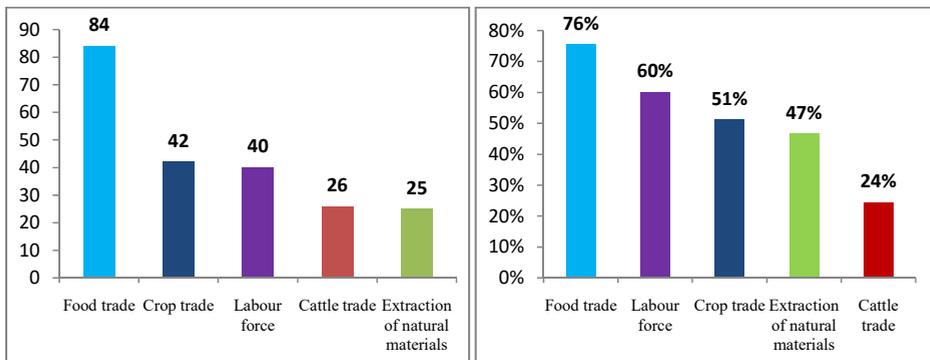


Figure 1. Number of activities (a) and percentage of households involved (b) in the different categories of activities. Personal sources.

3.1.1. Selling Food, alcohol and other foodstuffs

The primary source of income is small-scale trade, mainly in foodstuffs: it concerns 39% of the income-generating activities cited by more than 75% of the households studied. As in other African rural areas (Raynaut, 1977, p. 569), local food and alcohol, prepared mainly by women, are the main means of generating regular income. The alcohol trade is the most important (40 of the 84 food sales). Most of it is sold at the market and paid for on the spot, at a price of 700 to 1,200 CFA francs for a 10-litre pot of beer, depending on the season and quality. The most dedicated brewers can thus make a profit of nearly 20,000 CFA francs per month. These small incomes end up representing significant sums over the course of a year. Although all of them know how to prepare these alcohols, less than ten women in the neighbourhood regularly trade in them.

Fewer transactions correspond to the trade in prepared foods (37) but they cross all age categories. In 21 of the 45 households, women and girls regularly sell the results of their cooking skills. These preparations are intended for local markets; few sales are made at home. This is the only possible source of income for girls. Many do it, but only a few do it on a weekly or even daily basis. They vary their preparations

according to the seasonality of the basic products and the funds they can invest. At the end of the rainy season, when their wallets are empty, they prepare the first fruits of the harvest, especially cassava. On a market scale, they can earn between 700 and 1,000 CFA francs for a batch of cassava bought at 400 CFA francs. A few weeks later, roasted maize cobs, then groundnuts appear on the stalls. In addition, there are local specialities such as millet flour fritters, cottonseed cakes, spiced groundnut balls, seasoned cassava leaves and calabash seed balls. Each preparation can fetch between 500 and 1,000 CFA francs per market.

Male food trade is developing, such as dog meat, sold at 100 CFA francs per piece, except for the head, which is worth 500 CFA francs. A dog can thus provide nearly 5,500 CFA francs. In our sample, only one man said that he engaged in this activity two or three times a month.

In local and regional markets, many retail traders have small stalls on the ground where they sell the basic ingredients for women's recipes (Maggi cubes, bags of tomato sauce, salt, sugar and yeast for the most part), other commonly consumed food products (sweets, condensed milk or biscuits) as well as everyday items (razor blades, patches, glue, batteries and soap). These itinerant traders go from market to market selling their goods and, more exceptionally, at funerals and church outings (Violon & Wencélius, 2014). At home, these businesses are more active in the rainy season when customers have less time to go to the market. It is a continuous activity, to be carried out in parallel with agricultural work. Consequently, it is more likely done by men in their forties who can rely on their wives to do most of the work in the fields. There are only four of them in this neighbourhood because it is not easy to manage debt in the long term. The debts taken from wholesalers are substantial and the repayment period is often long.

3.1.2. Selling One's labour force

The second source of income (with 60% of households saying they are involved in 40 activities) is labour. When there is nothing to sell at home, one solution may be to offer one's labour force for minor work, especially in the fields. A worker who comes with his hoe to work in someone else's field receives payment for his work. In the case of large areas or a short period of time, a landowner may call on a large number of farmers to come to his plot. But most often (34 of the 40 activities in question), it is a contract between two neighbours which requires one of them to do a one-time paid work in the other's field. When a household lacks financial means, women often go around their neighbourhood and offer their services for small-scale manual weeding. Cattle guarding is another possible job in the neighbourhood that is very popular among young men who have stopped school.

3.1.3. Selling their crops

51% of households say they sell some of their crops to make a profit. Farming is motivated by the need to fill the plates; only occasionally can they sell part of their production. At the end of the agricultural season, when abundance has returned and the pressure of famine is behind them, trips to the market with some produce are frequent (de Garine, 1964, p. 122). In the study area, no one can afford to sell large quantities of grain. On the other hand, some of the women go to the market with a few calabashes of cereals quite systematically during the dry season. And only the households of public officials, who have sufficient cash, manage to play on this seasonality and buy cheaper sacks of cereals in the dry season and then sell them in the middle of the hunger season at twice the price, an effective form of speculation.

Some crops are more specifically intended for trade: rare cash crops (such as cotton produced solely for enrichment by about fifteen men⁵) but above all "commercial food crops"⁶ (Chaléard, 1996) such as groundnuts, cowpeas and, more recently, sesame, produced by young people. Other crops can be considered as good leads because they mature at the right time: this is the case of cassava, which is harvested in the middle of the rainy season. So producers of this tuber acquire money at a crucial time of the year, although a significant amount is kept for household needs. Maize is a characteristic food of the hunger period because some varieties are so early that it is the first grain harvested. Nevertheless, its cultivation is uncommon because it requires the use of expensive inputs that only officials can afford.



Figure 2. Main income-generating activities. Personal sources (2011- 2013)

⁵ This crop requires a complex infrastructure; seeds and fertilisers are provided by Sodecoton, a national seed company to which farmers are indebted.

⁶ Translation of the French expression "*vivrier marchand*".

3.1.4. Selling natural materials

As this district is located on the edge of an eight-kilometre long bush, its inhabitants extract a lot of wood to meet the growing demand from the main town of the canton, Doukoula. Women and girls sell bundles of wood ranging from 300 to 500 CFA francs. They only go to Doukoula once a week, on market day, on foot. Some women with sick or absent husbands do this more frequently because they have to bear a heavier financial burden. Sometimes, male resale teams are formed, as is the case in this neighbourhood, where eight men work together several times a week to bring in large bundles, worth 1,000 to 1,200 CFA francs, attached to the luggage rack of their bicycles, and sold to beer-makers women in Doukoula. Unlike retail traders who take on large debts from wholesalers, firewood sellers can take on debts for just a few bundles. This is a lasting clientelistic relationship characterised by a continuous flow of debt (Médard, 1976, p. 103). Men make larger cuts for timber, for sheds or roofs, when they are ordered to do so by people from Doukoula. This work is physically harder, but more profitable. These woodcutters can earn between 15,000 and 50,000 CFA francs, depending on the number of pieces requested and the type of trees felled. These orders are paid in advance or compensated on the spot.

Straw is another bush material that is subject to profitable extraction. A few species of straw, which are known to be strong and not easily accessible, are sold as building materials. They are mainly sold processed. Each neighbourhood has its own weavers of sleeping mats and *secco*⁷ for fencing. While the former are sold at retail prices starting at 10,000 CFA francs, the latter are sold at a lower price (between 1,000 and 2,000 CFA francs depending on their size), since their weaving is more basic. The braiders generally wait for orders to be received before starting work, and the latter are numerous during the house repair period, between January and April.

The manufacture of bricks from the clayey soil of the floodplains (*fuli*) is another important type of extraction. At the time of house repairs, orders abound. Each household has a hut or a granary to repair. These young men are then the providers for their neighbours. The collection of small animals (e.g. termites), plants (e.g. leaves used to prepare sauces) or animal products (e.g. honey) can sporadically provide financial income. Although they are primarily intended for the household, it is not uncommon for women to sell part of them in the rainy season when there is nothing else to sell.

These extractions of natural materials are not considered a separate category of activity; they have been grouped together because they have important commonalities, namely that the income generated comes from the extraction of natural materials and that they are concentrated in the dry season. They do not appear to be of primary importance in the full range of Tupuri income-generating activities (25 of the 217 activities cited). On the other hand, since they are offered by the

⁷ "Basketry panel made of grass stems" (Seignobos & Tourneux, 2002, p. 250).

environment and do not require any prior financial contribution, they are accessible to a large number of households (47%).

3.1.5. Selling Livestock

The Tupuri are agro-pastoralists who are known to do some livestock rearing, or at least to enjoy the benefits of owning animals. This activity is secondary in terms of subsistence (only 26 such activities were mentioned) but not in symbolic terms, since cattle are part of the matrimonial compensation and owning some is the main symbol of wealth.

As soon as a large sum of money enters a household, the first reaction is to buy small livestock. The possession of poultry and sheep fluctuates greatly during the year: they abound in the courtyards in the dry season when, following the harvest, farmers buy them in quantity, and then become rarer in the village alleys during the rainy season (de Garine, 1964, p. 124). When it is difficult to find money to buy sorghum, it is this small livestock, used as an effective means of saving (Janin, 2003, p. 12), that momentarily protects from cereal shortage.

A few residents are involved in real livestock farming, i.e. keeping a herd of animals, with fattening and breeding practices for commercial purposes. Poultry farming is the most common because it is the most accessible. Several teenagers in this district have been trained to run a mini-farm. Another common type of farming is pig farming because it does not require any start-up funds, just good friends. It consists in borrowing a sow for breeding, with half of the piglets born going to the borrower.

The most profitable business is animal trade. It means being able to buy and sell several heads on a weekly basis. It involves travelling to different trading places to buy the desired livestock and reselling them a few days later in other places. It requires substantial start-up funds, energy and means of transport. Poultry and sheep trading requires less investment and is less risky than the more prestigious cattle trade.

Finally, the sale of hunting and fishing products can be mentioned as a possible source of income. Fishing is very occasional due to the unfavourable environment. But, in the last five years, and thanks to the development of cycling, fish has become a commodity that the inhabitants of the studied area buy elsewhere to sell locally. Hunting is quite widely practised: in each household, at least one member practices it, although only a few identify themselves as real hunters. Because only a limited range of animals is involved (lizards, mice, snakes), it is difficult to describe it as anything other than an opportunistic practice that provides protein and money.

Animal husbandry/trading is the most unevenly developed category of income-generating activity because it is not easily accessible.

3.2. Distribution of activities at the neighbourhood level

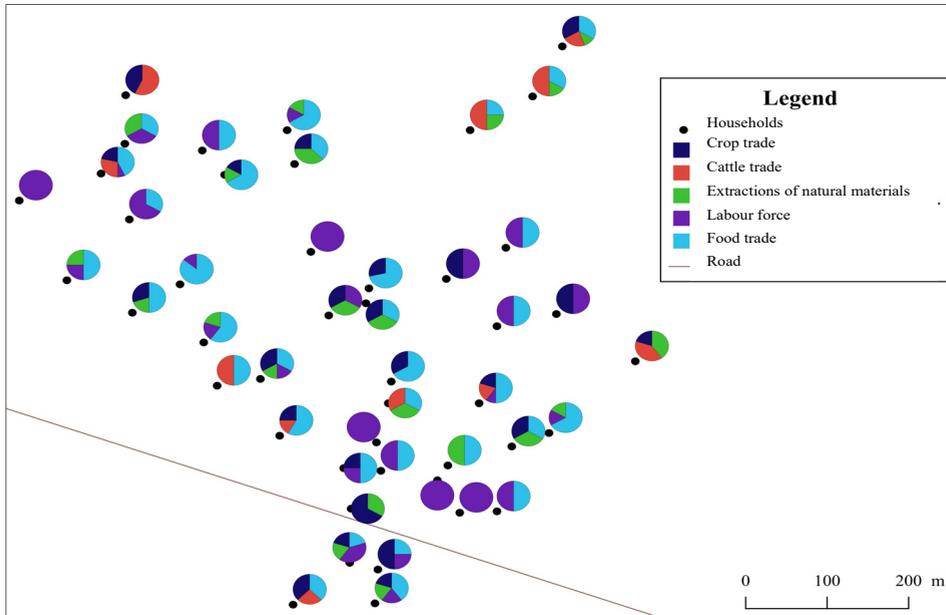


Figure 3. Distribution of activities per household in this district. Personal sources.

On average, the members of a household declared that they were involved in 4.8 activities and 2.6 different categories, but they do not exactly have the same activities or invest as much energy in each of them. Three main profiles of households tend to emerge and two poles of activity (livestock sales and labour force) stand out, around which the other activities are organized. Firstly, many households are characterised by a strong preponderance of labour force as a source of income. These are the purple pie charts in the previous map. The few households that are limited to one branch (5 in number) exploit their labour force exclusively to make money. These are the poorest households economically, namely two isolated widows, a group of widowed co-wives and two households of penniless sexagenarians. For the other households where labour is predominant, this goes hand in hand with food trade, agricultural rents and/or extraction of natural materials and in no case can it be combined with animal trade. The second profile that emerges corresponds to households for which the latter is the main source of income. These are the wealthiest households, in this case the head, two of his brothers and the oldest neighbour, and therefore exclusively polygamous households whose heads of family are over forty. This category of activity tends to be associated with the food trade and the extraction of materials or with agricultural rents.

Between these two poles are the other households which have in common that they are attached, on average, to three categories of activities and rely secondarily on work or animal trading. These are the most colourful pie charts on the map. The food trade represents a major strategy here and seems to be cumulative with all other income-generating activities. This distribution corresponds to households with median living conditions, i.e. the majority of households where the family heads and their wives are at the heart of their active life and where young labour is available.

3.3. Detailed study of the economic activities of six households

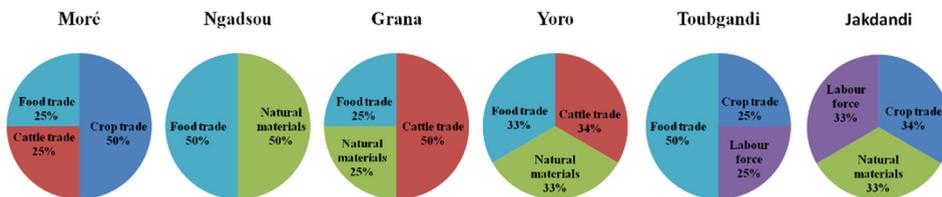


Figure 4. Distribution of income-generating activities cited, in proportion, per household. Personal sources.

	Moré	Toubgandi	Ngadsou	Grana	Yoro	Jakdandi	Total (in CFA)
Money transactions	0	150,000 (2)	5,000 (1)	0	100 (2)	2,000 (5)	157,100
Crop trade	97,850 (1)	0	0	0	0	0	97,850
Cattle trade							24,300
<i>Bush animals</i>	0	900 (1)	0	0	0	0	900
<i>Domesticated animals</i>	0	4,600 (2)	4,500 (1)	3,500 (1)	800 (1)	10,000 (1)	23,400
Food trade							14,575
<i>Alcohol</i>	200 (2)	0	0	3,200 (3)	7,200 (11)	0	10,600
<i>Condiments</i>	600 (1)	0	0	0	0	0	600
<i>Dishes</i>	100 (1)	1,750 (3)	0	0	0	0	1,850
<i>Manufactured objects</i>	0	0	1,525 (5)	0	0	0	1,525
Labour force	1,000 (1)	500 (1)	0	0	0	0	1,500
Total (in CFA)	99,750 (6)	157,750 (9)	11,025 (7)	6,700 (4)	8,100 (14)	12,000 (6)	295,325

Table 1. Actual income per household and categories of activities (5 weeks, 46 transactions). Personal sources.

3.3.1. Average economic profiles

These six households have "average" profiles, since they say they are involved in 2 to 4 income-generating activities, and the two poles of the distribution of family strategies, animal trading and paid work, are not the main money-seeking strategy for any of them. When we look in detail at the income received over five weeks, cash transactions and agricultural rents involve large sums (157,100 and 97,850 CFA

francs respectively) but are rare. They correspond to the repayment of matrimonial compensation following a divorce and the sale of cassava. It would have been necessary to wait a few weeks to observe more agricultural rents, particularly during the legume harvest period. The third source of income during the two-month survey was livestock trading, although only three households claimed to have received income from this activity. Most of this income comes from poultry sold to meet current needs. The occasional sale of domestic animals is a strategy that is very much used during the peak of the hunger season. The food trade generates lower earnings (14,575 CFA francs for all households combined), but it corresponds to the largest number of transactions and concerns almost all households. The labour force represents little income and, paradoxically, the households who said they did not count on it did use it (such as the household of Moré). Finally, the extraction of materials, presented by many as a source of income (by Ngadsou, Grana and Yoro), is ultimately absent because of the temporality of the survey (an activity characteristic of the dry season).

3.3.2. Economic singularity of the households

Although they have similar profiles of young monogamous workers who rely on economic diversification, the fulfillment of their activities takes different forms from one household to another.

The Moré household has a higher standard of living (as suggested by the size of the income recorded), despite the fact that the head of the family was imprisoned for several months. This is due, first of all, to its demographic composition, as this young working couple benefits from the precious help of a teenage brother and a widowed but still active mother. Their economic stability is also due to the energy put into agriculture and to the cooperation of its members, which results less from a good understanding than from the authority of the head.

Ngadsou's household is more modest, in part because they have fewer hands. His wife, who gets very little help, feels overwhelmed by the domestic tasks. They "fight" together to accomplish the agricultural work and succeed. They are one of the last families to buy grain during the hunger season. However, because they do not take as much interest in it as the previous household, they do not generate any surplus from which they could get some income. Ngadsou has always dreamt of becoming a trader, so he prefers to focus his attention on achieving this goal, even if it means enduring an unenviable standard of living for the time being.

Grana's household does not place as much importance on agriculture. They do what is necessary to eat properly, and because there are so many of them, he is forced to rely on relatively large areas, but none of them aim to grow cash crops. By working their land together and investing each in a few economic activities, they manage to ensure a sufficient standard of living. However, they are different from the previous households because they do not seek to become rich. They have other more social

concerns. This household is satisfied with their social reputation without getting lost in the search for financial gain.

Yoro's household, in their thirties and with four children, relies more on small outside businesses. Although they strive to grow what is necessary to subsist, they find it difficult to make a living out of their crops because Yoro suffers from a disability that greatly reduces his agricultural investment. Each year they are among the first to buy grain, but they manage to do so without too much difficulty by specializing in other activities, using their own skills: Yoro's adventurous spirit leads him to exploit the bush and his wife has a real commercial talent. They are one of the few couples observed where cooperation and coordination are easy, as they keep each other informed of their projects and progress.

Toubgandi's household transactions reveal more difficulties and weariness. His wife feels that she is struggling day to day with the little there is to sell at home because of a husband she cannot rely on. Toubgandi has a few harvesting projects that are not very constructive. As a result, they rely more on their labour force than the other households. Their lack of cooperation comes from an almost total absence of relationship between them. Without a tacit agreement on the objectives and the contribution of each member to the needs of the household, their subsistence cannot be managed other than on a day-to-day basis, which makes their existence so uncertain.

The economic profile of Jakdandi's household is closer to teenagers than to working youth. Making bricks episodically, farming for his elders and cultivating cash crops rather than food crops to pay for school fees are typical of the activities of young people needing money at crucial times of the year, not of fathers concerned about the livelihoods of their families. On a day-to-day basis, Jakdandi and his wife can count on little income (the income-generating activities in which Jakdandi claims to be engaged are very seasonal) despite a lot of expenses (more than double the income with 27,175 CFA francs). But this does not mean that they are in a worrying economic situation. They live at the expense of their entourage, which tolerates this dependence because of their young age. As soon as this help becomes scarce, it will be high time for them to become self-sufficient.

4. DISCUSSION

The inventory of different types of livelihoods in one district presents the wide range of economic activities of its residents and echoes what has been found in other parts of Tupuri country (Seignobos, 1995, p. 30) as well as in other rural areas of Africa (Janin, 2003, p. 11).

4.1 Playing with the seasonality of needs and activities

First, because of the seasonality of agricultural activity, people have free time to fill during part of the year. The pursuit of economic activities is strongly impacted by the seasonality of resources (while the sale of agricultural products is only possible after the harvest, brick making is only possible in the middle of the dry season when floodplains dry up), but also by financial needs, which are not the same when granaries are full (at the beginning and middle of the dry season) and when self-produced foodstuffs become scarce in the households (during the rainy season). My survey data, conducted at the pivotal period of the end of the rainy season and the beginning of the harvest, show an inflow of significant financial resources at this time. When "cash disappears from the households as early as February" (de Garine, 1964, p. 122), destocking small livestock is, at this crucial moment, a way to face these constraints. Even if the "race for money" is particularly worrying during this critical season (Janin, 2003, p. 11), the search for cash occupies all households during the year. In addition, there are more social seasonal issues, such as the start of the school year: young people are as involved in growing leguminous plants as they are in obtaining money for their school fees. Similarly, the performance of food trade reaches a peak during the period of funerals, between January and March.

4.2. Reducing the risk of failure

These neighbourhood-level results echo the work of economist E. Duflo, who describes the pattern of diversification of activities and the absence of a search for specialization as inherent to poverty (Banerjee & Duflo, 2007, p. 152-153). The residents of the study area, who can be characterized as "poor" (as they live on less than \$5 per day), choose to diversify economically in order to offset the uncertainty of success. By combining agriculture with other economic activities, they ensure a minimum food supply while being able to count on other sources of income in the event of crop failure (Banerjee & Duflo, 2007, p. 161). At the same time, the chances of accumulating enough capital to develop a more sustainable business are reduced.

Our ethnography allows us to look more closely at these mechanisms of inequality because, if all the inhabitants of the localities studied can be characterized as poor, they do not all have exactly the same means in hand to diversify. Three profiles of households emerge, reflecting the actual economic disparities: the overwhelming majority who are economically diversified, the few privileged ones who rely on livestock farming and those who can only use their labour force. Paradoxically, the latter are the homes of the oldest and most isolated people who no longer have much energy to spare. The age of the adults, the number of available active members and the number of dependants affect the range of possibilities.

4.3. Joining forces within the family

The sociological configurations of households have also an impact on their economic success, particularly the degree of internal cooperation, as well as the personalities, plans and desires of its members. The six households studied have similar sociological characteristics (modest households of young monogamous workers with children) and economic profiles based on their declarations of similar income-generating activities (three activities undertaken on average that are neither paid work nor livestock raising). However, the strategies implemented within the household differ greatly: one household gets by on the additive strength of each member and the success of the head in keeping them together through his authority (Moré); another maintains a secure course of action with a family head determined to pursue his dream (Ngadsou); one household just does the minimum to ensure their survival and prioritize their social anchorage (Grana); a close couple cooperates by relying on individual specialization (Yoro); a household faces serious difficulties because of a crucial lack of communication and the total opacity of the head's activities (Toubgandi); and finally, a young couple holds on thanks to the strength of their relatives (Jakdandi).

Even with two people, if there is good cooperation, it is possible to maintain a satisfactory standard of living. In contrast, if a household has many active members but not a good cooperation, the risk of dispersion is great. The mutual affection between members of a household, or at least their willingness to join their forces is a key factor for success.

4.4. Making arrangements among neighbours

The choice of activities in which to invest is finally the subject of implicit regulation at the neighbourhood level. The majority of households fall into three branches of activity without practising exactly the same ones. This favours an overall complementarity at the neighbourhood level and explains why we are dealing with a diverse range of economic profiles, yet similar from one neighbourhood to another, because each neighbourhood has its own cobbler, dressmaker or braider. It seems as if everyone is looking for an activity that none of their neighbours are already doing. And even when they do, none of them practice unfair competition by lowering their prices. They all prefer to attract customers by the scarcity of their offer. This pattern (with a high diversity of profiles within the district and a strong similarity between districts) corresponds to the cumulative efforts of households, not to specialize oneself, but to differentiate oneself from others, thus adopting a "niche strategy" (Dahan, 2004) that would ensure their success without getting into trouble with neighbours.

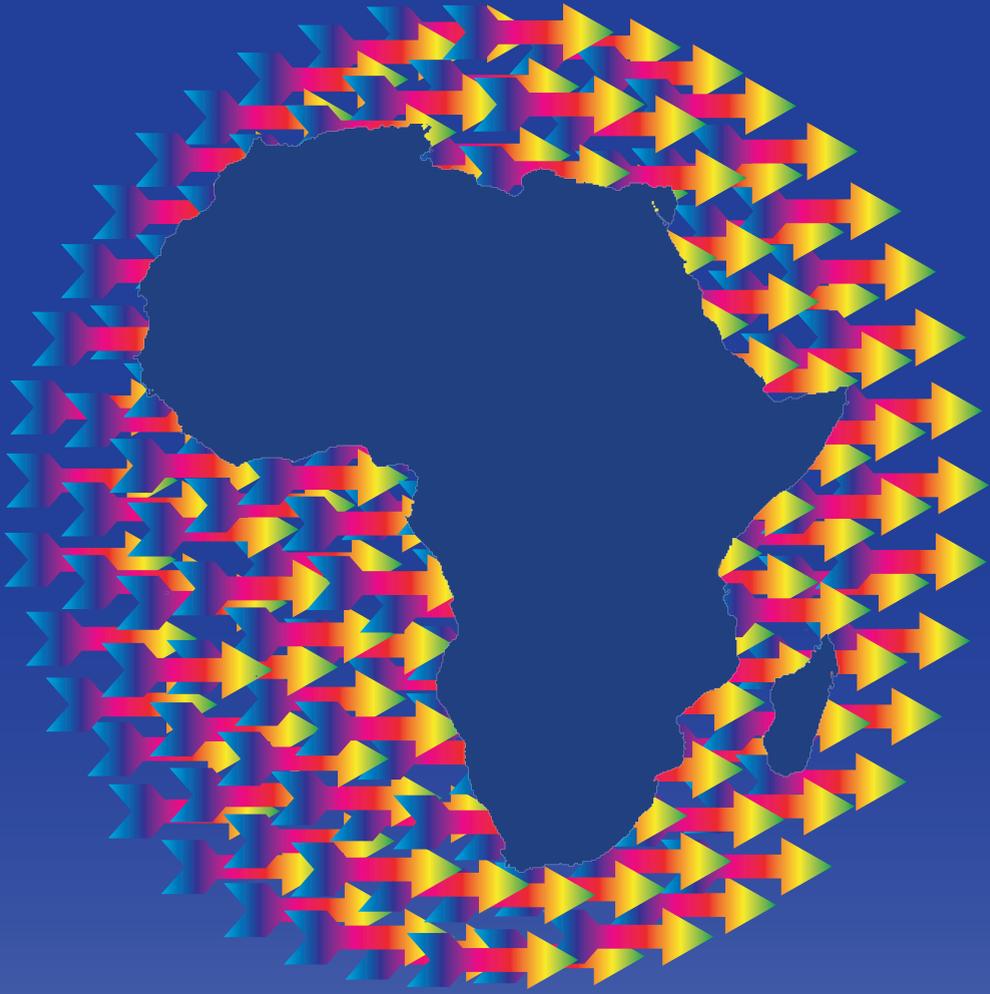
5. CONCLUSIONS

Because success depends on negotiations between actors, both within the neighbourhood and within households, without any state support (oral contracts between beer makers and wood sellers, for example), on the margins of legal activities (charcoal trading is forbidden), or is dependent on climatic constraints (brick making and agricultural rents), resourcefulness is undoubtedly fluctuating. Without being fragile, it is perpetually adaptable to climatic, economic and social changes in the context in which it is implemented. "Coping" is as much about adversity as it is about ingenuity, a skill that individuals develop to deal with their daily worries within a system where they are left behind. Even in the most precarious forms of resourcefulness, all are also driven by the desire to accumulate capital that will ensure their economic stability. In the future, it would be wise to adopt a more longitudinal approach to individual pathways in order to understand possible economic developments.

REFERENCES

- Ayimpam, S. (2014). *Economie de la débrouille à Kinshasa. Informalité, commerce et réseaux sociaux*. Paris, France : Karthala.
- Banerjee, A.V. & Duflo, E. (2007). The economic lives of the poor. *Journal of Economic Perspectives*, 21(1), 141-168. DOI: <https://doi.org/10.1257/jep.21.1.141>.
- Barbe, N. & Latouche, S. (2004). *Economies choisies ? Echanges, circulations et débrouille*. Paris, France : Editions de la Maison des sciences de l'homme. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.editionsmsmh.3306>.
- Chaléard, J. L. (1996). *Temps des villes, temps des vivres, l'essor du vivrier marchand en Côte d'Ivoire*. Paris, France : Karthala.
- Dahan, N. (2004, septembre). *L'innovation stratégique : Apports et limites d'un nouveau courant de recherche*. Communication présentée à la 17ème journée des IAE, IAE de Lyon, France. Retrieved from <https://www.strategie-aims.com/events/conferences/9-xiveme-conference-de-l-aims/communications/679-l-innovation-strategique-apports-et-limites-d-un-nouveau-courant-de-recherche/download>.
- De Garine, I. (1964). *Les Massa du Cameroun : vie économique et sociale*. Paris, France : Presses Universitaires de France.
- Janin, P. (2003, décembre). *Soudure alimentaire et gestion sociétale des risques en zone sahélienne (Burkina Faso)*. Communication présentée à la quatrième conférence africaine sur la population « Population et pauvreté en Afrique : réagir aux défis du XXI^e siècle », Tunis, Tunisie. Retrieved from <https://hal.ird.fr/ird-00275455/document>.
- Latouche, S. (1999). *L'autre Afrique : Entre don et marché*. Paris, France : Albin Michel.
- Mac Gaffey, J. (1993). "On se débrouille" : réflexions sur la deuxième économie et les relations entre les classes au Zaïre. In J. T. Omasombo (Ed.), *Le Zaïre à l'épreuve de l'histoire immédiate* (pp. 143-159). Paris, France : Karthala.

- Médard, J.-F. (1976). Le rapport de clientèle : du phénomène social à l'analyse politique. *Revue française de science politique*, 26(1), 103-131.
DOI: <https://doi.org/10.3406/rfsp.1976.393655>.
- Raynaud, C. (1977). Aspects socio-économiques de la préparation et de la circulation de la nourriture dans un village haussa (Niger). *Cahiers d'études Africaines*, 17(68), 569-597.
DOI: <https://doi.org/10.3406/cea.1977.2431>.
- Seignobos, C. (1995). *Terroir de Sirlawé. Saturation foncière et émigration encadrée*. Paris, France : ORSTOM.
- Seignobos, C. & Tourneux, H. (2002). *Le Nord-Cameroun à travers ses mots. Dictionnaire des termes anciens et modernes*. Paris, France : IRD-Karthala.
- De Villers, G., Jewsiewicki, B. & Monnier, L. (2002). *Manières de vivre. Economie de la "débrouille" dans les villes du Congo/Zaire*. Paris, France : L'Harmattan.
- Violon, C. & Wencélius, J. (2014). Les échanges monétaires en zone rurale dans le Mayo-Danay (Extrême-Nord du Cameroun) : lieux, acteurs et pratiques. In S. Baldi & G. Magrin (Eds.), *Les échanges et la communication dans le bassin du lac Tchad* (pp. 197-219). Naples, Italie : Instituto Universitario Orientale.



EDICIONES
Universidad
Valladolid